



“Piedra de Toque”: Poética Periodística de Mario Vargas Llosa

TESIS DOCTORAL

Presentada por: César Viúdez Beltrán

Dirigida por: Dr. Miguel Herráez Serra

VALENCIA
2007

**“Piedra de Toque”: Poética Periodística de
Mario Vargas Llosa**

A mi familia

Índice de capítulos

Capítulo I. Caballero letraherido	37
Capítulo II. El escritor y el Periodismo	107
Capítulo III. La imprescindible Literatura.....	117
Capítulo IV. Modelos de buen ejercicio periodístico	123
Capítulo V. Periodismo crítico e independiente	135
Capítulo VI. Periodismo cercano a la Literatura	175
a) El genio literario	
b) Literatos y libros	
Capítulo VII. Periodismo cercano a la Cultura.....	313
a) ‘Liberal de los de siempre’	
b) El canon, la crítica y la frívola posmodernidad	
c) Profesor de idealismo	
d) Un mundo que se va o que fue	
Capítulo VIII. Sólida argumentación	363
Capítulo IX. Conclusiones.....	383
Capítulo X. Bibliografía	395
a) Bibliografía de Mario Vargas Llosa	
b) Bibliografía de otros autores	
c) Prensa escrita	
d) Prensa digital	
e) Webs consultadas	
f) Artículos de opinión de Mario Vargas Llosa publicados en el <i>El País</i>	

Índice

Presentación.....	19
Estado de la cuestión y justificación de la investigación	23
Objetivos.....	33
Metodología.....	35
Capítulo I. Caballero letraherido	37
Superación de la adversidad	38
Vocación literaria.....	43
Estudio e investigación. Dualidad teoría-práctica	45
Plenitud, eficacia e inteligencia emocional	55
El <i>boom</i> de la literatura latinoamericana	64
Novelista ‘deicida’ contra novelista ‘curioso’	91
Capítulo II. El escritor y el Periodismo	107
Capítulo III. La imprescindible Literatura.....	117
Capítulo IV. Modelos de buen ejercicio periodístico	123
Ortega y Gasset.....	124
Azorín	125
Alfonso Reyes.....	127
Octavio Paz.....	128
Jean-François Revel.....	129
Francisco Pérez de Antón	129
<i>Le Monde</i>	130
BBC	131
<i>60 Minutes</i> (CBS)	131

Bernard Pivot (Televisión Francesa)	132
“El gusanillo de los libros”	133
Luis Miró Quesada	133
Capítulo V. Periodismo crítico e independiente	135
“El Perú es el país que se jode cada día”: el fanteche sin entorchados y el rasputín	138
El tirano más longevo del hemisferio occidental y la industria del preso político.....	147
Comandante felón, traidor a su uniforme y a la Constitución de su país	152
La vergüenza de América Latina.....	154
La dictadura perfecta, un bufón del tercer mundo y los frívolos incensarios	154
La inutilidad perniciosa	156
El promotor de la gran Serbia: la ficción y la guerra.....	157
La gran impostura y el mal francés.....	160
Los primeros sionistas y el pueblo elegido.....	163
Guerra de motivo turbio y confuso y gente de Bagdad	165
Genocidio, mafias, multimillonarios y democracia en Rusia.....	166
GAL y ETA	167
Malcom X, Fataumata, Adriano y los purificadores.....	168
Tradicionalistas, patrioteros y pudibundos	170
Fanáticos, sectarios, el César y Dios	171
Un Papa antimoderno	172
Capítulo VI. Periodismo cercano a la Literatura	175
a) El genio literario.....	175
La palabra justa.....	182

Americanismos, latinismos y extranjerismos.....	192
Americanismos.....	193
Latinismos	199
Galicismos	202
Anglicismos.....	205
Expresiones hechas	208
Titulares atrayentes.....	212
Citas	219
El humor	223
Lo fantástico	225
Figuras retóricas.....	234
Prosopografía	234
Etopeya.....	237
Cronografía	238
Topografía	242
Pragmatografía	244
Definición.....	246
Sentencia	248
Corrección	250
Exclamación	252
Interrogación	254
Anticipación	256
Concesión.....	257
Suspensión.....	259
Paréntesis.....	261

Gradación	264
Metáfora	266
Ironía y sarcasmo	271
Antítesis.....	274
Oxímoron	277
Paradoja.....	279
Enumeración	282
Polisíndeton.....	285
b) Literatos y libros	286
Jorge Luis Borges	291
André Malraux.....	295
Julio Cortázar.....	296
Pablo Neruda	297
Gabriel García Márquez	299
Victor Hugo	300
Ernest Hemingway.....	301
Guillermo Cabrera Infante.....	302
Lezama Lima y Rodríguez Feo.....	304
Jorge Amado	305
Inca Garcilaso de la Vega	306
Cavafis	307
Anna Ajmátova.....	308
Bertolt Brecht.....	309
Vidia S. Naipaul.....	310
Los hispanistas.....	311

Capítulo VII. Periodismo cercano a la Cultura.....	313
a) ‘Liberal de los de siempre’	314
Popper, Hayek e Isaiah Berlin	315
Liberalismo	319
Excentricidad	325
Nacionalismo e identidad nacional.....	329
La democracia, la hemiplejía moral y la máquina denigratoria.....	333
La globalización.....	340
La cultura adormidera y la extinción cultural.....	343
b) El canon, la crítica y la frívola posmodernidad	346
c) Profesor de idealismo.....	351
d) Un mundo que se va o que fue.....	357
Capítulo VIII. Sólida argumentación	363
a) Argumentos por analogía	363
b) Argumentos acerca de las causas	367
c) Argumentos mediante ejemplos.....	375
d) Argumentos de autoridad	379
Capítulo IX. Conclusiones.....	383
Capítulo X. Bibliografía	395
a) Bibliografía de Mario Vargas Llosa.....	395
b) Bibliografía de otros autores	398
c) Prensa escrita.....	402
d) Prensa digital.....	404
e) Webs consultadas.....	405
f) Artículos de opinión de Mario Vargas Llosa publicados en <i>El País</i>	406

Agradecimientos

Quiero hacer constar mi más sincera gratitud a mi director de tesis, Dr. Miguel Herráez Serra, por sus acertados e impagables consejos. He sido afortunado porque Miguel Herráez es un escritor que sabe orientar y motivar, es íntegro, accesible, atento, diligente y, por si todo esto fuera poco, es un caballero que cuida las formas y crea en torno suyo un ambiente de trabajo limpio y agradable.

Aprovecho la ocasión para dar las gracias a los compañeros y compañeras de la Universidad Cardenal Herrera CEU y la Universitat Jaume I por el apoyo que me han mostrado.

Por último, agradezco a don Luis Prada González, además de su ejemplo y enseñanzas, que me ayudara a crecer.

Presentación

La presente tesis doctoral profundiza en las constantes por las que se ha conducido Mario Vargas Llosa (Arequipa: Perú, 1936) a lo largo de su vida y en la *poética periodística* del escritor: su particular visión del periodismo, los valores, principios, teorías, criterios y pautas por los que se rige y los recursos que emplea en el ejercicio de este oficio (lenguaje y técnica). La investigación también es un análisis de contenido (no cuantitativo) de “Piedra de Toque”, la columna que Vargas Llosa publica en el diario *El País* [Madrid] cada dos semanas, habitualmente en domingo, desde el 2 de diciembre de 1990.

En el capítulo I, “Caballero Letraherido”, nos aproximamos al personaje. Se enumeran las constantes por las que se ha guiado el escritor en su vida personal y profesional y se hace hincapié en algunas de ellas: la superación de la adversidad, la vocación literaria, el estudio y la investigación, la dualidad teoría-práctica, la plenitud, la eficacia y la inteligencia emocional. Además, se ahonda en el *boom* de la literatura latinoamericana (contexto literario en el que Vargas Llosa adquirió notoriedad pública) y, de manera sucinta, se comentan sus novelas y ensayos literarios.

En el capítulo II, “El escritor y el periodismo”, se aborda cómo asume esta disciplina el escritor y, a su juicio, cuál debe ser la misión del periodismo, cuáles son los límites y riesgos del oficio, las causas del periodismo sensacionalista o de escándalo y qué echa en falta Vargas Llosa en el periodismo contemporáneo. También se destaca lo importante que es para el autor peruano su vocación literaria.

En el capítulo III, “La imprescindible Literatura”, se expone la opinión de Vargas Llosa acerca de la necesidad y utilidad de esta disciplina para el periodista (y la sociedad), la función y límites de la literatura, la misión del escritor y el temor del poder autoritario a la literatura.

En el capítulo IV, “Modelos de buen ejercicio periodístico”, se enumeran

valores, principios y pautas (criterios de referencia profesional) que Vargas Llosa admira en la labor periodística de maestros clásicos como José Ortega y Gasset, Azorín y Alfonso Reyes; de intelectuales de la talla de Octavio Paz o Jean-François Revel; de medios de comunicación (*Le Monde*, BBC, *Crónica* o *The Economist*); de programas televisivos como *Apostrophes* (Televisión Francesa) o *Sixty Minutes* (CBS) o comentaristas de la actualidad como Francisco Pérez de Antón o Luis Miró Quesada.

En el capítulo V, “Periodismo crítico e independiente”, se profundiza en dos de las señas de identidad de “Piedra de Toque”, el periodismo como ‘contrapoder’ y la independencia del periodista. Se estudia el modo en que Vargas Llosa critica y denuncia la naturaleza del poder de las dictaduras, las pseudodemocracias, las autoproclamadas ‘revoluciones’ contra regímenes democráticos legítimos, asesinatos, torturas, atentados, declaraciones racistas, amenazas a la cultura de la libertad, etcétera.

En el capítulo VI, “Periodismo cercano a la Literatura”, de acuerdo con una de las preocupaciones de Vargas Llosa (el periodismo se aleja cada vez más de la Literatura en la forma y en el contenido), se estudia el peso de la literatura en “Piedra de Toque”. El capítulo se estructura en dos partes: a) “El genio literario” y b) “Literatos y libros”. En la primera, nos detenemos en el talento literario del escritor, su estilo y los recursos de que se vale en la redacción de artículos de opinión: la búsqueda de la palabra justa, el uso de americanismos, latinismos, galicismos, anglicismos y expresiones hechas, la construcción de titulares atrayentes y figuras retóricas, el rescate de citas, alguna pincelada de refinado humor y, puntualmente, anécdotas ‘fantásticas’. En la segunda, se analiza el modo en que Vargas Llosa ejerce la crítica literaria, se da cuenta de algunos libros que el escritor menciona o comenta en esta columna y se resume la opinión de Vargas Llosa en torno a clásicos de la literatura que el escritor acerca al lector común, principalmente autores modernos ya fallecidos: Jorge Luis Borges, André Malraux, Julio Cortázar, Pablo Neruda, Gabriel García Márquez, Victor Hugo, Ernest Hemingway, Guillermo Cabrera Infante, Lezama Lima, Jorge Amado, Inca Garcilaso de la Vega, Cavafis, Anna Ajmátova, Bertolt Brecht y Vidia S. Naipaul.

En el capítulo VII, “Periodismo cercano a la Cultura”, en relación con otra de las cuestiones que inquietan al escritor (el periodismo se aleja cada vez más de la Cultura), se recogen ideas y opiniones que Vargas Llosa resume, critica, refuta o expone en “Piedra de Toque” sobre la democracia, el liberalismo, el individuo, la excentricidad, las teorías y obras capitales de Popper, Hayek e Isaiah Berlin, el nacionalismo, la identidad nacional, la frívola posmodernidad, la ‘cultura adormidera’, la función de la crítica, la ‘excepción cultural’, etc. Además, se hace referencia a creadores y representaciones artísticas que el escritor aproxima al público y a la nostalgia de Vargas Llosa por un mundo que se va o que fue.

En el capítulo VIII, “Sólida argumentación”, se subraya lo mucho que el escritor trabaja la argumentación. Se ponen en relación argumentos por analogía, argumentos mediante ejemplos, argumentos acerca de las causas y argumentos de autoridad.

En el capítulo IX, “Conclusiones”, se recogen las ideas principales expuestas en los capítulos anteriores.

En el capítulo X, “Bibliografía”, se detallan las referencias bibliográficas de las que se ha servido el doctorando.

Estado de la cuestión y justificación de la investigación

El articulismo, en sus distintas modalidades, cuenta con una rica y variopinta tradición en el periodismo español (Larra, Mariano de Cavia, Blasco Ibáñez, Unamuno, Baroja, Pérez Galdós, Menéndez Pelayo, Maetzu, Ortega y Gasset, Josep Pla, Valle Inclán, Antonio Machado, Eugeni D'Ors, Gómez de la Serna, Alberti, García Lorca, Pedro Salinas, Pérez de Ayala, Américo Castro, Salvador de Madariaga, Julio Camba, Víctor de la Serna, León Felipe, Octavio Paz, Gregorio Marañón, Javier Zubiri, José Luis López Aranguren, Camilo José Cela, Julián Marías, José María Valverde, Miguel Delibes, Dionisio Ridruejo, César González Ruano, Luis María Anson, José María Pemán, Manuel Alcántara, Jaime Campmany, Torcuato Luca de Tena, Francisco Umbral, Vázquez Montalbán, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Ernesto Sabato, Miguel Ángel Aguilar, Manuel Vicent, Fernando Savater y otros)¹.

Vargas Llosa es miembro de esa estirpe a la que pertenecen Victor Hugo, Thomas Mann, Ortega y Gasset, Gide, Albert Camus, Jean-Paul Sartre, Octavio Paz, Günter Grass y otros intelectuales ‘modernos’, humanistas que entroncan con el pensamiento ilustrado y que aúnan en sus artículos autoexigencia, ideas, cuidado en la elaboración del texto, ingenio literario, estética, ética profesional, conciencia cívica y acción.

El escritor se inició a los quince años en el diario *La Crónica* [Lima] y ha trabajado en este oficio como redactor, reportero, cabecero, editorialista y columnista. Como ya hemos apuntado, desde el 2 de diciembre de 1990 publica cada dos semanas, habitualmente en domingo, un artículo de opinión (“Piedra de Toque”) en el *El País*, el

¹ Teodoro León Gross, *El artículo de opinión. Introducción a la historia y la teoría del articulismo español*, Parte I, Ariel, Barcelona, 1996.

diario de mayor difusión en España (con un promedio de 2.058.000 lectores diarios)². Este rotativo tiene reservados los derechos mundiales de prensa en todas las lenguas de esta tribuna de opinión. Así, en mayor o menor número de ocasiones, otros rotativos han reproducido alguna “Piedra de Toque”: *Caretas* [Lima], *Times* [Londres], *Liberation* [París], *La República* [Roma], *Berlingske Tidende* [Copenague], *La Tercera* [Santiago de Chile], *Fohla de Sao Paulo* [Sao Paulo], *Liberación* [Lima], *La Nación* [Buenos Aires], *La República* [Lima], *Diario Las Américas* [Miami], *Frankfurter Allgemeine Zeitung* [Frankfurt], *Arequipa al día* [Arequipa], *Die Welt* [Alemania], *Búsqueda* [Montevideo], *Ha'aretz* [Tel Aviv], *The New York Times* [Nueva York], *Le Monde* [París], *Review* [Londres], *Sydsvenskan* [Suecia], *El Informador* [Guadalajara, Jalisco], *La Prensa* [Mosaico, Panamá], *El Nacional* [Caracas], *Jornal do Brasil* [Río de Janeiro], *El Caribe* [Santo Domingo], etcétera³.

A pesar de 55 años de oficio periodístico a sus espaldas, de la privilegiada tribuna desde donde comparece ante la opinión pública de manera continua desde hace años, de ser un autor de referencia en la literatura en español desde la publicación de *La ciudad y los perros* (1962) y de haber traspasado fronteras más allá del ‘ámbito hispánico’, en la exploración bibliográfica que realizamos en los fondos de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), no dimos con estudio o especulación alguno que profundizara en la *poética periodística* de Vargas Llosa. En este sentido, esta investigación es original e intenta llenar un espacio vacío.

Sí se han publicado dos estudios que ayudan a conocer y comprender la *poética literaria* del escritor (claramente definida por él mismo), su vida, su entorno familiar y sociocultural, su personalidad, sus influencias culturales y su obra literaria: *Vargas*

² Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación, resumen general de resultados del Estudio General de Medios (EGM) del periodo comprendido entre febrero y noviembre de 2006 [en línea].

<http://www.aimc.es/aimc.php?izq=egm.swf&pag_html=si&op=cuatro&dch=02egm/24.html>
[consulta: abril de 2007]

³ Web Oficial de Mario Vargas Llosa [en línea]. <<http://www.mvargasllosa.com/biblio.htm>>
[consulta: abril de 2007]

Llosa. El vicio de escribir, de Juan J. Armas Marcelo (primera edición: Ediciones Temas de Hoy, Madrid, marzo de 1991) y *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, de Raymond L. Williams (primera edición: Taurus, México D.F., marzo de 2001). Antes, se habían publicado colecciones de trabajos y artículos de crítica literaria (es de justicia reconocer la labor de José Miguel Oviedo en esta área de conocimiento): *Agresión a la realidad: Mario Vargas Llosa*, editado por Inventarios Provisionales⁴; *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, de Helmy F. Giacomán y José Miguel Oviedo (eds.)⁵; *Asedios a Vargas Llosa*, de Luis A. Díez (ed.)⁶, *Mario Vargas Llosa. A Collection of Critical Essays*, de Charles Rossman y Alan Warren Friedman (eds.)⁷ y *Mario Vargas Llosa*, de José Miguel Oviedo (ed.)⁸.

En los últimos años los medios de comunicación han experimentado una evolución sustancial en todos los planos –finanzas, organización, tecnología, contenidos y presentación– en una época (muchos la llaman ‘posmodernidad’), caracterizada por una descreencia o escepticismo en torno a principios y consensos y una fe ciega en ‘la aceleración’ y ‘los resultados’. En todos los campos del quehacer humano conviene fijarse modelos profesionales. Con mayor motivo si la actividad tiene una función y repercusión social, ¿cómo no acordarse de los *dardos* del profesor Lázaro Carreter? (“Porque de entre los grupos de hablantes que ejercen un influjo más enérgico en el estado y en el curso de la lengua, destaca el formado por los periodistas, de modo principal si hablan en la radio y en la televisión, o si escriben para ellas: son muchos más los oyentes que los lectores, si bien suele concederse más autoridad en materia de

⁴ M. Rosa Alonso [et al.], *Agresión a la realidad: Mario Vargas Llosa*, Inventarios Provisionales, Las Palmas, 1971.

⁵ Helmy F. Giacomán y José Miguel Oviedo (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, Las Américas Publishing, Madrid, 1971.

⁶ Luis A. Díez (ed.), *Asedios a Vargas Llosa*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1972.

⁷ Charles Rossman y Alan Warren Friedman (eds.), *Mario Vargas Llosa. A Collection of Critical Essays*, Austin, University of Texas Press, 1978.

⁸ José Miguel Oviedo (ed.), *Mario Vargas Llosa*, Taurus, Madrid, 1981.

lenguaje a lo que se ve escrito”⁹; “...Así, el progresivo deterioro de la capacidad lingüística de los españoles. No acusemos a los medios de comunicación social, que se limitan a reflejar lo que es un empobrecimiento colectivo ... Es en éste [el sistema docente] en el que hay que actuar para que se produzcan efectos apreciables ... La queja del profesorado es unánime en todos los niveles, desde el básico al superior, acerca de la incompetencia lingüística de los escolares”¹⁰; “Se expuso –expuse– en nuestras reuniones la necesidad de llegar por consenso a una cierta ‘normalización’ del idioma en los periódicos y en los medios audiovisuales. Según mi intención, ‘normalizar’ significa tan sólo (y nada menos) esto: en la prensa escrita y en ciertos programas de radio y de televisión, se habría de poner buen cuidado en emplear sólo el español que, en todo su dominio, se reconoce como ‘buen español’; en introducir los vocablos nuevos uniformemente; y en corregir con suavidad y cuando aún se esté a tiempo las divergencias ya establecidas ... Radio, televisión y prensa, acordes, podrían cerrar centenares de brechas abiertas en la unidad del idioma por la irreflexión o el capricho, sin olvidar nunca que las soluciones americanas son, en multitud de casos, preferibles a las nuestras ... Por lo pronto, la *normalización* sólo habría de afectar a la lengua de los medios de difusión, no a los escritores, que, para serlo, necesitan inventar su idioma (a veces, su dialecto”¹¹). No está entre los objetivos de esta tesis doctoral el estudio del estado de situación del periodismo en España pero apuntamos unos datos y una opinión reputada que nos reafirman en la convicción de que hay que estudiar a los maestros, respetar y preservar cierta tradición periodística y trabajar siempre dentro de un marco bien definido de valores, principios, teorías, criterios y pautas.

En el año 2000 el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) publicó una investigación, *Periodistas al descubierto. Retrato de los profesionales de la*

⁹ Fernando Lázaro Carreter, *El dardo en la palabra*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2003, p. 21.

¹⁰ *Ibidem*, pp. 145-147.

¹¹ *Ibidem*, pp. 158-159.

*información*¹², que trataba de dibujar el perfil medio del periodista en España, a partir de una encuesta nacional enviada a 1.000 periodistas de información diaria, con un nivel de confianza del 95,5%, entrevistas semiestructuradas y bibliografía nacional e internacional. Señalamos intencionadamente algunas conclusiones negativas de este trabajo: casi el cien por cien de los periodistas tiene alguna preparación universitaria y casi todos han recibido formación específica en Comunicación pero más de la mitad de los encuestados no recibe ningún tipo de formación continuada; en opinión de los encuestados, principalmente por falta de tiempo y de dinero. La institución más valorada por los periodistas son los propios medios de comunicación (una opinión que dista bastante de la de la ciudadanía). Algo más de la mitad está de acuerdo con una descripción poco creativa de su trabajo: perciben que hay escasa generación de temas propios, se reproduce lo que otros medios dicen, se va a remolque de los poderosos, y sólo se piensa en cubrir el espacio. En cuanto a los contenidos, en las redacciones jerárquicas se depende de los medios más poderosos, hay poca generación de temas propios y se reproduce lo que otros dicen que pasa. Uno de cada tres periodistas piensa que la agenda de noticias está determinada por las convocatorias oficiales e institucionales, más que por la propia iniciativa de jefes y redactores. Uno de cada tres periodistas se limita a editar las notas de prensa de organismos oficiales para adecuarlas al espacio de que se dispone. El papel que se considera principal por parte de los periodistas entrevistados es el de ser difusor de información. En España, es creciente el número de periodistas que asumen su labor como la propia de alguien que debe estar alejado o en contra de lo oficial. El planteamiento objetivista, que antes parecía exclusivo y único válido, va perdiendo terreno porque los periodistas están dando cada vez más importancia al análisis de la información. Algo más de dos tercios de los periodistas entrevistados ha pensado alguna vez abandonar la profesión. El índice de insatisfacción laboral español es de los más altos de Europa.

¹² María José Canel [et al.], *Periodistas al descubierto. Retrato de los profesionales de la información*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Opiniones y Actitudes, número 33, Madrid, 2000, pp. 7-8 y 109-111.

Según el Barómetro de junio de 2006 del Centro de Investigaciones Sociológicas, en una encuesta realizada mediante 2.478 entrevistas en 48 provincias de España, con un nivel de confianza del 95,5%, ante la cuestión “Querría saber concretamente, qué valoración le merecen una serie de profesiones u oficios en la sociedad española actual. Utilizando una escala de 0 a 10, dígame, por favor, cómo valora Ud. a cada uno de ellos, sabiendo que el 0 significa que la valora ‘muy mal’ y el 10 que la valora ‘muy bien’”, la valoración media de la profesión ‘periodista’ fue cuanto menos discreta: 6,16; la segunda más baja en una relación de 14 puestos de trabajo (médico: 8,29; enfermero: 7,80; profesor: 7,70; arquitecto: 7,40; informático: 7,35; albañil: 7,21; fontanero: 6,99; policía: 6,86; escritor: 6,75; empresario: 6,65; juez: 6,49; abogado: 6,42; periodista: 6,16 y militar: 5,89)¹³.

Por otra parte, la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid) distinguió con el grado de Doctor *Honoris Causa* a tres reconocidos profesionales de la comunicación el 26 de enero del año en curso: Antonio Mingote, Luis del Olmo e Iñaki Gabilondo. Este último, en el discurso que pronunció en el Rectorado de esta Universidad, confesó que recibía “este honor en nombre de un oficio que veo herido”. A su juicio, entre los “enemigos” y “estragos que observamos en la comunicación” están “la telebasura, la radio-veneno, la banalización de la vida, la simplificación de las cuestiones y la infantilización de los destinatarios”¹⁴. Gabilondo hizo un llamado para “resituar” los valores del periodismo y trazó un estado de situación preocupante. Según el periodista, en la carrera por la audiencia y la rentabilidad, “la información es víctima de malos tratos, aunque a ese maltrato se le llama sentido de la realidad ... el oficio de periodista morirá a manos de este sentido de la realidad. Y serán sus cómplices quienes se nieguen a reconocer que el periodismo tiene límites en el qué hacer, qué no hacer y cómo hacer.

¹³ Centro de Investigaciones Sociológicas, Barómetro de junio de 2006 [en línea].

<http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2_barometros/depositados.jsp> [consulta: abril de 2007]

¹⁴ ELPAIS.com, 26 de enero de 2007, Sociedad, EFE [en línea].

<http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Inaki/Gabilondo/investido/doctor/honoris/causa/Universidad/Rey/Juan/Carlos/Madrid/elpepusoc/20070126elpepusoc_3/Tes> [consulta: abril de 2007]

Y que precisamente en esos límites podrá hacerse fuerte y sobrevivir. La ética, así, se convierte en el parapeto que protege a los ciudadanos del poder de los medios y a los periodistas de la voracidad económica”¹⁵.

No es preciso presentar a Vargas Llosa pero no está de más mencionar algunas de las distinciones y premios con los que ha sido honrado, para no perder de vista la dimensión intelectual del escritor¹⁶. Varias universidades han concedido al escritor el grado de Doctor *Honoris Causa*: Universidad de Oxford, Universidad de Harvard, Universidad de Yale, Universidad de Georgetown, Universidad de la Sorbona, Universidad Humboldt (Berlín), Universidad de Boston, Universidad de Génova, Universidad Francisco Marroquín (Guatemala), Universidad de Rennes II, Universidad de Murcia, Universidad de Valladolid, Universidad de Lima, Universidad Nacional de San Agustín (Arequipa, Perú), Universidad Ben Gurión, Beer-Sheva (Israel), Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Lima, Perú), Florida International University (Miami), Universidad de Roma Tor Vergata, Universidad de Pau (Francia), Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, Universidad de Polinesia Francesa, Universidad Nacional de Piura (Perú), Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Chiclayo (Perú), Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), Universidad Nacional de Ingeniería (Lima, Perú), Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (Tegucigalpa, Honduras), Universidad Católica Santa María (Arequipa, Perú), Universidad Ricardo Palma (Lima, Perú), Universidad Autónoma de San Luis de Potosí (México), Universidad Europea de Madrid y Universidad de Puerto Rico en Arecibo.

1962 Premio Biblioteca Breve, de Seix Barral, por la novela *La ciudad y los perros*.

1963 Premio de la Crítica Española por la novela *La ciudad y los perros*.

¹⁵ Universidad Rey Juan Carlos, “febrero universitario”, número 21, 5 de febrero de 2007, p. 3.

¹⁶ Se consulta la web oficial de Mario Varga Llosa, actualizada por Rosario M. N. Bedoya [en línea].

< <http://www.mvargasllosa.com/distin.htm> > [consulta: abril de 2007]

- 1967 Por la novela *La casa verde* recibe el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos a la mejor novela publicada en castellano en los cinco años precedentes y el Premio de la Crítica Española.
- 1976 Es nombrado presidente del PEN Club Internacional, una asociación de escritores independientes, que luchaba por la libertad y la defensa de los derechos del escritor. Recorre el mundo interesándose por escritores privados de libertad o acosados.
- 1977 Ceremonia de incorporación a la Academia Peruana de la Lengua.
- 1978 Premio de periodismo Ramón Godó Lallana, otorgado por *La Vanguardia* [Barcelona].
- 1985 Premio Ritz París Hemingway (Francia) por *La guerra del fin del mundo*.
- Condecoración de la Legión de Honor, otorgada por el Gobierno Francés.
- 1986 Premio Príncipe de Asturias de las Letras.
- 1987 Premio Planeta.
- 1993 Premio Miguel de Cervantes.
- 1994 Premio Jerusalén.
- 1995 Ceremonia de Incorporación a la Real Academia de la Lengua.
- 1996 Premio de periodismo Mariano de Cavia, otorgado por el diario *ABC* [Madrid].
- 1997 Premio Nacional del Círculo de los Críticos (Estados Unidos) en la categoría 'Crítica' por su libro *Making Waves*, selección de ensayos de *Contra viento y marea* (publicado sólo en inglés).

1998 XIII Premio Internacional Menéndez Pelayo.

El Gobierno español aprueba su nombramiento como vocal del Patronato del Instituto Cervantes.

1999 Premio de Periodismo Ortega y Gasset, otorgado por el diario *El País* [Madrid].

2001 I Premio Libro del Año del Gremio de Libreros de Madrid por *La Fiesta del Chivo*.

Condecoración Orden “El sol del Perú”, en el Grado de Gran Cruz con Diamantes, la más alta distinción que otorga el Estado peruano, en mérito a sus principios éticos y cívicos y por su contribución al restablecimiento del Derecho en el país.

2002 Premio Nabokov, otorgado por el PEN American Center en reconocimiento a su trayectoria literaria y al conjunto de su obra.

2003 Es designado Presidente de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la colección digital del acervo cultural hispano más importante del mundo.

2004 II Premio Bartolomé March, por *La verdad de las mentiras* como el mejor libro de crítica literaria del año.

Medalla de Honor, en el Grado de Gran Cruz, otorgada en Lima, por el Congreso de la República del Perú.

2005 I Premio Fernando Lázaro Carreter.

Su nombre figura entre los cien intelectuales más destacados e influyentes del planeta, seleccionados por las revistas *Foreign Policy* (Estados Unidos) y *Prospect* (Gran Bretaña).

2006 El presidente del Gobierno de Nicaragua le concede la condecoración de la Orden “Rubén Darío” en el Grado de Gran Cruz.

Objetivos

a) Objetivos generales:

- Profundizar en las constantes por las que se ha conducido Mario Vargas Llosa a lo largo de su vida personal y profesional.
- Definir la *poética periodística* del escritor: su particular visión del periodismo, los valores, principios, teorías, criterios y pautas por los que se rige y los recursos (lenguaje y técnica) que emplea en el ejercicio de este oficio.
- Análisis de contenido (no cuantitativo) de “Piedra de Toque”.

b) Objetivos específicos:

- Formación, lecturas y experiencias profesionales de Vargas Llosa.
- Influencias culturales asimiladas por el escritor.
- Modelos de buen ejercicio periodístico, según Vargas Llosa.
- Opinión del escritor acerca de otros autores literarios en “Piedra de Toque”.
- Pensamiento político y social de Vargas Llosa en “Piedra de Toque”.
- Aproximación al *boom* de la literatura hispanoamericana.

Metodología

1. Búsqueda de bibliografía en el catálogo colectivo de la red de bibliotecas universitarias de España (REBIUN)¹. Se explora en las siguientes materias o descriptores: Vargas Llosa (autor), Vargas Llosa (título), *boom* de la literatura latinoamericana, narrativa hispanoamericana, periodismo, periodista, redacción periodística y figuras retóricas. Se depura la lista de resultados, para trabajar sólo con una bibliografía ‘selecta’.
2. Lectura y toma de notas de las referencias bibliográficas seleccionadas.
3. Recopilación de los artículos de opinión que Mario Vargas Llosa ha publicado en el diario *El País* entre el 25 de abril de 1980 y el 31 de diciembre de 2005 (391 tribunas de opinión; 374 de éstas, bajo el título “Piedra de Toque”²).
4. Búsqueda de informaciones relativas a Vargas Llosa en la hemeroteca digital de ELPAIS.com.
5. Análisis de los 391 artículos de opinión. Se apuntan notas en una base de datos en varios campos (titular, fecha, páginas, tema principal, origen del hecho que motiva el artículo, país donde acontece el referente noticioso, clasificación por materias, opinión resumida de Vargas Llosa, nivel de actualidad, fuentes explicitadas, construcción del titular, figuras retóricas, léxico, tipología del artículo, objetivos del discurso y funciones del lenguaje predominante).

¹ Catálogo Colectivo REBIUN absysNET [en línea].

<<http://rebiun.crue.org/cgi-bin/abnetop/X16223/ID1553772313?ACC=101>>

² En la investigación se incluyen 17 tribunas de opinión fechadas antes del 2 de diciembre de 1990, que fueron publicadas cuando el escritor no colaboraba de manera continua con el diario *El País* y todavía no había bautizado la columna con el título “Piedra de Toque”.

6. Redacción de tesis doctoral.
7. Una vez redactada la tesis doctoral, se contacta con la Agencia Literaria Carmen Balcells y se solicita una entrevista a Vargas Llosa (el doctorando prefiere conversar con el escritor en la última fase del trabajo, para aprovechar al máximo una oportunidad única). Por otra parte, el doctorando presenta la tesis doctoral sin esperar a que el encuentro tenga lugar por tres razones: 1) los objetivos de la investigación se han cumplido. Desde un inicio se ha trabajado con la hipótesis de que la entrevista no sea concedida por ‘motivos de agenda’; 2) el escritor siempre se rige por la dualidad teoría-práctica: en todos los planos, también en el periodístico, sus textos y discursos están amparados por un firmamento teórico propio, elaborado y bien definido y 3) Vargas Llosa ha de atender a multitud de obligaciones y compromisos y el doctorando ha de planificar el próximo curso académico.

CRONOGRAFÍA.-

- AÑO 1: Búsqueda bibliográfica, lectura de textos seleccionados y toma de notas.
- AÑO 2: Recopilación y análisis de artículos de opinión del escritor publicados en el diario *El País* y registro de notas en una base de datos (aplicación File Maker Pro 5).
- AÑO 3: Redacción y defensa de la tesis doctoral.

Capítulo I. Caballero letraherido

Entre el niño de calzón corto que leía a escondidas de su madre *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de Pablo Neruda, y garabateaba textos en los que prolongaba historias de aventuras que no terminaban conforme a su gusto y el consagrado novelista, ensayista, articulista y profesor de literatura que dicta conferencias y profesa en prestigiosas instituciones académicas del ancho mundo, media una vida regida por unas constantes: el ímpetu, la pasión, el espíritu de aventura, la superación de la adversidad, el cuidado de las formas y el ritual, la disciplina, la perseverancia, el valor, la integridad ética e intelectual, el compromiso cívico, la coherencia entre conciencia, actos y palabras, la curiosidad, el estudio, la investigación, la dualidad teoría-práctica, el pleno desarrollo personal y profesional, la eficacia, la inteligencia emocional y, por supuesto, la vocación literaria (lectura y creación). La literatura ha modelado la personalidad y el pensamiento de este caballero letraherido, que *vive* las historias contenidas en los libros, que se mueve con facilidad de la ‘realidad ficticia’ a la ‘realidad real’ y viceversa porque está dotado de una alta facultad de impresión y de ficción. “A Dumas, a los libros suyos que leí, debo muchas cosas que hice y fui después, que hago y que soy todavía. De las imágenes de esas lecturas nació, estoy seguro, desde esos días, esa ansiedad por saber francés y por irme a vivir un día a Francia, país que fue, durante toda mi adolescencia, el anhelo más codiciado, un país que se asociaba en mis fantasías y deseos con todo aquello que me hubiera gustado que fuera la vida: belleza, aventura, audacia, generosidad, elegancia, pasiones ardientes, sentimentalismo crudo, gestos desmesurados”¹. Según Raymond L. Williams, “la vocación literaria ha marcado tanto a Vargas Llosa que su visión del mundo tiende a ser novelesca: lo percibe casi todo como narrativa”².

¹ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, Seix Barral, Barcelona, 1993, p. 116.

² Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, Taurus, México D.F., 2001, p. 84.

Superación de la adversidad

Vargas Llosa deseaba ser escritor en un país inhóspito y árido para la literatura. Pronto vio claro que si no dejaba atrás el Perú rumbo a Europa se convertiría en un “protoescritor”³, uno de tantos escritores frustrados y resignados a ejercer la literatura como pasatiempo en ratos libres, domingos y días festivos (“La mayor parte de los escritores latinoamericanos que no se han exiliado exteriormente, han tenido que hacerlo interiormente ... [en países] donde la literatura no representaba absolutamente nada, donde los pobres no sabían leer y a los ricos no les daba la gana leer –es decir, donde había analfabetos por injusticia social y analfabetos por vocación–”⁴). Para que un peruano alcance el estatus de escritor profesional y viva de su oficio “en un país que no necesita de escritores”⁵, además de talento, se precisa mucha convicción y una gran dosis de sacrificio personal. En 1958 conceden a Vargas Llosa la beca Javier Prado de dos años de duración con el fin de que realice en España estudios de doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. Se traslada a esta ciudad (“Después de España, vería la manera de pasar a Francia y allí me quedaría. En París me haría escritor y si volvía al Perú, sería de visita”⁶). Sigue con desgana los cursos de doctorado y lee con entusiasmo novelas de caballería en la Biblioteca Nacional⁷. No llega a doctorarse. Aquí, con la colaboración de su primera esposa, Julia Urquidí⁸, toma la decisión de dejar de lado la universidad y volcarse en la novela que tenía entre manos, *La ciudad y los perros*. O sea, dedicar lo mejor de su tiempo

³ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 470.

⁴ Ricardo Cano Gaviria, *El Buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa*, Anagrama, Barcelona, 1972, pp. 84-85.

⁵ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, Paidós, Barcelona, 2006, p. 344.

⁶ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 470.

⁷ Mario Vargas Llosa, *Historia secreta de una novela*, Fábula. Tusquets Editores, Barcelona, 2001, p. 51. Primera edición en *Cuadernos Marginales*: 1971.

⁸ Julia Urquidí, trece años mayor que él y divorciada, era hermana de la tía Olga, mujer del tío Lucho, hermano de la madre de Vargas Llosa.

a la literatura. Creía que ésta era la única manera posible de acabarla. Vivirían muy modestamente pero por primera vez la literatura sería la actividad primordial en su vida⁹. Llegó a esta conclusión por eliminación. No quería ser abogado, ni periodista, ni profesor¹⁰.

En aquella época París era “la capital universal del pensamiento y de las artes”¹¹ (y el epicentro de la ‘revolución planetaria’). Si alguien pretendía ser un auténtico escritor o artista debía peregrinar a la capital francesa y allí se mudó Vargas Llosa con su mujer en el verano de 1959. Los inicios fueron duros: “Y vivimos allí un año muy malo. Julia consiguió trabajo antes que yo, en la librería de un anarquista español, y yo luego me puse a recoger periódicos en una carretilla. Eso te alcanzaba para dos comidas al día. Era una situación muy precaria, pero yo me sentía absolutamente feliz. Escribía, leía, y además estaba en París”¹². Concluye la beca Javier Prado y el matrimonio se encuentra en París con cincuenta dólares. Viven de fiado en la buhardilla del hotel Wetter gracias a la comprensión y generosidad de los administradores, Monsieur y Madame Lacroix¹³. Vargas Llosa enseña español en la escuela Berlitz. Más tarde ejerce de periodista; primero en France Press y posteriormente en la Radiotelevisión Francesa donde trabajaba de noche, se levantaba a las doce de la mañana, se duchaba y se sentaba ante la máquina de escribir hasta las siete u ocho de la tarde¹⁴. El escritor afirma que en París creció, aprendió, maduró, se equivocó, rectificó, cayó y se levantó ayudado por libros y autores que, en cada crisis, cambio de actitud y de opinión acudieron a echarle una mano¹⁵. En el plano

⁹ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

¹⁰ Mario Vargas Llosa, *Historia secreta de una novela*, *op. cit.*, p. 51.

¹¹ Mario Vargas Llosa, “Cuando París era una fiesta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de marzo de 2002, pp. 13-14.

¹² *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

¹³ Ricardo Cano Gaviria, *El Buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa*, *op. cit.*, p. 109.

¹⁴ Mario Vargas Llosa, *Historia secreta de una novela*, *op. cit.*, p. 63.

¹⁵ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, *op. cit.*, p. 285.

personal, en 1964 se divorció de Julia Urquidi y se casó en mayo de 1965 con Patricia Llosa¹⁶. A finales de 1966 se traslada a Londres. Imparte clases de Literatura Hispanoamericana en el Queen Mary Collage¹⁷. Los primeros años de su estancia londinense residió en viviendas donde faltaba espacio y sobraban ratones¹⁸. Eran años difíciles para los escritores: entre 1962 y 1969, Vargas Llosa publica tres novelas de contrastada calidad¹⁹, que tuvieron una buena acogida, *La ciudad y los perros* (1962) –Premio Biblioteca Breve 1962 y Premio de la Crítica Española 1963–, *La casa verde* (1966) –Premio Nacional de Novela 1967 (Perú), Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos 1967 a la mejor novela publicada en castellano en los cinco años precedentes (este reconocimiento le abre puertas en las más importantes cátedras del ámbito hispánico) y Premio de la Crítica Española 1967– y *Conversación en La Catedral* (1969). Como dijo el escritor José Donoso, un joven escritor peruano (en 1962 tenía veintiséis años) “se hizo popular en todo el mundo de habla castellana: *La ciudad y los perros* hizo hablar a todo un continente”²⁰. La dimensión de su figura crecía año tras año (“A partir de 1963 Vargas Llosa era una pequeña celebridad en el mundo hispánico y a partir de 1966 era famoso en el mundo entero, como socio fundador del internacionalmente conocido *boom*”²¹). Sin embargo, pese al reconocimiento, la fama, las colaboraciones en periódicos, revistas y universidades de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica, después de haber publicado estas tres grandes novelas todavía no podía dedicarse exclusivamente a la literatura. Hasta 1970 el escritor no logra vivir de esta disciplina. Carmen Balcells viaja a Londres y le persuade para que abandone la docencia, se instale en Barcelona y centre sus esfuerzos en

¹⁶ Prima carnal de Vargas Llosa, hija del tío Lucho y sobrina carnal de Julia Urquidi, primera esposa de Vargas Llosa. El matrimonio tiene dos hijos y una hija: Álvaro (1966), Gonzalo (1967) y Morgana (1973).

¹⁷ José Miguel Oviedo, *Mario Vargas Llosa: la invención de una realidad*, op. cit.; en Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, Alfaguara, Madrid, 2001, p. 58. Primera edición: 1991.

¹⁸ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 61.

¹⁹ En este intervalo también publicó un relato, *Los cachorros*. Pichula Cuellar (1967).

²⁰ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, Alfaguara, Madrid, 1999, p. 67. Primera edición: 1972.

²¹ Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, op. cit., p. 49.

escribir. La agente literaria se compromete a pagarle mensualmente quinientos dólares a cuenta de derechos de autor. Permanece en la ciudad mediterránea de 1970 a 1974²².

Vencer la adversidad del medio para hacerse escritor (en Lima, Madrid, París o Londres) no fue la batalla más amarga que Vargas Llosa libró. El escritor padeció y hubo de sobreponerse a esa tortura que hoy en día los medios de comunicación denominan *violencia doméstica*. A los diez años, sin previo aviso, su madre –Dora Llosa– le presentó a Ernesto Vargas –su padre biológico²³–. El niño creía que su padre estaba en el cielo (“Mi madre era una mujer divorciada, abandonada por su marido. Era una familia muy conservadora, católica; me dijeron que mi padre había muerto, no podían decir que mi madre estaba divorciada”²⁴). Sus padres se reconcilian en secreto y se instalan en Lima (atrás, en Piura, quedan los abuelos, los tíos y las primas). Súbitamente termina la infancia edénica del escritor. Ernesto Vargas somete a madre e hijo a malos tratos y a un “régimen carcelario” a causa de “la enfermedad nacional por antonomasia, aquella que infesta todos los estratos y familias del país y en todos deja un relente que envenena la vida de los peruanos: el resentimiento y los complejos sociales. Porque Ernesto J. Vargas, pese a su blanca piel, sus ojos claros y su apuesta figura, pertenecía –o sintió siempre que pertenecía, lo que es lo mismo– a una familia socialmente inferior a la de su mujer”²⁵. El miedo se apoderó de Vargas Llosa y le acompañó por muchos años:

“...y, cuando, sobreexcitado con su propia rabia, se lanzaba a veces contra mi madre, a golpearla, yo quería morirme de verdad, porque incluso la muerte me parecía preferible al miedo que sentía.

A mí me pegaba también de vez en cuando ... Sin decir palabra, me pegó una cachetada que me derribó al suelo, me volvió a pegar y luego me

²² Mario Vargas Llosa, “El jubileo de Carmen Balcells”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de agosto de 2000, pp. 11-12.

²³ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 9.

²⁴ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

²⁵ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., pp. 10-11.

metió al auto a empellones, donde empezó a decir esas terribles palabrotas que me hacían sufrir tanto como sus golpes. Y, en la casa, mientras me hacía pedirle perdón, me siguió pegando, a la vez que me advertía que me iba a enderezar, a hacer de mí un hombrecito, pues él no permitiría que su hijo fuera el maricueca que habían criado los Llosa.”²⁶

El escritor vivía en tensión, sufriendo la angustia de que en cualquier momento ese señor que era su padre²⁷ mataría a su madre. Confiesa que sentía humillación, rabia y asco consigo mismo cuando era víctima de la ira y las palizas de su progenitor²⁸. En el momento en que sus padres se enemistaban, el niño volvía al cálido hogar de los Llosa y vivía bajo un manto protector pero cuando volvían a amistarse (“...una mujer como ella sólo tenía un marido hasta la consumación de los siglos ... lo hacía porque le daba vergüenza que yo y ella siguiéramos mantenidos por los abuelos, que no tenían una buena situación”²⁹), retornaba al encierro, la soledad, la violencia, la tortura, el rencor, el miedo³⁰. La literatura de temas lejanos y ajenos, las historias de Salgari, Karl May, Julio Verne y las revistas *Penecas* y *Billikens* paliaron este infierno: “escribir y leer fue un refugio contra la soledad y contra el miedo a mi padre, y un calmante contra la añoranza de la inocencia, los abuelos y los tíos perdidos”³¹. Además, leer y escribir poemitas fue una forma de resistencia contra su padre (la autoridad): “sabía cuánto le irritaba que yo escribiera versos, algo que él asociaba con la excentricidad, la bohemia y lo que más podía horrorizarlo: la mariconería”³². Cuando todavía no había cumplido catorce años, Ernesto Vargas internó a su hijo en el Colegio Militar Leoncio Prado con la idea de que los oficiales militares le

²⁶ *Ibidem*, pp. 53-54.

²⁷ Vargas Llosa, en sus memorias, se refiere a su progenitor de manera fría, sin afecto: “ese señor” o “ese señor que era mi padre” (*Ibidem*).

²⁸ *Ibidem*, p. 56.

²⁹ *Ibidem*, pp. 60-61.

³⁰ *Ibidem*, pp. 60 y 101.

³¹ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, *op. cit.*, p. 143.

³² Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, *op. cit.*, p. 69.

convirtieran en un hombre respetuoso con la autoridad y “con los huevos bien puestos”³³. En esos dos años de internado, en un ambiente húmedo, corrosivo, duro, violento y triste, leyó y escribió como nunca antes lo había hecho y, según él mismo, empezó a ser (aunque entonces no lo supiera) un escritor³⁴.

Hasta los diecinueve años, unos meses después de casarse sin consentimiento paterno con Julia Urquidí³⁵, no se emancipó de su padre. Ya no estuvo bajo su tutela pero no se liberó de él (“su sombra me acompañará sin duda hasta la tumba”³⁶). El entonces universitario acumuló hasta siete trabajos a tiempo parcial, para sacar adelante su matrimonio y poder concluir sus estudios de Letras y Derecho en la Universidad de San Marcos.

Vocación literaria

Vargas Llosa especula con la posibilidad de que si su padre no hubiera despreciado de tal manera la literatura, no se hubiera dedicado a escribir porque no hubiera perseverado “de manera tan obstinada en lo que era entonces un juego, pero se iría convirtiendo en algo obsesivo y perentorio: una vocación. Si en esos años no hubiera sufrido tanto a su lado, y no hubiera sentido que aquello era lo que más podía decepcionarlo, probablemente no sería ahora un escritor”³⁷. Según el autor peruano, la asunción de una vocación es una operación fundamentalmente ética, más que técnica o estética³⁸; para el auténtico escritor la literatura

³³ *Ibidem*, p. 101.

³⁴ *Ibidem*, p. 104.

³⁵ Entonces la mayoría de edad en el Perú se alcanzaba a los veintiún años. El escritor falsificó la partida de nacimiento.

³⁶ *Ibidem*, p. 339.

³⁷ *Ibidem*, p. 101.

³⁸ Ricardo Cano Gaviria, *El Buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa, op. cit.*, p. 77.

no es un medio, “escribir es su única manera de vivir”³⁹; la fórmula para crear novelas que perduren en el tiempo es el egoísmo trascendental de poner absolutamente todo al servicio de la literatura ⁴⁰; organizar la vida en torno a la literatura condiciona la vida del escritor en todos los planos: “Creo que, como dice Flaubert, escribir es una manera de vivir. En un momento dado uno elige esa maneera de vivir y ella se convierte en tu manera de ser, y entonces escribir es para ti como comer o como respirar. Es lo que te organiza la vida; escribir se convierte en una función vital. Yo lo noto eso de una manera biológica ... En períodos en que no puedo escribir y debo interrumpir mi trabajo, se me produce un desequilibrio que me llega a afectar no sólo psicológicamente sino físicamente: duermo mal, empiezo a tener desarreglos físicos, estreñimientos, dispepsias” ⁴¹; escribir tiene momentos fascinantes, de una gran excitación y momentos duros, es “un trabajo, una artesanía, una disciplina y un esfuerzo que hay que mantener de manera muy sostenida y muy tenaz. Es trabajar muchas veces a ciegas, equivocándose, teniendo que regresar, que rehacer, que corregir. Es luchar, también, contra el abatimiento, contra la frustración y contra el escepticismo ... trabajo muy solitario ... en eso no hay manera de que nadie te ayude ni te apoye”⁴²; en este quehacer se mezclan sentimientos bien distintos, la inseguridad, la angustia, la expectativa, la ilusión⁴³.

Vargas Llosa entiende que la asunción de la vocación no es un acto repentino, de un día para otro, sino más bien un proceso. El escritor cree que la raíz de su vocación, el punto de partida, hay que buscarlo en esa cierta propensión, muy precoz, a vivir en un mundo de pura fantasía⁴⁴, que a los cinco años encontró una herramienta, la lectura, para ponerla en movimiento. De niño, en la casa familiar de los Llosa, había a su alcance una

³⁹ *Ibidem*, p. 25.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 27.

⁴¹ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1990, p. 67.

⁴² *Ibidem*, p. 66.

⁴³ *Ibidem*, p. 76.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 64.

biblioteca bien surtida de literatura infantil y adulta de temas universales, su abuelo Pedro recitaba versos y enseñó al pequeño a memorizar algunos. A los nueve o diez años escribía pequeños relatos y poemas⁴⁵. La literatura era un juego divertido; después, un juego de resistencia contra la figura paterna; más adelante –en la adolescencia–, “una especie de elección vital, empleando un lenguaje sartreano”⁴⁶ y finalmente, una necesidad, “una vocación excluyente y posesiva, que difícilmente podía coexistir con otra”⁴⁷. A los dieciséis años ya anhelaba ser un escritor aunque se muriera de hambre⁴⁸; en los años universitarios la literatura era lo que más le importaba en el mundo pero no se planteaba ser escritor profesional, estaba indeciso (un día decidía ser abogado, al siguiente profesor, luego periodista⁴⁹) porque no lo creía una empresa viable: “Eso parecía inconcebible. Yo no conocía a nadie que fuera sólo un escritor”. Por este motivo Vargas Llosa estudió Derecho y Letras, para resignarse a ejercer de abogado, periodista o profesor⁵⁰. No fue hasta los veintidós años en Madrid cuando se planteó seriamente el problema de su vocación (anteponer la literatura a todo) y decidió ser escritor⁵¹.

Estudio e investigación. Dualidad teoría-práctica

La conciencia profesional y estética de Vargas Llosa es muy alta. El escritor es un disciplinado estudioso que indaga en aspectos biográficos, sociales, técnicos y culturales de otros autores. No para oficiar de exhumador de méritos, sino para aprender, superarse constantemente y dominar el lenguaje, la técnica y todos los aspectos que afectan al oficio,

⁴⁵ Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, op. cit., p. 22.

⁴⁶ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 64.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 64.

⁴⁸ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 185.

⁴⁹ Mario Vargas Llosa, *Historia secreta de una novela*, op. cit., p. 28.

⁵⁰ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 64.

⁵¹ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

que es el paso previo e imprescindible para llegar a ser un creador. Vargas Llosa considera que se requieren tres ingredientes para que aparezca un gran creador: oficio –técnica–, ideas –inspiración, originalidad– y cultura –aporte, “la manera como su obra se define respecto a la tradición, la renueva, enriquece, critica y modifica”–⁵². El autor peruano ha publicado ensayos sobre la condición del escritor en el Perú: *Sebastián Salazar Bondy y la vocación del escritor en el Perú* (1966) o *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* (1996); acerca de escritores que admira desde una perspectiva profesional: *García Márquez. Historia de un deicidio* (1971), *La orgía perpetua: Flaubert y Madame Bovary* (1975) o *La tentación de lo imposible. Victor Hugo y Los Miserables* (2004); en torno a la creación literaria: *Cartas a un joven novelista* (1997); a propósito de una de sus obras de cabecera, la novela de caballerías de Joanot Martorell: *Carta de batalla por Tirant lo Blanc* (1969), *Martorell y ‘el elemento añadido’ en Tirant lo Blanc* (1971), *El combate imaginario: las cartas de batalla de Joanot Martorell*, en colaboración con Martín de Riquer (1972) y *Las palabras como hechos* (1991); o con el fin de hacer proselitismo de obras queridas: *La verdad de las mentiras* (1990). Una anécdota puede ilustrar bien la disciplina, el hambre de conocimiento del escritor y la importancia que éste concede al estudio. En sus memorias escribe que durante los tres años de campaña electoral a la Presidencia del Perú, después de largas jornadas de viajes, actos de propaganda política y atención a medios de comunicación, cuando apenas dormía, cada jornada, “temprano en la mañana, antes de salir a correr, cuando empezaba a clarear y la quietud de la casa me recordaba la era prepolítica de mi vida” estudiaba a Karl Popper y “en las noches, antes de dormir, leía poesía, siempre a los clásicos del Siglo de Oro, y la mayor parte de las veces a Góngora [“el más diestro hacedor de metáforas de la lengua castellana”⁵³]. Era un baño lustral, cada vez, aunque fuera sólo por media hora, salir de las discusiones, las conspiraciones, las intrigas y las invectivas y ser huésped de un mundo perfecto”⁵⁴. En su dilatada vida profesional Vargas Llosa no ha dejado de preparar y dictar

⁵² Mario Vargas Llosa, “La batalla perdida de ‘Monsieur’ Monet”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de marzo de 1999, pp. 13-14.

⁵³ Mario Vargas Llosa, “Los buenos terroristas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de diciembre de 1996, pp. 13-14.

⁵⁴ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., pp. 211-212.

cursos, seminarios y conferencias sobre literatura comparada, literatura latinoamericana, novela hispanoamericana, el realismo mágico, la creación literaria, la historia y la ficción, teoría y práctica de la novela, los cuentacuentos... o acerca de escritores: Flaubert, Victor Hugo, Neruda, Borges, José María Arguedas, Oquendo de Amat, Inca Garcilaso, Cortázar, García Márquez, Azorín, Alfonso Reyes, Ortega y Gasset, Octavio Paz, etc. El escritor prepara de manera rigurosa los cursos que imparte; si es preciso, relee de un tirón la obra completa de un creador y toma el pulso a la obra crítica sobre el autor en cuestión. Su curiosidad intelectual no se circunscribe al ámbito literario. Siempre le han interesado la historia, el pensamiento político y social y el arte. Fruto de la experiencia, el estudio y la investigación, Vargas Llosa ha configurado su propia *poética literaria*, su propia *poética periodística* y su propia visión del pensamiento político y social y de la creación y crítica artística. No hay lugar para la improvisación en el universo vargasllosiano: el escritor siempre se rige por la dualidad teoría-práctica. Sus textos y discursos están amparados por un firmamento teórico propio, elaborado y bien definido.

Para el autor peruano, colaborar en sus años universitarios con Raúl Porras Barrenechea fue una experiencia intelectual que le marcó de por vida. Este reputado historiador fue su maestro en el sentido clásico del término –instructor, modelo profesional y cívico, tutor y protector–. Un referente profesional para el profesor Vargas Llosa, un ejemplo de las cualidades que debe atesorar un docente (interés, conocimiento, erudición, preparación, rigor documental, exactitud, probidad académica, elocuencia, fuerza evocadora, elegancia, precisión y riqueza léxica, capacidad persuasiva y amenidad):

“La mayoría de aquellos cursos [en la Universidad de San Marcos] eran explicados con desgano, por profesores que no sabían gran cosa o que habían perdido el interés por enseñar. Pero entre ellos recuerdo uno que fue la mejor experiencia intelectual de mi adolescencia: el de Fuentes Históricas Peruanas, de Raúl Porras Barrenechea...

...Porras Barrenechea se agigantaba en el pequeño estrado de la clase y cada una de sus palabras era seguida por nosotros con unción religiosa. Exponía con una elegancia consumada, en un español sabroso y muy castizo –había comenzado su carrera universitaria enseñando a los clásicos del Siglo

de Oro, a los que había leído a fondo, y de ello quedaban huellas en su prosa y en la precisión y riqueza con que se expresaba— ... Porras tenía el fanatismo de la exactitud y era incapaz de afirmar algo que no hubiera verificado ... Porras Barrenechea preparaba ese curso que dictaba ya tantos años, con el rigor de quien va a enfrentarse a un auditorio por primera vez.”⁵⁵

“Se llamaba Raúl Porras Barrenechea. Era bajito, barrigón, de frente muy ancha y unos ojos azules que se impregnaban de picardía cuando soltaba alguna burla. Fue el más extraordinario profesor que me haya tocado escuchar. Sólo Marcel Bataillon, otro historiador, a quien oí dictar un curso en el Collège de France (sobre un cronista del Perú, precisamente), tenía parecida elocuencia, fuerza evocadora y probidad académica. Pero ni siquiera el docto y elegante Bataillon podía cautivar a un auditorio con la hechicería de Porras Barrenechea ... las clases del curso de Fuentes Históricas atraían a tal número de oyentes que había que llegar con mucha anticipación...

En boca de Porras, la historia era anécdota, gesto, aventura, color, psicología...

A esta noción de la historia que, con ánimo de desprestigiarla, los historiadores científicos calificaban ya entonces de romántica, Porras Barrenechea añadía una exigencia de erudición y de rigor documental que ninguno de sus colegas y críticos de la Universidad de San Marcos fue capaz de igualar...”⁵⁶

Sebastián Salazar Bondy y la vocación del escritor en el Perú (1966) es el tributo a un bravo y tenaz guerrero de la literatura; un autor que, según Vargas Llosa, quiso ser escritor en un país que no necesita de escritores, que aún siendo consciente de que libraba una batalla perdida, luchó por ser leal a la literatura sin sucumbir al exilio exterior ni

⁵⁵ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., pp. 235-236.

⁵⁶ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 300.

interior; un cruzado que sirvió de estímulo a muchos autores –entre ellos el propio Vargas Llosa– para intentar ser escritores. El ensayo también es una denuncia a la difícil situación del escritor peruano: un incivil, un paria, un solitario, un medio payaso, un medio anormal en una sociedad en la que la mayor parte de sus miembros no están en condiciones de leer y la minoría que sí lo está no tiene interés. Con el tiempo, el medio asimila o vence al escritor peruano, que frustrado sucumbe a la pereza, el escepticismo, la bohemia, la neurosis, el alcohol. “Cuando van a la tumba, la mayoría de escritores peruanos son ya cadáveres tiempo atrás y el Perú no suele conmoverse por esas víctimas que derrotó diez, quince, veinte años antes que la muerte. En Sebastián, nuestra ciudad, nuestro país tuvieron a un resistente superior; la muerte lo sorprendió en el apogeo de su fuerza, cuando no sólo soportaba sino agredía, con todas las armas a la mano, a su enemigo numeroso y sutil”⁵⁷.

“El novelista peruano José María Arguedas se disparó un balazo en la sien –frente a un espejo para no errar el tiro– el 28 de noviembre de 1996, en un baño de la Universidad Nacional Agraria La Molina, en Lima”. De esta manera tan dramática arranca el capítulo I de *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo* (1996). Vargas Llosa cree que el dramaturgo peruano no pudo soportar la presión acumulada por sus traumas personales, el drama de un país partido en dos culturas y dos lenguas y ‘la situación’ del escritor en América Latina (su difícil articulación y acomodo en el medio). Según Vargas Llosa, en los textos de su última época, Arguedas reclamaba a sus compatriotas “afecto, reconocimiento, comprensión”. Su generación fue la última en América Latina que antepuso la responsabilidad social al talento y la imaginación y que creyó ingenuamente que la literatura podía producir cambios históricos profundos e inmediatos. Entonces, se exigía al escritor un compromiso político, una posición ideológica y una acción política; a veces, antes que un compromiso personal con la obra. Vargas Llosa cree que esta presión embota o ahoga la vocación literaria (el escritor debía ser un agitador, un reformista, un moralista antes que un creador y “los buenos sentimientos no producen literatura sino religión, moral, política, filosofía, historia,

⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “Sebastián Salazar Bondy y la vocación del escritor en el Perú”, *Contra viento y marea, I (1962-1972)*, Seix Barral, Barcelona, 1990, pp. 111-135.

periodismo ... la literatura no demuestra sino muestra; en ella las obsesiones y las intuiciones son tan importantes como las ideas”)⁵⁸.

En *García Márquez. Historia de un deicidio* (1971) el escritor peruano confronta la vida del escritor colombiano con su obra. Destaca la importancia de la infancia en el mundo autónomo que crea el autor de *El amor en los tiempos del cólera*. Vargas Llosa aplica su *poética literaria* a la obra de García Márquez: Novelar es un acto de rebeldía contra la realidad, contra Dios. El escritor no acepta la realidad conforme es y crea una vida ilusoria. Los ‘demonios’ de la vida de un escritor, que lo enemistaron con la realidad, son los ‘temas’ de su obra. Los ‘demonios’ que deciden y alimentan la vocación pueden ser personales (Aracataca –el pueblo donde pasó sus primeros años García Márquez–, la casa de los abuelos donde convivían vivos y muertos, el abuelo don Nicolás...), sociales u históricos (la fundación de Aracataca, la estructura social del pueblo, las guerras civiles, la fiebre del banano, la violencia...) y culturales (la influencia de Faulkner, Hemingway, Sófocles, Virginia Woolf, “El gran Burundún Burundá ha muerto” de Jorge Zalamea, Rabelais, las novelas de caballerías, “Las mil y una noches”, Borges, *A journal of the plague year* de Daniel Defoe, *La peste* de Camus). En la segunda parte del ensayo, “La realidad ficticia”, el escritor peruano repasa la obra literaria del escritor colombiano⁵⁹.

Tras leer en 1959 *Madame Bovary*, Vargas Llosa supo qué escritor le hubiera gustado ser y que hasta el último de sus días permanecería enamorado de la rebelde Emma Bovary. En *La orgía perpetua* (1975) el autor peruano indaga en el ‘formalismo’ flaubertiano: “conciencia artística, obsesión descriptiva, autonomía del texto”. El escritor es un artista que ha de prestar especial cuidado a la elección de las palabras (“resolver los problemas de nominación, adjetivación, eufonía, ritmo”). Flaubert construía sus historias de manera lenta, escrupulosa, sistemática, obsesiva, terca y documentada y las corregía palabra por palabra, frase por frase, leyendo en voz alta, preocupado por la sonoridad de su

⁵⁸ Mario Vargas Llosa, *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1996, pp. 9-28.

⁵⁹ Mario Vargas Llosa, *García Márquez. Historia de un deicidio*, Barral Editores, Barcelona, 1971, Parte I, “La realidad real”.

escritura. La descripción contribuye a la totalización; el autor francés construía una ‘realidad ficticia’ tan vasta como la ‘realidad real’. El factor visual en la novela flaubertiana resulta preponderante; describe sin interpretar y muestra sin juzgar. La tendencia objetivista se caracteriza por el uso del narrador omnisciente (el relator invisible) y la importancia de la descripción. Flaubert fue un trabajador incansable, un artista que vivió la literatura como una orgía perpetua (“la literatura como fuente de deseo y foco de placer”); empleó tres años en la fase de documentación de la *Tentation de Saint Antoine* y cuatro años y siete meses y once días, prácticamente sin interrupciones, en la redacción de *Madame Bovary* (“1.788 hojas de borradores escritas por ambas caras y 487 hojas, que constituyen el manuscrito definitivo”)⁶⁰.

En *Cartas a un joven novelista* (1997) Vargas Llosa mantiene una ficticia relación epistolar con un incipiente escritor. El experimentado escritor se pone en la piel del aprendiz que siente el llamado pero todavía no es dueño del oficio y le ofrece consejo en torno a la creación literaria: a veces, la disciplina y la perseverancia pueden producir el genio. La literatura es una actividad absorbente (hay que vivir para escribir). La invención ‘pura’ no existe en el dominio literario; los temas eligen al escritor y no al revés. “El texto, el discurso es un todo irrompible”. El poder de persuasión sólo se alcanza a través de la forma lograda. La novela está unida a la vida verdadera. La noción de fantástico comprende lo mágico, lo milagroso, lo legendario, lo mítico. En toda novela hay un punto de vista espacial, otro temporal y otro de nivel de realidad que son esencialmente autónomos. Nadie puede enseñar a otro a crear (a lo sumo, a escribir y leer); el escritor se hace haciendo, escribiendo, “tropezando, cayéndose y levantándose sin cesar”; en última instancia está solo; debe olvidar todos los consejos y ponerse a escribir⁶¹.

Allá por 1953 o 1954 Vargas Llosa estudiaba en San Marcos. El profesor de literatura despachó en un visto y no visto el género de las novelas de caballería con unas frases que había tomado de Menéndez Pelayo. “Lo acusó de profuso, confuso, irreverente

⁶⁰ Mario Vargas Llosa, *La orgía perpetua*, Bruguera, Barcelona, 1978.

⁶¹ Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, Ariel/Planeta, Barcelona, 1997.

y por momentos hasta obsceno y nos anunció que pasaríamos sobre él como sobre ascuas, en busca de libros más valiosos”⁶². El espíritu de contradicción del escritor le precipitó hacia la Biblioteca a comprobar si se ajustaba a verdad o no el discurso del docente. El primer libro que tomó fue *Tirant lo Blanc* en la edición crítica de Martín de Riquer y desde entonces supuso para él un modelo de novela como lo son *La guerra y la paz*, *Madame Bovary*, *Esplendor y miserias de cortesanas*, *Moby Dyck* o *Luz de agosto*. Cuando Vargas Llosa aterriza en Madrid (1958) se sorprende de que esta obra (“una cumbre del género”) no sea conocida por el lector medio. Se empeñó en que esta circunstancia cambiara y en 1969 convenció a Carlos Barral de la conveniencia de publicar una edición comercial que en seguida se vendió⁶³. En *Carta de batalla por Tirant lo Blanc* (1991) se recogen tres ensayos del autor peruano sobre la obra de Joanot Martorell⁶⁴. En esta recopilación Vargas Llosa comparte con el lector sus reflexiones sobre esta “ficción moderna” del siglo XV: Cervantes no mató a las novelas de caballerías; “fue el miedo del poder a la imaginación, enigma natural del dogma y fuente de toda rebelión” lo que las sentenció (“Las había condenado la Iglesia y perseguido la Inquisición, muchos escritores las vituperaron y por fin la sociedad las olvidó”⁶⁵); si algún libro mató a las novelas de caballerías fue el propio *Tirant lo Blanc* por superación del género. Se cometió una gran injusticia con este género que produjo obras de gran imaginación y del que son deudores la novela romántica, el folletín, las aventuras decimonónicas y hasta los *westerns* cinematográficos. Martorell es el primer autor que ambiciona una ‘novela total’ (“Novela de caballerías, fantástica, histórica, militar, social, erótica, psicológica: todas esas cosas a la vez y ninguna de ellas exclusivamente, ni más ni menos que la realidad”⁶⁶). Crea un mundo en el que se vive para gozar, un mundo en el que la forma y el ritual importan más que la matanza, un mundo en el que las palabras prevalecen sobre los hechos y el juego mueve la vida. Martorell

⁶² Mario Vargas Llosa, *Carta de batalla por Tirant lo Blanc*, Seix Barral, Barcelona, 1991, p. 87.

⁶³ *Ibidem*, p. 5.

⁶⁴ *Carta de Batalla por Tirant lo Blanc* (1969), *Martorell y el “elemento añadido” en Tirant lo Blanc* (1971) y *Tirant lo Blanc: Las palabras como hechos* (1991).

⁶⁵ *Ibidem*, p. 10.

⁶⁶ *Ibidem*, p. 26.

profundiza en la psicología de los personajes a diferencia de otras novelas del género; crea un héroe *humano*, que como el resto de mortales padece accidentes, ama y muere de enfermedad⁶⁷.

Durante mucho tiempo Vargas Llosa deseó estudiar *Los Miserables*. Por fin se dieron las circunstancias propicias y se sumergió durante dos años en la obra y época de Victor Hugo. En opinión del autor peruano, el vate francés tuvo la tentación imposible de *describir* el universo. Cuando entendió que esta empresa no era posible, mudó de género y persiguió crear una ‘realidad total’, una ‘novela total’. El resultado fue la publicación de *La tentación de lo imposible. Victor Hugo y Los Miserables* (2004): *Los Miserables* es “una marcha del mal al bien”, “la redención del hombre”. Victor Hugo creía que la literatura podía contribuir a paliar la ignorancia y la miseria en la tierra; en la obra se propugna un “idealismo reformista” (las escuelas, la ciencia, la caridad, la solidaridad y el espíritu de justicia son las armas para aniquilar la pobreza). El dramaturgo francés confecciona un “mundo de naturaleza histriónica y teatral”, tanto los personajes principales como los colectivos se mueven o, mejor dicho, son movidos por un “diestro titiritero” en el gran teatro del mundo; los personajes principales –a excepción de Marius– no representan tipos comunes, sino arquetipos (el santo, el justo, el héroe, el malvado, el fanático). El eje que sostiene la novela es el narrador, prepotente, todopoderoso, desmesurado, narciso, exhibicionista; este tipo de narrador que domina la escena y los personajes y está convencido de que el lector cree todo lo que escribe, facilita que la vida de las personas sea zarandeada por el azar, la casualidad, la fatalidad, el destino. La forma en que se resuelve el problema del narrador distingue al novelista clásico (narrador visible) del moderno (narrador invisible). “El narrador de una novela no es nunca el autor, aunque tome su nombre y use su biografía ... Este personaje es siempre el más delicado de crear, pues de la oportunidad con que este maestro de ceremonias salga o entre en la historia, del lugar y momento en que se coloque para narrar, del nivel de realidad que elija para referir

⁶⁷ *Ibidem*.

un episodio, de los datos que ofrece u oculte, y del tiempo que dedique a cada persona, hecho, sitio, dependerá [la verosimilitud, la eficacia de una ficción]”⁶⁸.

En la edición del año 2002 de *La verdad de las mentiras* (1990), Vargas Llosa recopila 35 ensayos que había redactado por encargo como prólogos a una colección de novelas y relatos publicados en el siglo XX, todas ellas obras queridas por el escritor: *El corazón de las tinieblas* (1902), de Joseph Conrad; *La muerte en Venecia* (1912), de Thomas Mann; *Dublineses* (1914), de James Joyce; *Manhattan Transfer* (1925), de John Dos Passos; *La señora Dalloway* (1925), de Virginia Woolf; *El gran Gatsby* (1925), de Francis Scott Fitzgerald; *El lobo estepario* (1927), de Hermann Hesse; *Nadja* (1928), de André Breton; *Santuario* (1931), de William Faulkner; *Un mundo feliz* (1932), de Aldous Huxley; *La condición humana* (1933), de André Malraux; *Trópico de cáncer* (1934), de Henry Miller; *Siete cuentos góticos* (1934), de Isak Dinesen; *Auto de fe* (1936), de Elias Canetti; *El cero y el infinito* (1940), de Arthur Koestler; *El poder y la gloria* (1940) y *El fin de la aventura* (1951), de Graham Greene; *El extranjero* (1942), de Albert Camus; *La granja de los animales* (1945), de George Orwell; *La romana* (1947), de Alberto Moravia; *El reino de este mundo* (1949), de Alejo Carpentier; *El viejo y el mar* (1952) y *París era una fiesta* (1964), de Ernest Hemingway; *Al este del edén* (1952), de John Steinbeck; *No soy Styller* (1954), de Max Frisch; *Lolita* (1955), de Vladimir Nabokov; *El gatopardo* (1957), de Giuseppe Tomasi di Lampedusa; *El doctor Zhivago* (1957), de Boris Pasternak; *El tambor de hojalata* (1959), de Günter Grass; *La casa de las bellas durmientes* (1961), de Yasunari Kawabata; *El cuaderno dorado* (1962), de Doris Lessing; *Un día en la vida de Iván Denisovich* (1962), de Alexandr Solzhenitsin; *Opiniones de un payaso* (1963), de Heinrich Böll; *Herzog* (1964), de Saul Bellow y *Sostiene Pereira* (1994), de Antonio Tabucchi⁶⁹.

⁶⁸ Mario Vargas Llosa, *La tentación de lo imposible. Victor Hugo y Los Miserables*, Alfaguara, Madrid, 2004.

⁶⁹ Mario Vargas Llosa, *La verdad de las mentiras*, Alfaguara, Madrid, 2002.

Plenitud, eficacia e inteligencia emocional

Nadie podrá acusar a Vargas Llosa de no haber completado su obra ni haber hecho menos de lo que su grandeza podía dar. Ha vivido en plenitud, movido por una gran ambición intelectual y una curiosidad universal. Nunca ha dejado de crecer. Se ha vaciado trabajando, ‘ganando horas’ a la vida. Como muestra de su autoexigencia basta detenerse en el plan de trabajo quinquenal que se fijó meses después de cumplir cincuenta y un años (todavía no sospechaba que iba a tomar el tren de la política profesional):

“1) [escribir] una obra de teatro sobre un quijotesco viejecito que, en la Lima de los años cincuenta, emprende una cruzada para salvar los balcones coloniales amenazados de demolición;

2) una novela policial y fantástica sobre cataclismos, sacrificios humanos y crímenes políticos en una aldea de los Andes;

3) un ensayo sobre la gestación de *Los miserables*, de Victor Hugo;

4) una comedia sobre un empresario que, en una *suite* del *Savoy*, de Londres, encuentra a su mejor amigo de colegio, a quien creía muerto, convertido en una señora, y

5) una novela inspirada en Flora Tristán, la revolucionaria, ideóloga y feminista franco-peruana, del primer tercio del siglo XIX.

En la misma libreta había borroneado, como propósitos menos urgentes, aprender el endiablado alemán, vivir un tiempo en Berlín, intentar una vez más la lectura de libros que siempre me derrotaron, como el *Finnegans Wake* y *La muerte de Virgilio*, recorrer el Amazonas desde Pucallpa hasta Belem do Pará y hacer una edición corregida de mis novelas. Figuraban, también, empeños menos publicables.”⁷⁰

⁷⁰ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 34.

El escritor se ha sentido mal cuando ha conocido a colegas latinoamericanos que, una vez pasados los cincuenta, se acomodan en lo que han escrito o leído, no crean o se repiten, pierden la curiosidad y viven de su prestigio utilizando la literatura como tarjeta de presentación para viajar invitados como conferenciantes o desempeñar el cargo de ministro o embajador. Para Vargas Llosa, en este sentido, el cincuentón Julio Cortázar fue una excepción: “Su cultura no sólo es enorme, sino también actual, algo viva, que diariamente se corrige y se enriquece y extiende sus fronteras. Su capacidad de entusiasmo, su apetito de hallazgos literarios, son los de un adolescente. Y es admirable que entre nosotros un escritor quiera ser sólo un escritor, y no haya cedido nunca ante esas múltiples tentaciones que secan y extinguen prematuramente a los escritores latinoamericanos: los honores, la pereza, las capillas”⁷¹. El autor peruano, cumplidos los setenta años (2006), proclama que quiere mantenerse vivo como si fuera inmortal, llegar al final con proyectos, ilusiones e ideas nuevas y que le gustaría que ese accidente que es la muerte le sorprendiera tratando de aprender chino mandarín⁷². En el otoño de su vida, el escritor se siente vital y lleno de curiosidad, le horroriza “ese espectáculo de los que mueren antes de morir” y mantiene intacta su condición de inconforme: “Si tú dices que eres feliz, ya empiezas a morirte”⁷³.

Probablemente la vocación constituya el grado máximo de motivación pero, a menudo, personas brillantes son ineficaces. El talento y la curiosidad intelectual, aunque imprescindibles, por sí solas no bastan para alcanzar grandes metas intelectuales. Se requiere ser eficaz y Vargas Llosa tiene arraigados algunos hábitos que conducen a la eficacia. Hace casi cuatro décadas, Peter F. Drucker, en *El ejecutivo eficaz*, ofreció algunas claves para aprender a ser eficaz: La intuición no es un logro en sí mismo; sólo se torna efectiva mediante el trabajo duro y sistemático. Sólo la eficacia convierte la inteligencia, la imaginación y los conocimientos en resultados. La eficacia es un conjunto de acciones prácticas que a fuerza de repetirse se convierte en un reflejo condicionado, en un hábito firmemente arraigado. La eficacia se revela crucial para el autodesarrollo personal y los

⁷¹ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., pp. 130-131.

⁷² *El País* [Madrid], Babelia, 20 de mayo de 2006, entrevista de María Luisa Blanco, pp. 2-4.

⁷³ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

logros de las organizaciones a las cuales se sirve. Nada distingue tanto al *trabajador del conocimiento* eficaz como su conciencia de la importancia del tiempo (valor escaso, no acumulable, irrecuperable, irremplazable e imprescindible para desempeñar cualquier tarea). Éste sabe cómo ocupa su tiempo y lo gestiona sistemáticamente; verifica su tiempo antes de ponerse en marcha y lo acumula en intervalos continuos suficientemente largos; reserva las mejores horas del día a la actividad discrecional (en el caso del escritor, escribir), evita las pérdidas de tiempo y sabe decir ‘no’ a compromisos que distraigan su quehacer. Orienta sus esfuerzos hacia los resultados más que hacia el trabajo; mira hacia el exterior y se pregunta “¿Qué puedo aportar?”. Construye sobre sus fortalezas y minimiza sus debilidades. Se centra en un número reducido de áreas. Establece prioridades y respeta el orden de ejecución de sus decisiones. No se lamenta, sigue adelante y hace cosas. No cesa en su empeño de alcanzar sus objetivos. Se concentra, hace lo primero, primero, y una cosa detrás de otra (nunca dos a la vez). No corre –adopta un ritmo moderado pero sostenido–. Escoge el futuro y no el pasado. Se centra en la oportunidad más que en el problema. Traza su propio rumbo en vez de seguir la corriente predominante; se marca objetivos ambiciosos y metas distintas y difíciles, etcétera⁷⁴.

Vargas Llosa gestiona el tiempo celosamente (su mujer Patricia “ordena los horarios, organiza la agenda de conferencias y viajes, y articula y jerarquiza la relevancia del tiempo del escritor”⁷⁵). Trabaja de manera disciplinada. Reserva las mejores horas del día a la creación literaria, en intervalos continuos suficientemente largos (“su régimen de trabajo siempre está sometido a una norma de dedicación perfectamente regulada. Su jornada londinense se inicia con el ejercicio (el *footing*), sobre el que escribió hace años un artículo encantador. El resto de la mañana está dedicado a escribir sus novelas o relatos ... Nunca sale antes de las dos de la tarde y con ello ha guardado para su creación exclusivamente literaria al menos seis horas diarias. Escribe a mano y sus horas más creativas –ha dicho alguna vez– son las primeras de la mañana ... Las tardes las dedica a la

⁷⁴ Peter F. Drucker, *El ejecutivo eficaz*, Ediciones Apóstrofe, Barcelona, 1993. Primera edición: 1969.

⁷⁵ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 86.

lectura. Como los novelistas del siglo XIX Vargas Llosa se documenta exhaustivamente⁷⁶. Sabe decir ‘no’ a compromisos que distraigan su quehacer (“MVLL [en Barcelona] sigue levantando su leyenda de *escritor-obrero*: respeta su horario aunque los demás no lo respetemos. Es decir, no baja a su casa –dejando el trabajo en el cuarto de la azotea– hasta las dos del mediodía, y se vuelve a marchar sobre las cuatro y media. ‘Hasta las ocho no estoy. Ustedes pueden quedarse aquí, pero yo me voy a trabajar’⁷⁷). Es consciente de lo que puede aportar en el campo literario, periodístico y académico. Construye sobre sus fortalezas y se centra en un número reducido de áreas (la literatura es su fuerte; esencialmente se siente escritor profesional: “en realidad soy sólo un escritor, y una persona que vive prácticamente de escribir”⁷⁸). Planifica y establece prioridades. No corre –adopta un ritmo moderado pero sostenido– (dedicó tres años a la creación de obras como *La ciudad y los perros*⁷⁹, *La casa verde*⁸⁰, *Conversación en La Catedral*⁸¹ o *La Fiesta del Chivo*⁸² y dos años a estudios literarios como *García Márquez. Historia de un deicidio*⁸³ o *La tentación de lo imposible. Victor Hugo y Los Miserables*⁸⁴). No hace dos cosas a la vez (el escritor cuenta que cuando intentó escribir al mismo tiempo dos novelas, una situada en Piura y otra en Santa María de Nieva –en la selva amazónica– “el trabajo empezó a ser penoso”; decidió entonces fundir esos dos mundos en uno y así se gestó *La*

⁷⁶ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., pp. 28 y 31.

⁷⁷ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 72.

⁷⁸ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 65.

⁷⁹ Mario Vargas Llosa, *La ciudad y los perros*, Prólogo, Alfaguara, Madrid, 2003.

⁸⁰ Mario Vargas Llosa, *La casa verde*, Prólogo, Alfaguara, Madrid, 1999. Primera edición: 1966.

⁸¹ Mario Vargas Llosa, *Conversación en La Catedral*, Prólogo, Alfaguara, Madrid, 1999. Primera edición: 1969.

⁸² ELPAIS.com, 9 de marzo de 2000, Cataluña, Xavier Moret [en línea].

<http://www.elpais.com/articulo/cataluna/VARGAS_LLOSA/MARIO/Mario/Vargas/Llosa/libro/quiere/ser/novela/todas/dictaduras/elpepuespcat/20000309elpcat_28/Tes> [consulta: junio de 2006]

⁸³ Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

⁸⁴ Mario Vargas Llosa, *La tentación de lo imposible. Victor Hugo y Los Miserables*, op. cit, p. 15.

*casa verde*⁸⁵). Escoge el futuro y no el pasado (“Me encanta estar al día en todo, me gustaría incluso tener más tiempo para estarlo más aún. No me gusta mirar hacia atrás, prefiero el presente. Incluso cuando escribo novelas históricas, lo hago en clave de actualidad”⁸⁶). Como ha demostrado a lo largo de su vida, traza su propio rumbo en lugar de seguir la corriente predominante y se marca objetivos ambiciosos y metas distintas y difíciles.

Muchas personas con un elevado coeficiente intelectual (en competencias lingüísticas o matemáticas, por ejemplo) fracasan en sus empresas vitales porque no son capaces de gobernar su vida emocional. La brillantez académica no asegura el éxito profesional ni el logro de la felicidad. Las emociones tienen un peso específico en la vida personal y laboral de cualquier profesional y con frecuencia esta realidad se soslaya. Daniel Goleman en 1995 publicó *Inteligencia emocional*; en este libro recopila y explica teorías en torno a esta visión ampliada de la inteligencia⁸⁷: La ‘inteligencia emocional’ es una aptitud, una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos y engloba habilidades tales como la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones (trabajar a medio y largo plazo), de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y de empatizar y confiar en los demás. La competencia emocional constituye una ‘meta-habilidad’, una aptitud maestra, una facultad que influye profundamente sobre todas nuestras otras facultades, ya sea favoreciéndolas o dificultándolas y determina el grado de destreza que alcanzaremos en el dominio de ellas (las emociones favorecen o dificultan nuestras capacidades mentales innatas). Existe una palabra muy antigua para referirse a todo el conjunto de habilidades representadas por la inteligencia emocional

⁸⁵ Mario Vargas Llosa, *Historia de una novela*, op. cit., pp. 54-56.

⁸⁶ *Dominical (El Periódico)* [Barcelona], número 181, 5 de marzo de 2006, entrevista de Daniel Entrialgo, pp. 20-27.

⁸⁷ Daniel Goleman señala a John Mayer (Universidad de New Hampshire) y Peter Salovey (Universidad de Yale) como precursores de la teoría de la inteligencia emocional (Daniel Goleman, *Inteligencia emocional*, Kairós, Barcelona, 1997, p. 87).

(carácter). La clave del carácter es la disciplina. La capacidad de perseverar ante el fracaso y el talento conducen al éxito. El cerebro racional deriva del cerebro emocional, mucho más antiguo que el primero. La región emocional es el sustrato en el que creció y se desarrolló nuestro cerebro pensante y sigue estando estrechamente vinculada con él por miles de circuitos neuronales. El intelecto no puede funcionar adecuadamente sin el concurso de la inteligencia emocional y nuestro funcionamiento en la vida está determinado por ambos. La razón se halla guiada por los sentimientos. Algunas decisiones no pueden tomarse exclusivamente con la razón sino que también requieren del concurso de las sensaciones viscerales y de la sabiduría emocional acumulada por la experiencia pasada. Las personas que han desarrollado adecuadamente las habilidades emocionales suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad. La felicidad inhibe los sentimientos negativos, aquietta los estados que generan preocupación y aumenta el caudal de energía disponible. Los hombres que poseen una elevada inteligencia emocional suelen ser socialmente equilibrados, extravertidos, alegres, poco predispuestos a la timidez, demuestran estar dotados de una notable capacidad para comprometerse con las causas y las personas, suelen adoptar responsabilidades, mantienen una visión ética de la vida y son afables y cariñosos en sus relaciones. La piedra angular de la inteligencia emocional es conocerse a uno mismo (“cuando puedas poner palabras a lo que sientes te apropiará de ello”⁸⁸). Conocerse a uno mismo lleva a poder desembarazarse de los sentimientos negativos que obstaculizan la consecución de objetivos. La vida familiar es la primera escuela de aprendizaje emocional. Los primeros años de vida son claves; el niño *bien sintonizado* constata que sus emociones son captadas, aceptadas y correspondidas con empatía. La práctica precoz de aptitudes reporta consecuencias beneficiosas. En la sociedad de la información, la unidad de trabajo del *trabajador del conocimiento* no es el individuo, sino el equipo; el factor más importante de la inteligencia colectiva no es tanto el promedio de los coeficientes intelectuales académicos de sus componentes individuales como su inteligencia emocional; resulta fundamental establecer una red de relaciones basadas en el respeto y la confianza con personas clave. Cuando uno desarrolla su vocación sin

⁸⁸ Henry Roth en su novela *Call it Sleep* sobre el poder del lenguaje (*Ibidem*, p. 94).

interferencias puede alcanzar el ‘flujo’, un estado de olvido de uno mismo, el opuesto de la reflexión y la preocupación, un estado en el que la persona, en lugar de perderse en el desasosiego, se encuentra tan absorta en la tarea que está llevando a cabo, que desaparece toda conciencia de sí mismo y abandona hasta las más pequeñas preocupaciones de la vida cotidiana. La esencia del “flujo” es la concentración. La creación artística exige una entrega sin condiciones; quien se mueve exclusivamente por dinero o fama no alcanza el éxito profesional⁸⁹.

Vargas Llosa posee una elevada inteligencia emocional. Ha enfocado adecuadamente su vida; ha armonizado la emoción y el pensamiento, la cabeza y el corazón, y esta circunstancia le sitúa en una posición privilegiada para abordar proyectos y ser eficaz. Del estudio de la biografía y obra del escritor se deduce una gran capacidad para motivarse, luchar a contra corriente, disciplinarse, perseverar en el empeño, planificar y trabajar a medio y largo plazo, mantener una estabilidad emocional, cultivar relaciones y amistades, empatizar, colaborar, comprometerse con determinadas causas, adoptar responsabilidades y mantener una visión ética de la vida (el escritor aparcó su vocación literaria durante tres años cuando fue candidato a las elecciones presidenciales del Perú en 1990 “por una razón moral. Porque las circunstancias me pusieron en una situación de liderazgo en un momento crítico de la vida de mi país. Porque me pareció que se presentaba la oportunidad de hacer, con el apoyo de una mayoría, las reformas liberales que, desde comienzos de los años setenta, yo defendía en artículos y polémicas como necesarias para salvar el Perú”. Aunque su mujer Patricia no cree que la obligación moral fuera más determinante que “la aventura, la ilusión de vivir una experiencia llena de excitación y de riesgo. De escribir, en la vida real, la gran novela”⁹⁰. Alberto Fujimori, en la segunda vuelta electoral, ganó los comicios). Vargas Llosa es “bien educado, sobremanera cortés, entretenido y aparentemente sencillo y cordial en el trato personal, extremadamente sensato y circunspecto, intensísimo cuando de problemas literarios se trata, no es provinciano (como en sus opiniones son tantos peruanos), es disciplinadísimo,

⁸⁹ Daniel Goleman, *Inteligencia emocional*, op. cit.

⁹⁰ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 46.

ascético, ordenado, trabajador, verdaderamente *adicto* a la literatura, tiene un *centro director*⁹¹. Su oficio le ha ayudado a liberarse de sentimientos negativos porque el escritor “escribe novelas por una parte para rescatar y por la otra para exorcizar experiencias ya extintas, que lo obsesionan y lo torturan”⁹².

Vargas Llosa se conoce a sí mismo, siempre ha tenido conciencia de su estado emocional y ha reflexionado sobre sus sentimientos, no sólo los ha puesto en palabras, los ha compartido con el lector: “Digo siempre la verdad, y eso me ha traído tremendas enemistades, muchas dificultades, tanto en mi vida familiar como en la intelectual”⁹³, “Como soy de naturaleza desconfiada y susceptible”⁹⁴, “puedo ser educado con gente con la que no simpatizo, pero me resulta imposible simular afectos”⁹⁵, “Y por una razón más personal: los pillos y la pillería asociada a la política me dan nauseas”⁹⁶, “De mis tres hijos, [Álvaro] es el que más se parece a mí, en su apasionamiento y en sus entusiasmos, en su entrega desmedida, sin reservas y sin cálculos, a sus amores y a sus odios”⁹⁷, “había en mi manera de ser –en mi individualismo, en mi creciente vocación por escribir y en mi naturaleza díscola– una incapacidad visceral para ser ese militante revolucionario paciente, incansable, dócil, esclavo de la organización [Cahuide: Partido Comunista Peruano en la clandestinidad]”⁹⁸, “Con un amigo leonciopradino, Víctor Flores, ... un día nos confesamos que ninguno de los dos nos habíamos acostado con una mujer ... El jirón Huatica, en el barrio popular de La Victoria, era la calle de las putas ... La mujer no se desnudó. Se

⁹¹ Wolfgang A. Luchting, hispanista, crítico y traductor alemán, que conoció a MVLL en 1964; en Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 41.

⁹² Ricardo Cano Gaviria, *El Buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 16.

⁹³ *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1993, La Cultura, Rosa Mora, p. 32.

⁹⁴ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 247.

⁹⁵ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

⁹⁶ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 169.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 450.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 250.

levantó la falda ... Volví muchas veces a Huatica en esos dos años leonciopradinos, siempre los sábados en la tarde y siempre a la cuadra de las francesas ... Y creo que sería desleal para con mi memoria y mi adolescencia no reconocer, también, que en esos años en los que fui dejando de ser niño, mujeres como la Pies Dorados me enseñaron los placeres del cuerpo y los sentidos, a no rechazar el sexo como algo inmundo y denigrante, sino a vivirlo como una fuente de vida y de goce y me hicieron dar los primeros pasos por el misterioso laberinto del deseo”⁹⁹, “vivir protegido es vivir encarcelado, una pesadilla para cualquiera que ama tanto sentirse libre como yo. Ya no pude hacer [durante la campaña electoral a la Presidencia del Perú] lo que siempre me había gustado, desde muchacho, en las tardes, al terminar de escribir: merodear por barrios diferentes, explorar las calles, meterme a las matinées de esos cinemas de vecindario que crujen de viejos y donde a uno lo levantan las pulgas, subirme a colectivos y autobuses, sin rumbo determinado, para ir conociendo las interioridades y gentes de ese laberinto, lleno de contrastes, que es Lima”¹⁰⁰.

Durante los primeros años de su vida Vargas Llosa fue un niño *bien sintonizado* (arropado y mimado por madre, abuelos, tíos y primas en una gran casa en Cochabamba –Bolivia–¹⁰¹; fue un travieso “engreído y consentido”¹⁰²). Se crió en un ambiente propicio para un lector precoz; a los cinco años las lecturas de aventuras y revistas ya le tenían muchas horas quieto¹⁰³, como ya hemos señalado, su abuelo Pedro recitaba poesía y le enseñaba a memorizar versos de Campoamor o de Rubén Darío y la familia le reía sus primeros pinitos literarios¹⁰⁴. El abuelo Pedro y el tío Lucho, el primero en la niñez y el segundo en la adolescencia del escritor, fueron los auténticos padres de Vargas Llosa. El

⁹⁹ *Ibidem*, pp. 108-110.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 209.

¹⁰¹ Cuando Vargas Llosa tenía un año, su abuelo Pedro “firmó un contrato de diez años con la familia Said para ir a trabajar unas tierras que ésta acababa de adquirir en Bolivia” (*Ibidem*, p. 16).

¹⁰² *Ibidem*.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 17.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 19.

padre de su madre se convertiría en un modelo vital para el escritor: “fue el hombre más bueno y generoso que he conocido y a su recuerdo suelo recurrir cuando me siento muy desesperado de la especie y proclive a creer que la humanidad es, a fin de cuentas, una buena basura. Ni siquiera en la última etapa, esa vejez pobrísima, perdió la compostura moral que siempre tuvo y que, a lo largo de su prolongada existencia, lo hizo respetar siempre ciertos valores y reglas de conducta, que tenían que ver con una religión y unos principios que en su caso no fueron nunca frívolos o mecánicos. Ellos decidieron todos los actos importantes de su vida. Si no hubiera ido cargando por el mundo todos esos seres desamparados que mi abuelita Carmen recogía, y adoptándolos –adoptándolos, ya que él fue mi verdadero padre los primeros diez años de mi vida, quien me crió y alimentó–, acaso no hubiera llegado a la vejez pobre de solemnidad”¹⁰⁵. Entre las decisiones que no pueden tomarse exclusivamente con la razón, sino que también requieren del concurso de las sensaciones viscerales y de la sabiduría emocional, está la elección de la vocación (“[el tío Lucho] me animaba a seguir mis inclinaciones literarias sin pensar en las consecuencias, porque –es una lección que aprendí y he tratado de transmitir a mis hijos– la peor desgracia para un hombre es pasarse la vida haciendo cosas que no le gustan en vez de las que hubiera querido hacer”¹⁰⁶).

El *boom* de la literatura latinoamericana

Vargas Llosa es uno de los nombres relevantes del llamado *boom* de la literatura latinoamericana, un fenómeno surgido en los años sesenta, que significó la internacionalización de la narrativa latinoamericana¹⁰⁷. El escritor peruano, Cortázar, García Márquez y Carlos Fuentes “se convirtieron en el rostro de ese afiche denominado

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 72.

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp. 185-186.

¹⁰⁷ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, *op. cit.*, p. 49.

boom e inventado por Emir Rodríguez Monegal”¹⁰⁸, fundador de la revista *Mundo Nuevo*¹⁰⁹. Estos cuatro nombres, a juicio de José Donoso, no podían “llenar todo el decenio literario de un continente. Así, para que el *boom* adquiriera más volumen y solidez, se le anexa a algunos escritores mayores, literariamente relacionados con los del *gratin*, y que sin discusión son grandes escritores, aunque por edad y orientación no calzarían dentro del *boom* [Borges, Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Onetti, José Lezama Lima: el *protoboom*]”¹¹⁰. El grueso del *boom* incluye a autores como José Donoso, Guillermo Cabrera Infante, Mario Benedetti, Jorge Edwards, Ernesto Sabato, Augusto Roa Bastos, Álvaro Mutis, Manuel Puig, Salvador Garmendia, David Viñas, Carlos Martínez Moreno, Vicente Leñero, Reinaldo Arenas, Alfredo Bryce Echenique, etc. En los años ochenta, se habla de un *posboom*, en el que se agrupan a Isabel Allende, Antonio Skármeta, Ángeles Mastretta y otros escritores.

Raymond L. Williams afirma que “la novela latinoamericana, moderna y de alta calidad, ya existía antes, desde los años cuarenta. Entonces el *boom*, más que nada, fue el reconocimiento internacional de esta modernidad y calidad”¹¹¹. Donald L. Shaw revisa las aportaciones de escritores como Roberto Arlt, Macedonio Fernández, Borges, Ernesto Sabato, Juan Carlos Onetti, Arguedas, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier y otros, en “el largo y laborioso proceso de renovación de temas y técnicas” en la narrativa latinoamericana¹¹².

¹⁰⁸ Miguel Herráez, *Julio Cortázar. El otro lado de las cosas*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia, 2001, p. 144. Hay edición revisada y ampliada en Ronsel, Barcelona, 2003.

¹⁰⁹ El crítico Emir Rodríguez Monegal fundó, en julio de 1966, en París, la revista *Mundo Nuevo*, “sin duda el mejor portavoz en Europa de los nuevos escritores de Hispanoamérica, y es experimento que reúne a escritores de la resistencia española y narradores hispanoamericanos con su propio exilio a cuestas, a veces voluntario, a veces involuntario.” (Jordi Gracia, “Una larga celebración. Las letras españolas e Hispanoamérica entre 1960 y 1981”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros. La recepción de la literatura hispanoamericana en España 1960-1981*, Edhasa, Barcelona, 2004, p. 75).

¹¹⁰ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, *op. cit.*, pp. 120-121.

¹¹¹ Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, *op. cit.*, pp. 55-56.

¹¹² Donald L. Shaw, *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo*, Cátedra, Madrid, 2003. Primera edición: 1981.

José Donoso asevera que, antes de la década del sesenta, la ‘novela hispanoamericana contemporánea’ era un asunto exclusivamente de especialistas y a modo de prueba cuenta que en 1962 asistió al Congreso de Intelectuales de la Universidad de Concepción (Chile) donde “apenas se mencionaron los nombres de Sabato, Cortázar, Borges, Onetti, García Márquez, Vargas Llosa ... Rulfo. Eran casi desconocidos o marginados”. El escritor chileno da por sentado, como un hecho objetivo, la irrupción entre 1962 y 1968 de “una docena de novelas que eran por lo menos notables, poblando un espacio antes desierto” (*La muerte de Artemio Cruz, La ciudad y los perros, La casa verde, El astillero, Paradiso, Rayuela, Sobre héroes y tumbas, Cien años de soledad* y otras). Donoso distingue tres momentos entre el nacimiento y la consagración del *boom*: Carlos Fuentes fue el primero en tomar conciencia de lo que estaba sucediendo en la novela hispanoamericana de su generación y darlo a conocer; el segundo momento, el gran estallido, se produjo cuando Vargas Llosa recibió el Premio Biblioteca Breve en 1962 por su novela *La ciudad y los perros* y se hizo famoso en el mundo de habla hispana; el tercer y definitivo momento, llegó en 1967 con el éxito mundial de *Cien años de soledad*, de García Márquez, sólo entonces “se puede hablar de ‘triumfo’ en un sentido popular y comercial: antes, a pesar de los éxitos proporcionalmente grandes de otros escritores del *boom*, el éxito fue más que nada literario”¹¹³.

Según Vargas Llosa, “El *boom* tuvo un enorme éxito primero en España y luego en América Latina, una América Latina que descubrió, gracias a la publicidad con que fueron lanzados esos escritores aquí [España], a sus propios escritores, a los que adoptó y empezó a leer de manera masiva. Luego, esos escritores empezaron a ser traducidos en Francia, en Italia, en Alemania, y surgió ese fenómeno, el *boom*, que duró unos veinte años, y que resultó una extraordinaria promoción para la literatura latinoamericana”¹¹⁴. En *La llegada de los bárbaros...*, Joaquín Marco, Jordi Gracia y otros investigadores estudian la recepción de la narrativa hispanoamericana en España entre 1960 y 1981, un periodo que

¹¹³ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, *op. cit.*, pp. 15, 22, 46, 64, 65, 67 y 69.

¹¹⁴ Mario Vargas Llosa (“El día que me instalé en Sarriá”, Arcadi Espada, ed., *Dietario de posguerra*, Anagrama, Barcelona, 1998, p. 181); en Dunia Gras y Pablo Sánchez, “La consagración de la vanguardia (1967-1973)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, p. 120.

coincide con el estimado por el escritor peruano. Sin embargo, Donoso cree que sólo en la década de 1960 a 1970 –ni antes ni después– puede hablarse con propiedad de *boom*¹¹⁵. Vargas Llosa entiende que la Revolución Cubana provocó que el resto del mundo fijara su atención en el continente: “Los sesenta fueron unos años exaltantes. América Latina pasó a estar en el centro de la actualidad gracias a la Revolución Cubana y a las guerrillas y a los mitos y ficciones que pusieron en circulación. Muchos europeos, norteamericanos, africanos y asiáticos veían surgir en el continente de los cuartelazos y de los caudillos una esperanza política de cambio radical, el renacimiento de la utopía socialista y un nuevo romanticismo revolucionario. Y, al mismo tiempo, descubrían la existencia de una literatura nueva, rica, pujante e inventiva, que, además de fantasear con libertad y con audacia, experimentaba nuevas maneras de contar historias y quería desacarcionar el lenguaje narrativo”¹¹⁶.

Donoso hace la observación de que “*boom*, en inglés, es un vocablo que nada tiene de neutro. Al contrario, está cargado de connotaciones casi todas peyorativas o sospechosas, menos, quizás, el reconocimiento de dimensión y de superabundancia. *Boom* es una onomatopeya que significa estallido; pero el tiempo le ha agregado el sentido de falsedad, de erupción que sale de la nada, contiene poco y deja menos”¹¹⁷. Joaquín Marco lamenta que mal llamaran *boom* a aquel fenómeno que se convirtió en mito a ambos lados del Atlántico (“y lo fue quizás en sentido comercial”)¹¹⁸. El profesor y Jordi Gracia usan “la expresión consagrada *boom* únicamente para definir el impacto mercantil de una literatura cuya calidad no sólo viene de muy atrás sino que tiene amplias trazas de perdurabilidad futura (cuando menos hasta nuestros días)”¹¹⁹. Por consiguiente, convendría diferenciar el plano literario y el plano comercial: “El desacierto de la expresión es por tanto rotundo en el aspecto literario, pero seguramente no en lo que de veras designa: el

¹¹⁵ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, op. cit., pp. 192-193.

¹¹⁶ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 9.

¹¹⁷ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, op. cit., p. 15.

¹¹⁸ Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, op. cit., p. 39.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 159.

complejo de intereses comerciales y motivaciones sociológicas que explotaron, en la década de los sesenta, una literatura cuya calidad fue muy alta y no dejó de serlo al menos hasta principio de los ochenta”¹²⁰.

La Revolución Cubana encarcela al poeta Heberto Padilla en 1971. Algunos escritores e intelectuales reaccionan y se movilizan. Llega el momento de la toma de posiciones. Oponerse al régimen castrista suponía enfrentarse a campañas de desprestigio y propaganda negativa. Vargas Llosa redactó en Barcelona un manifiesto contra la detención del poeta cubano. La carta fue enviada a Castro. El texto lo firmaron, entre otros, Carlos Fuentes, Juan Rulfo, Jean Paul Sartre, Hans Magnus Enzensberger, Susan Sontag, los hermanos Goytisolo, Juan Marsé, Plinio Mendoza, José Ángel Valente, José María Castellet y Jaime Gil de Biedma¹²¹. No lo secundan ni Julio Cortázar ni García Márquez. “El año 1971 –comenta el escritor peruano en una entrevista– fue para mí una sorpresa. Un amigo cercano de García Márquez estaba seguro de que él iba a apoyar mi manifiesto en defensa de Padilla, y puso su nombre en la lista de firmantes. Pero García Márquez se tachó ... con el tiempo, se convirtió en un enviado en misiones culturales y especialista en *public relations* de la Revolución ... Nunca explicó su posición. Cuando le hacían preguntas, daba siempre una respuesta evasiva, por ejemplo, que la amistad con Fidel le permitió liberar a algunos presos políticos ... [Neruda] tampoco lo firmó, pero me mandó una carta, me llamó por teléfono y hasta me envió un regalo: un grabado de un libro del siglo XVIII que representaba a un gigante peruano. Para mí constituía un apoyo importante. Nunca olvidaré aquel tiempo. Me sentía como si fuera un apestado. Entonces yo vivía en Barcelona, y cuando fui a participar en una discusión organizada en la universidad, no pude entrar a la sala porque los estudiantes me cubrieron de injurias. Fui considerado como un bandido de la CIA. Pero, para mí, fue una experiencia increíble: reconquisté la libertad. Firmaba todo lo que me parecía que valía la pena firmar. Después

¹²⁰ Jordi Gracia, “Después de la tormenta, 1973-1982”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, p. 158.

¹²¹ Mario Vargas Llosa, “Carta a Fidel Castro”, *Contra viento y marea I, (1962-1972)*, *op. cit.*, pp. 250-252.

de un período de dependencia, descubrí la independencia”¹²². La aparente unidad del *boom* se rompe (afloran disensiones que permanecían latentes de cara al gran público) en un momento en que “Carlos Barral ha perdido el liderazgo y ya no domina el capital simbólico. Su nueva apuesta, esta vez centrada en nuevos narradores españoles tendrá un impacto muy inferior”¹²³. A la altura de 1972, el *boom* ya no impresiona de igual manera, ya no se percibe como novedoso, se acepta la normalidad y la sociedad literaria española es “capaz ya de asumir sin traumas políticos o patrioteros la fertilidad de la ‘otra’ literatura en español”¹²⁴. Se intuye, se siente el fin de un ciclo (no literario): “En enero de 1982 encuestaron a los editores españoles en busca de los mejores libros de 1981. Eran *La guerra del fin del mundo* y *Crónica de una muerte anunciada*”¹²⁵. El encarcelamiento y la posterior confesión forzada de Heberto Padilla y otros compañeros significó la ruptura de Vargas Llosa con la Revolución Cubana y el comienzo de una oposición constante a Castro. El 5 de abril de 1971 escribió una carta a Haydée Santamaría, directora de la Casa de las Américas, que dejaba bien claro este extremo (“Le presento mi renuncia al Comité de la revista de la Casa de las Américas, al que pertenezco desde 1965, y le comunico mi decisión de no ir a Cuba a dictar un curso, en enero, como le prometí durante mi último viaje a La Habana. Comprenderá que es lo único que puedo hacer luego del discurso de Fidel fustigando a los ‘escritores latinoamericanos que viven en Europa’, a quienes nos ha prohibido la entrada a Cuba ‘por tiempo indefinido e infinito’ ¿Tanto le ha irritado nuestra carta pidiéndole que esclareciera la situación de Heberto Padilla? Cómo han cambiado los tiempos: recuerdo muy bien esa noche que pasamos con él, hace cuatro años, y en la que admitió de buena gana las observaciones y las críticas que le hicimos un grupo de esos

¹²² Adam Michnik, “Optimismo de la historia” (entrevista a Vargas Llosa), *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 574, abril de 1998, pp. 7-14.

¹²³ Dunia Gras y Pablo Sánchez, “La consagración de la vanguardia (1967-1973)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, p. 146.

¹²⁴ *Ibidem*, p. 150.

¹²⁵ Jordi Gracia, “Después de la tormenta, 1973-1982”, *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, pp. 159 y 161.

‘intelectuales extranjeros’ a los que ahora llama ‘canallas’¹²⁶. El escritor ya había mostrado su disconformidad con el comunismo en artículos de prensa pero no era fácil soportar las consecuencias de romper con este movimiento internacional: “Carta al vocero del partido comunista peruano” (1967) –Vargas Llosa reclamaba libertad de prensa y de partidos dentro del socialismo si algún día esta opción política triunfaba en el Perú¹²⁷; “La censura en la URSS y Alexandr Solzhenitsin” (1967) –el escritor peruano se hace eco de la carta de denuncia de Solzhenitsin reproducida por *Le Monde* sobre la censura y represión literaria en el régimen soviético¹²⁸; “El socialismo y los tanques” (1968) –Vargas Llosa denuncia la “agresión” militar de la Unión Soviética y sus aliados del pacto de Varsovia en Checoslovaquia¹²⁹. La publicación de este último artículo tuvo dos efectos de largo alcance en la vida del escritor (“enemistarme para siempre con los *progresistas* latinoamericanos y devolverme una independencia para pensar y opinar que, desde luego, no volveré a perder”¹³⁰).

Esta ‘nueva narrativa’, que se fragua durante décadas y por diversas circunstancias se internacionaliza y se convierte en una referencia en el campo de la literatura universal en los años sesenta, reemplaza a la literatura regionalista latinoamericana que, según Luis Harss, tiene su origen en la tradición española y bebe de la escuela realista francesa –Flaubert, Maupassant, Balzac– y del naturalismo de Zola (más adelante nació el escritor militante, que antepone la ideología política a la exploración del lenguaje y la técnica narrativa). “Nuestra cultura no había puesto todavía su mirada en la pantalla interior ... novela, fervorosa y apasionada siempre en sus manifestaciones, pero al mismo tiempo inocentemente autoritaria, declamatoria y hasta demagógica. Era una literatura hecha más

¹²⁶ Mario Vargas Llosa, “Carta a Haydée Santamaría”, *Contra viento y marea, I (1962-1972)*, op. cit., pp. 248-249.

¹²⁷ Mario Vargas Llosa, “Carta al vocero del partido comunista peruano”, *Ibidem*, pp. 182-183.

¹²⁸ Mario Vargas Llosa, “La censura en la URSS y Alexandr Solzhenitsin”, *Ibidem*, pp. 189-194.

¹²⁹ Mario Vargas Llosa, “El socialismo y los tanques”, *Ibidem*, pp. 219-222.

¹³⁰ Mario Vargas Llosa, “Impresión fugaz de Václav Hável”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de abril de 1991, pp. 11-12.

de vehemencias intelectuales que de jugos gástricos, épica en su concepto, utilitaria en sus propósitos ... Gallegos, con su abrazo épico, su idealismo y fervor mesiánico, su talento paisajista, su amor por el mito y el folklore, resume las virtudes y las fallas de nuestra novela en el primer tercio del siglo”. Harss recuerda que nuestros primeros hombres de letras fueron poetas elitistas de salón. No había tradición en la literatura española o portuguesa de autores con vocación y la novela no puede prosperar sin el compromiso absoluto del escritor con su obra. “En el siglo XX, en España como en Portugal, el ‘sentimiento trágico de la vida’ que en otras partes ha alimentado las fraguas de los novelistas, ha sido propiedad casi exclusiva de los poetas y de los filósofos”¹³¹.

En opinión de Shaw, dos influencias reforzaron el abandono de la literatura regional latinoamericana: el surrealismo (escritores como Asturias, Carpentier, Cortázar y Sabato se han declarado deudores de este movimiento) y Borges, cuya influencia en la narrativa latinoamericana resultó decisiva. “Con él se libra definitivamente la ficción en Latinoamérica de lo que Unamuno llamó ‘el engañoso realismo de lo aparential’; con él aparecen triunfalmente la fantasía y el humorismo, con él se renuevan las influencias filosóficas. Es él, finalmente, quien conquista al gran público internacional y atrae la atención de lectores y editores a la prosa latinoamericana. Con Borges la narrativa en América Latina alcanza su madurez; de Tlön sale el camino que llevará a Comala y a Macondo”¹³².

Carlos Fuentes ve en Asturias y Borges a los dos grandes renovadores de la narrativa latinoamericana. Esta apreciación, para Shaw, “no tiene nada de extraño, pues miradas desde cerca las dos líneas que integran el llamado ‘realismo mágico’, tienen su punto de origen precisamente en la obra de Asturias y Borges”: Se puede distinguir entre el realismo mágico, que surge por alteración de la realidad, que es el de Asturias y Carpentier en primer lugar, y luego el de Arguedas, Rulfo y García Márquez, y el ‘realismo

¹³¹ Luis Harss, *Los nuestros* (título del original en inglés *Into the Mainstream*), Sudamericana, Buenos Aires, 1969, pp. 9, 10-14 y 21. Primera edición: 1966.

¹³² Donald L. Shaw, *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo*, op. cit., pp. 44 y 239.

fantástico', para llamarlo de alguna manera, que busca la invención deliberada, que es el de Borges, Cortázar, Lezama Lima, Fuentes, Donoso y Arenas, entre otros"¹³³. Shaw enumera algunos resultados del rechazo del realismo tradicional:

- La desaparición de la vieja novela 'criollista' o 'telúrica', de tema rural, y la emergencia del neindigenismo de Asturias y Arguedas.
- La subordinación de la novela 'comprometida' y la emergencia de la novela 'metafísica'. En vez de mostrar la injusticia y desigualdades sociales con el propósito de criticarlas, la novela tiende, cada vez más, a explorar la condición humana y la angustia del hombre contemporáneo, en busca de nuevos valores.
- La tendencia a subordinar la observación a la fantasía creadora y la mitificación de la realidad.
- La tendencia a enfatizar los aspectos ambiguos, irracionales y misteriosos de la realidad y de la personalidad, desembocando a veces en lo absurdo como metáfora de la existencia humana.
- La tendencia a desconfiar del concepto amor como soporte existencial, y de enfatizar, en cambio, la incomunicación y la soledad del individuo. Cabe hablar, pues, del intenso antirromanticismo de la nueva novela.
- La tendencia a quitar valor al concepto de la muerte en un mundo que es ya de por sí infernal.
- La rebelión contra toda forma de tabúes morales, sobre todo los relacionados con la religión y la sexualidad.
- El humor y el erotismo ¹³⁴.

¹³³ *Ibidem*, pp. 239-240.

Entre las innovaciones técnicas aplicadas a esta nueva narrativa, Shaw destaca:

- La tendencia a abandonar la estructura lineal, ordenada y lógica, típica de la novela tradicional (y que refleja un mundo concebido más o menos ordenado y comprensible), reemplazándola con otra estructura basada en la evolución espiritual del protagonista, o bien con estructuras experimentales que reflejan la multiplicidad de lo real.
- La tendencia a subvertir el concepto del tiempo cronológico lineal.
- La tendencia a abandonar los escenarios realistas de la novela tradicional, reemplazándolos con espacios imaginarios.
- La tendencia a reemplazar al narrador omnisciente en tercera persona con narradores múltiples o ambiguos.
- Un mayor empleo de elementos simbólicos¹³⁵.

La Universidad Nacional de Ingeniería de Lima auspició un conversatorio entre Vargas Llosa y García Márquez los días 5 y 7 de septiembre de 1967, publicado en *La novela en América Latina. Diálogo* (1968). El escritor peruano no desaprovecha la oportunidad y asume el papel de entrevistador, para plantear al escritor colombiano varias cuestiones acerca de “este movimiento de auge de la novela latinoamericana”. García Márquez responde: “Hay que trabajar en la investigación del lenguaje y las formas técnicas del relato, a fin de que toda la fantástica realidad latinoamericana forme parte de nuestros libros y que la literatura latinoamericana corresponda en realidad a la vida latinoamericana”. La gran dificultad del escritor para ser convincente es dominar la técnica y el lenguaje, encontrar el tono y las palabras. Primero, hay que aprender a escribir. Se aprende leyendo, trabajando y sabiendo que escribir es una vocación excluyente, que lo único que uno quiere es escribir. No es preciso padecer la miseria económica para llegar a

¹³⁴ *Ibidem*, pp. 244-245.

¹³⁵ *Ibidem*, p. 250.

ser un buen escritor; se escribe mejor con los asuntos domésticos resueltos. La actitud de Julio Cortázar es ejemplar; el escritor no debe vivir de becas, sólo debe sustentarse de los lectores y los nuevos escritores latinoamericanos han demostrado que si se trabaja duro, el lector termina respondiendo. El auge de la nueva narrativa latinoamericana está en relación con la dedicación exclusiva del escritor y en la identificación del lector con el autor (“me imagino que lo que está sucediendo es que nosotros hemos dado en el clavo”). El escritor latinoamericano escribía cansado, en ratos libres, después de ejercer un empleo. No se puede crear cansado. Las horas en que uno está más descansado hay que dedicarlas a la literatura. Lo que realmente está sucediendo es un *boom* de lectores más que de escritores (“En el momento en que los libros eran realmente buenos, aparecieron los lectores. Eso es formidable. Yo creo, por eso, que es un ‘boom’ de lectores”). Las afinidades de los escritores del *boom* están en sus diferencias (“La realidad latinoamericana tiene diferentes aspectos y yo creo que cada uno de nosotros está tratando diferentes aspectos de esa realidad. Es en este sentido que yo creo que lo que estamos haciendo nosotros, es una sola novela”). La gran contribución del escritor ha de ser ayudar a comprender la realidad social y política de su país o continente, teniendo bien presente que “el principal deber político de un escritor es escribir bien”. García Márquez reconoce la influencia de Borges y Faulkner en la nueva narrativa (“Borges es uno de los autores que yo más leo y que más he leído y tal vez el que menos me gusta. A Borges lo leo por su extraordinaria capacidad de artificio verbal; es un hombre que enseña a escribir, es decir, que enseña a afinar el instrumento para decir las cosas”). Esquematizando, simplificando y exagerando, la gran diferencia entre la generación de Rómulo Gallegos, Jorge Icaza, Eustasio Rivera o Ciro Alegría y los autores de la ‘nueva narrativa latinoamericana’ es el creador de la saga de Yoknapatawpha County (“Yo creo que la deuda mayor que tenemos los nuevos novelistas latinoamericanos es con Faulkner ... acabo de leer setenta y cinco novelas inéditas para el concurso de Primera Plana Sudamericana ... y es extraño encontrar una que no tenga influencia de Faulkner ... está metido en toda la novelística de la América Latina ... El método ‘faulkneriano’ es muy eficaz para contar la realidad latinoamericana. Inconscientemente fue eso lo que descubrimos en Faulkner. Es decir, nosotros estábamos viendo esa realidad y queríamos contarla y sabíamos que el método de los europeos no nos servía, ni el método tradicional español; y de pronto encontramos el método

‘faulkneriano’¹³⁶.

En 1969, Carlos Fuentes reflexiona sobre este fenómeno en *La nueva novela hispanoamericana*: La literatura regional exponía al escritor a un provincianismo de fondo y a un anacronismo de forma. La nueva narrativa conquista categorías tradicionalmente ausentes como la mitificación, la alianza de imaginación y crítica, la ambigüedad, el humor, la parodia o la personalización, que culminan en un nuevo sentido de historicidad y lenguaje. En la literatura de ficción, Borges rescata el derecho del autor a expresarse personalmente y no ser un mero hilo transmisor. El escritor porteño enfrenta el castellano a sus carencias y lo relaciona con el mundo. “Pues el sentido final de la prosa de Borges –sin la cual no habría, simplemente, moderna novela hispanoamericana– es atestiguar primero, que Latinoamérica carece de lenguaje y, por ende, que debe constituirlo. Para hacerlo, Borges confunde todos los géneros, rescata todas las tradiciones, mata todos los malos hábitos, crea un orden nuevo de exigencia y rigor sobre el cual pueden levantarse la ironía, el humor, el juego, sí, pero también una profunda revolución que equipara la libertad con la imaginación y con ambas constituye un nuevo lenguaje latinoamericano que, por puro contraste, revela la mentira, la sumisión y la falsedad de lo que tradicionalmente pasaba por ‘lenguaje’ entre nosotros”. La modernidad había llegado a Latinoamérica y el sentimiento de soledad se agravó. Nadie captó esto mejor que el uruguayo Onetti. Detrás de las ciudades “permanecían, inmutables, la selva y la montaña, con sus indios de carga, sus mineros devorados por la silicosis, sus mujeres mascando coca; sus niños muertos, sus jóvenes iletrados, sus prostíbulos verdes”. La resurrección del lenguaje perdido requiere de exploración. “El torrente indiscriminado (pero dominado por una inteligencia total) de Lezama Lima en *Paradiso* es, con *Rayuela* de Cortázar, el ejemplo máximo de esta apertura al discurso”. El lenguaje del latinoamericano revela un orden jerárquico y opresor. La nueva novela hispanoamericana se presenta como una nueva fundación del lenguaje que supera un lenguaje falso y anacrónico. El escritor latinoamericano funde la moral y la estética y esto tiende a producir una literatura crítica. En la nueva narrativa la naturaleza es asimilada y el lugar preponderante “lo ocupan

¹³⁶ Universidad Nacional de Ingeniería, *La novela en América Latina. Diálogo*, Lima, 1991. Primera edición: 1968.

hombres y mujeres que no desempeñan un papel ilustrativo, sino que realmente son totalidades personales traspasadas por el lenguaje, la historia y la imaginación”¹³⁷. Dos años más tarde, el escritor mexicano resaltaba el peso de la ‘justicia’ y la ‘tragedia ambigua’ en la ‘nueva narrativa’: “La visión de la justicia es absoluta; la de la tragedia, ambigua. Es esta presencia de ambas exigencias uno de los hechos que dan su nuevo tono, su nueva originalidad y su nuevo poder a la novela hispanoamericana en formación”¹³⁸.

En 1974, Vargas Llosa confronta en un artículo, “En torno a la nueva novela Latinoamérica”, la ‘novela primitiva’ y la ‘nueva narrativa’: El narrador latinoamericano de novela romántica y ‘realista’ hizo suyos los temas, las técnicas y los estilos del novelista europeo del siglo XIX. “Morosas en la descripción del paisaje y de los usos y costumbres pintorescos, casticistas en la pintura de la naturaleza y dialectales a veces hasta lo incomprensible en los diálogos, maniqueas en el planteamiento de los conflictos sociales, las novelas primitivas proponen una visión vigorosamente colorista en sus mejores momentos, pero siempre decorativa y superficial, de la realidad que las inspira”. En gran parte, la novela primitiva fracasó por el desdén que manifestaron sus autores por los problemas estrictamente técnicos de la creación, que hacía imposible que los temas adquirieran una dimensión universal. La ‘nueva narrativa’ recorre un camino andado tiempo atrás en Europa y Estados Unidos. La ‘novela primitiva’ respondía a un prototipo (predominio del paisaje sobre el individuo, del contenido sobre la forma, de la vida objetiva sobre la subjetiva, lenguaje impresionista y retórico, técnica naturalista). En la ‘nueva narrativa’, el eje de la ficción brota de la naturaleza al hombre. La ciudad pasa a ser el principal escenario de la novela. Los nuevos narradores incorporan a la ficción otros órdenes de lo humano como lo imaginario y lo onírico, los mitos literarios, los sistemas filosóficos y la metafísica. Un hecho central une a autores diferentes: la conciencia formal y la voluntad artística. El novelista latinoamericano ya no imita, explora el lenguaje, inventa nuevas formas de narrar y dialoga de tú a tú con los novelistas de otros

¹³⁷ Carlos Fuentes, *La nueva novela hispanoamericana*, Planeta de Agostini, Barcelona, 2003. Primera edición: 1969.

¹³⁸ Carlos Fuentes, “El afán totalizante de Vargas Llosa”, Helmy F. Giacomani y José Miguel Oviedo (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 163.

continentes. La diferencia principal que se da entre la ‘nueva narrativa latinoamericana’ y la del resto de Occidente es la ‘profesionalización’ del escritor, la asunción de su vocación de manera exclusiva y excluyente (son y se sienten, ante todo y sobre todo, escritores); sus predecesores supeditaban la literatura a otras actividades u oficios. Este hecho capital necesariamente ha de repercutir en la calidad de las obras. Hay un factor histórico que explica la ambición del escritor latinoamericano a la búsqueda de la ‘novela total’. En tiempos de inestabilidad histórica, se desconfía de Dios y la realidad y se incrementa el culto al autor. El escritor latinoamericano percibe una realidad agotada, siente un rechazo ‘total’ y pretende sustituir ‘totalmente’ la realidad. Latinoamérica sufre la crisis más importante de su historia. En Europa y Estados Unidos, las crisis son más superficiales; por eso es más extraño que sus escritores persigan la ‘novela total’. Además, ciertos hechos coyunturales han favorecido la difusión de la narrativa latinoamericana (la Segunda Guerra Mundial que frenó la importación de libros desde Europa, un cierto estancamiento de la novela europea y norteamericana desde la posguerra y el crecimiento de las ciudades latinoamericanas que ha contribuido a crear un público potencialmente lector que antes no existía)¹³⁹.

Tres décadas después, en “Piedra de Toque”, Vargas Llosa presenta a David Gallagher, quien, a principios de los setenta, reflexionó sobre la evolución literaria en América Latina, antes de abandonar la enseñanza de la literatura en Oxford para hacerse banquero (¡y triunfar!): “apenas diplomado, comenzó a enseñar en Oxford, donde, a juzgar por la experiencia de John King, debió de ser un profesor muy exitoso como promotor de la literatura latinoamericana, disciplina que apenas comenzaba a asomar en los programas universitarios. En 1973 publicó, en inglés, un libro de ensayos, *Modern Latin American Literature*, por desgracia nunca traducido al español, que es uno de los más lúcidos y penetrantes análisis de la contribución de los poetas y prosistas latinoamericanos a la renovación de la literatura contemporánea. A través de una serie de autores, que van de César Vallejo a Octavio Paz, de Borges a García Márquez, de Neruda a Cabrera Infante, Gallagher señalaba los hitos principales de la modernidad literaria en Hispanoamérica, con

¹³⁹ Mario Vargas Llosa, “En torno a la nueva novela latinoamericana”, Agnes y Germán Gullón (eds.), *Teoría de la novela (Aproximaciones hispánicas)*, Taurus, Madrid, 1974.

la superación del viejo regionalismo y la estética confinada en la explotación de lo pintoresco y lo folclórico, y el empeño en crear nuevas formas artísticas mediante la asimilación de la mejor literatura extranjera de vanguardia y la invención propia de lenguajes y técnicas capaces de expresar con originalidad un mundo en pleno proceso de transformación. Treinta y un años después de publicado, este ensayo de David Gallagher no ha sido aún superado como derrotero iluminador de la revolución literaria que vivió América Latina en el siglo veinte”¹⁴⁰. No hace mucho el escritor peruano afirmó que el *boom* fue un gran estímulo para él porque le “supuso descubrir de pronto que los escritores latinoamericanos formábamos una comunidad que era reconocida fuera de nuestras fronteras de manera entusiasta. Siempre habíamos sido los inexistentes. ¡Y de una manera imprevista pasamos a estar en el vértice de toda una vida cultural!”, y que “gracias al *boom*, ya no hay fronteras en la literatura en español”¹⁴¹.

Estos escritores asumieron la vocación literaria (dar prioridad a la literatura sobre cualquier otra actividad, bien o circunstancia) a costa de un enorme sacrificio y esfuerzo personal y no sería justo pasarlo por alto. Ya hemos comentado cómo luchó contra la adversidad Vargas Llosa en sus primeros años en París y Londres. Antes que el escritor peruano, Julio Cortázar y García Márquez residieron en la capital francesa, el medio adecuado para hacerse escritor. Miguel Herráez, en la biografía *Julio Cortázar. El otro lado de las cosas*, recorre la vida y obra del autor de *Rayuela* a partir de cientos de cartas, notas de prensa, volúmenes de crítica literaria y largas conversaciones con Aurora Bernárdez, la primera esposa del escritor: El autor argentino, nacido en Bélgica en 1914 por circunstancias laborales de su padre, temía convertirse en un típico provinciano argentino. Se ahogaba en su país. Hasta Buenos Aires le parecía poco. Su curiosidad, cosmopolitismo, laicismo y enorme cultura literaria (entre otros referentes asimiló a “Kafka, Hemingway, Faulkner, Bates, Chesterton, Nerval, Wilde, D’Annunzio, Valéry, Homero, Darío, Shelley, Keats, Pound, Eliot, Hölderlin o el jazz negro, que a su entender

¹⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “Profesor de idealismo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de agosto de 2004, pp. 9-10.

¹⁴¹ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

es el único genuino”) chocaban con el conservadurismo nacionalista de algunos grupos que le veían con malos ojos. El profesor Cortázar, según Dolly María Lucero Ontiveros, era “una inteligencia privilegiada”, “un malabarista de la expresión”, “un espíritu abierto a la belleza”. Pero él quería ser escritor, no profesor de Literatura. Emigró a París. En los primeros años en la capital francesa, Julio Cortázar y su compañera, Aurora Bernárdez, “vivían, según recordará el escritor, en condiciones económicas penosas. Pero eso se compensaba con los museos, las exposiciones, la música, el cine, las calles y ellos mismos”. Además, Cortázar debía mantener a su madre y a su hermana que continuaron viviendo en la Argentina y a tal fin destinaba los ingresos que percibía por traducciones hechas por encargo de Sudamericana. Para abrirse camino, el escritor trabajó de empaquetador en unos grandes almacenes y en una distribuidora de libros. Después, durante años ejerció de traductor para la UNESCO, empleo que le permitió viajar y conocer ciudades. Rechazó un puesto de trabajo fijo en esta institución con oficina en París o Nueva York porque, a su juicio, había que dedicar el menor tiempo posible a aquellas actividades que a uno no le interesan, y muy probablemente también porque era un espíritu anárquico e inquieto que amaba la libertad sobre todas las cosas (“¿Para qué un puesto permanente? Bastante permanente será la muerte un día”). Por norma, siempre buscó empleos alimenticios de “dos o tres horas de trabajo a lo sumo, aunque te pagaran muy poco, porque luego salías a la calle y eras tú”. Y ser él mismo era ser escritor. El reconocimiento público y la mejoría de su situación económica tardan en llegar (“Sí, hasta que Porrúa sacó a Cortázar a la luz, éste padeció la maldición del escritor de culto”); casi toda la primera edición de *Bestiario* durmió diez años en los almacenes de la editorial. Que no se marcara horarios rígidos porque no iba con su carácter, que escribiera cuando le viniera en gana y que no quisiera dejar de sentirse un aficionado a la Literatura, no sentir “la noción de profesionalización”, no significa que no asumiera la vocación literaria (“Sigo siendo un cronopio, o sea, un sujeto para el que la vida y el escritor son inseparables, y que escribe porque eso lo colma, en última instancia, porque eso le gusta”), ni que no se abandonara a ella (“he llegado a la etapa maravillosa y desesperante en que uno es esclavo de su trabajo”). La dignidad personal y profesional de Cortázar es un espejo en el que se mirarán muchos autores. Este ‘escritor de escritores’ consolidó una noción de estilo “que no tiene espacio en los diccionarios ni en las ágoras de las Reales Academias de la Lengua, pues el estilo no es un asunto de nivel de escritura, como recordará en muchas

ocasiones, sino de captación de la esencia de lo real, de la autenticidad del relato que se hace eco de los giros y las formas en que la gente de la calle se expresa”, y nunca desistió, a cambio de prebendas o beneficios materiales, en su empeño de revolucionar la literatura (Cortázar le dijo a Bernabé sobre *Rayuela*, “lo que estoy escribiendo ahora será (si lo termino alguna vez) algo así como una antinovela”)¹⁴².

Pedro Sorela, en *El otro García Márquez. Los años difíciles*, refleja lo mal que lo pasó el autor de *Cien años de soledad* en la entonces capital del mundo: García Márquez comenzó a pasar hambre y miserias en París a finales del año 1955 cuando Rojas Pinillas cerró el diario *El espectador* (“No podía trabajar porque necesitaba una carta de trabajo, no conocía a nadie que me pudiera dar trabajo, no hablaba francés. A veces conseguía botellas vacías y las cambiaba, a veces hacía el ‘ramassage de journeax’ y con esto defendía mi vida. Estuve tres años [sic] viviendo de milagros cotidianos ... Yo estaba con un grupo de latinoamericanos en la misma situación. Habíamos descubierto que si uno compraba un bistec el carnicero regalaba un hueso y se hacía un caldo. A veces uno pedía prestado el hueso para hacer su caldo y lo devolvía”). En esta situación tan precaria el autor colombiano escribía desde que oscurecía hasta el amanecer. García Márquez está convencido de que si no hubiera pasado esos tres años en París probablemente no sería escritor. Vivió de fiado en una buhardilla de un hotel regentado por el matrimonio que años después haría el mismo favor a Vargas Llosa. Aquí, en el hotel de Flandre, a pesar de la amargura provocada por una situación rayante con la mendicidad (“El día que se vio obligado a pedir dinero en la calle comprendió que las cosas se habían puesto duras en efecto. Hombre tímido pese a las apariencias, sudó hielos durante una hora antes de abordar a un transeúnte, que le alargó una moneda sin mirarlo siquiera”), escribió once veces, hasta que sintió que la novela era digna, *El coronel no tiene quien le escriba*, una prueba de la conciencia formal y voluntad artística del escritor colombiano¹⁴³.

¹⁴² Miguel Herráez, *Julio Cortázar. El otro lado de las cosas*, op. cit., pp. 44, 49, 73, 80, 82, 88, 92, 100, 103, 123, 143, 167, 175, 194, 224 y 225.

¹⁴³ Pedro Sorela, *El otro García Márquez. Los años difíciles*, Mondadori, Madrid, 1988, pp. 165-167.

En los años cincuenta, en el Perú, Vargas Llosa supo de autores modernos (César Vallejo, André Malraux, Sartre, Joyce, Borges, Juan Rulfo, Alfonso Reyes, Bioy Casares, Juan José Arreola, Octavio Paz, Paul Bowles, Truman Capote, John Dos Passos, Julio Ramón Ribeyro y otros) prestando atención a las conversaciones que tenían lugar en el patio de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos¹⁴⁴, y gracias a los consejos de amigos que compartían el gusto por la literatura. No los descubrió ni en las aulas ni mediante la labor de diarios o editoriales¹⁴⁵. El escritor precisa en sus memorias que “la única literatura latinoamericana moderna que se estudiaba en la universidad y de la que se hablaba algo en las revistas y suplementos literarios era la indigenista o costumbrista, la de autores de novelas como *Raza de bronce* (Alcides Arguedas), *Huaspungo* (Jorge Icaza), *La vorágine* (Eustasio Rivera), *Doña Bárbara* (Rómulo Gallegos) o *Don Segundo Sombra* (Ricardo Güiraldes), o, incluso, la de Miguel Ángel Asturias”¹⁴⁶. Vargas Llosa comenta que, en aquellos años, los escritores que se negaron a “confinarse en lo regional y a hacer ‘literatura social’ eran acusados de ‘artepuristas’ y de ‘europeístas’, etiquetas ambas infamantes”, y valora que Borges, Lezama y la mayor parte de colaboradores de *Sur* [Argentina] y *Orígenes* [Cuba] se mantuvieron firmes y fieles a sus creencias, resistieron la presión y gracias a escritores como ellos, con el tiempo, surgió “una genuina ‘expresión americana’ que el resto del Occidente reconocería, a la vez, como original y como una variante de lo propio”¹⁴⁷. El testimonio de Donoso acerca de la situación del escritor latinoamericano a principios de los sesenta es desolador: ha de colocar por suscripción sus libros entre familiares y conocidos, malvende sus derechos de autor, la distribución editorial no es fluida y los libros no saltan las fronteras nacionales, los autores del continente se desconocen entre sí y no saben qué se está publicando en otros países, llevan libros en sus maletas y se los prestan unos a otros. “Nadie se preocupaba por remediar esta indigencia: persistía en la mente de los distribuidores la idea de que la novela

¹⁴⁴ Mario Vargas Llosa, “Regreso a San Marcos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de abril de 2001, pp. 13-14.

¹⁴⁵ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., pp. 146-148, 293-295 y 391.

¹⁴⁶ *Ibidem*, p. 295.

¹⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “Antes del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de febrero de 1994, pp. 13-14.

hispanoamericana seguía estática en la misma posición que antes, en la época del aislamiento costumbrista y criollista, y que no podía interesar internacionalmente”¹⁴⁸.

El protagonismo editorial de Barcelona, “como plataforma cultural, como caja de resonancia, en el proceso de internacionalización de la narrativa hispanoamericana de los años sesenta y setenta”, constata la precariedad del mercado literario en el continente y “la necesidad de un agente externo que vertebrara el desarticulado mercado del libro latinoamericano”¹⁴⁹. El *boom* debe mucho a dos catalanes, un editor, poeta y promotor literario, ingenioso, provocador y extravagante, Carlos Barral, y una agente literaria, diligente, impetuosa, a la vez discreta y ‘revolucionaria’, Carmen Balcells. La editorial Seix Barral “dio a conocer en gran medida al público español una parte de la narrativa hispanoamericana y, con ello, a despertar el interés por dicha narrativa en general, incluida la que ya se había publicado antes de 1963 y de la que apenas se sabía en España por aquel entonces”¹⁵⁰. La colección Biblioteca Breve se propuso divulgar una literatura que mirara al futuro más que al pasado¹⁵¹. “El 14 de Junio de 1958 se fallaba en Sitges el primer Premio Biblioteca Breve de novela en lengua española, promovido por la editorial Seix Barral ... Los rasgos distintivos de este premio, que lo singularizaban respecto a todos los otros que entonces se fallaban y hoy se fallan en el ámbito hispánico, se desprenden de las declaraciones que, en ocasión de aquel primer veredicto, emitieron los miembros del jurado: ‘la principal misión del premio es estimular a los escritores jóvenes para que se incorporen al movimiento de renovación de la literatura europea actual’ (Víctor Seix), ‘la obra premiada debería contarse entre las que delatan una auténtica vocación renovadora o entre las que se presumen adscritas a la problemática literaria y humana estrictamente de nuestro tiempo’ (Carlos Barral)”¹⁵². Seix Barral aprovechó “un material literario

¹⁴⁸ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, *op. cit.*, pp. 33-35 y 82-84.

¹⁴⁹ Dunia Gras y Pablo Sánchez, “La consagración de la vanguardia (1967-1973)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, pp. 119-120.

¹⁵⁰ Jesús Ferrer y Carmen Sanclemente, “De orígenes y recelos (1960-1966)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.* p. 83.

¹⁵¹ *Ibidem*, p. 84.

¹⁵² Editorial Seix Barral [en línea]. <www.seix-barral.es> [consulta: marzo de 2007]

amplísimo que llevaba más de dos décadas fructificando con nuevas estrategias narrativas en el Nuevo Continente, pero que se desconocía en España, en Europa e incluso en partes de la misma Hispanoamérica”¹⁵³. Carlos Barral fue “responsable, junto a su excepcional equipo asesor (Joan Petit, José María Valverde, Gabriel Ferrater, Gil de Biedma, Luis Goytisolo, José María Castellet, Antonio Villanova, Joaquín Marco y otros) de impulsar la reedición o la edición de originales de autores de Hispanoamérica”¹⁵⁴. Aparte de la oportunidad de negocio, Barral y algún otro editor tomaron conciencia de que la más alta literatura en español la estaban haciendo oriundos de Hispanoamérica¹⁵⁵. No es que Seix Barral fuera la única editorial que se beneficiara del *boom*. Sin ir más lejos, el editor Francisco Porrúa, a través de Sudamericana, lanzó *Rayuela* y *Cien años de soledad* y, en España, otras editoriales como Revista de Occidente, Planeta, Salvat o Alianza también explotaron este filón. Lo que sucedió es que Carlos Barral lideró este fenómeno editorial. Según Juan Benet, “Seix Barral era en la Barcelona de los últimos sesenta lo que la Metro o la Paramount podían ser para Los Angeles en los años inventivos del cinema ... Seix Barral parecía el centro de un sistema que dictaba gusto y tendencias y alrededor del cual giraban muchas personas y cosas, todas animadas por el afán de novedad; escritores, diseñadores, grafistas, fotógrafos, modistas, modelos, arquitectos y hasta ginecólogos. Y señores de dinero, simplemente. Sin duda que no vivían de las emanaciones de Seix Barral –porque la casa no daba para tanto– pero nadie en Barcelona que se tuviera por un hombre al día podía dejar de tener relaciones con Carlos Barral quien, tal vez sin proponérselo, producía a su alrededor un efecto de aceleración en virtud del cual nadie podía quedarse atrás y empujados por la fuerza centrífuga se movían como la excéntrica”¹⁵⁶. El gran público (en España primero, después en América Latina y posteriormente en Europa)

¹⁵³ Dunia Gras y Pablo Sánchez, “La consagración de la vanguardia (1967-1973)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, p. 116.

¹⁵⁴ Jordi Gracia, “Una larga celebración. Las letras españolas e Hispanoamérica entre 1960 y 1981”, *Ibidem*, p. 56.

¹⁵⁵ *Ibidem*.

¹⁵⁶ Juan Benet, “El efecto Barral”, *Revista de Occidente*, número 110, 1990, p. 14.

conoció a estos ‘nuevos escritores’ principalmente gracias a la labor de promoción de las editoriales y de las redes informales de élites intelectuales¹⁵⁷.

Carlos Barral fue el descubridor de Vargas Llosa. Una tarde que se aburría leía originales de novelas que los lectores de la editorial habían evaluado negativamente y *La morada del héroe (La ciudad y los perros)* le sorprendió y atrapó¹⁵⁸. El escritor peruano sabe muy bien lo importante que ha sido el editor en su vida y no lo olvida: “Él publicó mi primera novela, luchando como un tigre para que salvara el obstáculo de la censura, me hizo dar premios, traducir a varias lenguas, me inventó como escritor”¹⁵⁹. Para Vargas Llosa, los esfuerzos de Carlos Barral fueron un factor “decisivo en la modernización intelectual de España. Y también, por supuesto, en redescubrir a los españoles Hispanoamérica y a los hispanoamericanos entre sí”¹⁶⁰. La Literatura corría por las venas de este editor, un ser, a tenor de los testimonios de quienes le conocieron, que tenía mucho de personaje novelesco. El poeta José Manuel Caballero Bonald escribe que “Barral –o su personaje– se disfraza a lo largo de este ciclo memorialístico¹⁶¹ de muchas cosas: de retoño burgués, de experto navegante, de viajero de sus propios prestigios, de editor ejemplar, de frecuentador de salones literarios internacionales, de asiduo en bares nocturnos, de poeta de exquisitas alianzas estéticas. Cualesquiera de esas figuras –de ficción o de carne y hueso– terminan definiendo siempre un mismo arquetipo: el de un escritor –un poeta– extraordinario. Irónico, provocador, inteligente, petulante, contradictorio, ingenioso, destructivo y autodestructivo. Carlos Barral fue primordialmente uno de los más lúcidos y

¹⁵⁷ Dunia Gras y Pablo Sánchez, “La consagración de la vanguardia (1967-1973)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, p. 134.

¹⁵⁸ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, *op. cit.*, p. 33.

¹⁵⁹ Mario Vargas Llosa, “Sombras de amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de mayo de 1992, pp. 11-12.

¹⁶⁰ *Ibidem*.

¹⁶¹ “Carlos Barral publicó en vida tres volúmenes de memorias –*Años de penitencia* (1975), *Los años sin excusa* (1977) y *Cuando las horas veloces* (1988)– y una novela o seudonovela, *Penúltimos castigos* (1983), en la que comparecen de modo nada solapado, y aun sin renunciar a ciertas mañas novelescas, los recursos y propósitos del memorialista.” (José Manuel Caballero Bonald, “Barral y el personaje de sus ‘memorias’”, *Revista de Occidente*, número 110, 1990, p. 73).

singulares críticos de la cultura surgidos en la literatura española del último siglo”¹⁶². Un señor singular y teatral pero –matiza Jorge Edwards– clarividente (“Carlos era un gran entusiasta, un exaltado, pero la lucidez intervenía en último término para corregir sus entusiasmos y sus ilusiones”¹⁶³).

Barral encargó la gestión de los derechos extranjeros de sus autores a una agente literaria entonces poco conocida, Carmen Balcells, ‘la agente del *boom*’, quien representó y representa los derechos de autor de Vargas Llosa, García Márquez, Carlos Fuentes y otros autores del *boom* (actualmente también defiende los intereses de Aurora Bernárdez, albacea de Julio Cortázar). El autor peruano cree que este hecho tendría consecuencias de gran calado para los escritores y la industria editorial de Hispanoamérica y de otros países. “Las relaciones que, hasta esa época, existían entre escritores y editores en el ámbito de la lengua eran patriarcales y subjetivas. Autor y editor aceptaban como algo tácito que la editorial que consentía publicar un manuscrito nativo hacía un favor desmedido a su escritor, y que, por lo mismo, éste debía corresponder a esa generosidad y ese riesgo asumido por el editor, entregándose a él atado de pies y manos, de por vida. Los contratos no tenían límite de tiempo, de modo que, en la práctica, aunque no *de iure*, había poco menos que una cesión de propiedad. Era normal que el editor se reservara la exclusiva para gestionar las eventuales traducciones, y que, concretadas éstas, recibiera por ellas cuando menos la mitad, y a veces las dos terceras partes, de los derechos del autor. A nadie parecía anormal que las cosas ocurrieran así, pues así habían sucedido siempre, y, además, hubiera sido de pésimo gusto que los escritores, esos artistas, enturbiaran esa noble y espiritualizada vocación que era la suya con sórdidas consideraciones crematísticas”¹⁶⁴. Balcells exigió a los editores límites temporales y geográficos en los contratos, que no se reservaran el derecho de gestionar las traducciones y, en ocasiones, controles de tirada e impresión. Se produjo un gran revuelo en el mundo editorial. Algunos editores la

¹⁶² *Ibidem*, p. 78.

¹⁶³ Jorge Edwards, “*El mar de la memoria*”, *Revista de Occidente*, número 110, 1990, p. 82.

¹⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “El jubileo de Carmen Balcells”, *Piedra de Toque*, *El País* [Madrid], 20 de agosto de 2000, pp. 11-12.

insultaron, trataron de sabotearla y hundirla profesionalmente, pero ella resistió contra viento y marea. Gracias a la convicción y terquedad de esta agente literaria, a su ascensión e influencia en el mundo editorial, los escritores mejoraron su situación económica. Algunos pudieron vivir total o parcialmente de la literatura o, al menos, sentir reconocidos su trabajo y sus derechos ¹⁶⁵.

La visión empresarial, la vocación comercial, el pragmatismo, el ímpetu arrollador, la tenacidad y el carácter de Carmen Balcells es el complemento ideal para el profesional inmerso en la creación literaria, que antepone su vocación a cualquier otra preocupación y no pueden distraerse en otros asuntos. La agente literaria paga mensualidades a escritores a cuenta de derechos de autor. Como queda de manifiesto en la entrevista concedida a Xavi Ayén (*Magazine*) –según recuerda, la segunda que concede en su vida– Carmen Balcells trabaja en segundo plano (“Mi actividad no se debe publicitar ... cuanto más publicidad tengan el escritor y la editorial, mejor”); se entrega en cuerpo y alma a su trabajo (“Para mí, una carrera es tener disponibilidad las 24 horas”); es una amalgama de ingenio y fuerza, vencidos los setenta años, todavía emprende proyectos (“Hace dos años, creé la empresa Barcelona Latinitatits Patria, que impulsa el proyecto de crear en Barcelona, que es la capital de la literatura hispanoamericana, un edificio monumental que contenga los manuscritos, archivos y bibliotecas personales de grandes escritores y editores ... en el que todo estaría digitalizado, con una librería en la que, gracias a la técnica ‘impreso sobre demanda’, el lector podría adquirir cualquier libro, aunque estuviera agotado, en tiradas de un solo ejemplar”); cree que su oficio es útil para defender los intereses del escritor (“en esos almuerzos editor-autor, hay un tema tabú: el dinero. Al autor le da vergüenza, y el editor no lo encuentra elegante”); los escritores saben que es sensible y tiene fama de dadivosa, pero ella deja bien claro cómo debe ser la relación profesional con los autores que representa (“Yo no tengo amigos. Tengo intereses ... Un día, por teléfono, García Márquez me preguntó: ‘¿Me quieres, Carmen?’. Yo le respondí: ‘No te puedo contestar, eres el 36,2% de nuestros ingresos’”); es ambiciosa (“la única vía a la independencia real es la independencia económica. Nunca lo he escondido: el sueño de mi vida ha sido ser

¹⁶⁵ *Ibidem*.

rica ... Siempre he sentido fascinación por el dinero, por el poder que da, la libertad de actuación que te otorga”; reconoce el ingenio ajeno (“Sucede que, cuando veo pasar a alguien con talento por delante de mí, me faltan sombreros para quitármelos”), y sabe muy bien cuál ha sido su aportación a la Literatura (“Cambié las reglas del juego, con ayuda del abogado Molas, que fue providencial en mi vida. Creé por primera vez dos elementos nuevos en los contratos: los límites geográficos y de tiempo. Antes, las novelas se vendían a un editor para toda la vida y en todo el mundo. Fue un hallazgo que me dio gran seguridad, hoy es el procedimiento habitual en todo el mundo”)¹⁶⁶.

Vargas Llosa destaca la importancia de la labor de Carmen Balcells en el cuajo del *boom*: “Barcelona parecía no sólo una de las ciudades más bellas y cultas del mundo, sino, sobre todo, la más divertida. Lo que se llamó el *boom* de la literatura latinoamericana –que los envidiosos interpretaban como una mera operación comercial de una mafia y sus beneficiarios como un incomprensible accidente, cuando era, en verdad, una calistenia profesional de una ilustre barcelonesa, la señora Carmen Balcells, que quería de este modo probarse que tenía aptitudes para ser agente literaria– nació allí (sólo hubiera podido nacer en una ciudad donde el libro era rey y en una circunstancia donde la literatura era reina) y desde Barcelona se propagó por todo el mundo”¹⁶⁷. El liderazgo de este fenómeno por parte de Carlos Barral hasta principios de los setenta y la labor en la sombra de Carmen Balcells convirtieron a Barcelona en la capital de la literatura hispanoamericana y en punto de referencia de la literatura universal.

Sin duda la promoción editorial fue determinante en el auge de la ‘nueva narrativa latinoamericana’ pero no sería justo concluir que la internacionalización de la novela hispanoamericana se debió sólo a la intuición y buen hacer de editores y agentes literarios (por ejemplo, en el epílogo de la edición de 1969 de *Los nuestros*, Luis Harss escribió: “En cuanto a lo que ha dado en llamarse el ‘boom’ de la literatura latinoamericana –un fenómeno, se está viendo ahora, que tiene más que ver con una revolución editorial y

¹⁶⁶ *Magazine (La Vanguardia)* [Barcelona], 23 de abril de 2006, entrevista de Xavi Ayén, pp. 42-52.

¹⁶⁷ Mario Vargas Llosa, “La rosa y el libro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de abril de 1996, pp. 13-14.

publicitaria que con un verdadero florecimiento creativo– sigue su curso, no siempre brillante, pero frondoso, con su cuota de éxitos y fracasos, como toda empresa diversificada en que se mezclan el talento y la inercia”¹⁶⁸) y olvidar el enorme esfuerzo de Julio Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa, Carlos Fuentes y otros una vez asumieron su vocación literaria, los tiempos difíciles de París, la calidad de sus novelas y cuentos, su conciencia formal y voluntad artística, su asimilación de la mejor novela moderna extranjera, sus aportaciones en la exploración del lenguaje y la experimentación de técnicas narrativas y su acierto en temas, lenguaje, tono y forma. La prueba más fehaciente de que el fenómeno tenía una base más sólida que la mera promoción publicitaria es que las obras del *boom* todavía interesan y son un referente vigente. Si enumeramos las causas citadas en este capítulo por unos y otros en torno al surgimiento del *boom*, veremos que no se contradicen, más bien se necesitan, pues ninguna de ellas por sí sola explica este fenómeno:

- Las aportaciones de escritores como Roberto Arlt, Macedonio Fernández, Borges, Ernesto Sabato, Juan Carlos Onetti, Arguedas, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier y otros, en el largo y laborioso proceso de renovación de temas y técnicas en la narrativa latinoamericana;
- Hechos coyunturales como la Segunda Guerra Mundial, que frenó la importación de libros desde Europa, un cierto estancamiento de la novela europea y norteamericana desde la posguerra, el crecimiento de las ciudades latinoamericanas que contribuyó a crear un público potencialmente lector que antes no existía y al nacimiento de nuevas editoriales y nuevas revistas, y las expectativas generadas por la Revolución Cubana que puso a América Latina en el centro de la actualidad mundial;
- Las decisivas influencias de Borges, Faulkner, Asturias y el movimiento surrealista y otras referencias capitales en la literatura del siglo XX (Joyce, Kafka, Musil, Mann, Proust, Hemingway, Dos Passos, Woolf...);

¹⁶⁸ Luis Harss, *Los nuestros*, Sudamericana, *op. cit.*, p. 463.

- La asunción de la vocación de manera exclusiva y excluyente, la ‘profesionalización’ del nuevo escritor latinoamericano, a costa de un enorme esfuerzo y sacrificio personal;
- La conciencia formal y la voluntad artística del nuevo escritor latinoamericano, que explora el lenguaje y nuevas formas narrativas y no rebaja el nivel de autoexigencia estética ni en los momentos de penurias económicas;
- La fusión de moral y estética que produce una literatura crítica;
- El acierto del nuevo escritor latinoamericano en los temas, lenguaje, tono y forma, que supera un lenguaje y una técnica que ni explican la realidad del continente ni producen una identificación lector-autor;
- La publicación entre 1962 y 1968 de una docena de novelas notables, que ocupan un espacio antes desierto;
- La promoción editorial que fue esencial para dar a conocer al nuevo escritor latinoamericano al gran público; primero en España, luego en América Latina y después en Europa. Entre los editores de este fenómeno destacaron Carlos Barral y Francisco Porrúa;
- La ‘revolución’ que originó la agente literaria Carmen Balcells en las relaciones editor-autor y que tuvo como consecuencia que algunos escritores pudieran vivir parcial o totalmente de su obra y que los autores sintieran reconocidos su trabajo y sus derechos;
- La visión y acción de Carlos Fuentes, “el primer agente activo y consciente de la internacionalización de la novela hispanoamericana de la década de los años sesenta”¹⁶⁹;

¹⁶⁹ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, op. cit., p. 49.

- El nuevo escritor latinoamericano siente por primera vez que forma parte de una comunidad reconocida fuera del continente y entre algunos de ellos se entrelazan fuertes vínculos, incluso de amistad (unos libros y autores llevaban a otros).

Este año [2007], *Cien años de soledad* y *Cambio de piel* cumplen 40 años; *La ciudad y los perros*, 45; *Rayuela*, 44; *Tres tristes tigres*, 43 y *El obscuro pájaro de la noche*, 37 años. Desde una relativa distancia podemos preguntarnos ¿qué supuso el *boom*? ¿Qué nos queda?:

- La proyección internacional de autores latinoamericanos;
- Un espaldarazo contundente y definitivo para la ‘nueva narrativa latinoamericana’ en el largo y laborioso proceso de renovación de lenguaje, temas y técnicas: la liberación del deber de la ‘observación’ y de la obligación de la militancia política del escritor; la introducción de nuevas categorías en la novela (lo onírico, lo metafísico, el simbolismo, la religión, la sexualidad); la superación de un lenguaje falso y anacrónico; la experimentación de técnicas narrativas y la dimensión universal de la novela a través de la elaboración de la forma;
- Un legado valiosísimo de cuentos y novelas, que comprende también la reedición de obras anteriores a los sesenta;
- El escritor latinoamericano dialoga de tú a tú con colegas de otros continentes. Ya no hay subordinación con respecto a la novela europea como sucedía en el siglo XIX y el primer tercio del XX;
- España se reencontró con América Latina. Descubrió a sus escritores y los escritores españoles tomaron conciencia de que debían renovar el lenguaje y la técnica narrativa (José María Guelbenzu, crítico y escritor: “La novela hispanoamericana nos hizo descubrir que el lenguaje que estamos hablando aquí está medio muerto; y que quienes nos están enseñando a hablar son Carpentier, Borges, Cortázar, y esto es un golpe muy fuerte ... somos

lingüísticamente lentos y pesados como hipopótamos”¹⁷⁰;

- América Latina descubre a sus escritores; estos se conocen entre sí y son reconocidos como una particularidad de la cultura Occidental;
- Gracias al *boom* ya no hay fronteras para la literatura en español;
- Gracias al *boom* tomaron auge los departamentos de literatura latinoamericana en las universidades del mundo¹⁷¹.

Novelista ‘deicida’ contra novelista ‘curioso’

La novela es el género literario que ha consagrado a Vargas Llosa. El escritor también es un apasionado del teatro y ha escrito algunas piezas¹⁷², pero éstas no han logrado ni de lejos el éxito y trascendencia de sus novelas. En algunas obras se ha mostrado como un novelista ‘deicida’ que crea una ‘realidad total’ porque ambiciona la ‘novela total’; en otras, como un novelista ‘curioso’, no tan exigente en sus pretensiones, que explora aspectos que le atraen o le suscitan dudas como el humor paródico y subversivo, la obediencia fanática, el radioteatro truculento, el folletín, la verdad y la mentira ideológica, la historia y la ficción, el mito y la superstición, el erotismo, la pintura y la literatura, la utopía política o personal, el amor, etc. Las ‘novelas totales’ de Vargas Llosa han tenido una mejor aceptación por parte de la crítica: *La ciudad y los perros* (1962), *La casa verde* (1966), *Conversación en La Catedral* (1969), *La guerra del fin del mundo* (1981) y *La Fiesta del Chivo* (2000). Con la publicación de las tres primeras, Vargas Llosa sorprendió a público y crítica por la dificultad que entraña escribir de manera

¹⁷⁰ Federico Campbell, *Infame turba*, Lumen, Barcelona, 1971 (segunda edición: 1994), p. 199; en Dunia Gras y Pablo Sánchez, “La consagración de la vanguardia (1967-1973)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, op. cit., p. 132.

¹⁷¹ José Donoso, *Historia personal del “boom”*, op. cit., p. 192.

¹⁷² *La señorita de Tacna* (1981), *Kathie y el hipopótamo* (1984), *La Chunga* (1986), *El loco de los balcones* (1993) y *Ojitos bonitos, cuadros feos* (1996).

consecutiva tres novelas de alta calidad en diez años. *La guerra del fin del mundo* es la novela que más satisface al autor y *La Fiesta del Chivo* supuso, según Armas Marcelo, “un extraño, inesperado, hegeliano y positivo salto hacia atrás en la evolución narrativa del novelista, el MVLL que algunos –bastantes, para ser justos– juzgaban decadente, y canónico sólo en esa *tríada magistral* tan reverenciada, ha sido capaz de *recordarse tal como era* y consigue escribir una novela polémica e irreverente que logra llamar la atención de cientos de miles de lectores en España y América”¹⁷³. El resto de sus novelas, en las que no intenta crear una ‘realidad total’, no han entusiasmado tanto a la crítica. El autor peruano explica por qué no ha escrito únicamente ‘novelas totales’, por qué ha intentado cosas distintas, sin saber con certeza hacia dónde iba, dejándose llevar: “Lo que yo más rehúyo en literatura es hacer lo que ya he hecho, es decir que se convierta en un trabajo mecánico el escribir. Eso para mí es estéril. Podría escribir novelas como *Conversación en La Catedral* sin ninguna dificultad, pero precisamente entonces perdería todo su encanto el trabajo literario, lo que tiene de desafío”¹⁷⁴.

Si Oviedo y Giacoman tuvieran que sintetizar en unas breves palabras “el compromiso humano y la visión de la literatura” de Vargas Llosa, emplearían una cita de Jean-Paul Sartre: “En la literatura comprometida, el compromiso no debe en modo alguno inducir a que se olvide ‘La Literatura’ y nuestra finalidad debe estribar tanto en servir a la literatura infundiéndole una sangre nueva como en servir a la colectividad tratando de darle la literatura que le conviene”¹⁷⁵. Raymon L. Williams, en *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, señala los ‘demonios’ que aturden al escritor. Los ‘demonios personales’ (el padre, la familia, la infancia, Piura, el Colegio Militar Leoncio Prado, la violencia e inestabilidad que sintió en el Perú de su adolescencia), los ‘demonios históricos’ (la dictadura de Odría (1948-1956), la explotación del caucho en la selva peruana a principios del siglo XX y la guerrilla peruana), y los ‘demonios culturales’ o influencias (Faulkner,

¹⁷³ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 379.

¹⁷⁴ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 74.

¹⁷⁵ Helmy F. Giacoman y José Miguel Oviedo (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, Prefacio, op. cit.

Flaubert, Henry Miller, Paul Bowles, Borges, García Márquez, Sartre, Camus, Victor Hugo, Malraux, Kafka, las novelas de caballerías y Alexandre Dumas)¹⁷⁶. Cabría añadir otras influencias: Balzac¹⁷⁷ y Georges Bataille (la idea del escritor como disidente y ‘el mal’: lo perverso cohabita en el ser humano. “La existencia de la prohibición, de la regla, del tabú, en el pensamiento individualista de Bataille garantiza la posibilidad de transgredir, es decir la posibilidad de alcanzar la soberanía, la propia totalidad”¹⁷⁸); la tradición libertina y la novela erótica del siglo XVIII: Sade, Andrea del Nerciat, John Cleland, Restif de la Bretonne y otros –“Esas lecturas fueron muy importantes y, durante un buen tiempo, creí que erotismo era sinónimo de rebelión y de libertad. Así parecía haberlo sido, por lo menos, en el siglo XVIII, en las obras y actitudes de los *libertins* (palabra que, como le gustaba recordar a Roger Vailland, no quiere decir ‘voluptuoso’ sino ‘hombre que desafía a Dios’)”¹⁷⁹); José María Arguedas (“la literatura peruana ha tenido escasa influencia en mi vocación. Entre mis autores favoritos, esos que uno lee y relee y llegan a constituir su familia espiritual, casi no figuran peruanos, ni siquiera los más grandes, como el Inca Garcilaso de la Vega o el poeta César Vallejo. Con una excepción: José María Arguedas. Entre los escritores nacidos en el Perú es el único con el que he llegado a tener una relación entrañable, como la tengo con Flaubert o Faulkner o la tuve de joven con Sartre”¹⁸⁰); la pasión del escritor por la Historia; su afición al cine (Vargas Llosa se declara “cinemero pertinaz”¹⁸¹, visiona dos o tres películas por semana); y su interés por la pintura. En la obra el escritor peruano son referencias especialmente significativas el ‘formalismo’ flaubertiano (conciencia artística, exhaustiva labor de

¹⁷⁶ Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, op. cit., pp. 94-105.

¹⁷⁷ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 65.

¹⁷⁸ Mario Vargas Llosa, “Bataille o el rescate del mal”, *Contra viento y marea, II (1972-1983)*, Seix Barral, Barcelona, 1990, pp. 9-29.

¹⁷⁹ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 336.

¹⁸⁰ Mario Vargas Llosa, *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1996, p. 9.

¹⁸¹ Mario Vargas Llosa, “El Parque Salazar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de mayo de 2000, pp. 15-16.

documentación previa, obsesión descriptiva y autonomía del texto), “sobre todo el Flaubert de *La educación sentimental* [puntualiza Rafael Conte], no tanto el creador de personajes como el recreador de una realidad colectiva. Por ello, de los nuevos novelistas latinoamericanos, tal vez sea este escritor el que permanece más fiel a los viejos esquemas y contenidos, a los presupuestos doctrinales del gran naturalismo o del realismo crítico europeo”¹⁸²; la técnica narrativa de Faulkner (múltiples puntos de vista, uso de monólogos interiores y diálogos, la estructura y riqueza conceptual y textual de la novela y sus matices, tonos y ambigüedades); la conciencia de Victor Hugo; la idea sartreana de que la Literatura es importante en la sociedad; el espíritu de aventura de André Malraux y la libertad inventiva del escritor de novelas de caballerías y los niveles de realidad de ésta (fantástico, histórico, militar, social y erótico, la ‘realidad total’).

A punto de cumplir veintiún años, el escritor publicó *Los jefes* en el *Mercurio Peruano*: “Ese cuento prefigura mucho de lo que hice después como novelista: usar una experiencia personal como punto de partida para la fantasía; emplear una forma que finge el realismo mediante precisiones geográficas y urbanas; una objetividad lograda a través de diálogos y descripciones hechas desde un punto de vista impersonal, borrando las huellas del autor y, por último, una actitud crítica de cierta problemática que es el contexto u horizonte de la anécdota”¹⁸³. El autor peruano “pone ante los ojos del lector una barbarie física y geográfica, humana y bestial, que es la que hay en el mundo del que él viene”¹⁸⁴; según José Miguel Oviedo, “en las novelas de Vargas Llosa siempre hay individuos que entran en pugna con las jerarquías (militares, políticas y religiosas), que intentan desconocer sus reglas y explorar por sí mismos el tentador mundo de fuera ... la gran figura que abraza e integra a todos esos violadores de la norma general, el personaje más

¹⁸² Rafael Conte, “Vargas Llosa y la novela total. Radiografía política del Perú contemporáneo”, *Informaciones de las Artes y las Letras*, 15 de enero de 1970, pp. 1 y 3; en Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, op. cit., p. 606.

¹⁸³ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 291.

¹⁸⁴ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 128.

irredento, conflictivo y contradictorio es el *intelectual*”¹⁸⁵ y esta oposición se lleva a cabo, en opinión de David Gallagher, sin presunción (“Una de las cualidades más definitorias de Mario Vargas Llosa ha sido la falta de pretensión, la intransigente autenticidad de su obra ... sólo ha tratado de comunicar de la manera más eficaz posible las experiencias, por cierto terribles, de su vida, convirtiéndolas sin esfuerzo en mitos de trascendencia universal”¹⁸⁶). El escritor peruano es, en palabras de Carlos Barral, ‘el último realista’¹⁸⁷.

La ciudad y los perros (1962) –iniciada en el otoño de 1958 en Madrid y acabada en el invierno de 1961 en París¹⁸⁸– recrea, con la ficción de por medio, la vida húmeda y violenta en el Colegio Militar Leoncio Prado donde el escritor sufrió dos años de internado, un microcosmos del auténtico Perú con todos sus complejos y grandes desigualdades. Una institución que machacaba al débil y se sostenía sobre la hipocresía, la violencia, la corrupción y el machismo. Una organización donde no importa tanto lo que es y lo que se sabe sino lo que debe aparentar ser y lo que debe hacerse por el buen nombre del Colegio Militar. El escritor, muy influido en aquella época por Sartre, pone a los personajes ‘en situación’¹⁸⁹. La publicación de la obra en el Perú resultó sonada (“Mil ejemplares fueron quemados ceremonialmente en el patio del colegio y varios generales lo atacaron con dureza. Uno de ellos dijo que el libro había sido escrito por ‘una mente degenerada’, y otro, más imaginativo, que sin duda era una novela pagada por el Ecuador para desprestigiar al Ejército peruano”¹⁹⁰). Según Carlos Fuentes, “el mundo de *La ciudad y los perros* es ritual, en el sentido profundo que a este término atribuye Lévi-Strauss ... El adolescente es visto, vigilado, y bajo esa mirada de los otros representa la parodia ritual

¹⁸⁵ José Miguel Oviedo, “Tema del traidor y del héroe: sobre los intelectuales y los militares en Vargas Llosa”, José Miguel Oviedo (ed.), *Mario Vargas Llosa, op. cit.*, pp. 50, 53 y 54.

¹⁸⁶ David Gallagher, “Vargas Llosa: la fecunda aventura”, Helmy F. Giacomani y José Miguel Oviedo (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa, op. cit.*, p. 359.

¹⁸⁷ *Ibidem*, pp. 274-275.

¹⁸⁸ Mario Vargas Llosa, *La ciudad y los perros*, Prólogo, *op. cit.*

¹⁸⁹ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa, op. cit.*, p. 71.

¹⁹⁰ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina, op. cit.*, p. 230.

que inventa la realidad: la trágica realidad paródica y ritual del amor, los celos, la denuncia, las leyes, la compensación”¹⁹¹. Cuando se lanzó la obra, José María Valverde afirmó que era “la mejor novela de lengua española desde *Don Segundo Sombra*”¹⁹². A juicio de Carlos Fuentes, se trata de “la más extraordinaria novela de la adolescencia que se ha escrito entre nosotros”¹⁹³.

La Casa verde (1966) –escrita en París entre 1962 y 1965¹⁹⁴– contiene dos historias que tienen lugar en dos lugares alejados entre sí, Santa María de Nieva (una misión religiosa en la selva amazónica) y Piura (desierto del litoral peruano). Vargas Llosa participó en una expedición al Alto Marañón (Amazonas) organizada por la Universidad de San Marcos y un Instituto Lingüístico¹⁹⁵. Quedó fascinado por la selva (un mundo que significaba aventura, libertad, intemporalidad, historia detenida, congelada¹⁹⁶). Allí descubrió “la edad de piedra en el Perú. Tribus primitivas y blancos aventureros que vivían en esa región completamente independiente del Perú, un mundo aparte, con sus leyes propias, un ritmo de vida propio, un mundo de una violencia inusitada, establecida y reconocida por todos”¹⁹⁷, y tuvo conocimiento de varias historias: las monjas de Santa María de Nieva reclutaban a la fuerza a niñas de las tribus que, una vez concluida su educación, no podían regresar a sus poblados y acababan en la ciudad de asistentes domésticas o de ‘habitantas’ en prostíbulos; el alcalde de Urakusa, Jum, fue torturado porque pretendió constituir una cooperativa; un japonés que se había adentrado en las tribus Aguarunas treinta años atrás, Tushía, tenía un harén, un ejército de descastados,

¹⁹¹ Carlos Fuentes, “El afán totalizante de Vargas Llosa”, Helmy F. Giacomani y José Miguel Oviedo (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 166.

¹⁹² Jesús Ferrer y Carmen Sanclemente, “De orígenes y recelos (1960-1966)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, op. cit., pp. 91-92.

¹⁹³ Carlos Fuentes, *La nueva novela hispanoamericana*, op. cit., p. 50.

¹⁹⁴ Mario Vargas Llosa, *La casa verde*, Prólogo, op. cit.

¹⁹⁵ Mario Vargas Llosa, *Historia secreta de una novela*, op. cit., p. 28.

¹⁹⁶ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 73.

¹⁹⁷ Mario Vargas Llosa; en Luis Harss, *Los nuestros*, Sudamericana, op. cit., p. 449.

fugitivos y aventureros y asaltaba los poblados para robar caucho y mujeres¹⁹⁸. Por otra parte, ‘la casa verde’ era un prostíbulo que el escritor espío de niño y visitó de muchacho en Piura¹⁹⁹. Los puntos de contacto entre ambos mundos son Lituma, un sargento piurano destacado en la selva y que regresa a su ciudad y Bonifacia, “una niña aguaruna educada por las monjitas de Santa María de Nieva, más tarde mujer del sargento Lituma, que terminaba de habitante de ‘la casa verde’ con el nombre de guerra de la Selvática”²⁰⁰. Según Carlos Fuentes, “*La Casa Verde* es la historia de una peregrinación del convento al burdel” y el retorno de Fuschía (Tushía) “al claustro, a la casa verde con minúsculas: una choza de la selva donde, baldado, inútil, sin sexo, devorado por la lepra y la pestilencia, desdentado, chillón, Fuschía, el macho latinoamericano, descubre que sólo es Fuschía, el bastardo latinoamericano”²⁰¹.

Conversación en La Catedral (1969) —empezada en París en 1966 y terminada en Puerto Rico en 1969 (en este intervalo de tiempo reside principalmente en Londres)—recrea “el clima de cinismo, apatía, resignación y podredumbre moral del Perú”²⁰² durante los ocho años que el general Manuel Apolinario Odría gobernó los destinos del país (1948-1956). Muestra la ‘historia privada’ de una nación, el pulso social en un tiempo histórico. “Vargas Llosa describe el mundo del hampa limeña, los medios estudiantiles revolucionarios, los ambientes políticos y financieros cercanos a la dictadura del general Odría, y tipifica diversos hechos ejemplizadores: una conspiración abortada, la represión policial, una rebelión estudiantil, la organización de unas elecciones desde el poder, y analiza el funcionamiento de las instituciones culturales, económicas y políticas del

¹⁹⁸ Mario Vargas Llosa, *Historia secreta de una novela*, *op. cit.*, pp. 31-34, 39, 41-42, 45-46, 47 y 48.

¹⁹⁹ Luis Harss, *Los nuestros*, Sudamericana, *op. cit.*, p. 448.

²⁰⁰ Mario Vargas Llosa, *Historia secreta de una novela*, *op. cit.*, pp. 69-70.

²⁰¹ Carlos Fuentes, *La nueva novela hispanoamericana*, *op. cit.*, pp. 56-57.

²⁰² Mario Vargas Llosas, *Conversación en La Catedral*, Prólogo, *op. cit.*

país”²⁰³. Zavalita, un periodista que se ha quebrado, que ha elegido el ‘fracaso’ por dignidad, para no ser cómplice de la sordidez y mediocridad de su época, se encuentra por casualidad en una perrera venida a menos con un antiguo guardaespaldas de su padre, Ambrosio, que ahora trabaja ahí gracias a la propagación de la rabia. Toman unas cuantas cervezas y conversan en La Catedral, “un figón con techo de calamina donde ‘se apiña en bancas y mesas toscas una muchedumbre voraz’. Chinos, negros, mulatos e indios devoran sopas, platos de arroz, beben cerveza, mientras una radiogramola desgrana las cancioncillas de moda”²⁰⁴. Según Armas Marcelo, “si en principio pretendía ser el retrato vicioso de un guardaespaldas, termina por ser ‘una gran crónica social, política e histórica, a lo Balzac, a lo Dickens’ ... se transforma en la mejor crónica que nunca haya sido escrita sobre el llamado ‘ochenio’”²⁰⁵, y Zavalita es el personaje del que en la ‘realidad real’ huye Vargas Llosa, el retrato del periodista frustrado (“‘Aquí nos confesamos que éramos un poeta y un comunista fracasados. Ahora somos sólo dos periodistas. Aquí nos hicimos amigos, Zavalita’”²⁰⁶). El escritor peruano quiso que el dictador estuviera siempre presente en la novela pero no apareciera, porque su presencia hubiera empobrecido el relato²⁰⁷. Vargas Llosa confiesa que si tuviera que salvar alguno de sus libros, “probablemente sería *Conversación en La Catedral*. Porque es el libro que más me costó escribir”²⁰⁸.

Pantaleón y las visitadoras (1973), escrita en Barcelona al mismo tiempo que su versión cinematográfica, está inspirada en un hecho real “magnificado y distorsionado hasta convertirse en una farsa truculenta”: el Ejército Peruano organizó un servicio de prestaciones sexuales, un “servicio de visitadoras”, para aliviar a las guarniciones de la

²⁰³ Rafael Conte, “Vargas Llosa y la novela total. Radiografía política del Perú contemporáneo”, *Informaciones de las Artes y las Letras*, 15 de enero de 1970, pp. 1 y 3; en Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, op. cit., p. 601.

²⁰⁴ *Ibidem*.

²⁰⁵ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 60.

²⁰⁶ *Ibidem*, pp. 282-283.

²⁰⁷ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 72.

²⁰⁸ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

Amazonia²⁰⁹. Vargas Llosa ha afirmado en más de una ocasión que en la construcción de esta novela descubrió las posibilidades del juego y el humor en la literatura. El humor subversivo surge cuando se confrontan la misión del capitán Pantaleón Pantoja (un fanático del cumplimiento del deber), el lenguaje y la forma de los informes militares que éste redacta con la imagen preconcebida de la institución castrense y los datos y anécdotas de los informes (contenido).

La tía Julia y el escribidor (1977) –iniciada en Lima en 1972 y, tras varias interrupciones, acabada en la misma ciudad cuatro años después²¹⁰– contiene dos historias: la relación amorosa de un joven aprendiz de escritor (Varguitas) con una mujer mayor que él (la tía Julia) –o sea, la primera aventura matrimonial del autor peruano– y la historia de un autor de radioteatros, Pedro Camacho. Entre los trabajos a tiempo parcial que desempeñó Vargas Llosa en su época de universitario estaba el de director de informaciones de Radio Panamericana (“un trabajo de título pomposo, sueldo modesto, apropiaciones ilícitas y horario elástico”). En esta emisora el escritor se divertía espiando a los intérpretes de radioteatros, “actores declinantes, hambrientos, desastrados, cuyas voces juveniles, acariciadoras, cristalinas, diferían terriblemente de sus caras viejas, sus bocas amargas y sus ojos cansados”²¹¹. El escritor, que reconoce su debilidad por el folletín y el melodrama, volcó en esta novela “los estereotipos, excesos, cursilerías y truculencias características del género”²¹².

La guerra del fin del mundo (1981) –comenzada en Cambridge en 1977 y terminada en Washington DC en 1980²¹³– supone el regreso del escritor a la ‘novela total’. Es una ficción inspirada en la guerra de Canudos, que aconteció a finales del siglo XIX en Brasil; una historia que el escritor conoció gracias al libro *Os Sertoes* de Euclides da

²⁰⁹ Mario Vargas Llosas, *Pantaleón y las visitadoras*, Prólogo, Alfaguara, Madrid, 2002.

²¹⁰ Mario Vargas Llosas, *La tía Julia y el escribidor*, Prólogo, Alfaguara, Madrid, 2003.

²¹¹ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, *op. cit.*, pp. 323-324.

²¹² Mario Vargas Llosa, *La tía Julia y el escribidor*, Prólogo, *op. cit.*

²¹³ Mario Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*, Prólogo, Alfaguara, Madrid, 2003.

Cunha. Una rebelión contra la instauración de la República y las leyes civiles, liderada por un fanático mesiánico, *O Conselheiro*, que sólo aceptaba la autoridad de Dios y sólo reconocía una institución, la familia. “Antonio Vicente Mendes Maciel, llamado el Consejero, fue un santón ambulante que recorrió los sertones –la selva, el interior salvaje del nordeste brasileño– de Bahía y Sergipe durante veinte años, a fines del siglo XIX, predicando, construyendo iglesias y cercando cementerios. Con miles de seguidores, se instaló luego en una remota hacienda –Canudos, a la que rebautizó Belo Monte–, donde resistió varias expediciones militares, derrotando a tres de ellas. Para aniquilar el reducto fue preciso que se movilizara un tercio del ejército brasileño y un cerco que duró cuatro meses, hasta el 30 de setiembre de 1897. Como escribe Euclides da Cunha, Canudos no se rindió: resistió hasta la desaparición del último combatiente ... El Consejero convirtió la maldición en bendición. Como había dignificado la muerte, dignificó la pobreza ... el Consejero practica la moral que predica: Casi no come, no tiene sino la túnica y las sandalias que lleva puestas, prefiere dormir en el suelo antes que en hamacas o camastros, es casto”²¹⁴. Miles de miserables desheredados defendieron la causa de ‘El Consejero’ y murieron. Para Vargas Llosa, la rebelión de Canudos fue una guerra de dos dogmatismos enfrentados, un buen ejemplo de lo que ha sido la historia en América Latina (“Los republicanos creen que son dueños de una verdad y la imponen, y los otros luchan en nombre, también, de una verdad”²¹⁵). De la relación con su maestro, Raúl Porras, brotó en el escritor la pasión por la historia. A Vargas Llosa le entusiasma buscar materia prima histórica para sus novelas²¹⁶. En el proceso de creación de esta obra investigó en bibliotecas de Londres y Washington, en archivos de Río de Janeiro y Salvador²¹⁷, y en 1979 rehízo la trayectoria de ‘El Consejero’ por los sertones de Bahía y de Sergipe, para oír los testimonios de los hijos y nietos que escucharon al santón. Casi un siglo después de la rebelión, estas gentes no habían olvidado a *O Conselheiro* (“¿Antonio Consejero? –me

²¹⁴ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., pp. 123-124.

²¹⁵ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 76.

²¹⁶ *El País*, Babelia, 29 de marzo de 2003, entrevista de Fietta Jarque, pp. 2-3.

²¹⁷ Mario Vargas Llosa, *La guerra del fin del mundo*, Prólogo, op. cit.

dijo [una viejecita]– No ha muerto. Y tengo esperanzas de verlo y de que me dé algunos consejos antes de morir”²¹⁸).

Historia de Mayta (1984), escrita entre 1983 y 1984, en Londres y Lima, es un rechazo de la utopía política contradicha por una pobre realidad y una exploración de la intromisión de la ficción en las disciplinas científicas (“la verdad y la mentira, la ficción y la realidad son una sola entidad, una sustancia inseparable en la que te vas constantemente desplazando, moviendo, sin saber muy bien en qué momento estás en una o en la otra, usando una o la otra, diciendo una o la otra”²¹⁹). Trata sobre una burda intentona revolucionaria trotskista en los años en que, según el escritor, “en América Latina se hizo religión la idea, entre impacientes, aventureros e idealistas (yo fui uno de ellos), de que la libertad y la justicia se alcanzarían a tiros de fusil. Esta ilusión hizo correr ríos de sangre, desaparecer a muchos jóvenes generosos, entronizó dictaduras militares sanguinarias y, a fin de cuentas, retrasó veinte años la democratización de Hispanoamérica”²²⁰. Mayta personifica la sordidez, el fracaso de una parte del Perú²²¹, “este imitador del Che Guevara es en realidad un homosexual vergonzante, feo, de pies planos, y cercano a la vejez. Su insurrección nace no sólo de su ilusión absurda de que existía en el Perú rural una situación prerrevolucionaria, sino de su atracción al joven oficial, Vallejos. Cuando su intento de rebelión fracasa, termina, tras sufrir años de cárcel, como vendedor de helados”²²².

En *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986), Vargas Llosa vuelve a incidir en la relatividad de la verdad histórica, en la mentira y la verdad ideológica pero en clave de género policíaco (“¿Por qué? Bueno, porque sentí que esa historia, contada de esa manera,

²¹⁸ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., pp. 123-126.

²¹⁹ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 75.

²²⁰ Mario Vargas Llosa, *Historia de Mayta*, Prólogo, Alfaguara, Madrid, 2000.

²²¹ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., p. 344.

²²² Shaw, Donald L., *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo*, op. cit., p. 153.

era como podía ser más aprovechada”²²³). En esta novela el escritor radiografía el Perú rural.

El narrador de *El hablador* (1987) observa una fotografía de una exposición en Florencia. Su memoria se activa y recuerda a un amigo de la adolescencia, Saúl Zuratas, apodado ‘Mascarita’. Éste está “preparado para comprender a lo indios selváticos y simpatizar con ellos hasta el punto de identificarse totalmente con sus problemas. ‘Fue atrapado’, se dice en el texto, ‘en una emboscada espiritual que hizo de él una persona distinta’. Se convierte en ‘hablador’, es decir, depositario y predicador de los mitos de las tribus, líder espiritual y uno de los pocos ‘vínculos aglutinantes de esa sociedad, a la que la lucha por la supervivencia había obligado a resquebrarse y desperdigarse a los cuatro vientos”²²⁴. Vargas Llosa contrapone dos mundos, dos visiones, la del escritor de las sociedades modernas y la del ‘hablador’ de las sociedades primitivas, “enfrentados dialécticamente al demonio que los une —el Perú— a través de sus vocaciones vitales: el vicio de escribir y el sacerdocio de hablar”²²⁵. Finalmente, “el narrador se identifica con el hablador, cuyas fabulaciones sirven esencialmente para mantener viva la impresión que tienen sus oyentes de pertenecer a la misma comunidad”²²⁶: La ficción resulta imprescindible para crear imaginarios colectivos, civilizaciones.

En *Elogio de la madrastra* (1988), un *divertimento* erótico, Vargas Llosa crea “un triángulo amoroso, concupiscente, lascivo”²²⁷ entre don Rigoberto (“experto en grabados eróticos e iluminado de la pornografía”²²⁸), su esposa, la hermosa Lucrecia y su hijo, Fonsito, un angelical manipulador que seduce a su madrastra y rompe el equilibrio y

²²³ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa, op. cit.*, p. 74.

²²⁴ Shaw, Donald L., *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo, op. cit.*, p. 157.

²²⁵ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir, op. cit.*, p. 349.

²²⁶ Shaw, Donald L., *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo, op. cit.*, p. 157.

²²⁷ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir, op. cit.*, p. 355.

²²⁸ *Ibidem*, p. 356.

felicidad familiar. Uno de los ‘demonios culturales’ de Vargas Llosa, Bataille, está disuelto en la novela (el ‘mal’: la perversión, el quebranto del tabú). Armas Marcelo advierte de que “las leyes no escritas de la familia, los tabúes sexuales dentro de la familia, deben ser respetados siempre. Cuando ese silencio se rompe y el pecado llega a oídos del mundo, el drama, la tragedia que causa la *hybris*, la soberbia del ser humano, es condenada irremisiblemente por los dioses. Ése es el destino de doña Lucrecia: ser expulsada del paraíso familiar, sensual, sexual y vital de la casa de don Rigoberto”²²⁹. Shaw resalta la diferenciación entre erotismo y pornografía en la obra: “La sección clave de la novela es la ‘Carta al lector de *Playboy* o tratado mínimo de estética’, en la que se sostiene que la actividad sexual (consensual) de cualquier tipo, pero especialmente cuando rompe con los convencionalismo y los tabúes, constituye la expresión suprema de la libertad individual, mientras que la pornografía, como tal, conlleva sólo ‘el encallanamiento del sexo’”²³⁰. La reconciliación y paz familiar llegará con *Los cuadernos de don Rigoberto* (1997).

En *Lituma en los Andes* (1993) –Premio Planeta– el guardia civil Lituma, destacado en Los Andes, investiga unos espeluznantes asesinatos. Finalmente descubre que la comunidad sacrificó a estas personas para ahuyentar a los *paus* (espíritus locales). En la obra se refleja la pobreza, la mitología, la superstición y la barbarie arraigadas en un país que ha de emprender el camino de la modernidad. La idea de la novela parte de una conversación del escritor con unos historiadores: “De pronto dijeron: ‘¿Saben ustedes que los sacrificios humanos todavía existen en la sierra?’ ... Apu es un dios de una montaña en la antiquísima tradición andina y, aparentemente, según dijeron estos historiadores, ésta era una vieja costumbre en el Perú prehispánico, la de sacrificar a Apu a una persona cuando se iba a abrir un camino, porque se iba a agredir a la naturaleza”²³¹. En los años ochenta, al comprobar que los periódicos y revistas en Lima informaban de que en Ayacucho, una ciudad importante, una capital de departamento, se habían formado rondas

²²⁹ *Ibidem*, p. 359.

²³⁰ Shaw, Donald L., *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo*, op. cit., p. 156.

²³¹ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 28.

de vecinos para proteger los barrios de la invasión de pishtacos, Vargas Llosa se interesó en el estudio de creencias y supersticiones irracionales a las que los pueblos machacados por la incompetencia y el fanatismo de sus Gobiernos recurrían, “para entender una realidad que golpeaba de manera salvaje al ser humano y que éste ya no podía comprender”. “El pishtaco es un personaje mitológico, algunos dicen que de origen prehispánico, otros más bien de origen colonial. Pishtaco es un forastero, un hombre que viene de otro lugar y que busca degollar a la gente para sacarle la grasa ... los rumores eran además complicados, porque tenían unas connotaciones políticas, de tal manera que uno se preguntaba si no eran unos rumores que hacían correr organizaciones o grupos políticos de una afiliación determinada; las gentes decían que los pishtacos venían a sacar la grasa a la gente porque se necesitaba para hacer funcionar a los tractores y las fábricas de Lima. Otro rumor era que esa grasa humana servía para pagar la deuda externa, que el presidente necesitaba grasa humana porque era la manera cómo el Fondo Monetario Internacional podía ir reduciendo la deuda peruana, y se decía también que era grasa que se enviaba a los EE. UU. porque era lo único que hacía funcionar a los cohetes que mandaba EE. UU. a la Luna. Forasteros fueron linchados, en Ayacucho y también en barrios de la periferia de Lima, donde surgieron rumores parecidos, a veces se hablaba de pishtacos y a veces de robaojos, otras figuras míticas que venían a robar los ojos de los niños; todos eran siempre forasteros, extranjeros, gentes rubias”²³².

La Fiesta del Chivo (2000) fue recibida con gran expectación –a la presentación del libro en Santo Domingo (República Dominicana) acudieron más de 1.000 personas ²³³ y 2.200 a la presentación en Lima²³⁴–. La novela es una ficción que relata, por una parte, la conspiración y el magnicidio en 1961 del dictador Rafael Leónidas Trujillo (‘El Chivo’); y por otra, el regreso a la República Dominicana a principios de los años noventa, los recuerdos y vivencias de Urania Cabral, una dominicana que fue violada por ‘El Chivo’

²³² Mario Vargas Llosa, “El misterio de la creación literaria” (conferencia), Ayuntamiento de Oviedo, Oviedo, 1993, pp. 16-17.

²³³ *Ibidem*, p. 443.

²³⁴ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

cuando era una niña y vuelve a su país tras más de treinta años de ausencia. Vargas Llosa se documenta exhaustivamente (“leyendo y devorando cuanto libro de historia, literatura y sociología le iban recomendando quienes conocían bien la realidad histórica y política de República Dominicana”²³⁵ y conversando con dominicanos de toda condición). El escritor retrata el trujillismo (miedo, terror, abusos, torturas, asesinatos, despotismo, corrupción, culto al líder, adulación, servilismo, privilegios...) y recrea la angustia e inseguridad que ahogaba a los dominicanos; la ‘historia privada’ de una nación. La idea de escribir esta novela surgió de un viaje de Vargas Llosa a la República Dominicana en 1975. “Fui por unos meses a causa de una película y, desde luego, escuché muchas historias y anécdotas sobre Trujillo y su era, sobre la conspiración para matarlo. También leí diversos libros ... Todo eso me quedó grabado en la memoria y desde entonces me quedó dando vueltas una ficción, una historia inventada situada en ese contexto histórico”²³⁶. El autor peruano quería que este libro que gira en torno a ‘El Generalísimo’, ‘El Benefactor’, ‘El Padre de la Patria’, fuera “una novela sobre todas las dictaduras”²³⁷.

El paraíso en la otra esquina (2003) entrelaza las biografías de dos utópicos, Flora Tristán y su nieto, Paul Gauguin. Ella, feminista y defensora de los derechos de los trabajadores. Él, un agente de bolsa que abandona esta profesión, se instala en Tahití y se entrega al sexo y la pintura. Ambos tienen en común que anhelan una sociedad perfecta. Flora Tristán quiere construir una sociedad igualitaria y fraternal. Paul Gauguin desea volver al mundo primitivo, bello y no contaminado de prejuicios. Ambas aventuras acontecen en el siglo XIX, un siglo en que, según el escritor, prendió con más fuerza que nunca “la convicción de que, teniendo las ideas adecuadas y poniendo a su servicio la abnegación y el coraje debidos, se podía bajar a la tierra el Paraíso y crear una sociedad sin contradicciones ni injusticias, en la que los hombres y mujeres vivirían en paz y en orden,

²³⁵ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir, op. cit.*, p. 439.

²³⁶ Cuadernos de la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, *Mario Vargas Llosa. Literatura y política*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2003, p. 89.

²³⁷ ELPAIS.com, 9 de marzo de 2000, Cataluña, Xavier Moret [en línea].

<http://www.elpais.com/articulo/cataluna/VARGAS_LLOSA/MARIO/Mario/Vargas/Llosa/libro/quiere/ser/novela/todas/dictaduras/elpepuespcat/20000309elpcat_28/Tes> [consulta: junio de 2006]

compartiendo los beneficios de aquellos tres principios del ideal revolucionario del 89 armoniosamente integrados: la libertad, la igualdad y la fraternidad”²³⁸. Vargas Llosa admira el universalismo de ambos personajes (“Para ellos, no es la patria, es la humanidad lo que importa”²³⁹).

Travesuras de la niña mala (2006), según Vargas Llosa, es una exploración del amor desligado de la mitología romántica en lugares y épocas diferentes: la infancia burguesa en Lima, la juventud revolucionaria en París, el hedonismo *hippy* en Londres y la transición política en Madrid. Para el escritor, “en el amor hay algo más, es algo extraño, algo que implica a todo lo que es la condición humana: el instinto, el sexo, la pasión, también el espíritu, y ciertos fantasmas del inconsciente que de pronto se vuelcan en un tipo de relación que saca lo mejor, y lo peor de las personas”²⁴⁰.

²³⁸ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 384.

²³⁹ *El País*, Babelia, 29 de marzo de 2003, entrevista de Fietta Jarque, pp. 2-3.

²⁴⁰ *El País*, Babelia, 20 de mayo de 2006, entrevista de María Luisa Blanco, pp. 2-4.

Capítulo II. El escritor y el periodismo

Vargas Llosa asume el periodismo como un ejercicio de compromiso ciudadano, una manera de participar en la vida cívica. El escritor afirma que el periodismo le proporciona fuentes y experiencias para sus creaciones literarias y le ayuda a no despegarse de la realidad, a implicarse en el presente¹. Para Vargas Llosa, el periodismo ha sido una “sombra” de su vocación literaria, un complemento, una actividad muy estimulante que le ha permitido dar respuesta a los interrogantes de la vida². ¿Por qué un complemento? Porque, según el autor peruano, cuando un hombre se elige escritor, se desdobra; de un lado, el ciudadano e intelectual comprometido; de otro, el escritor, “el hombre que va a servirse en todos los instantes de su vida, para escribir, de todo lo que le ocurra en torno suyo, sin discriminación alguna, es decir, el hombre que es exactamente lo contrario de un ser social ... Ese hombre frío, calculador y distante es, desde el punto de vista social, un egoísta”³.

En el verano del año 2003, Vargas Llosa visita Irak tras la invasión estadounidense y elabora una serie de reportajes periodísticos⁴. El propósito del desplazamiento es el mismo que le motivó a recorrer los Balcanes en 1995 y comprobar *in situ* los desastres de la guerra. Busca información, datos, sentimientos, ambientes, anécdotas, leyendas e impresiones⁵, con el fin de conocer la realidad de primera mano,

¹ *El País* [Madrid], 10 de julio de 2003, La Cultura, Rosa Mora, p. 27.

² *El País* [Madrid], 15 de febrero de 2001, La Cultura, Lourdes Gómez, p. 43.

³ Ricardo Cano Gaviria, *El buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa*, op. cit., pp. 78-79.

⁴ Estos reportajes fueron publicados en el diario *El País* y recopilados en un libro con fotografías de su hija Morgana (Mario Vargas Llosa, *Diario de Irak*, Madrid, Aguilar, 2003).

⁵ Mario Vargas Llosa, “Gente de Bagdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de julio de 2003, pp. 11 y 13.

extraer sus propias conclusiones y así contrarrestar la saturación de información que padecemos, que paradójicamente no nos libra de la confusión. El escritor ve en el reino del periodismo la historia haciéndose. Cree que en Irak se está cocinando el futuro de la humanidad y allí acude, para que nadie se lo cuente y poder relatarlo de primera mano a sus lectores ⁶.

Periodismo, ejercicio para esclarecer, entender, hallar respuesta a problemas e interrogantes y opinar, arriesgarse, posicionarse públicamente, comprometerse con su tiempo. En la nota con que agradeció el Premio de Periodismo José Ortega y Gasset, publicada como prólogo en *El lenguaje de la pasión*, Vargas Llosa reflexiona sobre “Piedra de Toque”, una columna en la que cada dos semanas comenta un suceso confrontándolo a sus “convicciones, dudas y confusiones”, para “tratar de ver claro en la tumultuosa actualidad”. Confiesa que la redacción del artículo le resulta dificultosa, laboriosa, pero placentera ⁷.

¿Cuál debe ser la misión del periodismo? El escritor defiende la idea de un periodismo que actúe en sociedades libres como “contrapoder” y “barómetro de la sociedad democrática”, que mantenga viva la cultura democrática y que informe de manera eficiente a la mayoría mediante la acción de un periodismo sin adjetivos, objetivo y nada amarillo. A su juicio, ésta es la vía a seguir, para devolver el nervio a las democracias apáticas ⁸. En un contexto en el que los medios audiovisuales tienen gran influencia y peso específico, en “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Vargas Llosa reivindica la fuerza y la necesidad de la palabra escrita, “peligrosa”, “inconforme”, “agitadora de conciencias” y más profunda en el análisis de la descripción de la realidad social, política y moral que los medios audiovisuales, ya que la información audiovisual, “fugaz”, “transeúnte”, “llamativa” y “superficial”, nos mantiene a distancia de la historia porque no contextualiza los acontecimientos ni muestra el desarrollo y

⁶ *Ibidem*.

⁷ Mario Vargas Llosa, *El lenguaje de la pasión*, Suma de Letras, Madrid, 2002, pp. 9-10.

⁸ *El País* [Madrid], 21 de enero de 1992, Sociedad, p. 21.

engranaje de los mismos. El escritor cree que los medios audiovisuales, por su alto coste de producción y la necesidad de obtener beneficios, difícilmente puedan ser otra cosa que entretenidos y teme una sociedad conformada por individuos *pantallizados* y pasivos en lugar de ciudadanos activos y participativos. Un tipo de organización apetitosa para cualquier dictador⁹.

Vargas Llosa se declara resueltamente partidario de la tradición sajona que exige separar el orden de la información y el orden de la opinión; o sea, “no mezclar una noticia con juicios o prejuicios personales” (no informar de manera subjetiva). A finales de 1998, en “Sirenas en el Amazonas”, se remonta a las Crónicas del Descubrimiento y la Conquista y al efecto que tuvo la prohibición de la Santa Inquisición de leer novelas en América Latina durante tres siglos, para explicar por qué es más difícil que el periodismo sea objetivo en este continente. Según el escritor, los cronistas de los siglos XVI y XVII acomodaron modelos imaginarios que importaron de la cultura grecorromana a una nueva realidad desconocida, para intentar comprenderla y explicarla. Por este motivo, vieron elefantes en la isla Hispaniola y sirenas en el Amazonas: la distancia entre realidad objetiva y realidad subjetiva “había sido eclipsada por una cultura que casaba en matrimonio indisoluble los hechos y las fábulas, los actos y su proyección legendaria”. Por otra parte, el género novelesco estuvo prohibido por la Santa Inquisición a lo largo de tres siglos en las colonias españolas de América Latina. Vargas Llosa sostiene que, por este motivo, la incontenible necesidad de soñar, de fantasear, que alberga el ser humano, “los hispanoamericanos debieron aplacarla impregnando de fantasía toda su vida. No tuvimos novela durante los tres siglos coloniales. Pero la ficción se infiltró insidiosamente en todos los órdenes de la existencia: la religión, la política, la ciencia y, por supuesto, el periodismo”. Según el escritor, el periodista latinoamericano desarrolla su labor en una cultura donde no está

⁹ Mario Vargas Llosa, “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1996, pp. 15-16.

arraigada la costumbre sajona que separa información y opinión. Más bien, en América Latina, desde hace cinco siglos, la tradición arrastra al periodista en sentido opuesto¹⁰.

El escritor cree en la objetividad, el laconismo y la precisión como los rasgos más característicos del lenguaje periodístico contemporáneo, a diferencia del periodismo ‘de adjetivos’ del pasado, que, en su opinión, hoy sólo tiene sentido en las secciones de opinión de los medios de comunicación¹¹. No parece diferir mucho del primer consejo que recibió del arequipeño Aguirre Morales a los quince años en el diario *La Crónica*: “‘El éxito de un reportero está en saber encontrar el *lead*, mi amigo’ ... ‘Concisión, precisión, objetividad total, mi amigo’”¹². El autor peruano advierte de que la degradación de la objetividad periodística está mermando el prestigio del periodismo, ya que, bajo su punto de vista, tanto en el Perú como en buena parte de América Latina y del resto del mundo, se informa con el fin de dañar y desacreditar a los adversarios¹³. Además, Vargas Llosa alerta de uno de los riesgos que ha de evitar el periodista al describir una realidad que está fuera de sí, caer en el “facilismo”¹⁴. ¿Qué entiende el escritor por facilismo?: “facilismo frívolo o aptitud para demostrar, con una prosa elegante y lo que parece sólida erudición, cualquier cosa, incluso algunas inepticias”¹⁵.

Aparte de información fundada e integridad (“un escritor¹⁶ puede ser un hombre radical o conservador, pero lo que está obligado a ser siempre es intelectualmente

¹⁰ Mario Vargas Llosa, “Sirenas en el Amazonas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de diciembre de 1998, pp. 11-12.

¹¹ *El País* [Madrid], 21 de enero de 1992, Sociedad, p. 21.

¹² Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 142.

¹³ Mario Vargas Llosa, “La BBC en la picota”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 2004, pp. 11-12.

¹⁴ *El País* [Madrid], 21 de enero de 1992, Sociedad, p. 21.

¹⁵ Mario Vargas Llosa, “Las profecías de Casandra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1996, pp. 13-14.

¹⁶ Entendemos que la sentencia también es válida para el periodista.

íntegro, y no incurrir en el estereotipo, en el cliché o en la pura mentira retórica para conseguir el aplauso del auditorio”¹⁷), Vargas Llosa exige en el ejercicio del periodismo, destreza, juego limpio y decencia¹⁸. En torno al periodismo de escándalo, el escritor previene de que la información escabrosa que airea la vida privada de las personas y no respeta su intimidad puede deparar “consecuencias trágicas”. En su opinión, la solución al amarillismo pasa por un cambio cultural, no por la multiplicación de leyes en este sentido¹⁹. En “Nuevas inquisiciones”²⁰, Vargas Llosa concluye que la raíz del periodismo de escándalo o amarillo “está en la banalización lúdica de la cultura imperante, en la que el valor supremo es ahora divertirse, entretenerse, por encima de toda otra forma de conocimiento o quehacer; o sea, en la frivolidad, reina y señora de la civilización posmoderna”: Ron Davies, ministro laborista del gobierno de Tony Blair, renuncia a su cargo de manera súbita a causa de un *affaire extramarital* con otro varón, pensando que alejándose de la política evitaría “la jauría periodística”. El efecto fue el contrario, excitó el celo de la prensa. Vargas Llosa recomienda al señor Davies que rápidamente subaste su historia a los tabloides porque obtendrá un pingüe beneficio y porque es iluso creer que logrará eludir el inevitable acecho, la “cacería” de los “sabuesos de la prensa”²¹. El escritor constata que el sensacionalismo, en mayor o menor medida, alcanza a todos los diarios, incluso a rotativos tan respetables como *The Times*, *The Daily Telegraph*, *The Independent* o *The Guardian*, y se muestra convencido de que el órgano de información que se inmunizara a este virus quebraría económicamente. Vargas Llosa lamenta que este fenómeno haya conducido a algunos

¹⁷ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir, op. cit.*, p. 109.

¹⁸ Mario Vargas Llosa, “La BBC en la picota”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 2004, pp. 11-12.

¹⁹ *El País* [Madrid], 30 de abril de 1999, Sociedad, p. 39.

²⁰ Por este artículo recibió el Premio José Ortega y Gasset de periodismo.

²¹ Mario Vargas Llosa, “Nuevas inquisiciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de noviembre de 1998, pp. 13-14.

diarios en Europa y América a un periodismo vacuo, “sin ideas, ni principios y a veces hasta sin gramática”²².

El escritor se muestra preocupado porque el conocimiento, la información, la cultura no se trasvasan entre ámbitos comunicados entre sí debido a que académicos, escritores y periodistas se confinan en sus “dominios reservados” y la cultura se ha especializado de tal manera que el ciudadano común la mira como si se tratara de algo ajena a él, sin saber para qué y por qué es útil y necesaria. Echa en falta a ilustres colaboradores de la prensa como Azorín, Ortega y Gasset, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña o Francisco García Calderón, que alternaban la Academia con el artículo periodístico y, haciéndose entender, acercaban los grandes temas de la cultura al lector común, “sin renunciar ... al rigor, a la autocrítica, y sin ceder al facilismo y a la banalidad”²³.

Vargas Llosa siente y censura que el periodismo sea cada vez menos crítico e independiente y se pregunta hasta cuándo podrán los órganos de información trabajar en plena libertad, resistir la presión de corporaciones que manejan presupuestos en volumen superior al de muchos Estados²⁴.

El escritor deplora que el periodismo se aleje cada vez más de la literatura y de la cultura²⁵. Que el periodismo descuide el lenguaje, la forma, la creatividad, la exigencia artística, la belleza y, por consiguiente, la eficacia del discurso. Que los clásicos de la literatura no estén más presentes en los diarios. Que el periodismo no aborde los grandes temas de la civilización, que no presente las manifestaciones

²² Mario Vargas Llosa, “Mi vida con ‘Le Monde’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de marzo de 2003, pp. 19-20.

²³ Mario Vargas Llosa, “Un hombre de letras”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2005, pp. 15 y 17.

²⁴ Mario Vargas Llosa, “El gigante y los enanos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de noviembre de 1999, pp. 15-16.

²⁵ Mario Vargas Llosa, “En Guatemala”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de junio de 1993, pp. 13-14.

culturales como importantes y útiles porque la cultura enriquece la vida de las personas, les proporciona placer y les ayuda a hacer más llevadera su existencia²⁶.

El periodismo y la ficción, para Vargas Llosa, son sistemas opuestos de aproximación a lo real. El primero es esclavo de la realidad y la verdad. El segundo, no²⁷. El escritor argumenta que en sus artículos periodísticos se aproxima a la realidad y se muestra y confiesa tanto como en sus novelas pero de una manera más explícita y racional²⁸. Vargas Llosa delimita el terreno de la literatura (“experiencia permanente”, “deformación” y “corrección” de la realidad por obra del escritor) y el periodismo (“experiencia fugaz” y “testimonio” de la realidad por parte del periodista)²⁹. Para el autor peruano, en la novela hay un “elemento añadido” que no se da o no debiera darse en la mera información. El novelista reedifica la realidad, construye una nueva ‘realidad ficticia’ a partir de la ‘realidad real’, añadiendo ideas, valores, juicios, fantasía, nostalgia, crítica... “Este elemento añadido es lo que hace que una novela sea una obra de creación y no de información, lo que llamamos con justicia la ‘originalidad’ de un novelista. Para Genette, el elemento añadido es lo que transforma la *histoire* (la materia de anécdota) en *récit* (el texto del cuento o la novela que leemos)”. En cambio, el periodista, a la hora de informar, se ha de limitar a reflejar, a ofrecer testimonio de la ‘realidad real’³⁰.

Aunque nos hallamos ante un excelente y reputado periodista que ha ejercido como redactor, reportero, cabecero, editorialista y columnista³¹, Vargas Llosa se siente

²⁶ Mario Vargas Llosa, “Profesor de idealismo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de agosto de 2004, pp. 9-10.

²⁷ Mario Vargas Llosa, “El arte de mentir”, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1984, pp. 9-10.

²⁸ Mario Vargas Llosa, *El lenguaje de la pasión*, *op. cit.*, p. 10.

²⁹ Ricardo Cano Gaviria, *El buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa*, *op. cit.*, p. 38.

³⁰ Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, *op. cit.*, p. 88.

³¹ *Ibidem.*

y se define escritor profesional: la literatura es su pasión, el centro de su vida. Cualquier otro quehacer, incluido el periodismo, es secundario para él. En *Cartas a un joven novelista* recurre a la parábola de la solitaria, para explicar la esclavitud y dedicación del auténtico escritor que vive para escribir: “La vocación literaria no es un pasatiempo, un deporte, un juego refinado que se practica en los ratos de ocio. Es una dedicación exclusiva y excluyente, una prioridad a la que nada puede anteponerse, una servidumbre libremente elegida ... la literatura pasa a ser una actividad permanente, algo que ocupa la existencia, que desborda las horas que uno dedica a escribir, e impregna todos los demás quehaceres, pues la vocación literaria se alimenta de la vida del escritor ni más ni menos que la longínea solitaria de los cuerpos que invade”³².

Esta visión tan radical y absorbente de la vocación literaria, esta entrega sin límite que puede conducir al escritor al peor infortunio, a la entrega total, inclusive a la muerte, ya la había interiorizado el autor peruano antes de vivir profesionalmente de su oficio. Basta leer el apasionado discurso “La literatura es fuego”, que Vargas Llosa pronunció en Caracas cuando recibió el Premio Rómulo Gallegos, el 11 de agosto de 1967. En este acto, para rendirle homenaje, convocó al defenestrado y olvidado poeta peruano Oquendo de Amat, quien murió en España “enloquecido de furor”, vivió pobre y padeció enfermedades, torturas y el olvido de sus compatriotas, pese a que “había sido un hechicero consumado, un brujo de la palabra, un osado arquitecto de imágenes, un fulgurante explorador del sueño, un creador cabal y empeinado que tuvo la lucidez, la locura necesarias para asumir su vocación de escritor como hay que hacerlo: como una diaria y furiosa inmolación”³³.

Esta concepción de la vocación literaria explica que, a pesar de haber ejercido el periodismo desde finales de 1951 o principios de 1952³⁴ en diversos países y múltiples

³² Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, op. cit., pp. 15-17.

³³ Mario Vargas Llosa, “La literatura es fuego”, *Contra viento y marea, I (1962-1972)*, op. cit., pp. 176-181.

³⁴ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 122.

escenarios y haber logrado notoriedad, prestigio y reconocimiento, Armas Marcelo, estudioso y amigo de Vargas Llosa desde hace más de treinta años, asevere que el periodismo era una “profesión que a MVLL le parecía tan frustrante o más que la política para un escritor de novelas”³⁵. Y que el escritor reservara *sólo* los domingos a la tarea de redactar artículos³⁶. Esta circunstancia viene de lejos y nunca fue excusa para rebajar el nivel de autoexigencia y desempeño profesional. En los años sesenta en París, Vargas Llosa escribía ocho o diez horas todos los domingos, rompiendo y reescribiendo cuartillas, un artículo para una colaboración limeña a cambio de un pasaje de avión anual al Perú³⁷.

³⁵ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir, op. cit.*, p. 90.

³⁶ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa, op. cit.*, p. 28.

³⁷ Mario Vargas Llosa, “Giacometti en La Coupole”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de noviembre de 1996, pp. 15-16.

Capítulo III. La imprescindible Literatura

El periodista trabaja con palabras. Ha de modelar el lenguaje, para hacerle decir todo lo que ve, piensa y siente. Vargas Llosa parte de la premisa de que la limitación verbal acarrea una limitación intelectual, porque las ideas, los conceptos, no pueden expresarse sin las palabras y porque es imposible hablar con corrección, profundidad y sutileza, disponer de un habla rica y diversa, sin beber en la buena literatura. Más aún, cree que un mundo sin literatura sería incivil, bárbaro, limitado, conformista y sometido. Un mundo en el cual el hombre se movería regido por instintos básicos, preocupándose exclusivamente por sobrevivir, donde el amor y el erotismo se empobrecerían¹.

En “Historia y novela”, el escritor sostiene que la lógica y orden de la ficción son un abrigo contra la dispersión y confusión; por esta razón, los tiempos previos a grandes convulsiones históricas, de declive de certidumbres colectivas, son propicios para la novela. Vargas Llosa mantiene que no es casual que en épocas de desmoronamiento institucional y social se hayan generado “los órdenes narrativos más estrictos y rigurosos, los mejor organizados y lógicos: los de Sade y los de Kafka, los de Proust y los de Joyce, los de Dostoievski y los de Tolstoi”². Para el escritor, las novelas tienen una misión de gran calado: Ellas mienten. El escritor las escribe porque no acepta la realidad conforme es, no se resigna y desea vivir otra vida. A juicio de Vargas Llosa, El Santo Oficio prohibió el género novelesco porque “los inquisidores españoles fueron los primeros en entender –antes que los críticos y que los propios novelistas– la naturaleza de la ficción y sus propensiones sediciosas”³. El escritor señala a Bataille

¹ Mario Vargas Llosa, “La fantasía sediciosa”, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, *Mario Vargas Llosa, XIII Premio Internacional Menéndez Pelayo*, Santander, 1999, pp. 48-49 y 53.

² Mario Vargas Llosa, “Historia y novela”, *El País* [Madrid], 1 de abril de 1990, pp. 11-12.

³ Mario Vargas Llosa, “El arte de mentir”, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1984, pp. 9-10.

como el origen de la idea en torno a la *creatividad del disidente*. Admite una fidelidad casi absoluta a su primera noción sobre la literatura, manifiesta el año 1967 en el discurso “La literatura es fuego” (el escritor es el eterno aguafiestas del poder. No puede ni debe someter su pluma. Debe evidenciar las injusticias y carencias de la humanidad, vaciándose disciplinada y apasionadamente⁴) y un gran cambio en cuanto al tipo de sociedad en que deberíamos vivir. Vargas Llosa especula con que Bataille se inspirara en Freud: el individuo para vivir en sociedad ha de renunciar a su soberanía absoluta, ha de mutilarse y, por tanto, es un ser frustrado, reprimido, que halla en la literatura una vía ideal para dar rienda suelta a esta represión⁵.

El escritor cree que, a largo plazo, la literatura tiene una incidencia en las sociedades, en la historia, pero a condición de desistir de ser “light” y “comprometerse” como lo hizo en el pasado. Por dos motivos argumenta Vargas Llosa que esta disciplina puede contribuir a evitar guerras, genocidios, luchas, batallas, asesinatos o atentados. El primero, por la capacidad de la literatura “para abrir los ojos, contagiar la indignación por la injusticia y el crimen, y el entusiasmo por ciertos ideales”; el segundo, por la ya mencionada ventaja de la palabra escrita frente a los medios audiovisuales en el análisis de los problemas y descripción de la realidad⁶. En los años cincuenta Vargas Llosa idolatraba a Sartre. En los sesenta se desengañó y distanció del pensamiento del filósofo francés. Raymond L. Williams y otros estudiosos hacen hincapié en la influencia de Sartre en Vargas Llosa y otros autores del *boom* acerca de la importancia de la literatura en la sociedad, la responsabilidad y el compromiso del escritor: “La generación del cuarenta en Francia (Sartre, Camus, Merleau Ponty, Simone de Beauvoir) concibió la literatura como una forma de acción y creyó que escribiendo influían en la marcha de la historia; los escritores del *boom* usaban un discurso básicamente igual en los años

⁴ Mario Vargas Llosa, “La literatura es fuego”, *Contra viento y marea, I (1962-1972)*, op. cit., pp. 176-181.

⁵ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, op. cit., p. 78.

⁶ Mario Vargas Llosa, “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1996, pp. 15-16.

sesenta”⁷. Ahora, el autor peruano no cree que esta disciplina sea un arma política pero sí está convencido de que “influye de una manera que no se puede planificar”⁸. La literatura, además de un valor artístico, tiene una función social como explicó Gonzalo Vargas Llosa en la nota que escribió a su padre cuando éste perdió las elecciones a la Presidencia del Perú, transcrita por Armas Marcelo en *Vargas Llosa. El vicio de escribir*: “Ningún presidente en la historia del Perú ha contribuido tanto como lo hicieron y lo seguirán haciendo el Poeta, Pantaleón Pantoja, Raúl Zuratas, Fushía o la Chunga –a través de la conciencia que estos personajes crean en sus lectores– a tratar de revelar los profundos problemas que afectan a nuestro país y a intentar superarlos”⁹.

En la conferencia dictada en la inauguración del Festival Internacional de Cali (1999), el escritor se mostró convencido de que la buena literatura hace a los pueblos más independientes, menos sumisos y la *ficción ligera* hace a los ciudadanos de una sociedad mucho más “esclavizables” y defendió la idea de que la cultura generada y alimentada por la pasión lectora es la mejor garantía para la defensa de la independencia de los pueblos¹⁰. Vargas Llosa siempre ha entendido la literatura como una actividad de resistencia al poder, de cuestionamiento de la autoridad porque la literatura muestra las necesidades, carencias, penurias y miserias de la vida¹¹. En *La verdad de las mentiras*, el autor peruano mantiene que, en las sociedades cerradas, el poder aspira a gobernar no sólo los hechos y dichos de los ciudadanos; también sus sueños, fantasías y memoria. Y, así como en las sociedades abiertas las verdades literarias y las verdades históricas coexisten independientes y soberanas; en las sociedades cerradas, se confunden¹². El escritor sostiene que el autor de ficción y el lector juegan a las mentiras y que esta

⁷ Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, op. cit., pp. 101-102.

⁸ *El País Semanal*, número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

⁹ Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., pp. 96-97.

¹⁰ *El País* [Madrid], 17 de septiembre de 1999, La Cultura, p. 44.

¹¹ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 90.

¹² Mario Vargas Llosa, *La verdad de las mentiras*, op. cit., pp. 25-26.

cordial relación afirma la soberanía individual y crea una ciudadela fuera del control del poder, génesis de las otras libertades¹³.

En “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Vargas Llosa evidencia con ejemplos el temor del poder autoritario a la literatura, “una de las cosas más importantes y peligrosas del mundo”: el escritor chino Wang Men pasó veinte años en un campo de trabajos forzados por escribir un cuento, Salman Rushdie lleva años escondido de los fanáticos y Fidel Castro mandó golpear a la poetisa María Elena Cruz Varela. El autor peruano diferencia el sentido que tiene la literatura en las sociedades cerradas y abiertas. Afirma que los ciudadanos que sufren dictaduras “saben que la literatura está envenenada de vida, que ella es un buen sitio para ir a respirar cuando el aire se enrarece y el mundo se vuelve asfixiante”; por eso asevera que, en los países donde reinan los dictadores, la literatura reina también. Por el contrario, en las sociedades democráticas, la libertad y el mercado “trivializan a menudo la vida intelectual y prostituyen no sólo su enseñanza, sino el ejercicio mismo de la literatura”. Vargas Llosa cree que, en la moderna sociedad democrática, la literatura ha sido relegada a una función de entretenimiento porque esta sociedad puede discutir los grandes asuntos sin necesidad de pasar por ella¹⁴.

En el discurso de recepción del XIII Premio Internacional Menéndez Pelayo, el escritor defendió la idea de que la mejor contribución de la literatura al progreso humano es recordarnos –aun sin proponérselo en la mayoría de los casos, por la mera evidencia– que, tras regresar a la realidad en ese viaje que es la lectura, el mundo está mal hecho, que la realidad ficticia es más hermosa y perfecta que la realidad real; que sin la insatisfacción y la rebeldía contra la mediocridad y la sordidez de la vida, los seres humanos viviríamos todavía en un estadio primitivo; que no hubiera nacido el individuo, ni la ciencia y que, para alimentar este espíritu, la literatura es un formidable

¹³ *Ibidem*, p. 29.

¹⁴ Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

combustible. Vargas Llosa considera que la riqueza de la literatura radica en que “nos expresa íntimamente, nos ayuda a saber lo que nos gustaría ser. Se expresa en fantasías y nos presenta a alguien que vive tal y como quiere ser. Ese alimento no lo da nunca la política. La realidad nunca es un sueño”¹⁵. Para el autor peruano, este arte “nos hermana con quienes, en épocas idas, fraguaron, gozaron y soñaron con esos textos que nos legaron y que, ahora, nos hacen gozar y soñar también a nosotros. Ese sentimiento de pertenencia a la colectividad humana a través del tiempo y el espacio es el más alto logro de la cultura y nada contribuye tanto a renovarlo en cada generación como la literatura”¹⁶. Además, esta disciplina, según el autor, nos ayuda a conocer y expresar la condición humana: “Sin los cuentos y novelas de ese atormentado judío de Praga que escribía en alemán y vivió siempre sobre ascuas, no habiéramos sido capaces de entender con la lucidez que hoy es posible hacerlo, el sentimiento de indefensión y de impotencia del individuo aislado, o de las minorías discriminadas y perseguidas, ante los poderes omnímodos que pueden pulverizarlos y borrarlos sin siquiera mostrarles las caras”¹⁷.

Vargas Llosa confiesa que la literatura le ha ayudado a no enloquecer, a superar neurosis y traumas y a soportar mejor momentos infelices¹⁸. A pesar de la importancia capital que concede a esta disciplina y que en su juventud soñó con la sociedad perfecta, el escritor tiene los pies en el suelo y acepta que la literatura posee límites y no puede suplantar a la vida colectiva. El autor peruano mantiene que la búsqueda de la perfección, la belleza, la justicia, conforme a nuestros apetitos, “no existe fuera del

¹⁵ *El País* [Madrid], 30 de abril de 1999, La Cultura, Miguel Mora, p. 42.

¹⁶ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del Amante de América Latina*, *op. cit.*, p. 236.

¹⁷ Mario Vargas Llosa, “La fantasía sediciosa”, *op. cit.*, pp. 45-48.

¹⁸ Raymond L. Williams, *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, *op. cit.*, p. 94.

dominio del arte, la literatura y la fantasía, o del solitario destino de un puñado de personalidades excéntricas”¹⁹.

En “La muerte del gran escritor”, a partir del ensayo *La mort du grand écrivain*, de Henri Raczymow, Vargas Llosa fija la posición del escritor en la actual sociedad moderna. Comprende que no haya sitio para el escritor “mandarín”, maestro o guía que dicte criterio en los grandes asuntos como en otros tiempos, papel que representaron en su época un Voltaire, un Zola, un Gide, un Sartre, un Victor Hugo, un Ortega y Gasset o un Octavio Paz, pues el escritor fracasaría si hubiera de responder a todas las grandes cuestiones. Según el autor peruano, estos creadores desbordaban los círculos literarios, se convertían por su prestigio en conciencia rectora y despertaban pasión y culto entre sus admiradores. Vargas Llosa no ve mal la “desacralización” de la persona del escritor porque estar dotado para la creación literaria no es garantía de lucidez en todas las áreas de conocimiento y exige, reta al creador, a que no renuncie “al rigor intelectual, la audacia imaginativa, el vuelo desalado de la fantasía ni la elegancia expresiva” en una sociedad con un enorme público potencial en la que la literatura, a su juicio, será entretenida o sencillamente no será²⁰.

El escritor, en “Las profecías de Casandra”, refuta la defunción del género novelesco aventurada por George Steiner ante la competencia de la *realidad virtual*. Cree que el libro no morirá y retornará donde estuvo casi siempre, a un enclave conformado por minorías que lo mantendrán vivo, pues las ficciones y la poesía nunca fueron cosa de mayorías. Ante el éxito de la “subcultura” del *best seller*, el autor peruano pregunta: “¿Por qué tendríamos que derramar lágrimas por la desaparición de esta feria de la impostura, de la confusión y de las vanidades?”²¹.

¹⁹ Mario Vargas Llosa, “Carta a Kenzaburo Oé”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de enero de 1999, pp. 15-16.

²⁰ Mario Vargas Llosa, “La muerte del gran escritor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 1994, pp. 13-14.

²¹ Mario Vargas Llosa, “Las profecías de Casandra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1996, pp. 13-14.

Capítulo IV. Modelos de buen ejercicio periodístico

En “Piedra de Toque”, Vargas Llosa elogia la labor periodística de maestros clásicos como José Ortega y Gasset, Azorín y Alfonso Reyes; de intelectuales de la talla de Octavio Paz o Jean-François Revel; de medios de comunicación (*Le Monde*, BBC, el semanario guatemalteco *Crónica* o *The Economist* –“acaso la más seria y documentada revista del mundo”¹–); de programas televisivos como *Apostrophes* (Televisión Francesa) o *Sixty Minutes* (CBS) o comentaristas de la actualidad como Francisco Pérez de Antón o Luis Miró Quesada. El reconocimiento público no es sólo un acto sentido. Fija criterios de referencia profesional. Procede recordar que Vargas Llosa es un creador que estudia a otros autores y aplica en la práctica conclusiones de sus investigaciones. Sus ficciones, ensayos, artículos o discursos están respaldados por un firmamento teórico propio, elaborado y bien definido (dualidad teoría-práctica).

Podemos poner en relación valores, principios y pautas (criterios de referencia profesional) que Vargas Llosa admira en el ejercicio del periodismo: accesibilidad, afabilidad, agudeza, amenidad, amor a la libertad, amplitud de temas, análisis *radical*, análisis riguroso, audacia, autocrítica, buen humor, capacidad de relacionar (la evolución de acontecimientos y fenómenos), calidad artística, calidad ética, claridad, combate, compromiso, conciencia rectora, concordancia entre conciencia, palabras y actos, conocimiento, ‘contrapoder’, coraje, creatividad, curiosidad, debate, decencia, demarcación entre información y opinión, descripción, desenvoltura de palabra, documentación, dominio del idioma, elegancia, erudición, espíritu abierto, espíritu generoso, estilo adecuado, estilo personal, estudio, excelencia visual, goce estético, fogosidad, humanidad, imparcialidad, implicación, importancia de las ideas, proximidad a la literatura y a la cultura, inconformismo, independencia, integridad intelectual,

¹ Mario Vargas Llosa, “La piedra del escándalo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de abril de 1995, pp. 11-12.

integridad moral, inteligencia, intensidad, investigación, ironía, laconismo, musicalidad de las palabras, navegar a contra corriente, nombrar hasta la exactitud, objetividad, originalidad, pasión, penetración crítica, permanencia, plasticidad, prosa cuidada, prosa precisa, prosa limpia, prosa de respiración amplia y armoniosa, prosa simétrica, puntillosa información, rechazo al amarillismo, rigor documental, sabiduría, seguridad de las palabras, sencillez, seriedad, solidez de pensamiento, sutileza, transparencia de pensamiento, valor, verificación de la información, vigencia de pensamiento, visión global y visión planetaria.

Ortega y Gasset

Después de leer las Obras completas de José Ortega y Gasset, en “La voluntad luciferina”, Vargas Llosa escribe que admira del filósofo español su estilo “claro, plástico, inteligente, culto, salpicado de ironías y al alcance de cualquier lector”, su implicación con los problemas del día a día –incluso antes de que los existencialistas franceses asumieran y divulgaran la idea del ‘compromiso’ del intelectual–, la *radicalidad* de su análisis y su voluntad de hacerse entender, de acercar al lector profano los grandes temas de la cultura. El escritor afirma que buena parte del pensamiento de Ortega está vigente (“En vez de disolverlo y borrarlo, la historia contemporánea ha confirmado a Ortega como el pensador de mayor irradiación y coherencia que ha dado España a la cultura laica y democrática. Y, también, el que escribía mejor”), que leerlo siempre es un placer, un goce estético y de ningún modo entiende que el esfuerzo de Ortega por ser inteligible rebaje la factura de su pensamiento. Todo lo contrario, Vargas Llosa asevera que ésta es una de las más importantes lecciones que nos deja en herencia el pensador en un tiempo en que en cada una de las áreas del saber, el lenguaje especializado se impone sobre el lenguaje común, en una época en que prevalecen “las jergas o dialectos especializados y herméticos a

cuya sombra, muchas veces, se esconde, no la complejidad y la hondura científica, sino la prestidigitación verbosa y la trampa”².

Azorín

En más de una ocasión recuerda Vargas Llosa que empezó a leer a Azorín en el último año de secundaria y desde entonces no ha dejado de leerlo y releerlo. En “Una visita a Azorín”, destaca del periodista de Monóvar su método *realista*, su afán por alejarse de visiones apasionadas y románticas, la puntillosa información, su celo por nombrar hasta la exactitud, precisar hasta la obsesión los pequeños detalles, la seguridad transmitida a través de la *descripción* que, en su opinión, es el mayor mérito de su estilo. No obstante, el autor peruano matiza que toda descripción es una invención, una creación. El escritor señala que en los textos de Azorín, en su ambición de censurar la realidad, “todo aparece nítido, recién bañado, transparente, inmóvil y aquejado de eternidad” y considera que en los géneros menores (artículo, reportaje, crónica de viaje, comentario de actualidad) José Martínez Ruiz fue “un revolucionario” por su maestría capaz de transformar la información, el texto para el diario o la revista, en literatura creativa. Vargas Llosa rescata la frase de Ortega “primores de lo vulgar”, que retrata la querencia de Azorín a fijarse y penetrar magistralmente en los pequeños detalles aparentemente insignificantes y efímeros para el resto de mortales. El escritor se sorprende de que *La ruta de Don Quijote*, un libro que recoge los textos periodísticos de Azorín siguiendo los pasos del Caballero de la Triste Figura por La Mancha, pudieran ser escritos por un reportero que cumplía la comisión de un diario: “Gracias a él, ese emblema de la caducidad veloz, de lo perecible y la improvisación que es el artículo

² Mario Vargas Llosa, “La voluntad luciferina”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de enero de 2001, pp. 13-14.

periodístico, adquirió la misma permanencia rotunda, granítica e inmemorial de las viejecillas de luto”³.

En “El miniaturista”, Vargas Llosa llama la atención sobre la habilidad de Azorín para, a través de la mera *descripción*, trazar perfiles y ambientes o conmover al público, gracias a una destreza y sutileza con la que era capaz de que el lector oliera las especias de un mercado o sintiera la soledad y rutina de un pueblecillo manchego. Al escritor peruano le cuesta creer que una “prosa tan elegante, tan cuidada, de precisión maniática y respirar simétrico” cuajara en el fragor del periodismo. Vargas Llosa elogia la labor de Azorín por acercar los clásicos al presente, reinventarlos para el lector común. No al modo de los críticos universitarios o especializados, sino humanizando a los grandes creadores, “rememorándolos en su entorno cotidiano y doméstico, refiriendo sus querellas, miserias o fastos ... En esto creó un género, que participa a la vez de la ficción y la crítica literaria”, con el ánimo de que el destinatario del texto entendiera el gozo que proporciona la lectura de las obras de Góngora, Quevedo, Fray Luis, Cervantes y otros maestros⁴.

Aunque en una entrevista el escritor matiza que es devoto (no seguidor) de Azorín⁵, es tan alta su consideración por José Martínez Ruiz que el discurso de ingreso de Vargas Llosa en la Real Academia de la Lengua versó sobre éste. Un marco adecuado para hacer constar que ya no tenemos escritores de la talla de Azorín que defiendan en la prensa el valor y vigencia de los clásicos de la Literatura y por esta razón el público no universitario no los lee. Un marco propicio para sentenciar que al genio literario le son indiferentes los temas, los géneros y las ideas. Como ejemplo menciona las crónicas de Azorín sobre las sesiones de las Cortes, *Parlamentarismo español (1904-1916)*: “Desplazando la perspectiva de los grandes asuntos debatidos en

³ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

⁴ Mario Vargas Llosa, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

⁵ *El País* [Madrid], Última, entrevista de Feliciano Fidalgo, 18 de julio de 1993.

las Cortes a los menudos detalles insignificantes, Azorín convierte las sesiones en un espectáculo teatral inusitado, lleno de sorpresas y de gracia, de estupidez y de ternura, en una farsa gentil a la que el lector asiste con indulgencia y buen humor”⁶.

Alfonso Reyes

Tras terminar los veintitrés tomos de las Obras completas de Alfonso Reyes, en “Un hombre de letras”, Vargas Llosa recuerda al gran público al intelectual mexicano fallecido en 1959. Afirma que ni en España ni en América Latina hay ya polígrafos de la envergadura de Reyes, Ortega y Gasset, Pedro Henríquez Ureña o Francisco García Calderón. A pesar de que, para el gusto del escritor peruano, como crítico, Alfonso Reyes pecaba de ecléctico y excesivamente benévolo, a Vargas Llosa le maravilla su pasión por la cultura, su espíritu generoso, su humanidad, sus amenas y eruditas investigaciones, su elegancia, su limpia prosa, de respiración amplia y armoniosa, su formidable dominio del idioma. Destaca que, al igual que los autores arriba mencionados o el propio Azorín, Reyes fue “hombre de letras”: “personaje-puente que antaño conjugaba la academia con el diario, la sabiduría universitaria con la inteligibilidad del artículo o el ensayo que llega al lector común” y que, gracias al trabajo de escritores inspirados en este ideal, la cultura guardó una cierta unidad y se impregnó en “un amplio sector del público profano, ése que hoy ha dado la espalda a los libros y a las ideas y se ha refugiado en las adormecedoras imágenes”. Vargas Llosa puntualiza que Reyes no era un gran creador pero sí un buen lector, un agudo comentarista y refinado estilista que sabía captar el talento ajeno y contagiar alegría y felicidad en sus comentarios periodísticos. El escritor peruano cita a Borges, quien dijo de Alfonso Reyes que era “el más fino estilista de la prosa española de nuestro siglo”⁷.

⁶ Mario Vargas Llosa, “Las discretas ficciones de Azorín”, Real Academia de la Lengua, Madrid, 1996. Discurso leído el 15 de enero de 1996, en su recepción pública en esta institución.

⁷ Mario Vargas Llosa, “Un hombre de letras”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2005, pp. 15 y 17.

Octavio Paz

Vargas Llosa ensalza en “El lenguaje de la pasión”, el fragor, la intensidad, el entusiasmo con que su amigo Octavio Paz –“un formidable agitador intelectual”, “un hombre de ideas”– vivió y escribió, su permanente curiosidad juvenil, las adhesiones y polémicas que suscitó, la amplitud de temas que abordó, la audacia y originalidad de sus ensayos y artículos, que no temiera nunca navegar contra la opinión establecida, que amara tanto el significado de las palabras como su música y que fuera uno de los prosistas más sugestivos y luminosos que haya dado la lengua castellana: “a diferencia de un Lezama Lima, ni siquiera cuando se abandonaba al juego con las palabras, sucumbía en la jitanjáfora (como llamó Alfonso Reyes al puro verbalismo, sin nervio y sin hueso)”. El escritor siente que a Octavio Paz le hubiera agradado que lo recordaran más como poeta que como ensayista y enumera algunos de los temas que Paz trató en sus libros y que ayudan al lector a entender la dimensión de la figura de este intelectual: las teorías antropológicas de Claude Lévi-Strauss y la revolución estética de Marcel Duchamp, el arte prehispánico, los hai-ku de Basho y las esculturas eróticas de los templos hindúes, la poesía del Siglo de Oro y la lírica anglosajona, la filosofía de Sartre y la de Ortega y Gasset, la vida cultural de Virreinato de la Nueva España y la poesía barroca de sor Juana Inés de la Cruz, los meandros del alma mexicana y los mecanismos del populismo autoritario instaurado por el PRI, la evolución del mundo a partir de la caída del muro de Berlín y el desplome del imperio soviético⁸. En el mundo de la lengua española, para Vargas Llosa, Octavio Paz “fue el último mandarín intelectual, a la manera de Jean-Paul Sartre y Albert Camus, en Francia, Ortega y Gasset en España, o Alfonso Reyes, en México, estos dos últimos sus maestros, sobre los que escribió lúcidos ensayos”⁹.

⁸ Mario Vargas Llosa, “El lenguaje de la pasión”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1998, pp. 13-14.

⁹ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 288.

Jean-François Revel

Vargas Llosa, en “El ladrón en la casa vacía”, título de las memorias de Jean-François Revel, celebra que el marsellés se alejara de la carrera universitaria, para filosofar como lo hicieron Diderot o Voltaire, a partir de los problemas de su tiempo, implicándose en el debate de ideas del presente, sin perder vigor como decenas de profesores universitarios que han especializado tanto la disciplina que ésta parece desligada de la vida de la gente. Resalta la labor de Revel como ensayista y periodista político; si bien practicó otros oficios: profesor, crítico de arte, filósofo, editor, antólogo o gastrónomo. El escritor peruano elogia de Revel su periodismo creativo, fogoso y combativo, su integridad intelectual y su valor para denunciar el oportunismo de intelectuales al servicio del poder. Para Vargas Llosa quizá nos hallemos ante el último *maldito moderno*: “un heredero de la gran tradición de los inconformistas franceses, aquella que provocaba revoluciones e incitaba a los espíritus libres a cuestionarlo todo, desde las leyes, sistemas, instituciones, principios éticos y estéticos, hasta el atuendo y las recetas de cocina”¹⁰.

Francisco Pérez de Antón

Vargas Llosa cuenta que un español residente en Guatemala por el amor de una mujer, Francisco Pérez de Antón, después de triunfar como empresario, decidió cambiar de vida, dejar los negocios por la literatura. Se perdió dos años, no explicita o no sabe con certeza dónde y, a la vuelta, creó y dirigió un semanario, *Crónica*; en opinión del escritor peruano, “uno de los mejor armados y pensados en todo el mundo hispánico”. De esta revista, Vargas Llosa resalta la crónica semanal de su director, comentario sobre un hecho de actualidad, perfil del algún personaje, reseña de algún libro, recuerdo o nota de viaje. El escritor cree que Pérez de Antón “acaso sea el cronista periodístico más

¹⁰ Mario Vargas Llosa, “El ladrón en la casa vacía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1997, pp. 11-12.

elegante y de mejor prosa en todo el ámbito de nuestra lengua”. De sus comentarios valora la originalidad de los temas, la sutileza de las observaciones, la desenvoltura y seguridad de las palabras, la transparencia y solidez del pensamiento y su proximidad a la literatura y la cultura¹¹.

Le Monde

Vargas Llosa revisa su relación con *Le Monde*. En los años sesenta, en París, lo leía puntualmente de lunes a sábado en algún café de su barrio con gran admiración, pues le parecía que el diario encarnaba los valores y las ideas que habían hecho del escritor desde joven un afrancesado, apoyaba las causas de izquierda y además era uno de los pocos medios que informaba acerca de América Latina. A finales de los sesenta se trasladó a Londres y empezó a distanciarse del rotativo, a ser más crítico en su lectura porque defendía el socialismo democrático para Europa y la solución cubana para América Latina. A mediados de los noventa, volvió a reconciliarse con el diario, pues atacaba todo tipo de dictaduras y defendía la libertad de mercado. Vargas Llosa recuerda qué le atraía de *Le Monde*; según el escritor, un magnífico periódico, uno de los pocos que no ha sucumbido al sensacionalismo y la banalización en Europa y en América: visión planetaria, espíritu abierto, rigor en el análisis, rechazo al amarillismo y a la frivolidad, y seriedad e importancia de las ideas y la cultura¹².

¹¹ Mario Vargas Llosa, “En Guatemala”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de junio de 1993, pp. 13-14.

¹² Mario Vargas Llosa, “Mi vida con ‘Le Monde’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de marzo de 2003, pp. 19-20.

BBC

A pesar de haber sido censurada por el juez lord Hutton¹³ por propalar informaciones “infundadas”, Vargas Llosa cree que la BBC es una empresa de servicio público ejemplar, diferente, porque sirve al conjunto del Estado y no al Gobierno de turno y por su independencia ante los poderes, su calidad artística, su compromiso con la cultura y la clara demarcación que lleva a cabo entre información y opinión. El escritor recuerda la modélica imparcialidad de la BBC en el tratamiento informativo de la guerra de las Malvinas: en su propósito de ser absolutamente imparciales, los informativos del medio dedicaban tanto tiempo a los discursos de la primera ministra Margaret Thatcher como a los del general Galtieri. Este principio de actuación produjo que parlamentarios del gobierno y la oposición protestaran, solicitaran del servicio público una actitud más ‘patriótica’ y exigieran que el presidente de la BBC diera explicaciones. Éste se encerró, visionó los informativos y en rueda de prensa felicitó a sus periodistas y los exhortó a no amedrentarse ante proclamas patrióticas¹⁴.

60 Minutes (CBS)

Vargas Llosa, en “El gigante y los enanos”, comenta que cada vez que disfruta de una estancia en Estados Unidos, desde la primera vez que lo vio a finales de los sesenta, se las arregla para ver *60 Minutes*, un programa de informaciones de la CBS que se emite desde el año 1968 y tenía en 1999 un promedio de audiencia de treinta millones de espectadores. El escritor destaca de este programa la enloquecedora verificación de la información, el rigor documental, la penetración crítica, la excelencia visual, el valor, independencia y calidad ética de profesionales como el productor y

¹³ Lord Hutton, juez nombrado por el Gobierno de Tony Blair, para investigar la muerte del científico David Kelly.

¹⁴ Mario Vargas Llosa, “La BBC en la picota”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 2004, pp. 11-12.

periodista Lowell Bergman, que fue clave para que el Dr. Wigand se animara a testificar en una batalla judicial contra los Siete Enanos (siete grandes conglomerados de la industria tabacalera en Estados Unidos) porque éstos habían aumentado conscientemente la dosis de nicotina en los cigarrillos, para incrementar la adicción del fumador y, de esta manera, subir las ventas de cajetillas de cigarrillos. Lowell Bergman, para salvar la presión de los Siete Enanos a la CBS, que pretendieron que el programa no se emitiera íntegro, filtró esta información a *The New York Times* y *The Wall Street Journal*. Una vez publicitados los hechos, la CBS no tuvo más remedio que volver a pasar el programa completo¹⁵.

Bernard Pivot (Televisión Francesa)

Que un programa de televisión dedicado a los libros, emitido por la Televisión Francesa durante 15 años, fuera seguido por entre tres y cinco millones de espectadores era un hecho que no podía pasar por alto Vargas Llosa. En “Los viernes, milagro”, el escritor atribuye el éxito de *Apostrophes* a varias claves relacionadas con su director, Bernard Pivot: su régimen disciplinario de trabajo, pues renunció a la vida social para zambullirse en jornadas de lectura de 12 a 15 horas los siete días de la semana –“entre 4.000 y 5.000 libros en 15 años, cifra que, según Etiemble, lee a lo largo de toda su vida un buen lector”–, su integridad moral, su sencillez y su falta de arrogancia y frivolidad. *Apostrophes* duraba en torno a setenta y cinco minutos y reunía a cuatro o cinco autores que guardaban alguna afinidad. Pivot introducía el libro y a continuación entrevistaba al autor. Según Vargas Llosa, aunque la temática fuera variada (Literatura, Filosofía, Política, Historia), el programa tenía un cariz literario y el género más habitual era la novela. El escritor cree que el aburrimiento o la intimidación son escollos a superar si un programa cultural pretende perdurar y que la educación no es suficiente para crear adictos a la lectura porque aquella es una obligación y leer es un vicio. De ahí que

¹⁵ Mario Vargas Llosa, “El gigante y los enanos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de noviembre de 1999, pp. 15-16.

Bernard Pivot, a su juicio, sea un ejemplo a seguir, para que, además de entretenerse con productos superficiales, el ciudadano pueda nutrirse de libros que le ayuden a defenderse, a llenar el vacío existencial y despegarse de la sordidez y la rutina del día a día¹⁶.

“El gusanillo de los libros”

De entre centenares de entrevistas que le han hecho desde que escribe libros, Vargas Llosa recuerda muy especialmente una que tuvo lugar en un *college* de Los Angeles desde donde se emitía un programa radiofónico, “El gusanillo de los libros”. No recuerda el nombre del director del mismo, “un hombre modesto que, por lo visto, no tenía la menor conciencia de su genialidad”, pero quedó impresionado porque era un fabuloso contador de historias y le dijeron que era escuchado en California por los asiduos de las librerías. Años después progresó, dio un salto espectacular, se oía en todo Estados Unidos. El escritor rememora el encuentro: en la primera media hora, el entrevistador contó la historia del libro que les había reunido, sintetizándola, sin emitir opinión personal alguna. En la segunda parte del programa, le entrevistó sin caer en lugares comunes, obligándolo a retroceder a experiencias que dieron origen a la novela, a lecturas, memorias e intimidades¹⁷.

Luis Miró Quesada

En “El último de los justos”, Vargas Llosa ensalza los comentarios de actualidad de su amigo Luis Miró Quesada, ‘Cartucho’, arquitecto, maestro universitario y crítico de arte, por su coraje, su decencia, su amor a la libertad, la concordancia entre su

¹⁶ Mario Vargas Llosa, “Los viernes, milagro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1991, pp. 15-16.

¹⁷ Mario Vargas Llosa, “El gusanillo de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de agosto de 2005, pp. 11-12.

pensamiento y sus actos, su inmenso prestigio y su conciencia rectora en un ambiente hostil, en un país tan complicado como el Perú. El escritor recuerda el difícil momento en que conoció a Luis Miró Quesada en el estudio del arquitecto. Había regresado al Perú después de un largo periodo de ausencia y la dictadura del general Velasco había confiscado los diarios de Lima, entre ellos el más influyente del Perú, propiedad de la familia Miró Quesada, *El Comercio*. Su padre estaba preso, “el célebre don Luis, de quien se decía que con un editorial tumbaba un Presidente y con otro ponía en Palacio de gobierno a su reemplazo”, y, sin embargo, ‘Cartucho’ ejerció de buen anfitrión, departiendo afablemente con los presentes de arquitectura, literatura y arte sin mencionar la política¹⁸.

¹⁸ Mario Vargas Llosa, “El último de los justos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de junio de 1994, pp. 15-16.

Capítulo V. Periodismo crítico e independiente

En “Piedra de Toque”, Vargas Llosa carga sin medias tintas contra la naturaleza del poder de los dictadores, los asesinatos, torturas, desmanes y desafueros perpetrados en las dictaduras, los arribistas, esbirros intelectuales y matones que medran a la sombra de los regímenes totalitarios, los empresarios y medios de comunicación cómplices de los dictadores, cualquier acto político internacional que beneficie a los tiranuelos, las guerras planificadas y azuzadas por el disfraz del nacionalismo, las guerras de motivos turbios, los genocidios, los pueblos que creen ser elegidos por voluntad divina, las políticas sustentadas en la mera fuerza, los racistas y xenófobos, los guardianes de las fronteras, el terrorismo de Estado, las pseudodemocracias, las autoproclamadas revoluciones contra gobiernos legítimos, las instituciones ociosas y perniciosas, la perversión de la vida pública, la generalización del soborno y la corrupción, la degradación ética de gobernantes y ciudadanos, la cultura estatista (“el diccionario dice que debe decirse ‘estatalista’, pero nadie que tenga sensibilidad auditiva debería incurrir en esa horrible cacofonía”¹), el provincianismo chovinista, la derecha religiosa americana, los multimillonarios que de la noche a la mañana emergen en la incipiente democracia rusa, la no separación de Iglesia y Estado y otras causas.

El escritor critica y opina bien informado; refiere a informes, datos, noticias y anécdotas. Visita zonas en guerra o conflicto como los Balcanes, Israel o Irak y aprovecha sus numerosos viajes y estancias por el mundo, para captar información e impresiones de primera mano entre gentes de diferente condición. No se sustenta en ambigüedades y rumores. No contrabandea con el uso del condicional (“El señor Colin Harding

¹ Mario Vargas Llosa, “El mal francés”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de marzo de 1999, pp. 13-14.

[especialista de *The Times*²] perpetra sus contrabandos –minúsculos, casi subliminales– mediante el uso, diestro y avieso, del condicional: ‘parecería que’, ‘se dice que’, ‘habría ocurrido que’. Es un tiempo verbal a cuya sombra se cometen a diario las peores vilezas periodísticas y todo órgano de prensa digno debería abolirlo de sus páginas. Tiene el dudoso mérito de constituir una coartada, que exonera al autor de la responsabilidad de sus convicciones o fantasías, y de trocar a éstas en hechos, difusamente objetivos, y huidizas verdades que el periodista parece haber sorprendido en la realidad y limitarse a transmitir. Es la primera técnica que debe dominar un narrador de ficciones para que sus mentiras finjan ser verdades. Aplicada a la información, su uso es siempre un abuso porque ella inevitablemente disuelve las fronteras entre la objetividad de los hechos y la subjetividad del que escribe y hace pasar gato por liebre de una manera imperceptible”³). Vargas Llosa cita fuentes. Señala y acusa con nombres y apellidos. Atiende al contexto y a las causas, consecuencias y engranajes de los hechos. Tiene muy presente la dimensión simbólica de los acontecimientos. Se posiciona claramente, con valor y firmeza. Toma parte en los conflictos y hace llamados y pedidos a la comunidad internacional. No se resigna ni derrumba en ambientes desoladores; no obstante, es sensible ante determinadas situaciones y comparte sus sentimientos y sensaciones con el lector. No se acomoda en la frívola indiferencia; no mira a otro lado, defiende a capa y espada valores y derechos fundamentales como el derecho a la libertad, a la vida, a la dignidad e integridad personal, a la libre expresión, a la creación y, en los abusos que denuncia, las víctimas tienen nombres y apellidos. Importan. Son irremplazables.

² Cubre informaciones sobre el Perú; en opinión de Vargas Llosa, “se trata de un propagandista disfrazado de periodista, de un escriba que hace pasar sus opiniones por informaciones” (Mario Vargas Llosa, “El periodismo como contrabando”, *Contra viento y marea, III (1964-1988)*, Seix Barral, Barcelona, 1990, pp. 193-198.

³ *Ibidem*.

Vargas Llosa confronta la propaganda política, las visiones idealizadas, los clichés, las falacias y los falsos mitos con hechos, disposiciones, prácticas, hábitos o costumbres: muestra la otra cara del paraíso (la realidad que desmiente el discurso político oficial y la *mentira ideológica*) o el paraíso en la otra esquina (la utopía irreal, inexistente, inalcanzable). Critica y trae a juicio las acciones y obras del poder, de acuerdo con la idea de que el periodismo ha de actuar como ‘contrapoder’. En el plano ético es extremadamente susceptible y exigente con las palabras, comportamientos y decisiones de personalidades públicas: la limpieza ética que, según Popper, es la “piedra miliar” del sistema político. Valora mucho la autenticidad y la talla de las personas en su dimensión ética y profesional. Aprecia y elogia la grandeza humana en escenarios de descomposición y desmoronamiento moral. Sigue la actualidad informativa internacional. Se implica en el presente. Permanece alerta y vigilante a cualquier amenaza a la cultura de la libertad. Recuerda el origen y evolución de acontecimientos históricos claves con el fin de interpretar y valorar hechos o fenómenos actuales. Establece antecedentes y analogías. Concede gran importancia al significado de los conceptos; rescata el significado secuestrado de algunas voces, para evidenciar que la muda semántica en el nuevo contexto es deliberada y malintencionada. En la observación y opinión siempre le acompaña, como si de un atributo consustancial se tratara, el *espíritu de la contradicción*, que en muchas ocasiones le lleva a sostener puntos de vista paradójicos, cuanto menos inesperados o chocantes con la opinión establecida. No se limita a criticar; también ofrece alternativa o soluciones. No rehúsa el debate intelectual; en la refutación reconoce los méritos del adversario; evalúa y en ocasiones censura el posicionamiento de intelectuales, periodistas o medios de comunicación respecto a acontecimientos noticiosos y reprocha los silencios bochornosos y la *hemiplejía intelectual* (aplicar dos varas de medir en la evaluación de acontecimientos, según se trate de unos regímenes políticos u otros).

El Perú y América Latina ocupan un lugar relevante en su ruta de batalla. El escritor afirma que descubrió América Latina en París, en los años sesenta. Que de joven, fuera de los consagrados Borges y Neruda, sólo había leído a autores peruanos, franceses y norteamericanos y antes de residir en la capital francesa jamás pensó en América Latina

como comunidad cultural. Francia descubría, traducía y promocionaba a los autores latinoamericanos –residieran en París o no–. Desde aquella fructífera etapa, el creador peruano asumió un compromiso: “Mi descubrimiento de América Latina en esos años me catapultó a leer a sus poetas, historiadores y novelistas, a interesarme por su pasado y su presente, a viajar por todos sus países y a vivir sus problemas y sus luchas políticas como si fueran míos. Desde entonces comencé a sentirme, ante todo, un latinoamericano. Lo he seguido siendo todos estos años y lo seré los que me quedan por vivir, aunque ahora entienda mejor que antaño que lo latinoamericano no es más que una expresión de lo universal, sobre todo de lo occidental” y “tener conciencia de que las demarcaciones territoriales que dividen a nuestros países son artificiales”⁴.

“El Perú es el país que se jode cada día”: el fantoche sin entorchados y el rasputín

Vargas Llosa confiesa que, a pesar de los años que ha vivido lejos del Perú y considerarse ciudadano del mundo, siente y padece sobremanera los desmanes y despropósitos acontecidos en su país: “El Perú es para mí una especie de enfermedad incurable y mi relación con él es intensa, áspera, llena de la violencia que caracteriza a la pasión ... Aunque me haya ocurrido odiar al Perú, ese odio, como el verso de César Vallejo, ha estado siempre impregnado de ternura”⁵. Desde el inicio del “*golpe de Estado*” perpetrado por Fujimori hasta su crepúsculo y epílogo, diez años después, el autor peruano denuncia los asesinatos, las ejecuciones extrajudiciales, las torturas, las desapariciones, las vulneraciones de las libertades públicas, los exilios, las amenazas, la incompetencia y actos y negocios ilícitos del régimen fujimorista encabezado por la trinidad Fujimori-

⁴ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., pp. 9-10.

⁵ Mario Vargas Llosa, “El país de las mil caras”, *Contra viento y marea III*; en Juan J. Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, op. cit., pp. 137-138.

Montesinos-de Bari Hermoza: El Gobierno y la Administración del Perú hostigan al escritor y éste solicita y obtiene la nacionalidad española en 1993.

El 5 de abril de 1992 es una fecha que Vargas Llosa recordará a sus lectores durante años en varias ‘Piedras de Toque’. En “Regreso a la barbarie”, denuncia el golpe de estado iniciado este día por Fujimori. Lo explica y contextualiza sarcásticamente: “El golpe de Estado es un típico producto latinoamericano, como el tabaco y la cocaína, pero bastante más mortífero que ellos”. El escritor critica que Fujimori, con el apoyo de militares traidores, eliminó todos los organismos de control y fiscalización del Ejecutivo, dictó decretos leyes, encarceló a opositores, sobornó y coaccionó a la prensa peruana, que alabó y apuntaló el régimen dictatorial. Contra quienes justifican la actuación de Fujimori amparándose en una política de mano dura contra Sendero Luminoso, aquellos que piensan que “¡Por fin se puso los pantalones El Chino! ¡Ahora sí acabarán los militares con el terrorismo, cortando las cabezas que haya que cortar...”, el autor peruano argumenta que esta estrategia, además de inhumana, ilegal e inmoral, no es ni inteligente ni eficaz en la lucha antiterrorista⁶.

En “‘El pueblo’ y la ‘gente decente’”, Vargas Llosa deplora que el Perú parezca la “excentricidad pintoresca del mundo”. Pide que la comunidad internacional asfixie a los golpistas con sanciones económicas. Se sorprende de que los empresarios no se rebelen contra Fujimori (“fantoche sin galones”). Los tilda de “geishas” del nuevo dictador y los acusa de andar justitos de memoria y sentido por abrazar el estatismo y no recordar los efectos negativos que padeció el empresariado años atrás bajo la dictadura del general Velasco (1968-1980). El escritor se asombra de la colaboración con la dictadura de algunos medios de comunicación que recuperaron la libertad con el regreso de la democracia y la adulación de algunos periodistas que justifican el golpe de Estado anunciándolo como “un golpe diferente”. A tenor del desarrollo de acontecimientos,

⁶ Mario Vargas Llosa, “Regreso a la barbarie”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de abril de 1992, pp. 11-12.

Vargas Llosa vislumbra un presente sombrío, pesimista, con muy poco margen para la esperanza en el Perú. Se vale del aforismo del surrealista César Moro, para expresar un sentimiento de fatalidad pertinaz e inevitable en torno a su país: “En todas partes cuecen habas, pero en el Perú sólo se cuecen habas”⁷.

Abimael Guzmán, alias ‘Presidente Gonzalo’, líder de Sendero Luminoso, “la cuarta espada del marxismo”, es capturado el 12 de septiembre de 1992. Es “exhibido en una jaula de fieras, con un traje a rayas y numerado” y obligado a desnudarse ante las cámaras de televisión. Vargas Llosa, en el artículo “El preso 1.509”, reprueba que el Gobierno de Fujimori desaproveche la oportunidad de juzgarlo de acuerdo con las leyes y respetando los derechos elementales de cualquier reo y denuncia las disposiciones dadas por el “Gobierno de ipso” peruano en los juicios por terrorismo (jueces invisibles, audiencias secretas y prohibición a la defensa de llamar testigos y apelar sentencias)⁸.

Nueve alumnos y un profesor de la Universidad Enrique Valle y Guzmán, conocida como La Cantuta, fueron asesinados de un tiro en la nuca y enterrados en una fosa común por un comando militar peruano mandado por los mayores del Ejército peruano Martín Rivas y Carlos Pichilingue, premiados por Fujimori “por trabajos especiales en la lucha contrasubversiva”. Pasado un tiempo, el comando militar desenterró los cadáveres, los quemó y volvió a sepultar los restos carbonizados en lugares más escondidos. Meses después, gracias al semanario *Sí*, se conocen los hechos, se exhuman los restos y se abre un proceso judicial. En el artículo “Los asesinos”, Vargas Llosa señala al general de Bari Hermoza y al asesor presidencial capitán Vladimiro Montesinos como responsables intelectuales del homicidio. Se basa en las acusaciones del general Rodolfo Robles, quien prefirió denunciar las injusticias del régimen fujimorista y exiliarse a Argentina a ejercer de taxista antes que mantener su rango asqueado en su país,

⁷ Mario Vargas Llosa, “El pueblo y la ‘gente decente’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1992, pp. 13-14.

⁸ Mario Vargas Llosa, “El preso 1.509”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1992, pp. 13-14.

y del general Jaime de Salinas, preso en la prisión del Real Felipe por su defensa de la defenestrada Constitución peruana. Ambos acusan a Alberto Fujimori (Presidente del Perú) y Nicolás de Bari Hermoza (Comandante en Jefe del Ejército) de ser responsables intelectuales de “las incontables violaciones de los derechos humanos –torturas, desapariciones, exilios, ejecuciones extra-judiciales, encarcelamientos arbitrarios, acoso e intimidación de opositores– que se cometen en el Perú, en la más absoluta impunidad, desde la instalación del régimen autoritario, hará pronto dos años”⁹.

En febrero de 1995 los ejércitos de Ecuador y Perú se enfrentan en zona fronteriza amazónica. Se disputan Tiwintza, un tramo de la Cordillera del Cóndor. En “La guerra absurda”, el escritor evidencia la falta de diferencias entre ambos países, ricos en recursos naturales desaprovechados por gobernantes ineptos y culpa a Fujimori porque antes del conflicto, mientras la diplomacia peruana no supo explicar qué sucedía ni fue capaz de hacer entender cuál era su posición, el presidente peruano expulsó del Ministerio de Asuntos Exteriores bajo la acusación de homosexuales y ladrones a “decenas de decenas de los diplomáticos más capaces, pues no se mostraron lo bastante serviles”. Vargas Llosa apuesta porque el conflicto pueda resolverse con voluntad recíproca y una fuerte presión internacional, para que no corra sangre y ambos países se integren “en esa única nación que fueron cuando el Incario y el Virreinato y que no debieron dejar de ser tampoco en la República”¹⁰.

El 23 de agosto de 1996 el Congreso peruano aprueba la candidatura de Fujimori a la reelección del año 2000. En opinión de Vargas Llosa, esta medida política es una maniobra para distraer a la opinión pública de un gran escándalo, la detención de ‘Vaticano’, un narcotraficante que reveló ante el Tribunal que lo juzgaba, que desde 1991 había pagado mensualmente 50.000 dólares al asesor presidencial Vladimiro Montesinos.

⁹Mario Vargas Llosa, “Los asesinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de febrero de 1994, pp. 13-14.

¹⁰ Mario Vargas Llosa, “La guerra absurda”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 1995, pp. 13-14.

El escritor refiere a hechos que vinculan a militares con el narcotráfico: la incautación de 174 kilos de cocaína en el avión presidencial de Fujimori o el alijo de 120 kilos de cocaína hallado en el Matarani, un barco de la Marina de Guerra ¹¹.

La acusación de falsa nacionalidad peruana contra Fujimori no es un argumento de oposición válido para Vargas Llosa. Sin embargo, la libertad de expresión sí lo es. En “Los patriotas”, el escritor denuncia que el señor Baruch Ivcher, propietario del Canal de Televisión Frecuencia Latina, fue despojado de la nacionalidad peruana porque los informativos de su canal habían comenzado a denunciar los asesinatos y torturas perpetrados por el Servicio de Inteligencia y los planes de este organismo para asesinar a periodistas de oposición. Finalmente las fuerzas policiales peruanas ocuparon Frecuencia Latina. Vargas Llosa elogia la resistencia de los periodistas de Canal 2 porque, en su opinión, en el periodismo peruano los comportamientos decentes son “infrecuentes” y pueden pagarse muy caros¹². El escritor vuelve a pedir a los países democráticos que rompan relaciones con el gobierno del Perú (doctrina Betancourt) y alerta del riesgo que supone para la democratización de América Latina el ejemplo de “una dictadura militar con el semblante formal de la democracia”¹³.

En “Los rasputines”, Vargas Llosa traza el perfil del capitán Vladimiro Montesinos, asesor de Fujimori: “el poder detrás del trono y el cerebro intelectual de la represión, censura y manipulación política en el Perú”. Lo encuadra en la tradición de los rasputines, *asesores presidenciales*, como Esparza Zañartu (*asesor* del dictador peruano Odría) o Johnny Abbes (*asesor* del dictador dominicano Trujillo), que asesinan, encarcelan, torturan, desaparecen, exilian, compran, sobornan, intimidan, intrigan,

¹¹ Mario Vargas Llosa, “La reelección permanente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de septiembre de 1996, pp. 11-12.

¹² Mario Vargas Llosa, “Los patriotas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 1997, pp. 9-10.

¹³ Mario Vargas Llosa, “Acoso y derribo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de octubre de 1997, pp. 9-10.

preman, castigan, ascienden, humillan, acallan, encubren o descubren. El escritor denuncia las torturas padecidas por una ex colaboradora del Servicio de Inteligencia que acusó a este cuerpo de atentar contra los derechos humanos, Leonor La Rosa, “torturada hasta ser convertida en un guñapo humano”¹⁴. Dos años más tarde, cuando se hacen públicas informaciones que comprometen a Montesinos, el autor peruano tilda al capitán de “asesino, torturador, ladrón y cómplice de narcotraficantes”¹⁵.

A finales del año 2000, Alberto Fujimori lanza su candidatura para un tercer mandato consecutivo en las elecciones del próximo abril. La constitución peruana lo prohíbe pero el Jurado Nacional de Elecciones da su visto bueno. En “Oro y esclavos”, Vargas Llosa no reprime su enojo. A su juicio, los principales medios de comunicación del Perú, con la excepción del diario *La República*, el semanario *Caretas* y poco más, son “voceros o instrumentos del gobierno”, como *Expresso*, o actúan atemorizados, como *El comercio*; los congresistas son “soldaderas y domésticos sin honor y sin sesos”; el Servicio de Inteligencia Nacional decidirá las próximas elecciones y el capitán Montesinos dirige los destinos del Perú. En conclusión, la sociedad peruana –como dijo Bolívar– está “hecha de oro y esclavos” (corruptos sumisos)¹⁶.

La perversión de la vida pública, la generalización del soborno y la corrupción, la degradación ética de gobernantes y ciudadanos “en el Perú ‘de metal y melancolía’ como lo llamó García Lorca” no es aceptada y tolerada por el escritor. Éste da cuenta de ejemplos de falta de integridad ética de ciudadanos u organismos de diversos estamentos como el político Federico Salas, el historiador Pablo Macera, los diputados tráfugas que cambiaron de bando el mismo día que comenzó la legislatura o la filóloga Martha

¹⁴ Mario Vargas Llosa, “Los rasputines”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de mayo de 1998, pp. 13-14.

¹⁵ Mario Vargas Llosa, “La inutilidad pernicioso”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de junio de 2000, pp. 15-16.

¹⁶ Mario Vargas Llosa, “Oro y esclavos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2000, pp. 15-16.

Hildebrandt, de quien dice que “no es una vendida: su pasión por las dictaduras es antigua, sincera, acaso genética”. En este ambiente el autor peruano asevera que el régimen fujimorista alteró los resultados de las elecciones presidenciales para robarle la victoria a Alejandro Toledo¹⁷.

En septiembre de 2000, ante el inminente desmoronamiento de la dictadura de Fujimori y Montesinos, tras sonados escándalos como el contrabando de armas con destino a las FARC colombianas por parte de oficiales peruanos o el caso del diputado “mercenario” Luis Alberto Kouri, Vargas Llosa pide a la oposición unidad y generosidad, para que las ambiciones particulares no aboquen al Perú a un “suicidio”¹⁸. El escritor liga distintas informaciones y hechos que vinculan al asesor presidencial Montesinos con negocios de narcotráfico, tráfico de armas y chantaje empresarial: el Gobierno suizo, probablemente presionado por Estados Unidos, revela que el capitán Montesinos tiene 48 millones de dólares depositados en tres entidades financieras. Según el periodista Francesc Relea del diario *El País*, el montante de cuentas y empresas fantasmas del capitán podría ascender a unos 1.000 millones de dólares. El autor peruano pregunta si es creíble que mientras Montesinos cometía matanzas y negocios ilícitos, “su alter ego”, el Presidente Fujimori, permanecía “impoluto, prístino y angelical”, como quieren hacer creer “los esbirros intelectuales del régimen”¹⁹.

El asesor presidencial Vladimiro Montesinos huye con pasaporte falso a Venezuela donde se somete a una operación de cirugía estética. Después de meses de *búsqueda* es detenido el 23 junio de 2001 en Caracas por efectivos de la División de Inteligencia Militar (DIM). El prófugo es requerido por las autoridades peruanas por los delitos de

¹⁷ Mario Vargas Llosa, “Viles y malvados”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de agosto de 2000, pp. 11-12.

¹⁸ Mario Vargas Llosa, “La herencia maldita”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de septiembre de 2000, pp. 13-14.

¹⁹ Mario Vargas Llosa, “Podredumbre terminal”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de noviembre de 2000, pp. 19-20.

narcotráfico, tráfico de armas, lavado de dinero, violación de derechos humanos y terrorismo. El gobierno venezolano concede la extradición y el capitán es recluido en una de las celdas que él diseñó. Se da por hecho que filmó en vídeos a cómplices que aceptaban sus sobornos. Así podía chantajear a ministros, políticos o directores de medios de comunicación. En el artículo “El capitán en su laberinto”, Vargas Llosa no emplea términos ambiguos para referirse a quienes cerraron tratos con el capitán: “mediocridades oportunistas”, “politicastros consabidos” e “inmundicias humanas”²⁰. Años más tarde, Montesinos fue condenado por la Justicia a más de una docena de penas. Entre ellas, a diez años de cárcel por enriquecimiento ilícito (mayo de 2006) y a veinte años de prisión por la venta de armas a las FARC (septiembre de 2006).

Fujimori huye del Perú a Japón en noviembre de 2001. Poco después dimite de su cargo y el Congreso peruano, en lugar de aceptar su dimisión, le echó por ser *moralmente inadecuado*. El Estado nipón le reconoce la nacionalidad japonesa (sus padres lo inscribieron en un registro civil antes de emigrar al Perú) y deniega la entrega solicitada por el presidente electo Alejandro Toledo porque entre el Perú y Japón no existía tratado de extradición alguno. Los nuevos gobernantes encuentran un palacio expoliado por los antiguos locatarios e infectado de roedores. El escritor ve en estas ratas heredadas “una alegoría” de lo que pasa en el Perú. Vargas Llosa cree posible que el régimen anterior fuera popular durante diez años gracias al perverso e indecente manejo de los grandes medios de comunicación, en especial los canales televisivos de señal abierta. Y, para preservar y garantizar la frágil democracia peruana, pide que se retiren, conforme a ley, las licencias a los empresarios de medios audiovisuales cómplices del régimen fujimorista²¹.

En septiembre de 2003 el autor peruano llama la atención sobre el Informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación en el Perú en el que se documentan los abusos

²⁰ Mario Vargas Llosa, “El capitán en su laberinto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de julio de 2001, pp. 13-14.

²¹ Mario Vargas Llosa, “Historia de ratas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de diciembre de 2001, pp. 17-18.

contra los derechos humanos y los crímenes contra la humanidad perpetrados desde que Sendero Luminoso inició la lucha armada. Una organización terrorista cuyas víctimas fueron “en el 99% de los casos humildes campesinos. Familias enteras sacrificadas en ceremonias que querían tener un simbolismo pedagógico. Por ejemplo: las ejecuciones públicas que se llevaban a cabo, no con armas de fuego, sino con piedras o con hachas”²². La cifra de muertos que detalla este informe asusta —más de sesenta y nueve mil personas— en “un país sumido en la barbarie”. Vargas Llosa convoca a sus compatriotas a asumir esta realidad “con determinación, con vergüenza y, sobre todo, con la voluntad de superarlo”²³. Un año después, el escritor emplea un verso de Miguel Hernández, “el apogeo del espanto”, para calificar los resultados de la investigación del periodista Ricardo Uceda sobre torturas, violaciones, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones que llevaron a cabo organismos policiales, militares o paramilitares en el Perú. Alguno de los ejemplos recogidos en el trabajo de Uceda producen vértigo: los soldados violaban a las muchachas y mujeres torturadas antes de asesinarlas, a la orilla de las tumbas, donde después las sepultaban²⁴.

En el inicio del año 2005 el oficial retirado Antauro Humala y hombres del ‘movimiento etnocacerista’, que propugna que “el verdadero Perú constituye una entidad homogénea, la ‘etnia cobriza’, y quienes no pertenecen a ella —es decir, quienes no son indios o cholos— son peruanos a medias, en verdad forasteros”, capturaron una comisaría. Vargas Llosa se indigna porque no hubo respuesta política y civil a esta “payasada con sangre” y porque en las encuestas de opinión, después de todo lo acontecido en el Perú desde el 5 de abril de 1992, Fujimori está bien posicionado. La conclusión del artículo evidencia el estado de ánimo del escritor, quien dialoga con el personaje principal de su

²² Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 29.

²³ Mario Vargas Llosa, “La verdad sospechosa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de septiembre de 2003, pp. 17-18.

²⁴ Mario Vargas Llosa, “Apogeo del espanto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de diciembre de 2004, pp. 13-14.

novela *Conversación en La Catedral*: “¿Cuándo se jodió el Perú, Zavalita?’. ¿Todavía lo preguntas, imbécil? El Perú es el país que se jode cada día”²⁵.

Fujimori es detenido en Santiago de Chile por orden de la autoridad judicial el 7 de noviembre de 2005. El ex dictador fue acusado de saqueo de recursos públicos y complicidad con delitos, torturas y crímenes contra los derechos humanos. Vargas Llosa no puede entender cómo ha podido traspasar las fronteras de México y Chile y en su día encontró cobijo en Japón un sujeto buscado por la INTERPOL²⁶. El gobierno peruano solicita su extradición en enero de 2006 por doce acusaciones²⁷. Meses después, el 18 de mayo de 2006, el ex presidente abandona la prisión preventiva tras depositar una fianza de 2.830 dólares. El Tribunal Supremo de Chile decidió en este sentido pero prohibió a Fujimori salir del país mientras se le enjuiciara por diez delitos de corrupción y dos de violación de los derechos humanos²⁸.

El tirano más longevo del hemisferio occidental y la industria del preso político

Vargas Llosa presta una especial atención a la Revolución Cubana porque es consciente de que es alabada por muchos políticos, intelectuales y estudiantes que ostentan una visión idealizada de ella y la avalan como modelo político. El escritor se empeña en denunciar y demostrar con hechos, testimonios y ejemplos que la realidad poco tiene que ver con la propaganda diseñada y pregonada por el régimen castrista: muchos cubanos en

²⁵ Mario Vargas Llosa, “Payasada con sangre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2005, pp. 13-14.

²⁶ Mario Vargas Llosa, “Fujimori entre rejas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de noviembre de 2005, pp. 15-16.

²⁷ *El País* [Madrid], 4 de enero de 2006, Internacional, Clodovaldo Hernández, p. 2.

²⁸ *El País* [Madrid], 19 de mayo de 2006, Internacional, Manuel Délano, p. 7.

su afán por exiliarse toman el riesgo de ser devorados por los tiburones, las demandas de libertad y democracia son reprimidas por las Brigadas de Acción Rápida, la burocracia y el intervencionismo socialista han ahogado el sistema productivo y quebrado la economía de la isla que no tiene con qué comerciar y se ha convertido en un paraíso del turismo sexual, la sociedad está alienada, políticamente frustrada y resignada a aceptar que no hay otra alternativa. El autor peruano critica cualquier apoyo internacional que refuerce a Castro –incluidas las visitas oficiales de jefes de Estado–, la aceptación de presos políticos liberados en un acto magnánimo del “amo y señor de Cuba” y la ausencia de críticas al dictador desde la *intelligentsia* por la penosa situación que padecen los cubanos. En los inicios de la Revolución Cubana el escritor vio el socialismo no dogmático que esperaba para solucionar los problemas de América Latina y militó en Europa por la causa cubana. Fue por primera vez a este país en 1960 como enviado de la radio francesa durante la crisis de Bahía Cochinos²⁹. A partir de 1962 y hasta 1966 viaja todos los años a la isla: “hasta que se crean los campos de concentración, donde se encierra, junto a los delincuentes comunes, a los homosexuales, y también a los opositores al régimen. Ésa fue mi primera crisis. Le escribí a Fidel Castro, y él me hizo ir; fui con Julio Cortázar entre otros. Y él nos estuvo hablando toda la noche, explicando que se habían cometido abusos. Hice las paces, pero dentro de mí se quedó un espíritu crítico que ya no abandonaría con respecto a la Revolución Cubana. Después estuve en Praga, durante la primavera, y en la URSS, y ésta fue una experiencia muy deprimente. Empecé a leer a otros pensadores, opté por Albert Camus frente a Sartre, y descubrí a los pensadores liberales, como Isaiah Berlin o Karl Popper”³⁰.

En abril de 1980 el gobierno cubano decide retirar la fuerza policial que custodiaba la embajada del Perú en La Habana y en menos de tres días el local es invadido por 10.000 personas que quieren asilarse. Vargas Llosa no cree que este hecho abra los ojos a

²⁹ Adam Michnik, “Optimismo de la historia” (entrevista a Vargas Llosa), *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 574, abril de 1998, pp. 7-14.

³⁰ *El País Semanal* [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

intelectuales y estudiantes que tienen a Cuba como modelo revolucionario. Afirma que Cuba ha escogido el ideal igualitario pero se ha alejado del ideal libertario y se ha convertido en un estado donde toda la vida se halla “regulada, orientada y cautelada”³¹.

Tras leer *Castro's final hour*, de Andrés Oppenheimer y *Fin de siècle à La Habana*, de los periodistas franceses Jean-François Fogel y Bertrand Rosenthal, en “Eterno crepúsculo”, el escritor reflexiona sobre un sentimiento que cree instalado en la isla (“no hay alternativa a la Revolución”). Asevera que Cuba, un país endeudado, se empobrece debido a la asfixia burocrática y a la corrupción vertiginosa y que el control policial y el alineamiento de la población ha generado una sociedad de “zombies conformistas”³².

La III Cumbre Iberoamericana celebrada en Brasil en julio de 1993, a juicio de Vargas Llosa, sólo sirve a Fidel Castro por “la inconmensurable frivolidad de los gacetilleros del mundo, a quien el amo y señor de la dictadura más longeva del continente –34 años–, con su ridículo disfraz de guerrillero, sus barbas matusalénicas y su silueta de Cromagnon atrae como la miel a las moscas”, y por el documento que aprobaron los participantes de la Cumbre que el régimen castrista podrá esgrimir contra el bloqueo estadounidense. El escritor sostiene que Cuba no está bloqueada, que podría comerciar con el resto de países del planeta, pero no tiene con qué porque es un país quebrado, sin una sola industria que funcione, “salvo la censura y la represión policial, ellas sí eficientísimas”³³.

El 5 de agosto de 1994 tiene lugar una revuelta en La Habana contra el régimen castrista, responsable, según el autor peruano, de haber convertido la vida de los cubanos

³¹Mario Vargas Llosa, “Los diez mil cubanos”, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1980, p. 11.

³²Mario Vargas Llosa, “Eterno crepúsculo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de enero de 1993, p. 13-14.

³³ Mario Vargas Llosa, “Desbarajuste con samba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1993, pp. 11-12.

en una “muerte lenta”. La protesta es sofocada y en la refriega decenas de ciudadanos resultan heridos. En “¡Con ustedes!”, Vargas Llosa echa en falta la condena en el escenario internacional de este “crimen de Estado” y se solidariza y emociona con los manifestantes, miles de personas que corearon “¡Libertad! ¡Libertad!” y dieron mueras a Fidel y a la dictadura: “Estuvimos también allí, con ustedes, bajo el sol ígneo, desfilando y gritando, en el muelle de la Luz, en el Castillo de la Fuerza, en el Malecón ... enfrentando también nuestros puños a los palos y fierros de los matones y a las pistolas y metralletas de los centuriones y coreando también '¡Libertad! ¡Libertad! hasta perder la voz en las barbas del tirano. ¡Con ustedes!’”³⁴.

El Gobierno español inaugura en La Habana el *Encuentro Cultural España-Cuba 1995*. El escritor deplora este apoyo a la dictadura y que en España todavía haya una parte significativa de población que crea que el régimen castrista es “la romántica revolución de los barbudos”. Vargas Llosa no descarta que Castro regale a los invitados españoles un preso político, “un ser humano viviente, que ha pasado varios años entre barrotes por disentir con el sistema comunista”, y escribe que “esta industria –la del preso político– es, con la de las *jineteras*, la única que prospera de verdad en Cuba, de modo que, aun si cada uno de los cincuenta intelectuales y artistas viajeros regresa con su preso bajo el brazo, las reservas castristas ni siquiera lo notarán”³⁵. El escritor se declara partidario de la aplicación a Cuba de la ‘ley Helms-Burton’ con la finalidad de evitar que el régimen castrista se robustezca si vira hacia el capitalismo como hizo China. Y no sólo a Cuba. Cree que un equivalente de la ‘ley Helms-Burton’ debiera ser impuesta también a China y a todas las dictaduras o semidictaduras del mundo, sin una sola excepción³⁶.

³⁴ Mario Vargas Llosa, “¡Con ustedes!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 1994, pp. 9-10.

³⁵ Mario Vargas Llosa, “Vamos a La Habana”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de octubre de 1995, pp. 13-14.

³⁶ Mario Vargas Llosa, “Ladrón que roba a ladrón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de junio de 1996, pp. 13-14.

En el artículo “El bueno y el malo”, Vargas Llosa comenta cómo Castro recibió con cierta incomodidad la noticia de la detención de Pinochet y persevera en su creencia de que para mucha gente Pinochet es el dictador “malo” y Fidel Castro es el dictador “bueno”. El escritor pregunta quién reprocha a Castro los miles de cubanos encarcelados, torturados y asesinados, o el millón y medio de exiliados huidos de la dictadura, o que el pueblo cubano se muera literalmente de hambre y la isla se haya convertido en el paraíso del turismo sexual. Vargas Llosa critica cualquier apoyo a Castro. Inclusive las visitas oficiales a la isla del rey de España y de Juan Pablo II, quien “fue a la capital cubana y bendijo la Revolución y Fidel Castro, agradecido, le regaló unos cuantos presos (y los reemplazó rápidamente con otros)”³⁷.

En “Vida y miserias de Elián”, el escritor da por hecho que en la lamentable odisea del *niño balsero* Elián González el triunfador ha resultado Fidel Castro: “El tirano más longevo del hemisferio occidental” ha logrado que por un buen número de meses, nadie hable de la falta de libertades y la penosa situación económica que sufren los cubanos. Asume que la decisión del Tribunal es ajustada a la ley porque la patria potestad es universalmente aceptada, pero objeta que a quien el Tribunal de Estados Unidos va a entregar a Elián no es a su padre, sino a Fidel Castro, que es “la única persona que ejerce de verdad la patria potestad sobre todos los cubanos de la isla de Cuba”³⁸.

Pasan los años y Vargas Llosa no deja de mirar a la hermosa isla. Más de once mil “valientes” se adhieren, ¡aportando sus carnés de identidad!, al Proyecto Varela que pedía una consulta al pueblo cubano para averiguar si quería mantener el régimen actual o democratizarlo (2003). El escritor esperaba una respuesta por parte de la dictadura y esta llega. Vargas Llosa denuncia que, aprovechándose del ruido generado por la guerra de

³⁷ Mario Vargas Llosa, “El bueno y el malo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de octubre de 1998, pp. 17-18.

³⁸ Mario Vargas Llosa, “Vida y miserias de Elián”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de abril de 2000, pp. 15-16.

Irak, Castro arresta y condena a decenas de cubanos e incluso tres ciudadanos son fusilados³⁹.

Comandante felón, traidor a su uniforme y a la Constitución de su país

El 4 de febrero de 1992 el teniente coronel Hugo Chávez se levantó en armas contra el Gobierno legítimo de Venezuela, presidido por Carlos Andrés Pérez. La intentona fracasó y el militar fue encarcelado junto a otros oficiales y soldados. A los dos años el presidente Rafael Caldera lo liberó “en un gesto que quería ser magnánimo y era, en verdad, irresponsable y suicida”, opina Vargas Llosa en “El suicidio de una nación”. Chávez emprende una carrera política para alcanzar el poder. Gana los comicios presidenciales y las elecciones a la Asamblea Constituyente de una manera indiscutible (el Polo Patriótico obtuvo 120 de 131 escaños). El escritor equipara la ascensión al poder de Hugo Chávez al fenómeno repetido en América Latina de decepción democrática y entrega al “demagógico hombre fuerte”, al “caudillo” que cree que la sociedad marcha mal porque no funciona como el Ejército. Vargas Llosa no duda que la democracia venezolana tuviera importantes deficiencias –“la mejor prueba de ello es que un coronel felón, traidor a su Constitución y a su uniforme, esté en la Presidencia del país, ungido por una votación mayoritaria de sus compatriotas”– y siente que haya o no democracia en Venezuela le es indiferente a la comunidad internacional⁴⁰.

El escritor comenta que en diciembre de 2001, según una encuesta de la consultora Datanálisis, la popularidad de Chávez había bajado hasta el 35,5%. El día 10 de este mes se convocó un paro nacional impulsado por la Federación de Cámaras y la Confederación

³⁹ Mario Vargas Llosa, “Democracia sobre las ruinas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de abril de 2003, pp. 13 y 15.

⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “El suicidio de una nación”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 1999, pp. 11-12.

de Trabajadores de Venezuela. La oposición se manifestó masivamente en las ciudades principales de Venezuela y coreó el eslogan “¡Fuera el loco!”. Vargas Llosa cree que es un grave error llamar “loco” al teniente coronel. A su juicio, se trata de “un demagogo y un inepto y de un ignorante ensoberbecido por la adulación y el estrellato popular de que ha gozado hasta hace poco, pero no de un perturbado mental”. El escritor considera que Chávez sigue la lógica del populismo, una fórmula desfasada, pues “salvo países como Cuba, Libia, Etiopía y Corea del Norte, nadie aplica ya la receta estatista y centralista”⁴¹.

La oposición a Chávez recaba firmas para convocar un referéndum revocatorio contra el presidente venezolano. En marzo de 2004, el Consejo Electoral anuncia que el número de firmas resulta insuficiente: se necesitan 2.400.000 firmas para activar el referéndum; 1.830.000 firmas son declaradas válidas de entre las 3.080.000 que la oposición consignó y 604.590 personas cuyas firmas fueron objetadas deben presentarse para ratificar su apoyo al referéndum⁴². Venezuela vive una semana de violentas protestas (11 muertos y centenares de heridos y detenidos)⁴³. Más de doscientos escritores del Centro Venezolano del PEN, en carta pública, piden a sus colegas de todo el mundo que les ayuden a resistir el avance de su país hacia una dictadura. Vargas Llosa no podía desatender esta petición. En “Venezuela bajo el volcán”, recuerda la asonada golpista de Chávez y cómo en aquel intento fallido el teniente coronel mató a soldados y oficiales que se mantuvieron fieles al Gobierno legítimo de Venezuela. Llama a toda la comunidad de naciones democráticas para que presionen y pueda celebrarse el referéndum revocatorio contra Hugo Chávez, quien “con un verbo tan desmesurado y chusco como el de Fidel

⁴¹Mario Vargas Llosa, “¡Fuera el loco!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de diciembre de 2001, pp. 19-20.

⁴²*El País* [Madrid], 3 de marzo de 2004, Internacional, Clodovaldo Hernández, p. 6.

⁴³*El País* [Madrid], 7 de marzo de 2004, Internacional, Clodovaldo Hernández, p. 4.

Castro, su modelo y mentor ... se ha encargado de crispar la vida social hasta extremos que colindan con la guerra civil”⁴⁴.

La vergüenza de América Latina

Pinochet se ha de enfrentar a la justicia chilena. La Corte de Apelaciones de Santiago ha admitido una querrela presentada por el Partido Comunista contra el exdictador por genocidio. No podrá disfrutar la plácida jubilación que se había planificado en calidad de senador vitalicio. En “La vejez intranquila”, Vargas Llosa señala que todavía tiene Pinochet, dentro y fuera de Chile, un considerable núcleo de partidarios y atribuye la nostalgia al dictador a la idea arraigada en los pueblos atrasados que no se sienten capaces de gobernarse por sí mismos. Para refutar la “falacia” que sostiene que la manera más eficaz para salir del subdesarrollo es seguir el ejemplo de Pinochet, el escritor argumenta que Chile ha crecido más en el campo económico desde que se restauró la democracia que durante la dictadura. Vargas Llosa asevera que, aunque la dictadura chilena obtuviera logros económicos gracias al asesoramiento de los *Chicago Boys*, Pinochet pertenece “a una tradición incivil que es la vergüenza de América Latina”⁴⁵.

La dictadura perfecta, un bufón del tercer mundo y los frívolos incensarios

En septiembre de 1990, en un encuentro de intelectuales organizado por la revista *Vuelta* en México, Vargas Llosa calificó al sistema político del PRI de “dictadura perfecta”. Se organizó un gran revuelo. Casi dos años después, en “La dictadura perfecta”,

⁴⁴ Mario Vargas Llosa, “Venezuela bajo el volcán”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de marzo de 2004, pp. 11-12.

⁴⁵ Mario Vargas Llosa, “La vejez intranquila”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de febrero de 1998, pp. 15-16.

defiende la misma posición: “el partido hegemónico en México se posesionó de un Estado al que, a partir de entonces, modela y administra en su provecho”. El escritor resalta lo paradójico de un sistema que ningún intelectual defiende. Al contrario, nadie deja de atacar, “sobre todo, los que viven de él, como diplomáticos, funcionarios, editores”. Al igual que Krauze, piensa que la auténtica libertad económica es la solución que haría estallar la “armazón mercantilista” en que reside toda la fuerza de la “dictablanda mexicana”⁴⁶.

En el inicio del año 1994 tiene lugar la insurrección zapatista liderada por el subcomandante Marcos en Chiapas (México). Vargas Llosa pronostica que si las reivindicaciones socialistas de este “guerrillero distraído” se llevaran a término conducirían a México a un desplome de su aparato productivo y una pobreza generalizada. El escritor cree que la no privatización de empresas y la suspensión del Tratado de Libre Comercio sólo beneficiarían al PRI, y que la insurrección zapatista “camina en la dirección del alacrán que exorciza el fuego clavándose en el esternón la pinza envenenada: combatir las intolerables, abismales desigualdades entre ricos y pobres igualando en la miseria a todos los mexicanos”⁴⁷.

En 1996 se celebra en las selvas de Chiapas un Encuentro Intercontinental contra el Neoliberalismo. Vargas Llosa hace constar que el movimiento zapatista comienza a dar “señales inequívocas de frivolidad” (“algunos periodistas fueron despedidos por los zapatistas con el menos libertario de los argumentos: los fusiles”). El escritor ironiza sobre algunas de las conclusiones del suceso tales como “exigir una nueva definición del tiempo cósmico” o “la supresión de la deuda externa”. Vargas Llosa lamenta que “frívolos incensarios” hayan dotado a este movimiento de un aura de prestigio; una crítica a intelectuales como Carlos Fuentes, que bautizó la insurrección zapatista como “la primera

⁴⁶Mario Vargas Llosa, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

⁴⁷Mario Vargas Llosa, “México en llamas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1994, pp. 13-14.

revolución posmoderna”, o Régis Debray, que la elogió por su “imaginación y espíritu libertario”⁴⁸.

El subcomandante Marcos se convierte en una figura mediática. En “La otra cara del paraíso”, Vargas Llosa manifiesta su sorpresa por “la facilidad con que un bufón del tercer mundo, a condición de dominar las técnicas de la publicidad y los estereotipos políticos de moda, puede competir con Madonna y las Spice Girls en seducir multitudes”. Por otra parte, Bertrand de la Grange (*Le Monde*), y Maite Rico (*El País*), publican *Marcos, la genial impostura*. Para el escritor, el más serio documento escrito hasta entonces sobre este asunto. Vargas Llosa se apoya en esta investigación para desenmascarar dos falsos mitos; que el movimiento zapatista es indígena y campesino, y el supuesto carácter no violento del movimiento zapatista: El EZL está dirigido por blancos o mestizos de origen urbano influenciados por la ideología marxista-leninista y centenares o miles de campesinos han padecido robos, saqueos, expropiaciones, expulsiones de familias por no plegarse a la voluntad del movimiento liderado por el subcomandante Marcos. Para significar la falta de libertad, el control político, menciona a “un cacaseno con bermudas”, llamado John Whitmer, que abandonó la Antropología en Connecticut para ejercer de comisario zapatista⁴⁹.

La inutilidad perniciosa

Vargas Llosa atribuye los progresos que se han conseguido en la democratización de América Latina a la ONU (El Salvador) o a iniciativas particulares (Óscar Arias en Nicaragua). En ningún caso a la Organización de Estados Americanos (OEA), que a las “credenciales de simple mediocridad añade ahora [1992] la innoble de legitimadora del

⁴⁸Mario Vargas Llosa, “La revolución posmoderna”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de agosto de 1996, pp. 9-10.

⁴⁹Mario Vargas Llosa, “La otra cara del Paraíso”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de marzo de 1998, pp. 15-16.

asesinato de la democracia peruana”⁵⁰. El escritor cree que la última ocasión en que esta institución resultó útil fue a finales de los años cincuenta cuando sus miembros acordaron romper relaciones diplomáticas con el dictador dominicano Trujillo, quien intentó matar al presidente venezolano Rómulo Betancourt. “Por eso su nulo prestigio, su imagen de institución-carcamal atiborrada de diplomáticos enviados allí por los gobiernos como una jubilación anticipada, para descansar, o cebarse discretamente la cirrosis a orillas del Potomak”. Vargas Llosa afirma que el señor Gaviria es “la mediocridad encarnada” y denuncia que “no contenta con ser inútil, la OEA se está volviendo francamente perniciosa”, porque apoya el régimen de Fujimori y pasa por alto violaciones de los derechos humanos ejecutadas por el SIN, “la gestapo peruana”, cuyos agentes serrucharon un brazo al periodista Fabián Salazar, para arrebatarse un vídeo que comprometía a Montesinos, descuartizaron a Mariella Barreto y torturaron y violaron a Leonor La Rosa⁵¹.

El promotor de la gran Serbia: la ficción y la guerra

Las noticias e imágenes de la *limpieza étnica* en los Balcanes producen en la opinión pública estupefacción. ¿Cómo es posible que por discriminación étnica se ejecuten fríamente exterminios masivos en el corazón de Europa en el último tramo del siglo XX? Vargas Llosa sospecha que la convivencia durante siglos en los Balcanes fue una “realidad genuina”, que los intercambios de bienes y servicios y los matrimonios entre serbios, bosnios y croatas no fueron una gran farsa prolongada durante generaciones, que la paz fue artificialmente truncada por políticos ávidos de poder y sabedores que el camino más corto para alcanzar sus objetivos era el nacionalismo. Para el escritor, no es casual que Slobodan Milosevic, otrora comunista, se transformara y pasara a ser “el promotor de la

⁵⁰Mario Vargas Llosa, “La OEA y los golpistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

⁵¹Mario Vargas Llosa, “La inutilidad perniciosa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de junio de 2000, pp. 15-16.

Gran Serbia y el principal instigador, cómplice y proveedor militar de Radovan Karadzic, el líder étnico de los serbios de Bosnia”⁵². El perfil que Vargas Llosa traza de Milosevic produce escalofríos: “inteligente, laborioso, cínico y glacial: el perfecto *apparátchik* ... Fantasma diligente, hombre sin cualidades, cálculo encarnado, ambición sin alma”. Apoyándose en la investigación de Mark Thompson, *Forging War (The media in Serbia, Croatia and Bosnia-Herzegovina)*, el escritor refuerza la tesis de que la tragedia no resultó de viejos contenciosos históricos, étnicos y religiosos. Ella fue producto de la manipulación informativa: “una acción fue concebida en abstracto e interpolada en la realidad, gracias a la propaganda”. Vargas Llosa se mueve por los Balcanes (Belgrado, Eslavonia Occidental, Pakrac) y transmite la desolación que prosigue a la *limpieza étnica* “en aldeas habitadas a menudo sólo por ancianos que se pasean como sonámbulos entre unas ruinas ametralladas y puñados de conejos o gallinas”⁵³.

Entre Vjonic y Miholjsko, en la Krajina del norte, veinticinco mil refugiados se amontonan en seis kilómetros de carretera. Se hallan entre dos bandos hostiles. Una llamada anónima a una agencia internacional los salva de un futuro incierto, pues el gobierno de Zagreb había ocultado su existencia a las Naciones Unidas. Vargas Llosa da testimonio del dantesco espectáculo de “una infeliz humanidad, veinte mil hombres y cinco mil mujeres que comparten diez letrinas y ven acumularse a su alrededor las basuras que acabarán por tragárselos, si no acaban con ellos las enfermedades, el miedo, la frustración o el hielo del próximo invierno”. El escritor observa y constata en su visita a las Krajinas que, aunque sujetos como Milosevic, Kardzic y el general Mladic se han ganado a pulso liderar la lista de atrocidades y salvajadas en la guerra de los Balcanes, “la barbarie y la razón están repartidas de manera más intrincada y escurridiza y que cortan a la vez horizontal y verticalmente por los tres campos en conflicto”: no son patrimonio

⁵²Mario Vargas Llosa, “Cabezas de ratón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de marzo de 1993, pp. 13-14.

⁵³ Mario Vargas Llosa, “La ficción y la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de julio de 1995, pp. 11-12.

exclusivo de los serbios. Vargas Llosa cree que el origen del mal “fue la pretensión nacionalista de separar, creando fronteras artificiales, lo que andaba visceralmente mezclado desde hacía tanto tiempo” y extiende la responsabilidad de lo acontecido a las potencias occidentales, que “patrocinaron la guerra con la intención maquiavélica de ganar zonas de influencia o países vasallos y, como el aprendiz del brujo, se vieron de pronto con un incendio entre las manos que ya nadie sabe cómo apagar”⁵⁴.

El escritor siente que en los Balcanes está venciendo la peor de las opciones –la del racismo, el nacionalismo y el fanatismo–. Concluye de su visita a Bosnia-Herzegovina que la reintegración no se produce en lugar alguno y lo que prosigue es la *limpieza étnica*. Vargas Llosa critica los Acuerdos de Paz de Dayton porque, a su juicio, consagran la política de segregación étnica legitimada y consumada en los Balcanes⁵⁵, y se posiciona claramente a favor de la intervención de la OTAN. Lamenta que ésta no interviniera diez años antes. Teme que la comunidad internacional no haya actuado antes contra Milosevic, “responsable de uno de los crímenes contra la humanidad más horribles de este siglo”, porque sus víctimas son musulmanas, tal cual sucedió con los judíos víctimas del nazismo. El escritor pregunta si de veras queremos en el corazón de Europa un régimen fundamentalista islámico aliado de Gaddafi, Sadam Husein y los ayatolás⁵⁶. La OTAN bombardeó en los Balcanes pero anunció que no habría intervención terrestre. Vargas Llosa cree que esta “guerra limpia” ha permitido a Milosevic presentarse como víctima del bombardeo, y al tener la certeza de que la OTAN no invadiría la zona de conflicto, acelerar la represión del pueblo albano-kosovar. El escritor interpreta que no se quiere derrocar a Milosevic (1999) y teme un acuerdo político que posibilite redimir al

⁵⁴Mario Vargas Llosa, “La guerra del serbio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de septiembre de 1995, pp. 11-12.

⁵⁵Mario Vargas Llosa, “Morir en Grbavica”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de mayo de 1996, pp. 11-12.

⁵⁶Mario Vargas Llosa, “La cabeza de Milosevic”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de abril de 1999, pp. 15-16.

político serbio de toda responsabilidad, darle vía libre para reforzar su autoritarismo en Yugoslavia y lanzar una operación contra los albaneses residentes en Kosovo⁵⁷.

En octubre de 2000, Vargas Llosa no pudo disimular sus sentimientos cuando los serbios desbancaron a Milosevic del poder: “Fue emocionante ver a un pueblo hambriento de libertad tomar por asalto el Parlamento de Belgrado, la mentirosa televisión estatal, las tiendas de Mirko, el hijito calavera y multimillonario, y, fraternizando con los policías y soldados enviados a reprimirlo, impedir que el último tiranuelo de Europa, Slobodan Milosevic y su no menos siniestra mujer, Mira Markovic, se salieran con la suya”⁵⁸.

La gran impostura y el mal francés

Más allá de vivir siete años en Francia, la cultura francesa ha sido una referencia permanente para el escritor, que siempre ha declarado su condición de afrancesado. Vargas Llosa sigue la actualidad de un país y una cultura que en sus columnas no son lo que fueron: los políticos son mediocres, con poco vuelo intelectual, el país está pendiente de una revolución liberal, el tamaño del Estado y la cultura estatista son el problema número uno del país galo, y el auge del chovinismo y el multiculturalismo⁵⁹ constatan que el mito de la Francia Universal es cosa del pasado y la nación no está a la vanguardia del pensamiento y el progreso.

El 7 de mayo de 1995 finaliza el “reinado” de Mitterrand. Vargas Llosa define esta etapa como “la gran impostura”, protagonizada por “una mediocridad intelectual sin ideas originales ni principios morales, consumado manipulador de la opinión pública y maestro

⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “La guerra inútil”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1999, pp. 17-18.

⁵⁸ Mario Vargas Llosa, “La mala hierba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de octubre de 2000, pp. 15-16.

⁵⁹ La crítica de Vargas Llosa al auge del chovinismo y el multiculturalismo se recoge en el capítulo VII, “Periodismo cercano a la cultura”.

de las artes de la disimulación, la intriga, el gesto, el volteretazo ideológico y el uso y abuso de las gentes para su provecho personal”, que pretendió imitar los grandes gestos y sueños de grandeza de De Gaulle sin darse cuenta de que apenas trazaba una “lastimosa caricatura”. El escritor recuerda los siete balazos que recibió el automóvil de Mitterrand en 1959, una farsa ideada por el político para ganar popularidad. Vargas Llosa transcribe las durísimas críticas a la herencia de Mitterrand de Daniel Rondeau (mediocrización, apatía y cinismo) y Jean-François Revel (abuso de poder, ineptitud para gobernar, arbitrariedad, indecisión, omnipotencia, impotencia, violación de las leyes, ceguera creciente, ilusión de infalibilidad, favoritismo monárquico, pobreza de resultados, etc.). El escritor es categórico a la hora de hacer balance de la trayectoria política de Mitterrand: “un fraude viviente que comenzó su carrera política sirviendo al mariscal Pétain y la terminó abrazando a Fidel Castro”⁶⁰.

La huelga contra la reforma de la Seguridad Social del gobierno de Alain Jupé (1995) resultó exitosa. Un millón de funcionarios y trabajadores de empresas públicas paralizaron los transportes y servicios en Francia. Un 57% de los franceses secundó la convocatoria. La deuda de la Seguridad Social ascendía en ese momento a unos 50 mil millones de dólares. La voluntad de tantos ciudadanos franceses por mantener el mito del Estado protector y benefactor le recuerda a Vargas Llosa aquello que Marx aplaudió en los *communards* de París, “el asalto del cielo”⁶¹. El escritor insiste en la confusión y pérdida de competitividad de Francia; a su entender, pendiente de una revolución liberal por culpa de la nefasta gestión en las últimas décadas de políticos cortoplacistas y mediocres, bien conservadores, bien socialistas; lo que ha propiciado el aumento de desempleo, el

⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “El fin de la impostura”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de abril de 1995, pp. 13-14.

⁶¹ Mario Vargas Llosa, “Al asalto del cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de diciembre de 1995, pp. 13-14.

incremento de impuestos, la pérdida de competitividad de las empresas galas y el auge del xenófobo Front National de Jean Marie Le Pen⁶².

En Francia, como en otras democracias, proliferan escándalos políticos por uso indebido del poder que comprometen tanto a socialistas como a conservadores. Vargas Llosa ve en la “cultura estatista”, que confía la solución de los problemas y la consecución de la felicidad de los ciudadanos al Estado y en el tamaño, autosuficiencia e impunidad de éste, “el origen de los males, el problema número uno de Francia”. A su juicio, los cargos públicos tienen “unas atribuciones tan desmedidas, que, insensiblemente, los empujan a acometer aquellos excesos que designan las fórmulas: tráfico de influencias, nepotismo, abuso de poder”. El escritor alerta del riesgo de que realmente el gobernante y el funcionario creen que han de resolver los problemas de los ciudadanos, porque a largo plazo aquéllos se sienten portadores de una misión superior y liberados de las limitaciones de la ley y la moral. Vargas Llosa concluye que Francia ha contribuido significativamente al avance de la modernidad, al desarrollo del individuo y los derechos humanos pero ahora, sujeta a dogmas políticos como el “Estado-paternalista” o el “Gobierno dadivoso”, “corre el riesgo de no poder superar ya el desfase y quedar convertida en una potencia de segundo orden. Una de esas donde todo el mundo aspira a ser ministro o diputado para enchufar a sus parientes y amigos en el Presupuesto Nacional”⁶³.

El general Paul Aussaresses, en su libro *Services Spéciaux. Algérie 1955-1957*, confiesa haber torturado y asesinado a decenas (acaso centenas) de argelinos, convencido de prestar un servicio a Francia en una “sacrificada misión”. La obra resulta un éxito de ventas en Francia. Chirac solicita que el general sea borrado de la Legión de Honor y Jospin condena las maldades del libro. El escritor peruano llama la atención sobre el hecho de que ningún implicado desmiente los hechos y censura que las autoridades se

⁶²Mario Vargas Llosa, “La buena alma de Jospin”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1997, pp. 13-14.

⁶³ Mario Vargas Llosa, “El mal francés”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de marzo de 1999, pp. 13-14.

desentiendan de cualquier responsabilidad de una estrategia que fue diseñada desde altos niveles y contó con complicidades en todos los escalones del Estado: califica de “tartufos” a los responsables de esta actuación “ponciopilatesca”⁶⁴.

En Francia se desata una polémica a propósito de si las niñas deben portar o no el velo islámico en las escuelas públicas. Vargas Llosa, al igual que Alain Finkielkraut, Elizabeth Badinter, Régis Debray o Jean-François Revel, ve tras la prenda y la defensa del “multiculturalismo” la mano de los sectores más radicales del integrismo musulmán en Francia, que quieren conquistar espacios públicos. Se muestra categórico en este asunto: “el velo islámico debe ser prohibido en las escuelas públicas francesas en nombre de la libertad”⁶⁵.

Los primeros sionistas y el pueblo elegido

El escritor ha visitado Israel en varias ocasiones y siempre ha manifestado su admiración por la proeza de los primeros sionistas. Durante años ha seguido la evolución del conflicto entre el Estado judío y los palestinos, “de violencias de incalculables consecuencias para el futuro de la humanidad”⁶⁶. En el año 1995 conceden al autor peruano el Premio Jerusalén. En el acto de recepción en Israel, lejos de “echar incienso”, Vargas Llosa critica al Estado judío por no reconocer el derecho del pueblo palestino a la independencia, por los abusos contra los derechos humanos cometidos en los territorios ocupados, y recuerda a los presentes que los pioneros sionistas no sólo querían construir un país. “Soñaban también con trabajar hombro a hombro con sus vecinos árabes para

⁶⁴Mario Vargas Llosa, “El torturador y los tartufos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de mayo de 2001, pp. 15-16.

⁶⁵ Mario Vargas Llosa, “El velo islámico”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de junio de 2003, pp. 13-14.

⁶⁶ Mario Vargas Llosa, “El enemigo de Israel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de noviembre de 2001, pp. 17-18.

derrotar a la pobreza”. El escritor dice que no puede congeniar con la corriente nacionalista del sionismo y toma prestado un verso de Neruda para transmitir su poca pasión por esta ideología (“Patria, / palabra triste, / como termómetro o ascensor”) ⁶⁷.

Vargas Llosa no oculta su poca confianza en Benjamin Netanyahu quien, a su entender, ha hecho todo lo necesario para que el proceso de paz tan delicadamente armado por Rabin, Peres y Arafat se estancara, volvieran a estallar las hostilidades y se fortalecieran las posiciones de los extremistas judíos y palestinos⁶⁸. El asesino de Isaac Rabin, Yigal Amir, es judío. El escritor se pregunta si esta circunstancia abrirá los ojos a los extremistas ultraortodoxos, que “con proliferación de citas de la Biblia a la mano, creen ser ‘el pueblo elegido’” y argumentan que tienen derecho a quedarse para siempre con los territorios ocupados de la orilla occidental del Jordán por derecho divino ⁶⁹. En agosto de 2001, Vargas Llosa da por enterrados los Acuerdos de Oslo de 1993. Escribe que, para Sharon, no hay “moderados” ni “radicales” entre los palestinos. Que éste piensa que todos los palestinos pretenden acabar con Israel y por eso sigue una política de fuerza y amedrentamiento. El escritor critica duramente a Arafat por no haber aceptado la oferta israelí en las conversaciones de Camp David (julio de 2000). Afirma que el líder palestino “demostró que le interesaba más el poder que la causa palestina, y, también, que, además de pésimo estadista, era un cínico” ⁷⁰. Para Vargas Llosa, la estrategia de Sharon hace que Israel pierda prestigio y credibilidad internacional. Una política, según el escritor, insensata, que tiene “la lógica de hierro de esas utopías que se vacunan a sí mismas contra

⁶⁷Mario Vargas Llosa, “Bajo el cielo de Jerusalén”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1995, pp. 13-14.

⁶⁸Mario Vargas Llosa, “El túnel de Bibi”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de octubre de 1996, pp. 13-14.

⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “Pueblos elegidos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

⁷⁰ Mario Vargas Llosa, “Lógica de la sinrazón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de agosto de 2001, pp. 9-10.

cualquier crítica posible apartándose de la realidad mediante actos de fe y afirmaciones dogmáticas”⁷¹.

Guerra de motivo turbio y confuso y gente de Bagdad

Vargas Llosa se opone a la inminente intervención militar en Irak encabezada por Bush (febrero de 2003). Argumenta que ello no significa combatir a Estados Unidos, sino defender los principios de libertad y legalidad que hicieron de la tierra de Lincoln y Luther King “la más fuerte y próspera democracia del mundo”. Para el escritor, resulta “extremadamente turbio y confuso, qué motiva esta guerra y los objetivos que con ella se esperan alcanzar” y por estas razones el ataque militar provoca una vasta oposición internacional. No duda de que Sadam Husein sea un dictador sanguinario, pero al mismo tiempo pregunta: “¿Qué son Irán, Siria, Libia, Arabia Saudí, Zimbaue y un buen número más de países?”⁷².

En el verano del año 2003, Vargas Llosa visita un Irak tomado por una coalición de países liderada por Estados Unidos y elabora una serie de reportajes periodísticos en una sociedad trastocada por la guerra, inmersa en el caos, la violencia y la inseguridad. En “Gente de Bagdad” el autor peruano nos habla de su guardaespaldas, su traductor y un abogado desocupado con quien conversó en un atestado café, en un Estado “sin tribunales, sin jueces, sin leyes, y por lo tanto sin litigantes”. Escribe que la profesión de escolta está muy solicitada “en un país sin servicios, ni policía, ni autoridad y miríadas de Alí Babás”. El guardaespaldas de Vargas Llosa le cuenta que Uday Husein pudo haber secuestrado y matado 300 mujeres, y que hizo devorar por una jauría de perros bravos al Ministro de Salud. El escritor admira el estoicismo del profesor Bassam, su traductor. Nunca le ha oído

⁷¹Mario Vargas Llosa, “La guerra de Sharon”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de abril de 2002, pp. 17-18.

⁷² Mario Vargas Llosa, “Los desastres de la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de febrero de 2003, pp. 15-16.

quejarse “por la total inseguridad, la incertidumbre, la falta de luz, de agua, de autoridades, el avance terrorífico de las basuras por todas las calles y veredas, el caos reinante o la penuria económica”⁷³.

En mayo de 2004, a causa de la tortura de presos iraquíes en cárceles administradas por militares estadounidenses, Vargas Llosa considera que la potencia ha perdido el argumento moral que pudiera justificar la intervención en Irak⁷⁴. El 30 de enero de 2005 se celebran con éxito elecciones en Irak. Vargas Llosa pasa el domingo pendiente del televisor. El 60% de índice de participación demuestra, según el escritor, que “es perfectamente posible que un país de inmensa mayoría árabe y musulmana opte por un sistema democrático”⁷⁵.

Genocidio, mafias, multimillonarios y democracia en Rusia

La BBC difunde imágenes del bombardeo de la aviación rusa con bombas de fragmentación contra la población civil de Grozni. Vargas Llosa las visiona y se indigna por este “verdadero genocidio”. Argumenta que, tal como se pronunciaron Orwell o Camus, no hay causas justas sin medios justos, que no son los fines los que justifican los métodos, sino los métodos los que justifican los fines. El escritor extiende la culpa.

⁷³ Mario Vargas Llosa, “Gente de Bagdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de julio de 2003, pp. 11 y 13.

⁷⁴ ELPAIS.com, 17 de mayo de 2004, Cultura, EFE, Francfort [en línea].

<http://www.elpais.com/articuloCompleto/cultura/Vargas/Llosa/considera/EE/UU/ha/perdido/argumento/moral/intervencion/Irak/elpepicul/20040517elpepicul_9/Tes> [consulta: junio de 2006]

⁷⁵ Mario Vargas Llosa, “Domingo en Irak”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de febrero de 2005, pp. 13-14.

Responsabiliza a periódicos tan respetables como *The New York Times*, por haber respaldado la acción militar rusa contra Chechenia⁷⁶.

Rusia celebra elecciones (1999). No obstante, Vargas Llosa cree que pasará todavía mucho tiempo antes de que la cultura democrática arraigue, que de las leyes se pase a las costumbres y reflejos democráticos. Hace constar una serie de hechos, prácticas o hábitos que retratan el ambiente político en Rusia: El partido vencedor, Unidad, de Putin, se armó en apenas tres meses y se presentó sin programa, sin idea ni propuesta alguna; los multimillonarios Boris Berezovski y Roman Abramóvich compraron sus escaños en localidades apartadas a fin de obtener inmunidad contra la persecución judicial; los ciudadanos han visto a los antiguos comisarios y *apparatchiks* apoderarse de las empresas públicas y saquearlas, y asocian la idea de empresa privada a los formidables monopolios erigidos por las mafias en complicidad con el poder político. El escritor lanza una dura acusación: la guerra de Chechenia “era, pura y simplemente, una estrategia electoral, destinada a subir los bonos políticos del desconocido elegido por Boris Yeltsin para sucederlo y guardarle las espaldas. Ha funcionado a la perfección, en efecto. Putin es ahora una figura popular, aureolada por la mitología de un duro, un hombre de acción capaz de enfrentarse a los enemigos y arrasarlos”⁷⁷.

GAL y ETA

Vargas Llosa censura el “terrorismo de Estado” en la lucha contra ETA: acciones llevadas a cabo por los Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL). Entiende que, en lugar de haber acabado con ETA, han beneficiado a los criminales con la imagen de víctimas y han causado un daño muy grande a España, que era considerada una

⁷⁶Mario Vargas Llosa, “Camus y Orwell, en Chechenia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1995, pp. 11-12.

⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “Madre Rusia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de diciembre de 1999, pp. 15-16.

democracia ejemplar. Recuerda lo peligroso de este juego recurriendo al precedente del Gobierno peruano y Sendero Luminoso; para el escritor, la incontrollable espiral de violencia que se desató entre el Gobierno y la guerrilla en el Perú fue uno de los motivos del fracaso del restablecimiento de la democracia en su país⁷⁸.

Vargas Llosa denuncia, aludiendo al libro *Perdonen las molestias. Crónica de una batalla sin armas contra las armas*, de Fernando Savater, que “gracias al uso del terror físico, y del chantaje psicológico, que ha ido neutralizando y, a menudo, convirtiendo en cómplices pasivos de sus actos a sectores importantes del nacionalismo moderado (que, de este modo, deja de serlo), ETA ha llegado a tener una influencia monstruosamente desproporcionada con lo que representa en términos estrictamente electorales en la vida de la sociedad vasca. Y eso le permite ir impulsando su proyecto totalitario de secesión violenta, como lo llama Savater, mediante el miedo y la coerción”⁷⁹. El autor peruano lamenta el silencio y la falta de un compromiso “suficiente” de algunos intelectuales españoles ante ETA⁸⁰.

Malcom X, Fataumata, Adriano y los purificadores

Vargas Llosa denuncia la victoria de las tesis “racistas” de Malcolm X en Estados Unidos bajo el disfraz del “multiculturalismo”. La prevalencia de aquellas teorías que predicán que los negros deben reivindicar su propia cultura y preservarla como algo autónomo sobre el mensaje pacífico del Reverendo Martin Luther King. El escritor percibe

⁷⁸Mario Vargas Llosa, “ETA, Sendero y el terrorismo de Estado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de julio de 1995, pp. 9-10.

⁷⁹ Mario Vargas Llosa, “La lucidez y el coraje”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de febrero de 2001, pp. 13-14.

⁸⁰ *El País* [Madrid], 28 de septiembre de 2003, España, Vasco Press, Bilbao, p. 21.

que en amplios sectores de la comunidad negra “ha echado raíces un sentimiento que responsabiliza a los judíos de su frustración y sentimiento”⁸¹.

Fataumata Touray, inmigrante procedente de Gambia y residente en Bañoles (Cataluña), hubo de arrojarse desde un segundo piso, para huir de las llamas en que querían achicharrarlos a ella y a buen número de inmigrantes de Gambia, otros enemigos probablemente tatuados y sin duda rapados –especula Vargas Llosa–. El escritor recuerda las migraciones de españoles en esa “violenta epopeya” (la conquista y colonización de América) y las más recientes por media Europa, y denuncia que intentar quemar vivos a inmigrantes turcos, negros, gitanos o árabes se va volviendo un “deporte de riesgo” cada vez más extendido en Europa⁸².

Alberto Adriano, mozambiqueño residente en Alemania, fue vejado y asesinado por tres racistas en Dessau (Alemania Oriental). El escritor relata el hecho. A la vez, sugiere que antes de señalar a otros países conviene mirar en la propia casa y pregunta: “¿No es racismo el que practican en el País Vasco los fanáticos de ETA, asesinando concejales, policías, empresarios, volando hogares, negocios, aterrizando a los ciudadanos del común para imponer en un apocalipsis de sangre y odio vesánico esa patria impoluta, limpia de extranjeros, con la que sueñan?”⁸³.

Vargas Llosa da la voz de alerta: la acción de “los purificadores” está produciendo que “una realidad histórica reciente, incontrovertible y atroz, la aniquilación de seis millones de judíos, vaya moviéndose del dominio de la historia, que se supone objetivo y científico, al sinuoso e inestable de la política, que subjetiviza los hechos y los disuelve

⁸¹ Mario Vargas Llosa, “La derrota de Martin Luther King”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de mayo de 1994, pp. 15-16.

⁸² Mario Vargas Llosa, “Los pies de Fataumata”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1999, pp. 13-14.

⁸³ Mario Vargas Llosa, “La patria sin alimañas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de septiembre de 2000, pp. 11-12.

con facilidad en escurridizas sombras chinescas”. El escritor cree que la operación “purificadora” de los Irving, Faurisson, Garaudy y muchos otros sigue adelante porque no se está investigando a fondo el origen y la expansión del antisemitismo y sus constantes metamorfosis, así como la responsabilidad de cada pueblo y cada sociedad de lo ocurrido en Auschwitz⁸⁴.

En abril de 2002, Le Pen obtiene un gran resultado en las elecciones presidenciales francesas (“Por primera vez, socialistas y comunistas quedan fuera de una segunda vuelta electoral en Francia”). Vargas Llosa hace un repaso por varios países europeos (Austria, Italia, Holanda y Dinamarca), para evidenciar el crecimiento de movimientos y partidos ultranacionalistas, racistas y xenófobos, que han ido pasando, poco a poco, de la condición de grupúsculos insignificantes a ocupar posiciones influyentes y a veces hasta mayoritarias en el espectro político. El escritor hace la observación de que el fascismo triunfó gracias al apoyo popular de personas que confiaron en partidos que “garantizarían la seguridad, el empleo, y limpiarían la sociedad nacional de indeseables extranjeros”⁸⁵.

Tradicionalistas, patrioterros y pudibundos

La “defenestración” de la doctora Joycelyn Elders (1994), Ministra de Salud del Gobierno de Clinton, es interpretada por Vargas Llosa como una victoria y manifestación de la fuerza de la derecha religiosa estadounidense, “sector tradicional, provinciano, patriotero y pudibundo”, que pretende purgar toda la Administración de liberales. El escritor lamenta que la palabra *liberal* ha perdido en Estados Unidos “su sentido clásico de persona partidaria de la democracia política, de la libertad de ideas y de costumbres y del

⁸⁴Mario Vargas Llosa, “Los purificadores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de enero de 2000, pp. 15-16.

⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “¿La hora del fascismo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de abril de 2002, pp. 13-14.

mercado, y ha adquirido la de radical de izquierda y aun socialista”⁸⁶. En septiembre de 2001 tienen lugar los inhumanos atentados en las ‘Torres Gemelas’, en Nueva York. Unos meses después, Vargas Llosa valora al presidente George Bush: “Yo también, como Colombani [director de *Le Monde*] creo lamentable que, en estos momentos críticos para la historia del mundo, no haya en la Casa Blanca una personalidad más sólida y visionaria que la del mediocre mandatario actual”⁸⁷.

Fanáticos, sectarios, el César y Dios

Salman Rushdie se convierte al islam y decide no permitir nuevas ediciones y traducciones de *Los versos satánicos*. Vargas Llosa lo censura, pues entiende que con estas decisiones no se aplaca a los fanáticos. Por el contrario, se les alienta. El escritor argumenta que costó mucho al cristianismo aceptar a partir del siglo XVIII “dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” y; sin embargo, la religión musulmana no ha aceptado este dualismo. El resultado de este hecho, para Vargas Llosa, es la teocracia, “una pesadilla oscurantista donde se corta la mano al ladrón, se lapida al adúltero o, como en Arabia Saudí hace algunos años, se decapita a una princesa por casarse con un plebeyo”. El escritor pregunta dónde estaban los islamistas moderados que no defendieron públicamente a Rushdie⁸⁸.

Vargas Llosa se muestra partidario de la libertad de culto dentro de la ley, sin subsidios estatales y sin discriminar religión o secta alguna, porque “para la inmensa mayoría de los seres humanos la religión es el único camino que conduce a la vida

⁸⁶Mario Vargas Llosa, “Los estragos de Onán”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 1994, pp. 13-14.

⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “Después del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de marzo de 2002, pp. 13-14.

⁸⁸Mario Vargas Llosa, “Acomodos con el cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de enero de 1991, pp. 9-10.

espiritual y a una conciencia ética, sin las cuales no hay convivencia humana, ni respeto a la legalidad, ni aquellos consensos elementales que sostienen la vida civilizada”⁸⁹.

Un Papa antimoderno

El escritor se muestra disconforme con el documento sobre las parejas homosexuales escrito por el entonces cardenal Ratzinger (2003); lo califica de “nuevo manifiesto cavernícola”. Parece irritarle que el prelado exhorte a los parlamentarios y funcionarios católicos a actuar para impedir que se adopten leyes que autoricen la unión homosexual, o para frenar y dificultar su aplicación⁹⁰.

Tras la muerte de Juan Pablo II, Vargas Llosa reconoce su carisma, su dotes de gran comunicador, su coraje personal, su prédica de acercamiento a los pobres, sus ataques al nazismo y al comunismo, y sus esfuerzos de mediación en los Balcanes o entre Israel y palestinos. A su vez, critica que “la idea de un Estado laico y de una religión confinada en la esfera individual y familiar era intolerable para este Papa”, y le reprocha haber cargado contra el liberalismo, al que, a su juicio, “denunció con severidad destemplada en sus encíclicas”. El escritor piensa que el Papa, en lo concerniente al sexo y las relaciones humanas (sacerdocio de mujeres, control de natalidad, matrimonio gay, clonación de órganos humanos...) era “inequívocamente antimoderno”. Vargas Llosa asevera que “en los 27 años de pontificado de Juan Pablo II las organizaciones más ceñidas a la ortodoxia conservadora, como el Opus Dei, los Legionarios de Cristo, el Sodaliscium, entre otras, se

⁸⁹ Mario Vargas Llosa, “Defensa de las sectas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de febrero de 1997, pp. 11-12.

⁹⁰ Mario Vargas Llosa, “El pecado nefando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 2003, pp. 9-10.

han beneficiado de un apoyo entusiasta y conseguido una implantación poderosa dentro de la Iglesia cristiana”⁹¹.

⁹¹ Mario Vargas Llosa, “El espectáculo más grande del mundo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de abril de 2005, pp. 15-16.

Capítulo VI. Periodismo cercano a la Literatura

Retomamos la idea apuntada en el capítulo II: Vargas Llosa deplora que el periodismo se aleje cada vez más de la literatura, que descuide el lenguaje, la forma, la creatividad, la exigencia artística, la belleza y, por consiguiente, la eficacia del discurso, y que los clásicos de la literatura no tengan valedores en la prensa diaria que los acerquen al gran público.

a) El genio literario

Además de la crítica e independencia, si hay algún valor sobre otros que distinga “Piedra de Toque” es el ingenio literario del escritor: el estilo adecuado al contenido, las alcafonías o especias (la ironía, el sarcasmo, el desdén, algún toque de picardía y humor), la riqueza léxica, escribir con propiedad, con arraigo y sujeción al origen y a la realidad, la búsqueda de la palabra justa, la superación de formas canónicas, la construcción de ‘recursos expresivos particulares’, entre los más efectivos, las figuras retóricas (“en su acepción más amplia, cualquier tipo de recurso o manipulación del lenguaje con fines persuasivos, expresivos o estéticos”¹), y los titulares atrayentes. Vargas Llosa es original, ameno (“[el periodista] debe siempre entretener e informar a la vez”²), sincero, elegante, un esteta que reconoce el talento ajeno, de espíritu abierto, generoso, combativo, reflexivo y contradictorio, agudo, perspicaz, sutil, apasionado o lacónico según la circunstancia, serio pero no rígido, riguroso y *radical* en el análisis, autoexigente en el uso del lenguaje y, a la vez, accesible e inteligible para el lector, cuidadoso, seguro y desenvuelto en el dominio del idioma, de frases de largo aliento, abierto a extranjerismos, poseedor de un

¹ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2*, Arco/Libros, Madrid, 2000, pp. 10-11.

² *El País* [Madrid], 30 de abril de 1999, La Cultura, Miguel Mora, p. 42.

rico repertorio de ideas, citas e imágenes, un gran contador de anécdotas ‘reales’ o ‘fantásticas’, no cae en la *jitanjáfora*, ni en el *facilismo*, ni en la posición del periodista todopoderoso. Y, aunque afirma que lo intenta, consciente de que va contra su naturaleza, no cumple la sentencia de Raimundo Lida: “los adjetivos se han hecho para no usarlos”³. No podemos referirnos a Vargas Llosa sin emplear la expresión ‘el lenguaje total’: el lenguaje de la pasión, el lenguaje de la descripción, el lenguaje de la reflexión, el lenguaje de los sentimientos, el lenguaje de los sentidos.

Gracias al ingenio literario, el escritor pone en palabras los hechos, ideas, conjeturas, ambientes, fantasías o sentimientos que piensa y siente. Es capaz de expresar un sentimiento colectivo o un contexto nacional o continental recurriendo a un verso, un aforismo, una diatriba, una descripción, un diálogo de dos líneas o un sarcasmo. Con la acertada selección de una palabra, Vargas Llosa nombra un objeto disipando toda duda o valora con precisión un hecho o anécdota; define el estilo de un autor o la propiedad más significativa de una obra; desarma al adversario, corrigiéndole, poniendo en tela de juicio su buena intención o su integridad profesional. Con la construcción de figuras retóricas, evidencia la decadencia de un símbolo; ridiculiza la figura de un político; hace sentir al lector la fragilidad de un enfermo en la antesala de la muerte, la autoridad de un político de otros tiempos, la rebeldía congénita de un poeta, la inocencia y bondad de un muchacho víctima de un atentado, la caballerosidad y riqueza de un esteta con escasos recursos económicos; revive con el lector costumbres de su pubertad; evidencia que una ciudad ya no es lo que representó en todo el mundo o ya no es conforme él siente que la conoció; introduce al lector en una frontera inhóspita, en un suburbio devastado por la guerra, en el ambiente encantado de la casa de un poeta, en un café atestado y populoso, en una fiesta de la ‘alta sociedad’, en una angosta galería, fin de una ancestral y mitológica ruta de peregrinos. Con la construcción de figuras retóricas, de manera original y aguda, ordena, clarifica, corrige, fija y matiza puntos capitales o singulares de su pensamiento sobre la realidad, la historia, la institución militar, el liberalismo, el nacionalismo, la ficción, la literatura, el periodismo, la crítica literaria, la cultura, la civilización. Hace sentir al lector

³ Mario Vargas Llosa, *El lenguaje de la pasión*, op. cit., pp. 9-10.

la dimensión de los hechos e ideas; que algunos mecenas no sólo detectaron el talento ajeno; lo admiraron, frecuentaron y promovieron sin reservas; que en alguna isla no sólo se vigila; se delata, escarmienta y reprime con ferocidad preventiva; que algún escritor, más allá de conservar la vida y el mundo tal como son, parece suspender el tiempo y evitar la muerte. Con la construcción de figuras retóricas, hace sentir al lector que en la política hay señores feudales, príncipes de la inteligencia, ejércitos de cortesanos y cómplices, gorilas militares, flores en deletéreos jardines, fuegos fatuos. Valora y pone a cada cual en su sitio; a los oficiales que son más eficaces asesinando universitarios que combatiendo con el enemigo en la frontera; a los gobiernos liberales que en su paquete de reformas olvidaron la moralización; al ‘hombre nuevo’ surgido de alguna autodefinida revolución; al distraído guerrillero que no parecía saber por qué cayó el muro de Berlín, y que muchos cubanos se lanzan al Caribe en balsas de fortuna. Con la construcción de figuras retóricas, hace sentir al lector que algún político del pasado cuando hablaba tronaba elegante y distante; que un artista fue arcangélico y demoniaco, apuesto y bruto, crudo y genial; que un alegato puede escribirse con apasionamiento helado y lucidez; que un drama puede ser una mezcla de fuego y de hielo. Sorprende al lector cuando afirma que el realismo de un autor es irreal; que un Estado resucitó una lengua muerta; que unos campesinos ayudaron a aniquilar a una guerrilla internacionalista que acudía a salvarlos; que la obra de un poeta fue su verdadero suicidio, anterior a su muerte; que un emperador no cayó por las muchas cosas nefastas que hizo sino por las pocas buenas que intentó. Con la construcción de figuras retóricas, hace partícipe al lector y evita la imagen del periodista inflexible, dogmático, todopoderoso.

La fusión de moral y estética produce un periodismo crítico. La aproximación de Vargas Llosa a la literatura en “Piedra de Toque” es necesaria. No es un movimiento exclusivamente ornamental. Si se alejara de la literatura, el escritor no podría poner en palabras con el mismo grado de eficacia su manera de ver, sentir y pensar la realidad, compartir sus ideas, juicios, emociones, sentimientos, prejuicios, gustos, fobias, manías... “[en la literatura] se mezclan el intelecto y las pasiones, el conocimiento y el instinto, la sensación y la intuición, materia desigual y poliédrica que las ideas, por sí solas, no bastan

para expresar”⁴. Si se alejara de la literatura, no podría expresar y hacer sentir al lector con la misma eficacia la imagen de aparecido del caballero Carlos Barral por las calles de Sarriá; la aventura entre nómadas del excéntrico Bruce Chatwin; la elegancia con la que Luis Miró Quesada anda por la vida; la modestia e inmensa sabiduría del discreto Isaiah Berlin; la plenitud vital de Victor Hugo; la sobrehumana fuerza de Frida Kahlo; la energía e ímpetu de Carmen Balcells; la insolencia e impertinencia del talentoso Vidia S. Naipaul; la clandestinidad, marginalidad y espiritualidad de Cavafis; la evolución de Borges de intelectual humilde a personaje que viajaba por el mundo representando a Borges; el desmedido amor de Don Quijote por la libertad, su esencia libérrima y anarquista; la honradez, caballerosidad e idealismo del político peruano Belaúnde Terry; el sacrificio de un señor ejemplar, Sergio Vieira de Mello, por una humanidad más digna; la carencia de ideas originales y principios morales en Mitterrand; la ambición sin alma de Milosevic; la impotencia y desesperación de un hombre-presa de las inquisiciones de la prensa sensacionalista; la intimidad e inocencia del antiguo Parque Salazar de Lima; la belleza del parque natural de Pumalín (Chile); el silencio y confortabilidad de la regia *Reading Room* de la British Library; las cálidas e intemporales pequeñas librerías inglesas, reemplazadas por libródomos; la dureza de la inhóspita prisión de Mandela, orientada a destruir la humanidad del penado; el infierno donde trabajaban la Madre Teresa de Calcuta y otras misioneras; la crueldad, dolor, pavor, desolación y enajenación en la guerra; que la Alejandría más real y tangible está en los poemas de Cavafis; que La Habana de Cabrera Infante, nocturna y sensual, perdura más auténtica que la que le sirvió de modelo; que la imagen de Berlín siempre será la trazada por los irreverentes artistas de los años veinte; la acidez del pincel de Grosz; la superioridad de los personajes de Botero; la viciosa perfección realista de la pintura de Cristóbal Toral; la placidez y orden de los cuadros de Johannes Vermeer; la batalla perdida de Monet por aprehender brillos, reflejos, evanescencias, luminosidades; oír el viento entre las imponentes esculturas de Chillida; su sentida solidaridad con los manifestantes que se enfrentaron en La Habana con los puños a los fierros y pistolas de los centuriones del régimen castrista; las victorias póstumas de

⁴ Mario Vargas Llosa, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

Reynaldo Arenas o Cabrera Infante; el poco valor que tiene la vida de un pandillero en el Casco Viejo de Panamá; la mitología fraguada en torno a los sicarios colombianos (ritual, realidad y ficción); etcétera.

El artículo periodístico es una operación retórica, persuasiva. El periodista ha de cuidar y trabajar la forma del mensaje, para lograr captar y retener al lector en una lectura interesante y atractiva, enganchar y persuadir al lector por la eficiencia de la forma⁵. Martínez Albertos nos dice que Lázaro Carreter definió el estilo como “el conjunto de rasgos de ideación y de expresión propios de una época, un género o una persona”⁶, y que el profesor “habla en repetidas ocasiones de estilo periodístico y estilo publicitario para referirse a este conjunto de rasgos de ideación propios de estos géneros aproximadamente literarios o poéticos”⁷. El autor de *Curso general de redacción periodística* afirma que “ciertos estilos literarios emanados de una poderosa personalidad creadora –tal es el caso, entre otros, de Vicente Aleixandre, Camilo José Cela o Vargas Llosa–, son esencialmente antiperiodísticos, en la medida en que prima en ellos la función literaria o poética sobre la pragmática”, y se apoya en la teoría de Gloria Toranzano, para encuadrar, por razón de su fin, el lenguaje periodístico: un hecho lingüístico diferente de la lengua común, de la lengua técnica y de la literatura”⁸.

Martínez Albertos define el comentario o columna como “un artículo razonador, orientador, analítico, enjuiciativo, valorativo –según los casos– con una finalidad idéntica a la del editorial. Se diferencia básicamente en [que] el comentario es un artículo firmado y su responsabilidad se liga tan solo al autor del trabajo”⁹. No es posible encorsetar el

⁵ José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística*, Thomson Editores Spain, Madrid, 2004, p. 178.

⁶ Fernando Lázaro Carreter, *Lengua Española: Historia, Teoría y Práctica, tomo II*, Salamanca, 1972, p. 178; en José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística*, *op. cit.*, p. 178.

⁷ *Ibidem*, p. 182.

⁸ *Ibidem*, p. 179.

⁹ *Ibidem*, p. 372.

artículo, tribuna, columna o comentario de opinión: León Gross mantiene que en el articulismo “no se puede llegar a supeditar la libertad creadora a una serie de reglas; singularidad del articulismo frente a ciertas restricciones que, es verdad, necesariamente afectan a los demás géneros periodísticos ... conviene insistir en que será útil tener presente la idea de plurigénero o texto plurigenérico”¹⁰. Este autor pone el acento en la insuficiencia de los géneros para medir las obras concretas¹¹. El artículo o tribuna de opinión goza de libertad total de fondo y forma. Según se fija en el Libro de Estilo de *El País*, “los artículos estrictamente de opinión (tribunas) responden al estilo propio del autor y no serán retocados, salvo por razones de ajuste o errores flagrantes (incluidos los ortográficos) ... El criterio es que en tales originales debe respetarse al máximo la voluntad de su autor”¹². Álex Grijelmo entiende que el artículo de opinión (columna, tribuna libre o comentario) es el “género de la mayor libertad posible”, y que en este género prima “la personalidad de cada autor, su estilo propio, su entendimiento y dominio del lenguaje”¹³.

En el capítulo II también comentamos que el periodismo y la ficción, para Vargas Llosa, son sistemas opuestos de aproximación a lo real: El primero es esclavo de la ‘realidad’ y la ‘verdad’. El segundo, no. A pesar de esta sustancial diferencia, si aceptamos que el género periodístico es aproximadamente literario o poético, que en determinados estilos personales como el de Vargas Llosa la función literaria o poética prima sobre la pragmática y que el artículo de opinión es un texto plurigenérico, que tiene derecho de libertad de contenido y forma, no está de más repasar algunos de los consejos que nos ofrece el autor peruano en torno a la creación literaria, en la que además de la inteligencia y la razón, según el escritor, “intervienen, y a veces de manera determinante, la intuición, la sensibilidad, la adivinación, incluso el azar, que escapan siempre a las redes de la más

¹⁰ Teodoro León Gross, *El artículo de opinión. Introducción a la historia y la teoría del articulismo español*, op. cit., 1996, p. 146.

¹¹ *Ibidem*, pp. 145-146.

¹² EDICIONES EL PAÍS, *Libro de Estilo de El País*, Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2004, pp. 46-47.

¹³ Álex Grijelmo, *El estilo del periodista*, Taurus, Madrid, 2004, pp. 134 y 137.

fina malla de la investigación crítica”¹⁴. Con mayor razón si tenemos en cuenta el valor y peso que Vargas Llosa concede al genio literario, a la forma, en cualquier género, como quedó de manifiesto en la afirmación ya citada a propósito de Azorín (“Su caso prueba, también, que al genio literario le son indiferentes los temas y los géneros y, aunque parezca mentira, incluso las ideas”¹⁵).

En *Cartas a un joven novelista*, Vargas Llosa advierte de que el estilo ha de ser eficaz, adecuado a su contenido y que la corrección estilística por sí misma no asegura la eficacia¹⁶. Se precisa, como dijo Azorín, además de corrección, gracia, intención feliz, ironía, desdén, sarcasmo y otras alcafonías (especies)¹⁷. El escritor sostiene que el fondo y la forma siempre caminan de la mano, y el poder de persuasión se alcanza a través de la eficacia de la forma: “la separación entre fondo y forma (o tema y estilo y orden narrativo) es artificial, sólo admisible por razones expositivas y analíticas, y no se da jamás en la realidad, pues lo que una novela cuenta es inseparable de la manera como está contado”¹⁸. Vargas Llosa reta al buen creador a desafiar el genio de la lengua, a no limitarse a las formas de expresión sometidas a la norma canónica. Reclama ingenio, oído, alcafonías que enriquezcan el texto sin desentonar ni perder eficacia: “Julio Cortázar se jactaba en sus últimos años de escribir ‘cada vez más mal’. Quería decir que, para expresar lo que anhelaba en sus cuentos y novelas, se sentía obligado a buscar formas de expresión cada vez menos sometidas a la forma canónica, a desafiar el genio de la lengua y tratar de imponerle ritmos, pautas, vocabularios, distorsiones, de modo que su prosa pudiera representar con más verosimilitud aquellos personajes o sucesos de su invención. En realidad, escribiendo así de mal, Cortázar escribía muy bien”¹⁹. El escritor fija dos

¹⁴ Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, *op. cit.*, p. 150.

¹⁵ Mario Vargas Llosa, *Las discretas ficciones de Azorín*, *op. cit.*, p. 19.

¹⁶ Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, *op. cit.*, pp. 39-40.

¹⁷ Azorín, *Madrid*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1941, p. 63; en Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, *op. cit.*, p. 40.

¹⁸ Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, *op. cit.*, p. 34.

¹⁹ *Ibidem*, pp. 41-42.

atributos necesarios para alcanzar la escritura novelesca: coherencia interna (lenguaje coherente, para fingir exitosamente la vida)²⁰ y carácter de necesidad (integración entre fondo y forma, para evitar que el lector se sienta a distancia de la historia)²¹.

La palabra justa

Las novelas están hechas de palabras. Además del estilo, Vargas Llosa hace hincapié en el valor que tiene la selección y disposición de las palabras (riqueza léxica y organización del lenguaje), para lograr el poder de persuasión²². La obligación del escritor es encontrar “la palabra justa” (cabalidad en el sentido y armonía musical en la expresión). Según la teoría del *mot juste*, de Flaubert, “la palabra era justa cuando sonaba bien”²³. En función de la eficacia lograda por la palabra, la teoría puede plantearse en sentido inverso: las palabras inadecuadas o inexactas son “movedizas arenas que pueden tragarse a cada paso las mejores intenciones, trampas siniestras que, al menor descuido, cazan al propio cazador”²⁴. Cabe recordar la relación entre la limitación intelectual y la limitación verbal que establecía Vargas Llosa y el antídoto que éste recomendaba contra aquella, la buena literatura.

En “Las palabras mentirosas”, el escritor sostiene que las mudas semánticas en América Latina no son nada inocentes y obedecen a una idiosincrasia y a una moral: “En Centroamérica una pendejada es una despreciable estupidez; en el Perú, una deshonestidad que tiene éxito”. Asevera que lo mismo sucede con algunas instituciones; se llaman igual que antes pero son lo opuesto de lo que dicen ser. Al autor peruano le preocupa y molesta que se empleen las palabras sin propiedad, sin arraigo ni sujeción al origen o la realidad.

²⁰ *Ibidem*, p. 40.

²¹ *Ibidem*, pp. 40 y 43.

²² *Ibidem*, p. 39.

²³ *Ibidem*, pp. 48-49.

²⁴ Mario Vargas Llosa, “Contacto visual”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de febrero de 1993, pp. 13-14.

Cree que esta tradición latinoamericana en la literatura ha resultado fructífera, pero en el discurso político, hablar sin propiedad, “desalmar las palabras”, “es un signo inequívoco de incivilización”, una “*estafa social*”. Pone el ejemplo de “constituciones puntillosas y libérrimas que nunca fueron aplicadas, que no fueron concebidas para ser aplicadas, sino para estar allí, como bellos adornos y coartadas formales de los dueños del poder”²⁵.

En “Piedra de Toque”, hallamos voces que denotan preocupación y exigencia en el manejo del lenguaje. Escribir con propiedad (“significado o sentido peculiar y exacto de las voces o frases”²⁶), con cuidado, con detalle, empleando un amplio léxico, dominando el idioma, es imprescindible para lograr la corrección (*puritas*), la claridad (*perspecuitas*), la belleza (*ornatus*) y ser capaces de expresar la profundidad, la dimensión, la intensidad, la connotación, la sutileza, la precisión, la exactitud de los hechos, ideas y sentimientos.

Una palabra puede determinar o valorar con precisión un hecho o nombrar objetos con exactitud, sin sombra alguna de ambigüedad:

“Albert Camus explicó por qué no tomaba partido a favor de una causa justa como la independencia de Argelia con este **úcase**: ‘Porque entre la justicia y mi madre, prefiero a mi madre.’”²⁷

Úcase: “Mandato arbitrario y tajante.”²⁸

“El **oscuro** vidriero”²⁹ (titular).

Oscuro: “Dicho del linaje de una persona: Humilde, bajo o poco conocido.”³⁰

²⁵ Mario Vargas Llosa, “Las palabras mentirosas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

²⁶ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²⁷ Mario Vargas Llosa, “Camus y Orwell, en Chechenia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1995, pp. 11-12.

²⁸ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²⁹ Mario Vargas Llosa, “El oscuro vidriero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1991, pp. 11-12.

“En sus **saris** de crudo blanco, la docena de misioneras –once indias y una alemana– y los voluntarios nativos parecían desbordados...”³¹

Sari: “Vestido típico de las mujeres indias.”³²

“**Endecha** por la pequeña librería”³³ (titular).

Endecha: “Canción triste o de lamento.”³⁴

“Él [Cavafis] la alcanzó, y de tal manera, que su poesía es capaz de resistir la prueba de la traducción –una prueba que casi siempre asesina a la de los demás poetas– y helarnos la sangre y maravillarnos en sus distintas versiones, a quienes no podemos leerla en el griego **demótico** y de la diáspora en que fue escrita.”³⁵

Demótico: “Variedad hablada de la lengua griega moderna.”³⁶

“La **filípica** anti-homosexual del Vaticano es tanto más sorprendente cuanto que si ha habido una institución en el mundo que en los años recientes haya vivido en carne propia, y de la manera más dramática, el drama del homosexualismo y las nefastas consecuencias que tiene para los individuos

³⁰ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

³¹ Mario Vargas Llosa, “Ángel del infierno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de noviembre de 1994, pp. 13-14.

³² Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

³³ Mario Vargas Llosa, “Endecha por la pequeña librería”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de julio de 2000, pp. 15-16.

³⁴ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

³⁵ Mario Vargas Llosa, “El alejandrino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2000, pp. 15-16.

³⁶ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

particulares y para el conjunto de la sociedad el desconocerlo, condenarlo y cerrarle todas las vías de manifestarse, es la propia Iglesia Católica.”³⁷

Filípica: “Invectiva (“Discurso o escrito acre y violento contra alguien o algo”), censura acre.”³⁸

“...el movimiento etnocacerista está condenado a desaparecer como una efímera **astracanada** política tercermundista.”³⁹

Astracanada: “Farsa teatral disparatada y chabacana.”⁴⁰

“Fui y sedujo a toda la familia con su brillantez, sus anécdotas y sobre todo con sus obsesiones, que él exhibía ante el mundo con el orgullo y la **munificencia** con que otros exhiben sus colecciones de cuadros o estampillas.”⁴¹

Munificencia: “Generosidad espléndida.”⁴²

Una palabra puede definir el estilo de un autor, corregir una acusación en contra o poner en tela de juicio la buena intención de la parte contraria. Saramago y Pablo Del Barco afirmaron que *La guerra del fin del mundo* era un plagio de *Os Sertões*, de Euclides da Cunha. Vargas Llosa respondió:

³⁷ Mario Vargas Llosa, “El pecado nefando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 2003, pp. 9-10.

³⁸ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

³⁹ Mario Vargas Llosa, “Payasada con sangre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2005, pp. 13-14.

⁴⁰ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁴¹ Mario Vargas Llosa, “José Donoso o la vida hecha literatura”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de diciembre de 1996, pp. 13-14.

⁴² Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

“Yo pienso que no, que toda novela resulta siempre, por decisión lúcida de su autor o a consecuencia de un proceso inconsciente, de apropiaciones y hurtos múltiples, efectuados en la vida privada, pública y, desde luego, en la propia literatura. (Estoy seguro de que las **vagarosas** novelas de Saramago no son una excepción a esta regla).”⁴³

Vagaroso: “Tardo, perezoso o pausado.”⁴⁴

“*Os Sertões* no es una novela, sino un **ensayo sociológico**, y nada hubiera dolido más a Euclides que se calificara de ficción como hacen los señores Saramago y Del Barco, a ese libro en el que trabajó tan duramente, a lo largo de tres años –mientras reconstruía un puente en el oeste paulista– para explicar científicamente la guerra de Canudos.”⁴⁵

Ensayo: “Escrito en el cual un autor desarrolla sus ideas sin necesidad de mostrar el aparato erudito.”⁴⁶

“Hablar de una ‘imitación’ porque ambos libros se refieren a un mismo acontecimiento histórico es tan **atrabiliario** como decir que todos los novelistas que, luego de él, se ocuparon de la Revolución Francesa ‘imitaron’ a Michelet, o a Gibbon...”⁴⁷

Atrabiliario: “De genio destemplado y violento.”⁴⁸

⁴³ Mario Vargas Llosa, “Mi deuda con Euclides”, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1990, p. 9.

⁴⁴ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁴⁵ Mario Vargas Llosa, “Mi deuda con Euclides”, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1990, p. 9.

⁴⁶ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “Mi deuda con Euclides”, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1990, p. 9.

⁴⁸ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

Una palabra puede bastar para valorar una obra. Vargas Llosa critica la falta de distancia u objetividad de Peter Griffin a la hora de escribir *Along with youth*, biografía sobre Hemingway:

“Aquella simpatía de que adolece el libro de Meyers prolifera, en cambio, en el de Peter Griffin, *Along with youth*, primer tomo de una biografía tan ferviente que linda con la **hagiografía**.”⁴⁹

Hagiografía: “Historia de las vidas de los santos.”⁵⁰

Una palabra puede fijar un rasgo sustancial de una obra:

“Cada cierto tiempo, con puntualidad astral, me llega un erudito **opúsculo** (sobre el Lazarillo, sobre el Quijote) o un ambicioso ensayo (sobre el humanismo, sobre Petrarca) de Francisco Rico...”⁵¹

Opúsculo: “Obra científica o literaria de poca extensión.”⁵²

“En el pequeño museo no hay una sola de las famosas hojas **volanderas** donde publicó sus primeros poemas y que, en tiradas insignificantes –treinta o cuarenta copias– repartía avaramente a unos pocos elegidos.”⁵³

Volandera: “Que no hace asiento ni se fija ni detiene en ningún lugar.”⁵⁴

⁴⁹ Mario Vargas Llosa, “La prehistoria de Hemingway”, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1986, pp. 11-12.

⁵⁰ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁵¹ Mario Vargas Llosa, “La rosa y el libro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de abril de 1996, pp. 13-14.

⁵² Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁵³ Mario Vargas Llosa, “El alejandrino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2000, pp. 15-16.

⁵⁴ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

Una palabra puede hacer más pesada una obligación o compromiso:

“Estuve diez días ausente de Londres y a mi vuelta, con la carta del funerario señor Bertrand Labes, me esperaban 237 más, algunas de varias páginas, y, entre ellas, dos manuscritos y una novela en pruebas. Sólo leer debidamente esas **resmas** escriturarias e impresas, a alguien que no haya seguido un curso de lectura veloz (es mi caso), le exigiría un mínimo de tres días, dedicando a la tarea jornadas de unas ocho horas diarias (es decir, el tiempo que toma despachar *La montaña mágica* o *La Regenta*).”⁵⁵

Resma: “Conjunto de 20 manos de papel.”⁵⁶

Una palabra puede desacreditar la integridad profesional o personal del adversario:

“Es natural que en las bocas de estos hombres fuertes –generalísimos, padres de la patria, benefactores, caudillos, etcétera– y en las de los letrados, polígrafos, **leguleyos** y **rábulas** a su servicio, el vocabulario político se prostituyera sin remedio y palabras como ‘legalidad’, ‘libertad’, ‘democracia’, ‘derecho’, ‘orden’, ‘equidad’, ‘igualdad’, adoptaran, desde la perspectiva del hombre común, las mismas jibas, bubas, excrecencias monstruosas y grotescas que adoptan las caras y cuerpos de las personas en esas casetas de espejos deformantes de los parques de atracciones.”⁵⁷

Leguleyo: “Persona que aplica el derecho sin rigor y desenfadadamente.”⁵⁸

Rábula: “Abogado indocto, charlatán y vocinglero.”⁵⁹

⁵⁵ Mario Vargas Llosa, “Botella al mar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de marzo de 1996, pp. 13-14.

⁵⁶ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “Las palabras mentirosas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

⁵⁸ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

“Recuerdo haber envidiado a Carlos Fuentes cuando lo leí: ojalá, en el gran basural de impugnaciones que mis libros han merecido, hubiera alguna que revelara tan escrupulosa y tan atenta lectura, tanto esfuerzo por hablar con conocimiento de causa y no desde la envidia y el odio, efervescentes estímulos de la vocación crítica en nuestros **predios**.”⁶⁰

Predio: “El que está gravado con cualquier servidumbre en favor de alguien o de otro.”⁶¹

“No, si el genio, como ocurrió con Bertolt Brecht, quiso ser no sólo un buen escritor, sino, también, un director de conciencia, un **dómine** en cuestiones morales y políticas, un profesor de idealismo.”⁶²

Dómine: “Despect. Persona que, sin mérito para ello, adopta el tono de maestro.”⁶³

Una palabra puede ayudar a recrear un ambiente o la idiosincrasia de un gremio en un contexto dado:

“En sus libros y artículos, escritos en salas de redacción o en su casa, azuzado por la historia **en agraz**, Revel no ha dejado nunca de hacer filosofía, pero a la manera de Diderot o de Voltaire...”⁶⁴

En agraz: “loc. adv. Antes de sazón y tiempo.”⁶⁵

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

⁶¹ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁶² Mario Vargas Llosa, “Distanciando a Brecht”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de febrero de 1998, pp. 15-16.

⁶³ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “El ladrón en la casa vacía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1997, pp. 11-12.

“...aristócratas **exangües** e industriales millonarios –generalmente comunistas– se codeaban con horticultores silvestres, pintores borrachines, poetas lenguaraces, **sílfides** cinematográficas y sesudos profesores expertos en Dante y Petrarca.”⁶⁶

Exangüe: “Desangrado, falta de sangre.” “Sin ninguna fuerza, aniquilado.”⁶⁷

Sílfide: “Según los cabalistas, ser fantástico o espíritu elemental del aire.”⁶⁸

“Un sexo de hambrientos y ortodoxos, no de soñadores ni exquisitos. Es, por consiguiente, un sexo machista a más no poder, en el que no existe el homosexualismo masculino, y en el que, el femenino, se ejercita únicamente para gozo y contemplación del mirón. Un sexo de hombres y para hombres, primitivos y **rijosos**, donde el falo es rey.”⁶⁹

Rijoso: “Pronto, dispuesto para reñir o contender.” “Inquieto y alborotado a vista de la hembra.”⁷⁰

“A nadie parecía anormal que las cosas ocurrieran así, pues así habían sucedido siempre, y, además, hubiera sido de pésimo gusto que los escritores, esos artistas, enturbiaran esa noble y espiritualizada vocación que era la suya con sórdidas consideraciones **crematísticas**.”⁷¹

⁶⁵ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁶⁶ Mario Vargas Llosa, “Anónimo veneciano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de septiembre de 1994, pp. 11-12.

⁶⁷ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁶⁸ *Ibidem*.

⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “El pintor en el burdel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de abril de 2001, pp. 11-12.

⁷⁰ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁷¹ Mario Vargas Llosa, “El jubileo de Carmen Balcells”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de agosto de 2000, pp. 11-12.

Creematística: “Interés pecuniario de un negocio.”⁷²

El escritor no se somete, no se limita a las formas canónicas de expresión:

“En un libro reciente, resultado de varios años de investigación sobre la economía marginal en el Perú y cuyas conclusiones valen para casi toda América Latina –*El otro sendero*–, Hernando de Soto demuestra que el Estado es uno de los peores responsables de la explotación y la discriminación en nuestras tierras. **Erite** omnímodo que ha hecho de la ‘legalidad’ una prebenda, ha crecido de manera elefantiásica, frenando las energías de la nación y condenando a las masas humildes a vegetar o a escoger el camino de la ‘informalidad’.”⁷³

“Más de veinte años de su vida dedicó Chatwin a convivir con esas sociedades **peripatéticas** del globo hasta convertirse él mismo en uno de esos *gentlemen of the road*, como los llamó, a los que, según su particular mitología, la vida en perpetuo movimiento hizo más austeros y espirituales, más rebeldes a las jerarquías y a la sumisión y menos propensos a la crueldad.”⁷⁴

“El cardenal Juan Luis Cipriani, arzobispo de Lima, habla a veces con una claridad **tremante**.”⁷⁵

“¿Sólo porque sucumbe a la eficiente magia con que el **ofídico** narrador presenta y engarza las anécdotas, las colorea y las remata?”⁷⁶

⁷² Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁷³ Mario Vargas Llosa, “Matones en el país de la malaria”, *El País* [Madrid], 25 de enero de 1987, p. 11.

⁷⁴ Mario Vargas Llosa, “Caballero del camino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de septiembre de 1993, pp. 13-14.

⁷⁵ Mario Vargas Llosa, “Cobardía e hipocresía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de diciembre de 2002, pp. 13-14.

“Ningún escritor moderno de nuestra lengua, con la excepción tal vez del inventor de Macondo, ha sido capaz de crear una mitología **ciudadina** de tanta fuerza y color como el cubano.”⁷⁷

“Según la tesis aprobada, éste no sería, pues, un corrupto de bolsillos untados por los narcos sino, apenas, un calzonazos, un **tetelememe** inimputable que no se enteraba de nada de lo que ocurría a su alrededor ni de los manejos de sus más íntimos colaboradores, aquellos a los que, por serlo, confió la delicadísima tarea de recolectar y administrar los fondos de su campaña y dirigirla.”⁷⁸

“El único que se acerca a la ignominiosa calificación es Cuba, desde luego, por la naturaleza **pterodáctila** del régimen que desde hace treinta y cuatro años subyuga a la isla...”⁷⁹

Americanismos, latinismos y extranjerismos

En el ánimo de hallar la palabra justa, Vargas Llosa no se limita a un idioma y de la pluma del escritor, ciudadano cosmopolita, hispano-peruano por accidente, afrancesado, anglófilo, aventurero y lector voraz, brotan americanismos, latinismos, galicismos y anglicismos que enriquecen el texto y persiguen la autenticidad, la claridad, la exactitud, la brevedad, el énfasis, la belleza, la ironía, la picardía, la tonalidad, la sonoridad, la aproximación, la adecuación al contexto, recrear un ambiente, recalcar una circunstancia o

⁷⁶ Mario Vargas Llosa, “Predadores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de diciembre de 1998, pp. 15-16.

⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “Cabrera Infante”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de diciembre de 1997, pp. 13-14.

⁷⁸ Mario Vargas Llosa, “La noche colombiana”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1996, pp. 15-16.

⁷⁹ Mario Vargas Llosa, “Italia no es Bolivia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de noviembre de 1994, pp. 13-14.

modo, perfilar la dimensión o matiz de una idea, acentuar la crítica, manifestar un estado subjetivo, una sensación o un sentimiento (en ocasiones, el escritor hace uso de americanismos simplemente porque es peruano).

Americanismos

“No hay motivo para la **chacota** [“broma, burla”⁸⁰]. Tratemos, más bien, de entender y alarmémonos juntos. Esa lucha no es la de ellos, allá, los matones en el país de la malaria. Es también la lucha de ustedes, la nuestra.”⁸¹

“De México a Ecuador, la palabrota **pendejo** quiere decir tonto. Misteriosamente, al cruzar la frontera peruana se vuelve su opuesto. En el Perú, el pendejo es el vivo, el inescrupuloso audaz ... Pues la contrapartida de aquella metamorfosis es la que experimenta la palabra **cojudo**, apócope o reducción de cojonudo, que en tantas partes de España e Hispanoamérica sirve para designar –con grosería– a la persona o cosa formidable y excelente y, en el Perú, en cambio, al imbécil.”⁸²

“Quienes se indignan tan terriblemente por los crímenes y crueldades de los conquistadores españoles contra los **incas** jamás se han indignado por los crímenes y crueldades que cometieron los conquistadores incas contra los **chancas**, por ejemplo –que están bien documentados–, o contra los demás pueblos que colonizaron y sojuzgaron, ni contra las atrocidades que cometieron uno contra el otro Huáscar y Atahualpa, ni han derramado una lágrima por los miles, o acaso cientos de miles (pues ninguna comisión de profesores universitarios se ha puesto a calcular cuántos fueron), de indias e indios

⁸⁰ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁸¹ Mario Vargas Llosa, “Matones en el país de la malaria”, *El País* [Madrid], 25 de enero de 1987, p. 11.

⁸² Mario Vargas Llosa, “Las palabras mentirosas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

sacrificados a sus dioses en bárbaras ceremonias por incas, **mayas, aztecas, chibchas o toltecas.**”⁸³

“...cuando su súbita fama lo hizo opulento, advierte qué pobrecito era ese lujo comparado con el que puede permitirse hoy cualquier **cancionista** de mediano éxito.”⁸⁴

“Recuerdo haber visto las estremecedoras imágenes tomadas por el equipo de **camarógrafos** de la BBC en las calles en escombros de la capital chechena...”⁸⁵

“La casa se quedó esperándolo, con su piscina de agua **temperada**, su helipuerto y su sala de billar preparados.”⁸⁶

“La idiotez que impregna este manual no es la congénita, esa naturaleza del intelecto, condición del espíritu o estado del ánimo que hechizaba a Flaubert -la *bêtise* de los franceses- y para la cual hemos acuñado en español bellas y misteriosas metáforas, como el anatómico ‘tonto del culo’, en España, y, en el Perú, ese procesionario o navegante ‘**huevo a la vela**’.”⁸⁷

⁸³ Mario Vargas Llosa, “Cabezazos con la Madre Patria”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1992, pp. 11-12.

⁸⁴ Mario Vargas Llosa, “Trench Town Rock”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1995, pp. 11-12.

⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “Camus y Orwell, en Chechenia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1995, pp. 11-12.

⁸⁶ Mario Vargas Llosa, “La casa de Ceausescu”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de octubre de 1995, pp. 11-12.

⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “El perfecto idiota latinoamericano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de febrero de 1996, pp. 13-14.

“Más tarde, cuando el azar hizo que, desterrado de Cuba y expulsado de España, que le negó el asilo político, Guillermo fuera a refugiarse en Londres, en un sótano situado en Earl’s Court, a media **cuadra** de mi casa...”⁸⁸

“Ya libre, **se recibió** de abogado y se especializó defendiendo a narcotraficantes...”⁸⁹

“No tengo manera de saber cuántos de ellos ejercían la antigua profesión de asesinos mercenarios que la manía classicista de los colombianos ha dignificado con un apelativo de raigambre latina –**sicario**–, pero todo parece indicar que muchos lo eran, o lo serán, o sueñan con serlo.”⁹⁰

“...a reunirse con los amigos y también con las chicas, y a patinar juntos, montar bicicleta por las calles del rededor, jugar **fulbito**, o simplemente conversar, contar chistes ... Se bailaba los **boleros**, los valeses, las **huarachas** y (después) los **mambos**, con mucha corrección, bajo la vigilancia de los dueños de casa y a menudo de las **chaperonas** de las muchachas ... apretones de manos, roces de brazos y de piernas y hasta besos furtivos (por supuesto, nunca con lengua: eso no debía hacerse con la enamorada, sólo con las chicas de medio pelo, las **cholitas**) ... **Cinemero** pertinaz, aplaudo que ahora haya allí, a los pies del antiguo parquecito, tantas salas donde ver películas...”⁹¹

⁸⁸ Mario Vargas Llosa, “Cabrera Infante”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de diciembre de 1997, pp. 13-14.

⁸⁹ Mario Vargas Llosa, “Los rasputines”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de mayo de 1998, pp. 13-14.

⁹⁰ Mario Vargas Llosa, “Los sicarios”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1999, pp. 17-18.

⁹¹ Mario Vargas Llosa, “El Parque Salazar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de mayo de 2000, pp. 15-16.

“Las rebeliones de los quebraquilos y de los **vagunzos**, además de pintorescas e inusitadas, tienen un poderoso contenido simbólico.”⁹²

“En ese taller hizo excelentes amistades, todas *hispanics*, como ella, a las que siempre recordaría con gratitud y cariño, empezando por don Lolo y su esposa, unos **borinqueños** [“De Borinquén, antiguo nombre de la isla de Puerto Rico”⁹³] de corazón de oro.”⁹⁴

“...se encontraron con un Palacio de Gobierno desmantelado por los antiguos locatarios (se habían llevado hasta los ceniceros y las sábanas), y atrocamente afeado por arreglos **huachafos** (la **huachefería** es la variante peruana de la cursilería).”⁹⁵

“La frase que lo ha hecho famoso es haber proclamado ... que ‘los derechos humanos son una **cojudez**’ (palabrota equivalente a la española ‘gilipollez’).”⁹⁶

“...con las aguas llegaba la vida y la recibían todos los piuranos, lanzando **cohetones** y reventando pólvora, la bendecía el obispo y los **churres** (los niños) nos revolcábamos en las lenguas líquidas ... Los seis meses que estaba seco, el cauce del río Piura servía de cancha de fútbol, de refugio a las parejas y, sobre todo, de escenario para las grandes **trompeaderas** de los alumnos del Colegio San Miguel ... la Avenida Sánchez Cerro, es ahora un

⁹² Mario Vargas Llosa, “¡Abajo la ley de la gravedad!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de febrero de 2001, pp. 11-12.

⁹³ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁹⁴ Mario Vargas Llosa, “Mineros de la confección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de marzo de 2001, pp. 13-14.

⁹⁵ Mario Vargas Llosa, “Historia de ratas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de diciembre de 2001, pp. 17-18.

⁹⁶ Mario Vargas Llosa, “Cobardía e hipocresía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de diciembre de 2002, pp. 13-14.

chifa [“Perú. Restaurante de comida china”⁹⁷], lleno de colorines ... La vasta ciudad que es ahora Castilla era entonces una mínima barriada de chozas de barro y caña brava, llena de **picanterías** y **chicherías** [“Casa o tienda donde se vende chicha (bebida alcohólica)”⁹⁸] con pendones blancos y rojos ... Después de más de medio siglo, ya ni siquiera estoy seguro de que alguna vez estuviera del todo en la mediocre realidad esa hospitalaria vivienda de memoria, donde fraternizaban los piuranos de todas las clases, tomando vasos de cerveza, bailando valeses y **tonderos**, y saliendo las parejas a hacer el amor sobre la tibia arena ... La Mangachería ya no existe. Ese barrio bravío, de **palomillas**, guitarristas, cuchilleros, **santeras**, forajidos, atiborrado de **piajenos** (burros) y de **churres** descalzos...”⁹⁹

“Ahora viajan solos y en **patotas** [“pandilla de amigos, generalmente jóvenes”¹⁰⁰], chicos y chicas mezclados, y deciden sus conductas y toman iniciativas con una soberanía precoz, que sus mayores no se atreven a cuestionar, porque saben que sería inútil. Fueron los amantes del surf, los **tablistas**, los que crearon la Máncora actual ... ‘En las fiestas más **bacanes**, donde se rolea bien, sólo se toma agua y mucha’, me explica un mozalbete asombrado de mi ignorancia en estos temas ... Me dice también que, aunque de esos tres estimulantes hay una abundante producción nacional, es preferible comprar los productos importados ‘pues los nacionales suelen estar **bambeados**’ (¡falsificados!).”¹⁰¹

⁹⁷ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁹⁸ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

⁹⁹ Mario Vargas Llosa, “Peregrinación a las fuentes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de diciembre de 2002, pp. 13-14.

¹⁰⁰ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

¹⁰¹ Mario Vargas Llosa, “Wittgenstein en Máncora”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de enero de 2003, pp. 11-12.

“...¿por qué seguirían emprendiendo la peregrinación a Chavín de Huántar aún ahora tantos brujos, **chamanes**, curanderos, desde los más remotos pueblos del Perú, dos mil novecientos años después de construido el santuario? ... El arqueólogo del sitio me asegura que vienen muchos, que en esta plaza y sobre estos muros perpetran sus ceremonias, con **coca** o **ayahuasca**, y que luego parten, envalentonados, purificados, fortalecidos en sus magias, por el contacto con los manes de este sagrado lugar, hacia sus lugares de origen.”¹⁰²

“Eduardo y Mirta Añaños tenían una pequeña **chacra** [“alquería o granja”¹⁰³] en la ladera oriental de los Andes...”¹⁰⁴

“¿De dónde procede ese tercio del país que, según los sondeos, todavía sostiene a Chávez? De una burocracia servil y algunas provincias, pero, principalmente, de la marginalidad, los llamados lumpen, los pobladores de los ‘**ranchitos**’...”¹⁰⁵

“En la pizarra de la escuela los asesinos dejaron una inscripción explicando que así ‘morirían los **sapos**’ (delatores).”¹⁰⁶

“Él [Neruda], que recibía los halagos con la naturalidad de un consumado soberano, dijo que la noche estaba linda para comernos ‘esas **prietas**’ (esas morcillas) que nos tenían preparadas los Edwards.”¹⁰⁷

¹⁰² Mario Vargas Llosa, “El largo viaje”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de febrero de 2003, pp. 13 y 15.

¹⁰³ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

¹⁰⁴ Mario Vargas Llosa, “Los Añaños”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de noviembre de 2003, pp. 13-14.

¹⁰⁵ Mario Vargas Llosa, “Venezuela bajo el volcán”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de marzo de 2004, pp. 11-12.

¹⁰⁶ Mario Vargas Llosa, “En el Darién”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de abril de 2004, pp. 11-12.

“A los quince años recibió su bautismo de fuego: le ofrecieron cinco mil dólares por matar a un ‘**burro**’ colombiano a quienes los jefes narcos acusaban de haberles robado la mercancía que contrabandeaba para ellos.”¹⁰⁸

“El compañero de Ricardo fue abatido y él escapó de milagro, corriendo como un desaforado, pero sólo para caer en manos de la policía, a la que había atraído la **balacera**.”¹⁰⁹

“Habla con mucho orgullo de su capacidad para sobrevivir e imponerse en ese ambiente carcelario promiscuo y feroz donde el único compañero leal con que contaba era ‘mi **platina**’ (mi cuchillo).”¹¹⁰

Latinismos

“Para esta última, ya el periódico *Gamma* del 7 de abril ha dado la explicación canónica, que ahora será repetida *ad nauseam* por los progresistas. Las personas que atestan la embajada son 'delincuentes, lumpens, antisociales, vagos y parásitos y homosexuales, aficionados al juego y a las drogas, que no encuentran en Cuba fácil oportunidad para sus vicios'...”¹¹¹

¹⁰⁷ Mario Vargas Llosa, “Neruda cumple cien años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 2004, pp. 13-14.

¹⁰⁸ Mario Vargas Llosa, “El pandillero del casco viejo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de diciembre de 2005, pp. 11-12.

¹⁰⁹ *Ibidem*.

¹¹⁰ *Ibidem*.

¹¹¹ Mario Vargas Llosa, “Los diez mil cubanos”, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1980, p. 11.

“Tres meses después, en el tórrido verano italiano, hice un *viaje ex profeso* para volver a ver la muestra, en la fantástica (plásticamente hablando) ciudad de Ferrara.”¹¹²

“Bill Clinton ha criticado, de manera explícita, la falta de energía del Gobierno republicano contra los regímenes dictatoriales en América Latina, de manera que cabe esperar que, con él en la Casa Blanca, Estados Unidos establezca una política firme de aislamiento y sanciones contra Gobiernos *de ipso* como los de Haití y Perú...”¹¹³

“Él es esa *rara avis* de nuestra época: un conservador inteligente y sin complejos de inferioridad. Siempre lo leo con interés, y a veces con admiración, aunque a menudo sus ensayos –y la provocadora revista que dirige *The Salisbury Review*– me sirvan para comprobar las distancias que describió Hayek entre un conservador y un liberal.”¹¹⁴

“Me dijo que alguien le había contado el tema de mi novela *Pantaleón y las visitadoras*, en un avión, a su jefe, y que éste había decretado *ipso facto* que la Paramount adquiriese los derechos y produjera la película, la misma que –para asegurar un éxito comparable al de *Emmanuelle*– debía ser dirigida por su autor.”¹¹⁵

“Con estos precedentes, a mí no me convencen aquellos argumentos de que César Gaviria ha sido elegido Secretario General de la OEA porque Estados Unidos quiere desentumecer y dar vida democrática a esta institución.

¹¹² Mario Vargas Llosa, “La paradoja de Grosz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1992, pp. 9-10.

¹¹³ Mario Vargas Llosa, “Clinton y los otros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de noviembre de 1992, pp. 13-14.

¹¹⁴ Mario Vargas Llosa, “Naciones, ficciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

¹¹⁵ Mario Vargas Llosa, “El sueño de Charlie”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de enero de 1993, pp. 11-12.

Si ello fuera así, el primer paso a seguir, por parte del gobierno de Washington, era, en esta elección, resignarse a actuar en la OEA como un miembro igual a los demás y no como *primus inter pares*, como gran elector.”¹¹⁶

“En el mundo entero, no hay un solo gobierno –democrático o autoritario–, que apoye al de Jerusalén. La mayoría lo censura abiertamente y, otros, Estados Unidos entre ellos, *sotto voce*, responsabilizándolo por provocar una crisis que puede incendiar de nuevo el Próximo Oriente.”¹¹⁷

“Pero 'eso' que tienen de propio y único sus figurillas ahiladas, a las que el artista parece haber rescatado *in extremis*, cuando, inmersas en un proceso de progresiva escualidez, estaban a punto de desintegrarse, de volver a la inexistencia y a la nada, lo percibimos y sentimos, con absoluta nitidez, cuando nos encaramos con ellas, y las observamos dentro de esos cubos carcelarios en que a veces se encuentran, y nos sentimos observados por ellas, desde su remotísima soledad, y descritos, revelados en lo que hay en nosotros, bajo las apariencias engañosas, de insignificancia, nadería, soledad y perecimiento.”¹¹⁸

“Fui uno de sus miembros y escribí cartas y firmé manifiestos, que no sirvieron para nada, porque el Museo Británico se emperró en recuperar lo que *de iure* le pertenecía y sus influencias y argumentos prevalecieron sobre los nuestros.”¹¹⁹

“Lo era también la del Canal de Baruch Ivcher hasta hace unos meses, en que denunció la colusión de jefes militares del régimen con el

¹¹⁶ Mario Vargas Llosa, “Gaviria: ¿el trabajo sucio?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de abril de 1994, pp. 13-14.

¹¹⁷ Mario Vargas Llosa, “El túnel de Bibi”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de octubre de 1996, pp. 13-14.

¹¹⁸ Mario Vargas Llosa, “Giacometti en La Coupole”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de noviembre de 1996, pp. 15-16.

¹¹⁹ Mario Vargas Llosa, “Epitafio para una biblioteca”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1997, pp. 13-14.

narcotráfico y los millonarios ingresos de Montesinos, asesor supuestamente *ad honorem* de Fujimori. Por este atrevimiento ha sido ahora castigado.”¹²⁰

“Tres jueces del Tribunal Constitucional que osaron impugnar la tercera reelección fueron, *manu militari*, destituidos.”¹²¹

“Pero, mi razón me dice que los empelucados jueces británicos tal vez estaban en lo justo, tratando de impedir que, sin la aprobación expresa de Stephen, aquella esperma que las manos diestras del doctor Ian Cooke le birlaron *in articulo mortis*, sirva para aumentar la ya excesiva población humana.”¹²²

Galicismos

“Después de la muerte de Jean-Paul Sartre y de Raymond Aron, Jean-François Revel ha pasado a ejercer en Francia ese liderazgo intelectual, doblado de magistratura moral, que es la institución típicamente francesa del mandarato. Conociendo su escaso apetito publicitario y su recelo ante cualquier forma de superchería, me imagino lo incómodo que debe sentirse en semejante trance. Pero ya no tiene manera de evitarlo: sus ideas y sus pronósticos, sus tomas de posición y sus críticas han ido haciendo de él un *maître à penser* que fija los temas y los términos del debate político y cultural,

¹²⁰ Mario Vargas Llosa, “Acoso y derribo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de octubre de 1997, pp. 9-10.

¹²¹ Mario Vargas Llosa, “Oro y esclavos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2000, pp. 15-16.

¹²² Mario Vargas Llosa, “El sexo frío”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de julio de 1998, pp. 15-16.

en torno a quien, por aproximación o rechazo, se definen ideológica y éticamente los contemporáneos.”¹²³

“Yo también, desde mi modesto rincón de expatriado y de *metéque*, estaba contra él [De Gaulle]. Me irritaba su caudillismo –que respetaba las formas democráticas pero era caudillismo puro y crudo– y sobre todo su nacionalismo, una de las formas más obtusas, a mi entender, de encarar la vida, la cultura y la política.”¹²⁴

“¿Y quién, siendo débil y mortal, resistiría esos llamados al *dérèglement de tous les sens* cuyo precio es una miserable charla de cuarenta y cinco minutos?”¹²⁵

“Cuando ella se despliega con tanta brillantez como en los ensayos de Hans Magnus Enzensberger, y elige tan bien los ejemplos en apoyo de una tesis que desarrolla de manera tan coherente, en estilo tan claro y elegante, la inteligencia de un escritor soborna a sus lectores, embota su capacidad crítica y les hace aceptar como verdades indestructibles las afirmaciones más fantásticas. Soy víctima confesa de ese *charme* cada vez que lo leo, y lo hago con frecuencia, pues no conozco, entre mis contemporáneos, un ensayista más estimulante y con un sentido más agudo de lo urgente, de lo que es la verdadera problemática de actualidad.”¹²⁶

“La coexistencia con los timberos –mafiosos, contrabandistas, nuevos ricos, forasteros de misteriosa dedicación– que en los altos juegan a la ruleta y

¹²³ Mario Vargas Llosa, “La sociedad abierta y sus enemigos”, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1989, pp. 13-14.

¹²⁴ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

¹²⁵ Mario Vargas Llosa, “El hispanista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1992, pp. 17-18.

¹²⁶ Mario Vargas Llosa, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

al *chemin de fer* no perturban las conferencias y debates intelectuales pues el millonario rumano que construyó este palacio finisecular, como tornando providencias anticipadas para facilitar la insólita cohabitación de timba y cultura, lo dotó de paredes impenetrables e insonoras.”¹²⁷

“Tal vez no sea posible; tal vez no sea ni siquiera deseable. Tal vez Occidente ... deba pagar el precio que tiene aquello que Marx aplaudió en los *communards* de París: ‘el asalto del cielo’.”¹²⁸

“...un libro como el Manual, de Carlos Alberto Montaner, Plinio Apuleyo Mendoza y Álvaro Vargas Llosa, con su beligerancia crítica antipopulista y su exaltada defensa del radicalismo liberal aparecerá como un digesto o indigesto cóctel de los trópicos, algo pintoresco y *demodé*, nada en todo caso que deba catarse como el vino o el *cognac*, bebidas serias.”¹²⁹

“Ésta reveló su zozobra y sus dudas, luego de la boda, en 1972, al advertir el poco interés sexual que despertaba en su marido, quien olvidaba hacerle el amor periodos largos, una vez de meses, por fin de dos años seguidos. Primeriza en estas delicadas cuestiones, Ann no sabía qué hacer. Compró perfumes y atrevidos *deshabillés*, pero nada.”¹³⁰

“Tengo la coquetería de creer que yo fui testigo del *coup de foudre* o amor a primera vista de los franceses por Borges, el año 60 o el 61. Vino a París a participar en un homenaje a Shakespeare organizado por la Unesco, y la

¹²⁷ Mario Vargas Llosa, “La casa de Ceausescu”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de octubre de 1995, pp. 11-12.

¹²⁸ Mario Vargas Llosa, “Al asalto del cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de diciembre de 1995, pp. 13-14.

¹²⁹ Mario Vargas Llosa, “El idiota en la Madre Patria”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1996, pp. 11-12.

¹³⁰ Mario Vargas Llosa, “Nuevas inquisiciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de noviembre de 1998, pp. 13-14.

intervención de este anciano precoz y semi inválido, a quien Roger Caillois presentó con efervescencia retórica, sorprendió a todo el mundo.”¹³¹

“Y no olvidemos que José Bové, el granjero convertido en cruzado contra la *malbouffe* (el mal comer), que destruyó un McDonald's, se ha convertido poco menos que en un héroe popular en Francia.”¹³²

“Despavorida, la comunidad de los colonos, los *pieds noir*, reaccionó con violencia equivalente, linchando árabes de manera indiscriminada, y planeando, incluso, según el testimonio de Aussaresses, hasta un incendio colosal que achicharrara vivos a los habitantes de la Casbah, la ciudad vieja de Argel.”¹³³

Anglicismos

“Con los *pets* uno se puede permitir echar por la borda aquella permanente autovigilancia que convierte a las relaciones con las otras personas –amigos, amantes o parientes– en la representación de un rígido guión (o en la materialización de ‘un contrato’, como dice V. S. Naipaul que es toda relación entre ingleses) y abandonarse a la pura efusión de las emociones, a esa alegre, desinhibida y catártica irresponsabilidad de la caricia y el disfuerzo.”¹³⁴

“Gracias a él, ese emblema de la caducidad veloz, de lo perecible y la improvisación que es el artículo periodístico, adquirió la misma permanencia

¹³¹ Mario Vargas Llosa, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

¹³² Mario Vargas Llosa, “Las culturas y la globalización”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de abril de 2000, pp. 13-14.

¹³³ Mario Vargas Llosa, “El torturador y los tartufos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de mayo de 2001, pp. 15-16.

¹³⁴ Mario Vargas Llosa, “Historia de Ziggy”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1993, pp. 13-14.

rotunda, granítica e inmemorial de las viejecillas de luto, las fondas oscuras, los caminos polvorientos y las casonas cargadas de historia que describió en su viaje por La Mancha, siguiendo *La ruta de Don Quijote*, maravilla de libro que nos cuesta creer que fuera escrito a vuelapluma, por un **reporter** que cumplía una comisión del diario donde trabajaba.”¹³⁵

“Más de veinte años de su vida dedicó Chatwin a convivir con esas sociedades peripatéticas del globo hasta convertirse él mismo en uno de esos **gentlemen of the road**, como los llamó, a los que, según su particular mitología, la vida en perpetuo movimiento hizo más austeros y espirituales, más rebeldes a las jerarquías y a la sumisión y menos propensos a la crueldad.”¹³⁶

“¿Hasta qué punto este argumento 'pragmático' se ha abierto paso en los pasillos del **State Department** y ha sido vendido a la administración Clinton? No lo sé. Pero sí sé que, aun cuando esta tesis hubiera encontrado oídos receptivos, el azarandeado gobierno del presidente Clinton no podría llevarla a la práctica de inmediato y de manera explícita sin provocar una respuesta política de alto calado de la comunidad cubanoamericana y sus poderosos **lobbies**.”¹³⁷

“Es lo que he hecho yo toda la tarde, guiado por una extraordinaria mujer llamada Morgan, una inglesa voluntaria que, antes de venir a Bosnia,

¹³⁵ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

¹³⁶ Mario Vargas Llosa, “Caballero del camino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de septiembre de 1993, pp. 13-14.

¹³⁷ Mario Vargas Llosa, “Gaviria: ¿el trabajo sucio?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de abril de 1994, pp. 13-14.

trabajó en el Sureste asiático con las víctimas de los jemeres rojos de Camboya y los *boat people* de Vietnam.”¹³⁸

“Mi vocación nació con la idea de que el trabajo literario es una responsabilidad que no se agota en lo artístico y está ligada a una preocupación moral y una acción cívica. Ella ha animado hasta ahora todo lo que he escrito y, por lo mismo, va haciendo de mí, en estos tiempos de la *virtual reality*, un dinosaurio con pantalones y corbata, rodeado de computadoras.”¹³⁹

“Poco después, advertí que la mafia progresista añadía, a mi prontuario de iniquidades, la de haberme vendido a una siniestra secta, la de los *moonies*.”¹⁴⁰

“En el mitin de protesta que erupciona la zona desde entonces han muerto otros dos palestinos y hay un centenar de heridos, víctimas de esas balas de goma con que el Ejército de Israel enfrenta los desmanes callejeros. Las hemos oído disparar, al llegar a la ciudad, hace una media hora. El *no man's land* que estoy cruzando está regado de estas balas –las hay redondas y cilíndricas–, una de las cuales me guardo en el bolsillo de recuerdo.”¹⁴¹

“Los presos de raza blanca tenían cárceles separadas, y lo mismo los mestizos de origen indio o asiático, llamados *Coloured* por el sistema.”¹⁴²

¹³⁸ Mario Vargas Llosa, “Morir en Grbavica”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de mayo de 1996, pp. 11-12.

¹³⁹ Mario Vargas Llosa, “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1996, pp. 15-16.

¹⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “Defensa de las sectas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de febrero de 1997, pp. 11-12.

¹⁴¹ Mario Vargas Llosa, “Un paseo por Hebrón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de abril de 1997, pp. 13-14.

¹⁴² Mario Vargas Llosa, “La isla de Mandela”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de enero de 1998, pp. 15-16.

“Mr. Topping fue echado porque se resistió a seguir las instrucciones de sus jefes de reducir drásticamente los depósitos de nuevas publicaciones y privilegiar de manera sistemática la exhibición y venta de *best sellers*.”¹⁴³

“En cambio, el desafortunado *hispanic* Cruz Bustamente por quien probablemente yo hubiera votado si hubiera podido hacerlo en esta elección, no consiguió en una sola de sus intervenciones explicar su pensamiento...”¹⁴⁴

Expresiones hechas

En “Piedra de Toque” nos topamos con frecuencia con expresiones hechas que propician la coloquialidad, la expresividad, la intensidad, el límite, la rotundidad, la redundancia, el refuerzo del argumento, la claridad, la brevedad, la belleza, la tonalidad o la sonoridad; que ayudan a transmitir una idea o la dimensión de la misma; manifestar una sensación o un sentimiento; o acentuar circunstancias y modos.

“Aunque no veo a Benedetti hace **una punta de años** y aunque nuestras ideas políticas se han distanciado, mi afecto por el buen compañero con quien compartí desvelos políticos y literarios en los sesenta y setenta no ha variado, y menos mi admiración por su buena poesía y sus excelentes narraciones.”¹⁴⁵

¹⁴³ Mario Vargas Llosa, “Endecha por la pequeña librería”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de julio de 2000, pp. 15-16.

¹⁴⁴ Mario Vargas Llosa, “La hora de los cómicos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de octubre de 2003, pp. 13-14.

¹⁴⁵ Mario Vargas Llosa, “Entre tocayos / 1”, *El País* [Madrid], 14 de junio de 1984, p. 11.

“Cuando usted afirmó que era inaceptable suponer algo así, porque conocía muchos exiliados intelectuales de América Latina que eran sinceros demócratas, le contesté **que enhorabuena y que albricias.**”¹⁴⁶

“Porque quien llevó a cabo esta proeza histórica era un hombre del pasado que se tomaba por Luis XIV y se creía **a pie juntillas** eso que afirmaba en sus discursos: que él ‘encarnaba’ a Francia.”¹⁴⁷

“Había sido un partidario desenfrenado del caudillo liberal Augusto Durán, y compañero suyo en todas sus sublevaciones, montoneras, prisiones y exilios, de manera que mi pobre abuela vivió siempre **a la diablo**, haciendo milagros para dar de comer a sus cinco hijos.”¹⁴⁸

“Aunque no todas las ideas de Bellow sobre el tema me convencieron, muchas de ellas parecían **morder en carne viva** y describir una descomposición tal, en el arte, el pensamiento y la literatura de los países occidentales, para la que era difícil imaginar el remedio.”¹⁴⁹

“Pero las humanidades han caído en manos de falsarios y sofistas **de todo pelaje**, que hacen pasar por conocimiento lo que es ideología, y por modernidad al esnobismo intelectual, y que desinteresan o disgustan a los jóvenes de la vida de los libros.”¹⁵⁰

¹⁴⁶ Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

¹⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, *Piedra de Toque, El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

¹⁴⁸ Mario Vargas Llosa, “La historia interminable”, *Piedra de Toque, El País* [Madrid], 12 de mayo de 1991, pp. 11-12.

¹⁴⁹ Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, *Piedra de Toque, El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

¹⁵⁰ *Ibidem.*

“¿Cómo imaginar que esa prosa tan elegante y tan cuidada, de precisión maniática y respirar simétrico, que de leve y discreta parece escrita **en puntas de pie**, cuajó en el fragor del periodismo, la profesión que parece hecha para devastar el estilo y sofocarlo en el fárrago, el estereotipo y el tic?”¹⁵¹

“**En todas partes y hasta el cansancio** se habla del desprestigio de la clase política, la que habría expropiado para sí el sistema democrático, gobernando en su exclusivo provecho, a espaldas y en contra del ciudadano común.”¹⁵²

“Vivían en un departamento, en Miraflores, y la noche aquella estaba allí también Chelo, y un compañero de sus hijos. La explosión los borró a los cuatro **en un segundo**.”¹⁵³

“La cultura y la sensibilidad han evolucionado de tal modo que resulta cada día más difícil encontrar argumentos que no nos parezcan a nosotros mismos –a quienes una buena faena **levanta en peso** y hace vivir momentos de intensidad deslumbrantes– inconscientes y falaces. Los conozco todos, desde el de la tradición y las costumbres ... los he usado **en mil discusiones** defendiendo **a capa y espada** la fiesta contra sus impugnadores, pero cada vez creo menos en ellos. Porque lo cierto es que no hay argumento, racional suficiente para justificar el fondo de crueldad escondido detrás de esa bellísima fiesta...”¹⁵⁴

¹⁵¹ Mario Vargas Llosa, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

¹⁵² Mario Vargas Llosa, “La moral de los cínicos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de julio de 1992, pp. 11-12.

¹⁵³ Mario Vargas Llosa, “Violencia y ficción”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de agosto de 1992, pp. 9-10.

¹⁵⁴ Mario Vargas Llosa, “Botero en los toros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de septiembre de 1992, pp. 13-14.

“En esos días, los dineros de Albión no corrían por las calles con el fin de fomentar los estudios humanísticos –estamos a mediados de los sesenta, en la declinante Inglaterra– ni las lenguas románicas, pero, **arañando cielo y tierra (e infierno, si hacía falta)**, el profesor Frank Pierce se las arreglaba para traer siempre conferencistas a su cátedra de literatura española, aunque tuviera que alojarlos, como a mí aquella noche, en posadas dickensianas donde el inquilino recibía, con la llave de la habitación, una botella de agua caliente para deshelar las sábanas.”¹⁵⁵

“**Antes de que cantara el gallo**, delatores anónimos alertaron a la Real Sociedad de las siglas de marras, la que, en el acto movilizó a uno de sus sabuesos, el inspector John Paul, a verificar la denuncia.”¹⁵⁶

“...siguiendo *La ruta de Don Quijote*, maravilla de libro que nos cuesta creer que fuera escrito **a vuelapluma**, por un *reporter* que cumplía una comisión del diario donde trabajaba.”¹⁵⁷

“Si hay alguien en el mundo que debería andar predicando **a voz en cuello** las ventajas de la disolución de las fronteras y la integración de los mercados a escala planetaria es alguien como él, que se ha beneficiado como nadie de la internacionalización y de la globalización...”¹⁵⁸

“No es de extrañar que los terroristas hagan de las suyas por doquier y el ciudadano común **ande en ascuas** por la falta de seguridad en un mundo en

¹⁵⁵ Mario Vargas Llosa, “El hispanista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1992, pp. 17-18.

¹⁵⁶ Mario Vargas Llosa, “Historia de Ziggy”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1993, pp. 13-14.

¹⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

¹⁵⁸ Mario Vargas Llosa, “Espantajos, fuera”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de diciembre de 1993, pp. 11-12.

el que un reo contumaz, buscado por la INTERPOL y con orden de captura en 184 países...”¹⁵⁹

“**Da vértigo** imaginar el esfuerzo de memoria y las invenciones constantes que tuvo que hacer a diario, para no caer en contradicciones que lo delataran ni despertar recelos.”¹⁶⁰

“Digamos que se llama Alejandro. Cuando lo conocí, en los años sesenta, aquí mismo, en París, era ya una leyenda viviente. Acababa, creo, de ser víctima del famoso atraco de los fondos mutuos, en Lima, una estafa descomunal en que muchos ahorristas peruanos perdieron **hasta la camisa**.”¹⁶¹

Titulares atrayentes

En el titular del artículo de opinión la función poética se intensifica en razón de la brevedad y atractivo que se exige al titular y la libertad propia del género. Los titulares de “Piedra de Toque” generan expectación, interés, sorpresa, albergan riqueza léxica, carga poética y entroncan con el argumento principal del texto. El lector sin proponérselo, como un acto reflejo, se pregunta ¿quién es?, ¿a quién se refiere?, ¿de qué trata el artículo?: “Los diez mil cubanos”¹⁶²; “El miniaturista”¹⁶³; “El preso 1.509”¹⁶⁴; “Caballero del camino”¹⁶⁵;

¹⁵⁹ Mario Vargas Llosa, “Fujimori entre rejas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de noviembre de 2005, pp. 15-16.

¹⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “Espantoso y genial”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de mayo de 2005, pp. 15-16.

¹⁶¹ Mario Vargas Llosa, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

¹⁶² Mario Vargas Llosa, “Los diez mil cubanos”, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1980, p. 11.

¹⁶³ Mario Vargas Llosa, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

¹⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “El preso 1.509”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1992, pp. 13-14.

“El ermitaño de Tánger”¹⁶⁶; “La hora de los charlatanes”¹⁶⁷; “Sabio, discreto y liberal”¹⁶⁸; “El mercader de Korcula”¹⁶⁹; “Los compañeritos”¹⁷⁰ ... Además de despertar curiosidad, en algunas ocasiones, el escritor encuadra al protagonista del artículo como último representante o miembro de una tradición, lo que acentúa su figura o leyenda: “El último afrancesado”¹⁷¹; “El último de los justos”¹⁷² o “Los rasputines”¹⁷³.

Vargas Llosa descoloca y sorprende al lector cuando ubica a escritores, pensadores o artistas fallecidos en tiempo y lugar presente, perpetuando una presencia, una idea o espíritu: “Kafka, en Buenos Aires”¹⁷⁴ (kafkiano: “Dicho de una situación: Absurda, angustiada”¹⁷⁵), como la tragedia padecida por Juan Gelman, “uno de los mejores poetas latinoamericanos de nuestro tiempo”); “Camus y Orwell, en Chechenia”¹⁷⁶ (crítica a Putin

¹⁶⁵ Mario Vargas Llosa, “Caballero del camino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de septiembre de 1993, pp. 13-14.

¹⁶⁶ Mario Vargas Llosa, “El ermitaño de Tánger”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1996, pp. 13-14.

¹⁶⁷ Mario Vargas Llosa, “La hora de los charlatanes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de agosto de 1997, pp. 11-12.

¹⁶⁸ Mario Vargas Llosa, “Sabio, discreto y liberal”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de noviembre de 1997, pp. 15-16.

¹⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “El mercader de Korcula”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de agosto de 2002, pp. 9-10.

¹⁷⁰ Mario Vargas Llosa, “Los compañeritos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de abril de 2005, p. 22.

¹⁷¹ Mario Vargas Llosa, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

¹⁷² Mario Vargas Llosa, “El último de los justos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de junio de 1994, pp. 15-16.

¹⁷³ Mario Vargas Llosa, “Los rasputines”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de mayo de 1998, pp. 13-14.

¹⁷⁴ Mario Vargas Llosa, “Kafka, en Buenos Aires”, *El País* [Madrid], 12 de abril de 1987, p. 11.

¹⁷⁵ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

¹⁷⁶ Mario Vargas Llosa, “Camus y Orwell, en Chechenia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1995, pp. 11-12.

por el bombardeo en Grozni: “tal como se pronunciaron Orwell o Camus, no hay causas justas sin medios justos”); “Grosz y Renzo Piano en Postdamer Platz”¹⁷⁷ (Renzo Piano, arquitecto que ha trabajado en la evolución de la plaza berlinesa. “Aquí [en Postdamer Platz] estuvieron los cafés, los teatros, las galerías, los hoteles, los ostentosos burgueses, los mendigos, los inválidos de guerra, las elegantes y las putas que él [Grosz] pintó”); “Borges en París”¹⁷⁸ (perdura la leyenda e influencia del escritor. Ha alcanzado la inmortalidad)...

Entre los titulares con mayor intensidad poética se hallan los que derivan de la traducción o mención literal de títulos de obras de teatro, libros o exposiciones de arte sin que el lector, en principio, sea necesariamente sabedor de esta circunstancia ni signo tipográfico alguno lo advierta: “Arte degenerado”¹⁷⁹ (*Entartete Kunst*, exposición de arte); “Ángeles en América”¹⁸⁰ (*Angels in America*, obra de teatro de Tony Kushner); “La muerte del gran escritor”¹⁸¹ (*La mort du grand écrivain*, ensayo de Henri Raczymow); “El ladrón en la casa vacía”¹⁸² (*Le voleur dans la maison vide*, memorias de Jean-François Revel); “El perfecto idiota latinoamericano”¹⁸³ (Manual de Plinio Apuleyo Mendoza,

¹⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “Grosz y Renzo Piano en Postdamer Platz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de abril de 1998, pp. 15-16.

¹⁷⁸ Mario Vargas Llosa, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

¹⁷⁹ Mario Vargas Llosa, “Arte degenerado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de marzo de 1992, pp. 11-12.

¹⁸⁰ Mario Vargas Llosa, “Ángeles en América”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de marzo de 1994, pp. 15-16.

¹⁸¹ Mario Vargas Llosa, “La muerte del gran escritor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 1994, pp. 13-14.

¹⁸² Mario Vargas Llosa, “El ladrón en la casa vacía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1997, pp. 11-12.

¹⁸³ Mario Vargas Llosa, “El perfecto idiota latinoamericano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de febrero de 1996, pp. 13-14.

Carlos Alberto Montaner y Álvaro Vargas Llosa); “La Costa de la Utopía”¹⁸⁴ (obra de teatro de Tom Stoppard); “Presencia real”¹⁸⁵ (libro de George Steiner, *Real presences*)...

Algunos titulares tienen su origen en citas de autoridades o conceptos políticos o culturales. El titular se descifra, adquiere sentido, en la lectura del texto: “La prehistoria de Hemingway”¹⁸⁶ (etapa anterior a la marcha del escritor a París, “La literatura era para él, en esa prehistoria suya, nada más que un ‘job that produced income’ ... un trabajo que producía ganancia”); “La guerra florida”¹⁸⁷ (“Parodiando aquel macabro aforismo surrealista (‘Hay que matar a la madre cuando es joven’), esta especie de guerra florida permanente (como llamaban los aztecas a las cacerías de víctimas humanas para sus dioses) de la sociedad norteamericana contra quien llega a ejercer la autoridad o alcanza relevancia cívica en su seno, podría cifrarse en este mandamiento: ‘Hay que matar a quien gobierna antes de que sea inmortal’”); “Al asalto del cielo”¹⁸⁸ (la voluntad de tantos ciudadanos franceses por mantener el mito del Estado protector y benefactor le recuerda al escritor aquello que Marx aplaudió en los *communards* de París, “el asalto del cielo”); “La revolución posmoderna”¹⁸⁹ (irónica referencia a la insurrección zapatista que Carlos Fuentes llamó “la primera revolución posmoderna”); “Jorge Amado en el paraíso” (cuando era joven, Vargas Llosa jugaba con un amigo a adivinar qué escritores de su tiempo entrarían en el cielo. En su lista actual desde hace mucho tiempo queda un solo nombre);

¹⁸⁴ Mario Vargas Llosa, “La Costa de la Utopía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de septiembre de 2002, pp. 11-12.

¹⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “Presencia real”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de agosto de 1991, pp. 7-8.

¹⁸⁶ Mario Vargas Llosa, “La prehistoria de Hemingway”, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1986, pp. 11-12.

¹⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “La guerra florida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de febrero de 1993, pp. 13-14.

¹⁸⁸ Mario Vargas Llosa, “Al asalto del cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de diciembre de 1995, pp. 13-14.

¹⁸⁹ Mario Vargas Llosa, “La revolución posmoderna”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de agosto de 1996, pp. 9-10.

“Los patriotas”¹⁹⁰ (los canallas son el siniestro trío Fujimori, Montesinos y de Bari Hermoza. “Cuando, a finales del siglo XVIII, el doctor Samuel Johnson estampó la frase inmortal ‘El patriotismo es el último refugio de los canallas’, no estaba vociferando contra su país, claro está”); “El lenguaje de la pasión”¹⁹¹ (“A la muerte de André Breton, Octavio Paz, en el homenaje que le rindió, dijo que hablar del fundador del surrealismo sin emplear el lenguaje de la pasión era imposible. Lo mismo podría decirse de él, pues, a lo largo de su vida, sobre todo las últimas décadas, vivió en la controversia, desatando a su alrededor adhesiones entusiastas o abjuraciones feroces”); “La voluntad luciferina”¹⁹² (cualidad de Ortega y Gasset. “Yo no creo que ese esfuerzo por ser accesible, inspirado en el anhelo de Goethe de ir siempre ‘desde lo oscuro hacia lo claro’, que él llamó la voluntad luciferina, empobrezca su pensamiento y lo reduzca al mero papel de un divulgador”); “La cultura adormidera”¹⁹³ (“La expresión ‘el arte adormidera’ la utilizó por primera vez el poeta surrealista peruano César Moro, en los años cuarenta, en una polémica con el chileno Vicente Huidobro ... Como la adormidera que produce el opio y tiene unas hojas abrasadoras y trepantes, el subsidio oficial debilita y agota por desfallecimiento interno la acción creadora”); “El huésped del futuro”¹⁹⁴ (el título viene de la manera críptica como Anna Ajmátova llama a Isaías Berlin, para salvar la censura, en los poemas que escribió refiriéndose al encuentro entre ambos); “Yeltsin y la nariz de Cleopatra”¹⁹⁵ (alude a una manera de leer la historia que relaciona esta disciplina y el azar: “si la nariz de Cleopatra hubiera sido más corta, más larga o más torcida, otra fuera la suerte de Roma”); “La vieja

¹⁹⁰ Mario Vargas Llosa, “Los patriotas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 1997, pp. 9-10.

¹⁹¹ Mario Vargas Llosa, “El lenguaje de la pasión”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1998, pp. 13-14.

¹⁹² Mario Vargas Llosa, “La voluntad luciferina”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de enero de 2001, pp. 13-14.

¹⁹³ Mario Vargas Llosa, “La cultura adormidera”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 2004, pp. 11-12.

¹⁹⁴ Mario Vargas Llosa, “El huésped del futuro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 2005, pp. 17-18.

¹⁹⁵ Mario Vargas Llosa, “Yeltsin y la nariz de Cleopatra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

que pasa llorando”¹⁹⁶ (“es el caso del gran poeta William Butler Yeats, que en su drama patriótico irlandés *Cathlee ni ouliban* (1902) inventó aquella imagen –de larga reverberación en las mitologías nacionalistas– de ‘la vieja que pasó llorando’, personificación de la Patria, claro está, humillada y olvidada, esperando que sus hijos la rediman”).

En ocasiones, los titulares tienen un doble sentido: “Caca de elefante”¹⁹⁷ (esculturas confeccionadas con esta materia y valor artístico de la exposición); “Así en la paz como en la guerra”¹⁹⁸ (título de una colección de cuentos de Cabrera Infante y mención al fallecimiento del escritor y su combate en pro de la libertad en Cuba); “Distanciando a Brecht”¹⁹⁹ (valoración de la ‘teoría del distanciamiento de Brecht’ y de su talla ética; “El sexo frío”²⁰⁰ (reproducción asistida: con semen congelado y sin pasión); “Victor Hugo. Océano”²⁰¹ (“...hay un museo dedicado a su memoria, donde se puede ver en una vitrina un sobre dirigido a él que llevaba como única dirección: ‘Mr. Victor Hugo. Océan’. Y ya era tan famoso que la carta llegó a sus manos. Aquello de océano le viene de perillas, por lo demás. Eso fue: un mar inmenso, quieto a ratos y a veces agitado por tormentas sobrecogedoras”)...

A veces, Vargas Llosa emplea en los titulares la conjunción “y”, con el fin de ligar ideas entre las cuales establece una relación en el cuerpo del texto: “Historia y novela”²⁰²;

¹⁹⁶ Mario Vargas Llosa, “La vieja que pasa llorando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de agosto de 1998, pp. 9-10.

¹⁹⁷ Mario Vargas Llosa, “Caca de elefante”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de septiembre de 1997, pp. 13-14.

¹⁹⁸ Mario Vargas Llosa, “Así en la paz como en la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de marzo de 2005, pp. 13-14.

¹⁹⁹ Mario Vargas Llosa, “Distanciando a Brecht”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de febrero de 1998, pp. 15-16.

²⁰⁰ Mario Vargas Llosa, “El sexo frío”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de julio de 1998, pp. 15-16.

²⁰¹ Mario Vargas Llosa, “Victor Hugo. Océano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de septiembre de 2003, pp. 11-12.

²⁰² Mario Vargas Llosa, “Historia y novela”, *El País* [Madrid], 1 de abril de 1990, pp. 11-12.

“La libertad y la igualdad”²⁰³; “Posmodernismo y frivolidad”²⁰⁴; “La ficción y la historia”²⁰⁵; “Libertarios y psicópatas”²⁰⁶; “La ficción y la guerra”²⁰⁷ ...

La adecuada selección de las palabras le resulta especialmente útil en la construcción de titulares (brevedad e intensidad): “La dictadura perfecta”²⁰⁸ refiere al sistema político mexicano tutelado por el PRI (perfecta: “Que posee el grado máximo de una determinada cualidad o defecto.” “De plena eficacia jurídica”²⁰⁹); “Eterno crepúsculo”²¹⁰ alude al régimen castrista (eterno: “Que se prolonga muchísimo o excesivamente”²¹¹. Crepúsculo: “Fase declinante que precede al final de algo”²¹²); “El príncipe agorero”²¹³ es Hans Magnus Enzensberger (príncipe: “Primero y más excelente, superior o aventajado en algo”²¹⁴. Agorero: “Que predice males o desdichas. Se dice especialmente de la persona pesimista”²¹⁵; “Podredumbre terminal”²¹⁶, refiere a la última

²⁰³ Mario Vargas Llosa, “La libertad y la igualdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1991, pp. 13-14.

²⁰⁴ Mario Vargas Llosa, “Posmodernismo y frivolidad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1994, pp. 13-14.

²⁰⁵ Mario Vargas Llosa, “La ficción y la historia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de febrero de 1995, pp. 13-14.

²⁰⁶ Mario Vargas Llosa, “Libertarios y psicópatas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de mayo de 1995, pp. 13-14.

²⁰⁷ Mario Vargas Llosa, “La ficción y la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de julio de 1995, pp. 11-12.

²⁰⁸ Mario Vargas Llosa, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

²⁰⁹ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²¹⁰ Mario Vargas Llosa, “Eterno crepúsculo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de enero de 1993, pp. 13-14.

²¹¹ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²¹² Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²¹³ Mario Vargas Llosa, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

²¹⁴ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

fase del tándem Fujimori-Montesinos (podredumbre: “Putrefacción o corrupción material de las cosas.” “Corrupción moral”²¹⁷); “La guerra de Sharon”²¹⁸ (de: “Denota la causa u origen de algo”²¹⁹); “El pecado nefando”²²⁰ (nefando: “Pecado nefando: el de sodomía”²²¹ ...

Y, por supuesto, en la creación de titulares el escritor recurre a las figuras retóricas. En el apartado dedicado a éstas se recogen algunos ejemplos.

Citas

Las citas bien traídas aportan conceptos, ingenio, humor y concreción. Definen, clarifican, explican, intensifican un rasgo o idea, refuerzan la argumentación (por autoridad o por conclusión), embellecen el texto, rompen el ritmo, distienden y hacen más amena la lectura.

“Cuando Borges escribió que los novelistas norteamericanos habían hecho de la brutalidad una virtud literaria, pensaba seguramente en Hemingway.”²²²

²¹⁵ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²¹⁶ Mario Vargas Llosa, “Podredumbre terminal”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de noviembre de 2000, pp. 19-20.

²¹⁷ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²¹⁸ Mario Vargas Llosa, “La guerra de Sharon”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de abril de 2002, pp. 17-18.

²¹⁹ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²²⁰ Mario Vargas Llosa, “El pecado nefando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 2003, pp. 9-10.

²²¹ Real Academia Española [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consulta: junio de 2006]

²²² Mario Vargas Llosa, “La prehistoria de Hemingway”, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1986, pp. 11-12.

“Por lo general, los pueblos –esas mujeres y hombres sin cara y sin nombre, las ‘gentes del común’, como los llamaba Montaigne– son mejores que sus intelectuales.”²²³

“...de lo que Popper llama ‘historicismo’ –la creencia en que la evolución de la sociedad obedece a leyes impersonales e inflexibles–...”²²⁴

“El padre del modernismo, el gran Rubén Darío, resumiría todos estos sentimientos en su poema ‘A Roosevelt’, de 1904, que termina con esta imprecación: ‘Y, pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!’.”²²⁵

“¿De qué manera puede Europa –y España en especial– colaborar con los Gobiernos latinoamericanos en promover el desarrollo y la modernización de esas ‘naciones cerradas’, como las llamó José María Arguedas?”²²⁶

“...poco antes de morir, [Hayek] afirmaba en una entrevista: ‘Todo liberal debe ser un agitador’.”²²⁷

“Bataille decía que la ‘permisividad’ mataba el goce sexual, pues éste dependía, en buena parte de los tabúes y mitos que la religión y la cultura habían levantado alrededor del sexo.”²²⁸

²²³ Mario Vargas Llosa, “La sociedad abierta y sus enemigos”, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1989, pp. 13-14.

²²⁴ Mario Vargas Llosa, “Yeltsin y la nariz de Cleopatra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

²²⁵ Mario Vargas Llosa, “El odio y el amor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de diciembre de 1991, pp. 9-10.

²²⁶ Mario Vargas Llosa, “Cabezazos con la Madre Patria”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1992, pp. 11-12.

²²⁷ Mario Vargas Llosa, “Muerte y resurrección de Hayek”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de abril de 1992, pp. 13-14.

²²⁸ Mario Vargas Llosa, “Cruzados del arco iris”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1993, pp. 15-16.

“No hay problema en el mundo que no pueda ser resuelto con un cuento’, dice un curandero de la tribu de los Xhosas al afligido narrador de *Cape of Storms* ... Pero, como diría Sartre, ‘las palabras son actos’...”²²⁹

“Georges Bataille vivió fascinado por ‘el mal’, que él definía, influido por Freud, como todo aquello que la comunidad prohíbe pues si fuera admitido pondría en peligro su supervivencia ... como escribió Bataille, que todo hombre es una jaula en la que hay encerrado un animal, ‘una bestia’ que, cuando se suelta, causa estragos.”²³⁰

“En la vida nada hay que no revista una trascendencia incalculable”, escribió Azorín. Y, antes que él, Flaubert había asegurado: ‘Basta mirar una cosa interesantemente para que se vuelva interesante’.”²³¹

“Albert Camus decía que era legítimo ser pesimista en el campo de la metafísica, en el que nada podemos, pero que tenemos la obligación del optimismo en el de la historia, en el que todo depende de nosotros.”²³²

“Que nada de ello está próximo lo demuestra el formidable despliegue de cómplices y reclutados entre la ‘élite’ que el régimen se ufana en exhibir, con la ingenua pretensión de mejorar su imagen (variopinta estrategia nacida de aquel dictum de Simone de Beauvoir: ‘Nadie es un monstruo si lo somos todos’).”²³³

²²⁹ Mario Vargas Llosa, “Cabo de tormentas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de junio de 1993, pp. 15-16.

²³⁰ Mario Vargas Llosa, “Fieras en libertad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de diciembre de 1993, pp. 11-12.

²³¹ Mario Vargas Llosa, “El ermitaño de Tánger”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1996, pp. 13-14.

²³² Mario Vargas Llosa, “Sirenas en el Amazonas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de diciembre de 1998, pp. 11-12.

²³³ Mario Vargas Llosa, “Oro y esclavos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2000, pp. 15-16.

“‘El arte y la sexualidad son la misma cosa’, le dijo Picasso a Jean Leymarie...”²³⁴

“El Perú, ‘un país antiguo’, como decía José María Arguedas, alcanzó algunas veces en su historia milenaria, la grandeza y la fuerza, aunque nunca, por desgracia, la justicia y la libertad...”²³⁵

“Por las mismas razones por las que el chileno Acario Cotapo consideraba que para cualquier escritor en ciernes era indispensable ‘la respireta parisina’.”²³⁶

“Sergio Vieira de Mello tenía tanto encanto personal que, quienes lo trataban por primera vez, podían confundirlo con uno de esos diplomáticos de salón, pura facha y nada adentro, a los que Jorge Edwards llamó una vez ‘los tigres del cóctel’.”²³⁷

“...la avanzada descentralización del poder hace que Estados Unidos se acerque bastante a ese ideal de la sociedad abierta que Popper definía como organizar las cosas de tal modo que ‘los gobiernos puedan hacer el menor daño posible’.”²³⁸

²³⁴ Mario Vargas Llosa, “El pintor en el burdel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de abril de 2001, pp. 11-12.

²³⁵ Mario Vargas Llosa, “Regreso a San Marcos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de abril de 2001, pp. 13-14.

²³⁶ Mario Vargas Llosa, “Cuando París era una fiesta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de marzo de 2002, pp. 13-14.

²³⁷ Mario Vargas Llosa, “Con las botas puestas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de agosto de 2003, pp. 9-10.

²³⁸ Mario Vargas Llosa, “La hora de los cómicos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de octubre de 2003, pp. 13-14.

“El Estado no premia el talento, sino la sumisión.”²³⁹ (Vargas Llosa no recuerda el autor de la cita).

“De manera que, a mi juicio, tiene absolutamente razón el filósofo polaco Leszek Kolakowski al sostener que ‘la identidad cultural de Europa reside en la ausencia de cualquier identidad plenamente formada; en otras palabras, en la incertidumbre y el descontento’.”²⁴⁰

“...en lo esencial ambos trabajos coinciden en mostrar que durante los años de la revolución senderista el Perú vivió lo que un verso de Miguel Hernández llama ‘el apogeo del espanto’.”²⁴¹

“Borges escribió de él [Alfonso Reyes] que era ‘el más fino estilista de la prosa española de nuestro siglo’...”²⁴²

“(Los franceses lo expresaban en los años sesenta mediante esta oprobiosa afirmación: ‘Es preferible equivocarse con Sartre que tener razón con Aron [Raymond Aron]’).”²⁴³

El humor

Algún toque de humor, ingenioso, agudo, refinado y adecuado al tema y contexto (no inoportuno) ameniza y distiende la lectura.

²³⁹ Mario Vargas Llosa, “La cultura adormidera”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 2004, pp. 11-12.

²⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “Europa: ¿una bella idea?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de diciembre de 2004, pp. 19-20.

²⁴¹ Mario Vargas Llosa, “Apogeo del espanto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de diciembre de 2004, pp. 13-14.

²⁴² Mario Vargas Llosa, “Un hombre de letras”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2005, pp. 15 y 17.

²⁴³ Mario Vargas Llosa, “Los compañeritos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de abril de 2005, p. 22.

“La última noticia suya la recibí hoy. ¡Se va a casar! Sí, ni más ni menos, se va a casar. Por eso he sentido la impostergable urgencia de escribir sobre él [Álex, antiguo alumno de un seminario en Cambridge], de mandarle con estas líneas una efusiva enhorabuena, y, de paso, hacer llegar mi admirada solidaridad a esa resuelta muchacha...”²⁴⁴

“El amor de los ingleses por los animales, como el que les despiertan las flores, es, quién lo duda, una propensión altamente civilizada, y hasta parece haber repercutido genéticamente en los perros de este país, pues nunca los he oído ladrar y, que yo sepa al menos, hace siglos que no muerden a nadie.”²⁴⁵

“No quiero sacar ninguna conclusión porque todas saltan a los ojos y queman. Yo me limitaré a seguir dando mis clases, dos veces por semana, bajo el hielo y la nieve de Washington, mirando al techo para que ninguna de mis alumnas me acuse de 'acoso visual', y forrado de gruesos calzones impermeables, para el frío y por si acaso.”²⁴⁶

“Cuando Cristóbal Toral supo que el primer hombre había llegado a la Luna se alquiló un traje de astronauta y así ataviado, con escafandra y todo, salió a exhibirse por las calles de Madrid. De este modo quería manifestar su júbilo ante el mundo por esa hazaña de la imaginación, la ciencia y la técnica que permitió al ser humano cruzar los espacios estelares y poner los pies en

²⁴⁴ Mario Vargas Llosa, “Mi único alumno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de agosto de 1992, pp. 7-8.

²⁴⁵ Mario Vargas Llosa, “Historia de Ziggy”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1993, pp. 13-14.

²⁴⁶ Mario Vargas Llosa, “El pene o la vida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1994, pp. 13-14.

aquel astro apagado que, desde tiempo inmemorial, azuzaba la fantasía y el sueño y aparecía en todas las metáforas de amor, clásicas o románticas.”²⁴⁷

“Cuando fuimos a denunciar el robo a la policía, el amable comisario nos dijo que, un años atrás, los García Márquez habían sido víctimas de una fechoría parecida en otro hotel de Barcelona. ¡Un caco especializado en literatura latinoamericana, qué duda cabe!”²⁴⁸

“Y en David Gallagher esa sobriedad ha cristalizado en algo que, por periodos, se confunde pura y simplemente con la mudez: es la única persona que conozco capaz de divertirse en grande toda una noche sin decir ni mus. Todavía me encuentro a veces con amigos de aquellos años ingleses que me preguntan, rascándose el cráneo: ‘¿Averiguaste por fin el secreto de David?’. No, y ahora sé que nunca lo averiguaré.”²⁴⁹

Lo fantástico

¿Qué recurso más atractivo, sorprendente y ameno que lo fantástico (lo mágico, lo milagroso, lo legendario, lo mítico, aquellas personas, cosas o sucesos que no podemos reconocer o verificar por nuestra propia experiencia²⁵⁰)?

“El pueblecito galés de Hay está al pie de una cordillera misteriosa, llena de leyendas –las Black Mountains–, en la margen derecha de un río cuyo nombre semirrima con el suyo: el Wye. La frontera se halla tan cerca que,

²⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “Toral y las maletas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de julio de 1994, pp. 9-10.

²⁴⁸ Mario Vargas Llosa, “Ser robado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de noviembre de 2002, pp. 15-17.

²⁴⁹ Mario Vargas Llosa, “Profesor de idealismo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de agosto de 2004, pp. 9-10.

²⁵⁰ Mario Vargas Llosa, *Cartas a un joven novelista*, op. cit., p. 89.

cuando los vecinos salen a dar una vuelta, cruzan y descruzan muchas veces, sin saberlo, el invisible lindero que separa Gales de Inglaterra. En lo alto del pueblo hay un castillo de origen normando, donde hace ocho siglos vivió William el Ogro, cuya mujer, Matilda, una gigante musculosa, lanzaba piedras que llegaban a Llowes, un pueblo a dos millas de distancia. Aquí recaló, un día de 1962, un joven de 23 años llamado Richard Booth. Había pasado por Oxford, hecho vagos estudios de historia e intentado, a instancias de su padre, un coronel retirado, ganarse la vida como contador y comerciante de antigüedades. Afortunadamente para Hay y los lectores de este mundo, en ambos empeños fracasó.”²⁵¹

“Conocía un París secreto y mágico, que no figuraba en guía alguna, y de cada encuentro con él yo salía cargado de tesoros: películas que ver, exposiciones que visitar, rincones por los que merodear, poetas que descubrir y hasta un congreso de brujas en la Mutualité que a mí me aburrió sobremanera pero que él evocaría después, maravillosamente, como un jocoso Apocalipsis ... De rato en rato, oigo desafinar una trompeta. No hay nadie por los alrededores. El sonido sale, pues, de ese cartel del fondo de la sala, donde un chiquillo larguirucho y lampiño, con el pelo cortado a lo alemán y una camiseta de mangas cortas –el Julio Cortázar que yo conocí– juega a su juego favorito.”²⁵²

“...[según] el último libro que escribió Bruce Chatwin, *The Songlines* (1987) ... Los primitivos australianos eran nómadas pero tenían una noción muy precisa de su espacio territorial, del ámbito geográfico que pertenecía a cada tribu y clan. Ahora bien, los límites de estos territorios eran invisibles y musicales, unas ‘líneas sonoras’ cuyo conocimiento los ancestros mantenían en

²⁵¹ Mario Vargas Llosa, “El paraíso de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1991, pp. 11-12.

²⁵² Mario Vargas Llosa, “La trompeta de Deyá”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1991, pp. 7-8.

secreto y legaban a los discípulos luego de complicadas, y a veces sangrientas, ceremonias de iniciación. En esta mitología fundacional, al principio no fue el verbo sino la melodía y el ritmo: la música precede a las palabras y a la existencia de los animales, las plantas y las cosas. Todo lo que existe fue ‘cantado’ por los primeros ancestros, escapó de la nada hacia el ser gracias a una canción ... La poesía y el mito no son incompatibles con la vida, desde luego, sino sus manifestaciones más excelsas.”²⁵³

“Aunque mis principios y convicciones liberales le dan toda la razón, mi fantasía y mis amores están con el bandido y pronostico que también esta vez derrotará al Sheriff y a la alianza de Tories, Laboristas, Empresarios y Sindicalistas conjurados contra él y que Robin, el hijo del humilde molinero de Loxley, seguirá perpetrando sus fechorías en la espesa Sherwood Forest ... Los mitos sólo mueren cuando se agotan las raíces que los nutren y ya no sirven para explicar o aplacar aquellos miedos, vacíos, sueños y esperanzas que los generaron. La vigorosa personalidad de Robin de los Bosques está perennizada no tanto por la rica imaginería que en torno a ella ha ido tejiendo el tiempo, sino porque se apoya en acendrados atributos de la especie humana (el resentimiento y la envidia) y en un prejuicio tenaz –el odio al rico– al que la tradición cristiana santificó bíblicamente, explicando que sería más difícil al hombre de fortuna entrar en el cielo que a un camello pasar por el ojo de una aguja, y que legitimaron todas las doctrinas colectivistas haciendo de aquél un epifenómeno de la explotación, el abuso, el privilegio y la causa primordial de la pobreza.”²⁵⁴

“Esta niña fue sacrificada al Apu (dios) Ampato, en la misma cumbre del volcán, para apaciguar su virulencia y a fin de que trajera bonanza a los

²⁵³ Mario Vargas Llosa, “Caballero del camino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de septiembre de 1993, pp. 13-14.

²⁵⁴ Mario Vargas Llosa, “Robin Hood y los alegres compadres”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1996, pp. 11-12.

asentamientos incas de la comarca ... Es probable que, luego de ser elegida como víctima propiciatoria, Juanita fuera reverenciada y paseada por los Andes –tal vez llevada hasta el Cusco y presentada al Inca–, antes de subir en procesión ritual, desde el valle del Colca y seguida por llamas alhajadas, músicos y danzantes y centenares de devotos, por las empinadas faldas del Ampato, hasta las orillas del cráter, donde estaba la plataforma de los sacrificios ... Fue enterrada con una vestimenta suntuosa, la cabeza tocada con un arco iris de plumas trenzadas, el cuerpo envuelto en tres capas de vestidos finísimamente tejidos en lana de alpaca, los pies enfundados en unas ligeras sandalias de cuero. Prendedores de plata, vasos burilados, un recipiente de chicha, un plato de maíz, una llamita de metal y otros objetos de culto o domésticos –rescatados intactos todos ellos– la acompañaron en su reposo de siglos, junto a la boca de aquel volcán, hasta que el accidental calentamiento del casquete glacial del Ampato, derritió las paredes que protegían su descanso y la lanzó, o poco menos, en los brazos de Johan Reinhard y Miguel Zárate.”²⁵⁵

“La Habana que aparece en sus cuentos, novelas y crónicas, y que deja un recuerdo tan vívido en la memoria del lector, debe seguramente –como el Dublín de Joyce, el Trieste de Svevo o el Buenos Aires de Cortázar– mucho más a la fantasía del escritor que a sus recuerdos. Pero ella está ahora allí, contrabandeada en la realidad, más verdadera que la que le sirvió de modelo, viviendo casi exclusivamente de noche, en unos convulsos años pre-revolucionarios, sacudida de ritmos tropicales, humosa, sensual, violenta, periodística, bohemia, risueña y gansteril, en su sabrosa eternidad de palabras. Ningún escritor moderno de nuestra lengua, con la excepción tal vez del inventor de Macondo, ha sido capaz de crear una mitología citadina de tanta fuerza y color como el cubano.”²⁵⁶

²⁵⁵ Mario Vargas Llosa, “Una doncella”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de noviembre de 1997, pp. 15-16.

²⁵⁶ Mario Vargas Llosa, “Cabrera Infante”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de diciembre de 1997, pp. 13-14.

“Las historias de las torturas, crímenes, desapariciones y chantajes perpetrados los dos últimos años del trujillismo por el ‘coronel’ Abbes García superan los peores excesos de la imaginación más perversa. El ex-presidente dominicano, Joaquín Balaguer, cuenta que lo vio, una vez, leyendo con verdadera delectación por los corredores de Palacio un libro de torturas chinas. En esas páginas se inspiraría para los indecibles tormentos a que personalmente sometía a los presos políticos, en su cubil de la cárcel de La Cuarenta –uno de los cuales era sentarlos en ‘la silla eléctrica’, o arrancarles las uñas, la lengua y los ojos–, antes de echarlos aún vivos a los tiburones, desde un acantilado. Después del asesinato de Trujillo, Balaguer se apresuró a nombrar cónsul en el Japón al impresentable personaje. Pero éste se quedó merodeando por Canadá, Francia y Suiza, y terminó regresando al trópico de sus amores, esta vez a Haití, como asesor en cuestiones de seguridad de un digno émulo de Trujillo: el Dr. Duvalier, más conocido como Papa Doc. Su trayectoria haitiana culminó en un pequeño apocalipsis. Fiel a su vocación, participó en una intriga subversiva contra su empleador, que encabezaba un yerno del tiranuelo haitiano. El Doctor Duvalier era un hombre expeditivo y no perdía tiempo en sentimentalismos: hizo volar con dinamita la casa de Johnny Abbes García y en la explosión murieron carbonizados, además de él, su mujer, sus hijos, sus dos sirvientas y algunos perros. Naturalmente, la leyenda lo sobrevive, y en Santo Domingo hay gentes que me aseguraron que ese cataclísmico final es una patraña, ideada por él mismo, para borrar sus huellas, y que aún vive, con otra cara y otro nombre, rico en dineros y en recuerdos, a orillas del Lago Lemán.”²⁵⁷

“Además de formar parte de la vida social y política de Colombia, los sicarios constituyen también, como los *cowboys* del Oeste norteamericano o los *samurais* japoneses, una mitología fraguada por la literatura, el cine, la música, el periodismo y la fantasía popular, de modo que, cuando se habla de

²⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “Los rasputines”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de mayo de 1998, pp. 13-14.

ellos conviene advertir que se pisa ese delicioso y resbaladizo territorio, el preferido de los novelistas, donde se confunden ficción y realidad ... Para graduarse de sicario hay que pasar ciertas pruebas, como para ser caballero en la Edad Media. La más severa, termómetro de la sangre fría del aspirante, consiste en matar a un pariente cercano; pero, más común, es la de apostarse ante un semáforo y descerrajarle un tiro al primer –o segundo o tercer– automovilista detenido por la luz roja. Quien aprueba tiene derecho a su caballo, es decir a su moto y su arma de fuego. Es entonces cuando el joven va a postrarse a los pies de la Virgen de Sabaneta y hacer bendecir los tres escapularios que llevará siempre encima: uno en la muñeca, para el pulso; otro en el corazón, para proteger su vida, y el último en el tobillo, por dos razones: para escapar a tiempo y para que la cadena de la moto no se lo dañe demasiado ... Antes de salir a hacer su trabajo, el sicario hierve las balas de su arma en agua bendita. Después se hierve a sí mismo con tragos de aguardiente y jalones de droga –coca, bazuco, marihuana– y, últimamente, con la ‘rochita’, una tableta producida por los laboratorios Roche para calmar la desazón de los enfermos terminales, el blanco más apetecido de los atracos a las farmacias.”²⁵⁸

“Pero, para quienes lo hemos leído, la Alejandría más real y tangible, cuando llegamos aquí, no es la de su hermosa playa y su curvo malecón, la de sus nubes viajeras, sus tranvías amarillos y el anfiteatro erigido con piedras de granito traídas de Assuán, ni siquiera la de las maravillas arqueológicas de su museo. Sino la Alejandría de Cavafis, aquella en la que discuten e imparten sus doctrinas los sofistas, donde se filosofa sobre las enseñanzas de las Termópilas y el simbolismo del viaje de Ulises a Ítaca, donde los vecinos curiosos salen de sus casas a ver a los hijos de Cleopatra –Cesáreo, Alejandro y Tolomeo– asistir al Gimnasio, cuyas calles apestan a vino e incienso cuando pasa el cortejo de Baco, inmediatamente después de los dolidos funerales a un gramático, donde

²⁵⁸ Mario Vargas Llosa, “Los sicarios”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1999, pp. 17-18.

el amor es sólo cosa de hombres y donde, de pronto, sobreviene el pánico, porque ha corrido el rumor de que pronto llegarán los bárbaros.”²⁵⁹

“Estaban concentradas, desde hacía por lo menos un siglo, en Charing Cross y alrededores, y en muchas de ellas había libreros que parecían escapados de las novelas de Dickens, con bonetes, viejas mantas, cabelleras revueltas y hasta lupas e impertinentes. Con ellos era posible conversar, y pasarse horas escarbando las existencias, en esa atmósfera cálida, inconfundible, de polvo intemporal y de religiosidad laica que tienen –que tenían– las pequeñas librerías [londinenses].”²⁶⁰

“Hace dos mil quinientos años, muchos hombres hacían el mismo recorrido que yo hago ahora, pero en condiciones más difíciles, rumbo al centro ceremonial de Chavín de Huántar. Cruzaban los desiertos candentes de la costa, escalaban los Andes occidentales hasta alturas que rozaban los cinco mil metros, y luego de cruzar lo que muchos siglos después se llamaría el Callejón de Huaylas, iniciarían el descenso de la vertiente oriental andina, entre precipicios vertiginosos y montañas cargadas de vegetación o de nieve ... para pedir mercedes a ese horrible dios, híbrido de pájaro, crótalo y felino que todavía nos contempla recién llegados, con sus fríos ojos de piedra y sus cuatro colmillos cruzados ... para pedir salud, venganzas, poder o magia, a estas sanguinarias divinidades que, todavía hoy, incluso a un incrédulo pertinaz como yo, producen escalofríos ... ¿por qué seguirían emprendiendo la peregrinación a Chavín de Huántar aún ahora tantos brujos, chamanes, curanderos, desde los más remotos pueblos del Perú, dos mil novecientos años después de construido el santuario? ... El arqueólogo del sitio me asegura que vienen muchos, que en esta plaza y sobre estos muros perpetran sus

²⁵⁹ Mario Vargas Llosa, “El alejandrino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2000, pp. 15-16.

²⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “Endecha por la pequeña librería”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de julio de 2000, pp. 15-16.

ceremonias, con coca o ayahuasca, y que luego parten, envalentonados, purificados, fortalecidos en sus magias, por el contacto con los manes de este sagrado lugar, hacia sus lugares de origen.”²⁶¹

“Como ocurre con la Amazonia en América del Sur, en Panamá la tierra del Darién ha generado una mitología en la que se asocia la selva no sólo con la aventura y los paisajes exóticos; también con el crimen. Sin embargo, las autoridades de las aldeas son categóricas: en esta provincia, salvo casos excepciones como los que he referido, la delincuencia es infinitamente más reducida que en el resto del país, y en algunas aldeas, nula ... Una leyenda dice que los conquistadores españoles pudieron vencer los Andes, los desiertos y la Amazonia, pero no el Darién, que una y otra vez los derrotó.”²⁶²

“La niña, procedente del Congo o de Angola, había sido sometida a torturas sistemáticas los quince meses precedentes por su madre, su tía Sita Kisanga y un amigo de ésta, Sebastián Pinto, desde que una noche un hijo pequeño de Sita se despertó llorando y jurando que la niña se le había aparecido en el sueño y amenazado con llevárselo volando de vuelta al Congo. La familia concluyó que la niña estaba poseída por un espíritu maligno, un *ndoki*, y debía ser exorcizada. La hicieron ayunar tres días y luego procedieron a tratar de expulsar al demonio que la habitaba. La abofeteaban, la azotaban, le frotaban en los ojos chilis picantes, le punzaron todo el cuerpo y la cara con la punta de un cuchillo, y la tuvieron muchos días encerrada en una bolsa de ropa en la que la amenazaban con tirarla al río o desbarrancarla desde el balcón del edificio. Al final, como el *ndoki* se resistía a marcharse, la expulsaron del hogar a puntapiés. Los médicos de la policía detectaron 43 heridas en el cuerpo de la criatura.

²⁶¹ Mario Vargas Llosa, “El largo viaje”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de febrero de 2003, pp. 13 y 15.

²⁶² Mario Vargas Llosa, “En el Darién”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de abril de 2004, pp. 11-12.

...Richard Hoskins, profesor de Religiones Africanas en el King's College de Londres, que ha investigado muchos años este tema en el Congo, y que asesora a la policía británica en este y otros cinco casos de exorcismos contra niños-brujos sometidos a torturas y crueldades en las comunidades de inmigrantes, ha revelado que centenares de niños de origen africano desaparecen cada año en Inglaterra sin que las autoridades consigan averiguar las razones de su desaparición ... las autoridades reconocen su impotencia para frenar lo que parece un fenómeno en el que centenares o acaso millares de menores son sometidos en Gran Bretaña a indecibles brutalidades para exorcizarlos.”²⁶³

“Como en la primera, del 7 de julio, en la segunda ola de acciones terroristas que el fundamentalismo islámico desencadenó sobre Londres el día 21, el blanco privilegiado fueron las estaciones del metro. ¿Por qué? Porque en una estación subterránea la mortandad puede ser complementada con dosis abrumadoras de pánico y porque, además de hacer correr mucha sangre, el mártir arrebosado en explosivos camino al Paraíso consigue el caos, la confusión y el desvarío de la gente común y corriente. Además, por supuesto, de una espectacular publicidad...

Una vieja leyenda dice que si Inglaterra no ha podido ser invadida en los últimos mil años es porque el mítico rey Arturo vela por ella desde las sombras. Y que el héroe medieval retornará a la vida y a la lucha si, en un momento trágico, su país lo necesita. Creo que es así y ya veo deslizándose entre la blanca bruma del verano londinense la larga cabellera, la blanca armadura y la luciente espada del antiguo caballero, compareciendo a cumplir con su deber.”²⁶⁴

²⁶³ Mario Vargas Llosa, “Los niños-brujos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de junio de 2005, pp. 15 y 17.

²⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “King's Cross”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de julio de 2005, pp. 13-14.

Figuras retóricas

Las esquemas o figuras retóricas bien construidas enriquecen el contenido y la forma del texto, refuerzan la argumentación y hacen más bello, persuasivo y eficaz el discurso. “En el refinado sistema conceptual de la Retórica las figuras se encuadran en el estudio de la *elocutio*, una de las *partes artis* o fases de elaboración del discurso, que consiste en ‘poner en palabras’ las ideas producidas en la *inventio* y estructuradas en la *dispositio*; que serán retenidas luego en la memoria y pronunciadas, por fin, en la *actio*.”²⁶⁵

Prosopografía

Vargas Llosa describe a personas en el aspecto externo (prosopografía)²⁶⁶, para transmitir proximidad, objetividad, seguridad, singularidad, sentimientos, impresiones, realzar o ridiculizar una figura, o evidenciar una evolución.

“Es más bajo que alto, de cabellos y bigotes muy rubios y unos ojos azules, apacibles, que miran con timidez...”²⁶⁷ (Václav Hável).

“¿Cuántos de las decenas de jóvenes poetas y narradores del nuevo mundo que emigraron a Barcelona en los setenta y ochenta, y convirtieron a esta ciudad, por un tiempo, en la capital literaria de América Latina, sabían que quienes les había entreabierto aquellas puertas era el filiforme caballero, ya sin editoriales y ahora con úlceras, a quien se podía divisar aún, con capa, bastón,

²⁶⁵ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 10.

²⁶⁶ *Ibidem*, p. 70.

²⁶⁷ Mario Vargas Llosa, “Impresión fugaz de Václav Hável”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de abril de 1991, pp. 11-12.

barba, cadenas y melena, paseando un perro como un aparecido por las calles de Sarriá?”²⁶⁸ (Carlos Barral).

“El legendario comandante de largos cabellos y boina azul, con la metralleta al hombro y el habano humeando entre los dedos, cuya imagen dio la vuelta al mundo y fue durante los sesenta símbolo de la rebeldía estudiantil, inspirador de un nuevo radicalismo y modelo para las aspiraciones revolucionarias de los jóvenes de cinco continentes, es ahora una figura semiolvidada que a nadie inspira ni interesa, cuyas ideas se han petrificado en libros sin lectores y al que la historia contemporánea desdibujó hasta confundirlo con esas momias históricas de tercera o de cuarta arrumbadas en un lugar oscuro del panteón.”²⁶⁹ (Che Guevara).

“Cuando lo ayudé a llegar hasta la silla de ruedas que lo esperaba en el andén, en Washington, advertí que era como ingrávido, un cuerpo ya sin carne y con los huesos quebradizos de un pajarillo.”²⁷⁰ (Manifestante enfermo de SIDA).

“...la inconmensurable frivolidad de los gacetilleros del mundo, a quien el amo y señor de la dictadura más longeva del continente –34 años–, con su ridículo disfraz de guerrillero, sus barbas matusalénicas y su silueta de hombre de Cromagnon atrae como la miel a las moscas...”²⁷¹ (Fidel Castro).

“Tiene la edad de la Julieta de Shakespeare –catorce años– y, como ésta, una historia romántica y trágica. Es bellísima, principalmente vista de

²⁶⁸ Mario Vargas Llosa, “Sombras de amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de mayo de 1992, pp. 11-12.

²⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “La muerte del Che”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de octubre de 1992, pp. 13-14.

²⁷⁰ Mario Vargas Llosa, “Cruzados del arco iris”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1993, pp. 15-16.

²⁷¹ Mario Vargas Llosa, “Desbarajuste con samba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1993, pp. 11-12.

perfil. Su rostro exótico, alargado, de pómulos altos y sus ojos grandes y algo sesgados, sugieren una remota estirpe oriental. Tiene la boca abierta, como desafiando al mundo con la blancura de sus dientes perfectos, levemente salidos, que fruncen su labio superior en coqueto mohín. Su larguísima cabellera negra, recogida en dos bandas, enmarca su rostro como la toca de una novicia y se repliega luego en una trenza que baja hasta su cintura y la circunda. Se mantiene silente e inmóvil, como un personaje de teatro japonés, en sus vestiduras de finísima alpaca. Se llama Juanita. Nació hace más de quinientos años en algún lugar de los Andes y ahora vive en una urna de cristal (que, en verdad, es una computadora disimulada), en un ámbito glacial de 19° bajo cero, a salvo del tacto humano y de la corrosión.”²⁷²

“Debe de tener unos 87 u 88 años, según mis cálculos, aunque en su pasaporte, que por coqueto hizo amañar para vivir en eterna juventud, figura como si tuviera veinte menos. Discretamente lo observo y me maravilla lo bien que se conserva. Esbelto, muy bien rasurado, lleva *short* y sandalias y una camiseta deportiva que deja parte de su pecho y sus brazos desnudos. Si esos cabellos tan bien asentados son un bisoñé o no, no hay manera de saberlo...”²⁷³ (‘Alejandro’, “el último afrancesado”).

“Ricardo es un muchacho de 27 años, blancón y de pelo ensortijado, musculoso, con un ojo ligeramente desviado.”²⁷⁴ (Pandillero del casco viejo de Panamá).

²⁷² Mario Vargas Llosa, “Una doncella”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de noviembre de 1997, pp. 15-16.

²⁷³ Mario Vargas Llosa, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

²⁷⁴ Mario Vargas Llosa, “El pandillero del casco viejo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de diciembre de 2005, pp. 11-12.

Etopeya

Describe a personas en su carácter y costumbres (etopeya)²⁷⁵, con la intención de trazar perfiles psicológicos, describir espíritus, hábitos, costumbres, estados de ánimo, la talla humana o profesional de las personas, o consolidar o desacreditar la autoridad moral de alguien.

“De Gaulle, gran fraseólogo y hombre de metáforas ... era un hombre del pasado que se tomaba por Luis XIV y se creía a pie juntillas eso que afirmaba en sus discursos: que él ‘encarnaba’ a Francia. La frase ahora da risa, pero cuando él la decía, con su inmensa autoridad y su aire olímpico, en ciertos momentos neurálgicos, como el discurso con el que aniquiló el motín de los cuatro generales en Argel, del 22 de abril de 1961, los franceses temblaban.”²⁷⁶

“Nosotros [los latinoamericanos], para decir ‘no’ decimos ‘sí, pero’, hablamos con diminutivos a fin de suavizar cualquier sentimiento o convicción, damos por sobreentendido que a la hora de expresarse la línea más corta entre dos puntos no es la recta sino la espiral o la curva, y parecemos convencidos de que no mostrar alguna duda o inhibición en el diálogo es una descortesía.”²⁷⁷

“...su rebeldía congénita, su ineptitud para amoldarse a las exigencias políticas y morales de la sociedad y su empeño de vivir a plena luz su acérrimo individualismo ... homosexual, promiscuo y exhibicionista ... Así vivió y murió, pájaro tropical, fuera de la bandada y el tropel, salvaje e inocente en

²⁷⁵ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 71.

²⁷⁶ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

²⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “La historia interminable”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de mayo de 1991, pp. 11-12.

medio del infierno de afuera y del que llevaba dentro, libre hasta la incandescencia.”²⁷⁸ (Reynaldo Arenas).

“Era un gordito amiguero y palomilla al que sus padres mandaban a clases como endomingado.”²⁷⁹ (Muchacho víctima de un atentado de Sendero Luminoso).

“Cuando digo de mí que soy un peruano (ahora también español), de clase media, escritor hispanohablante, agnóstico y que se cree liberal, he dado bastantes pistas sobre mi persona. Pero no hay uno solo de estos datos que sea esencial ni inmutable, al que yo no pueda renunciar; y, de otra parte, todos ellos son insuficientes para definir la suma vertiginosa de muchas otras cosas que soy al mismo tiempo (varón, serrano, ex fumador, lector cosmopolita, amante del futbol y del cine, afrancesado y anglófilo, etcétera).”²⁸⁰

“...a él, que es un caballero y un esteta, de veras lo horroriza: no la muerte, sino una agonía indigna, babosa y gagá.”²⁸¹ (‘Alejandro’, “el último afrancesado”).

Cronografía

Describe tiempos pasados (cronografía)²⁸², con el propósito de reconstruir (o construir) costumbres y ambientes, compartir sentimientos, entre ellos la nostalgia, o mostrar que otros tiempos fueron mejores.

²⁷⁸ Mario Vargas Llosa, “Pájaro tropical”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1992, pp. 15-16.

²⁷⁹ Mario Vargas Llosa, “Violencia y ficción”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de agosto de 1992, pp. 9-10.

²⁸⁰ Mario Vargas Llosa, “La libre elección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de enero de 1994, pp. 9-10.

²⁸¹ Mario Vargas Llosa, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

“Advierto, con cierta alarma, que muchos amigos que hice y frecuenté en los años sesenta, en Barcelona, ya no están más. Tampoco de la ciudad condal que conocí quedan casi trazas. Barcelona era entonces, todavía, pobretona, cosmopolita y universal; ahora es riquísima, nacionalista y provinciana. Como antes se desbordaba culturalmente, hacia el resto del mundo, ahora parece fascinada por su propio ombligo...

Aquellos amigos eran, todos, ciudadanos del mundo...

‘Genio’ es una palabra de letras mayúsculas, pero no sé con cuál otra descubrir esa monstruosa facultad que tenía Gabriel [Ferrater] para aprender todo aquello que le interesaba y convertirse, al poco tiempo, en un especialista...

Dicen que siempre dijo que era inmoral cumplir cincuenta años y que esa coquetería fue la razón de su suicidio. Puede ser cierto: casa muy bien con la curiosa mezcla de anarquía, insolencia, disciplina, ternura y narcisismo que componía su personalidad...

A diferencia de Gabriel, García Hortelano era discreto, medido, servicial y, sobre todo, modesto para exhibir su inteligencia, a la que disimulaba detrás de una actitud bonachona y una cortina de humor...

A diferencia de Juan, Jaime Gil de Biedma exhibía su inteligencia con total impudor y cultivaba, como otros cultivan su jardín o crían perros, la arrogancia intelectual...

Fue por Carlos Barral que conocí a Gabriel, a Juan, a Jaime y a casi todos mis amigos españoles de aquellos años ... Era todo un señor, de grandes gestos y adjetivos fosforescentes...

²⁸² José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 71.

Cosas que se llevó el viento y amigos que son sombras. Pero que aún están ahí.”²⁸³

“Durante mucho tiempo los peruanos vivieron de espaldas al mar. Temían a los terremotos...

Cuando yo llegué a vivir a Miraflores, barrio que también colinda con el mar, los limeños de clase media ya comenzaban a perder el pánico ancestral a los temblores, y acercaban sus casas a los empinados farallones y al mar. Era un rito, para las parejas de enamorados, llegar al Malecón, y desde allí, tomadas de la mano, contemplar el rito del crepúsculo. Existía la creencia de que el deseo emitido al instante de zambullirse el sol en el mar, se cumplía, y que el amor renovado cada tarde con esta ceremonia pagana, sería indestructible...

En la noche del sábado solía haber fiestas, para celebrar algún cumpleaños. Eran fiestas benignas a más no poder, donde se comían tortas y pastelitos, y se bebía refrescos, pero jamás de los jamases una gota de alcohol. Por eso, cuando uno empezaba a sentirse grande, antes de entrar a la fiesta del sábado se tomaba en *el chino* de la esquina un ‘capitán’, una copita de pisco mezclado con vermouth, que encendía la sangre y alborotaba los cerebros. Se bailaba los boleros, los valeses, las huarachas y (después) los mambos, con mucha corrección, bajo la vigilancia de los dueños de casa y a menudo de las chaperonas de las muchachas...

A la enamorada uno podía verla dos o tres veces el domingo, el día más feliz. Primero, en la misa de once, en la Iglesia ... después, en la encubridora matiné de las tardes, donde, por fin, se entrelazaban las manos, y había besos y

²⁸³Mario Vargas Llosa, “Sombras de amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de mayo de 1992, pp. 11-12.

caricias ... y finalmente –el clímax de la maravilla– pasear por el Parque Salazar...”²⁸⁴

“No exagero si digo que pasé toda mi adolescencia soñando con París. Vivía entonces, en la embotellada Lima de los cincuenta, convencido de que ninguna vocación literaria o artística alcanzaba la mayoría de edad sin la experiencia parisina, porque la capital de Francia era también la capital universal del pensamiento y de las artes, el foco del que irradiaban hacia el resto del mundo las nuevas ideas, las nuevas formas y estilos, los experimentos y los temas que, al mismo tiempo que liquidaban el pasado, sentaban las bases de lo que sería la cultura del futuro.

...innumerables músicos, cineastas, poetas, filósofos, escultores, pintores, escritores salían de sus países, por fuerza o por libre decisión, y corrían a instalarse a París. ¿Por qué? Por las mismas razones por las que el chileno Acario Cotapo consideraba que para cualquier escritor en ciernes era indispensable 'la respireta parisina'. Porque, además de la estimulante atmósfera de creatividad y libertad que allí reinaba, París era, culturalmente hablando, una ciudad abierta, hospitalaria al forastero, donde el talento y la originalidad eran bienvenidos y adoptados con entusiasmo, sin distinción de origen.

Y la cultura francesa era lo que era porque no pertenecía sólo a Francia sino al mundo entero.”²⁸⁵

²⁸⁴ Mario Vargas Llosa, “El Parque Salazar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de mayo de 2000, pp. 15-16.

²⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “Cuando París era una fiesta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de marzo de 2002, pp. 13-14.

Topografía

Describe lugares (topografía)²⁸⁶, con el fin de introducir al lector en el escenario donde acontecen los hechos, reafirmar la presencia *in situ* del periodista, transmitir objetividad, precisión, detalle, recrear ambientes, espíritu o sentimientos.

“Entre Peshawar y Torkham, ciudad fronteriza afgano-paquistaní, hay unos 60 kilómetros de tierra abrupta y estéril, calcinada por un sol de espanto, en cuyas cumbres menudean los fuertes de barro y piedra construidos por los británicos en el siglo pasado para proteger el tren que iba a Jalabad y Kabul.”²⁸⁷

“El gran caballo de madera que recibía a los recién llegados está ahora bajo techo, pero juraría que todas las otras curiosidades, maravillas, mamarrachos y caprichos que hacen de la casa de Isla Negra un palacio encantado, una fantasía encarnada de niño viejo, están aún en el mismo sitio: las caracolas y las marinas, los barquitos erigidos con palos de fósforos en el interior de botellas ... Allí están las máscaras africanas y los tambores napoleónicos, las cajitas de música italianas, los carteles californianos del siglo pasado pidiendo la cabeza de Joaquín Murrieta.”²⁸⁸

“El suburbio de Grbavica se extiende por la orilla sur del río Miliacka, que cruza Sarajevo, y trepa unas colinas ... lo que concentra inmediatamente la atención no es el civilizado paisaje natural –el limpio cielo azul y el radiante sol helado–, sino la bárbara devastación que no ha dejado una vivienda intacta,

²⁸⁶ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 72.

²⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “En la tierra de los puros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de septiembre de 1992, pp. 11-12.

²⁸⁸ Mario Vargas Llosa, “La casa de Isla Negra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de noviembre de 1993, pp. 15-16.

que ha desfondado edificios, abierto boquetes en las paredes, erizado el pavimento de cráteres, pulverizado puertas y ventanas...”²⁸⁹

“...[después de] bajar estas galerías de ultratumba, angostas ... [el peregrino se] quedaba a solas frente a frente, con el Lanzón, la formidable piedra esculpida de más de dos metros de altura donde la trinidad de la teología Chavín –el felino, la serpiente y el pájaro– se confunden en un tremebundo personaje pesadillesco ... estaba impregnado de sangre humana, que chorreaba sobre él, de las víctimas sacrificadas por los sacerdotes, allá arriba, en el templo, en la piedra que era el ara propiciatoria, estratégicamente colocada de tal modo que la sangre del sacrificado bañara al dios de la caverna.”²⁹⁰

“...en una calle ruinosa que hace esquina con la angosta calle de Al-Motonave, donde todos los viernes hay una abigarrada feria de libros viejos, se encuentra un atestado cafecito inmemorial de nombre sorprendente: ‘Café del Adalid de los Mercaderes’. Vaya allí y le mejorará el ánimo, se lo aseguro. Sin dejarse intimidar por la espesa muchedumbre masculina que lo atesta, entre usted en el café, y, dando codazos, hienda aquella clientela y siéntese en el hueco que encuentre. Pida usted un té, un café, o una narguile, y póngase a charlar con su vecino.”²⁹¹

²⁸⁹ Mario Vargas Llosa, “Morir en Grbavica”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de mayo de 1996, pp. 11-12.

²⁹⁰ Mario Vargas Llosa, “El largo viaje”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de febrero de 2003, pp. 13 y 15.

²⁹¹ Mario Vargas Llosa, “Gente de Bagdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de julio de 2003, pp. 11 y 13.

Pragmatografía

Describe sucesos o acciones (pragmatografía)²⁹², para predisponer, conmover, poner en antecedente, relacionar, informar o argumentar.

“Gelman, que estuvo ligado a la izquierda peronista, debió expatriarse durante el Gobierno de Isabelita Perón, por las repetidas amenazas que recibí de la Triple A, la siniestra organización creada por López Rega, el célebre brujo, protegido y gurú de Perón, a quien hoy la democracia argentina se dispone a juzgar por sus abundantes fechorías. Algún tiempo después, en agosto de 1976, ya bajo la dictadura militar, un hijo de Gelman, de 20 años, y su esposa encinta, de 19, fueron secuestrados en Buenos Aires...

En 1978, el Vaticano hizo saber a Gelman que su nuera había dado a luz antes de morir. Pero no pudo conocer el destino del niño o niña nacido en estas circunstancias que, hasta ahora, sigue en el misterio...

En enero de 1977, Gelman, que vivía exiliado en Roma, fue uno de los fundadores del Movimiento Peronista Montonero (MPM)...

...hace apenas unas semanas, cuando se disponía a volver a Buenos Aires, Gelman fue informado que una orden de captura pendía sobre su cabeza. Una orden dictada en plena democracia, por un juez que, en 1985, le abrió un proceso por ‘asociación ilícita’ –su militancia de 18 meses en el MPM–, ordenó su arresto y lo declaró en rebeldía. De manera que, técnicamente, Gelman es en la actualidad, para la República Argentina, un delincuente contumaz. Por eso, su exilio se prolonga y por eso escribo este artículo.”²⁹³

²⁹² José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 72.

²⁹³ Mario Vargas Llosa, “Kafka, en Buenos Aires”, *El País* [Madrid], 12 de abril de 1987, p. 11.

“Un día venturoso de 1958, la casualidad puso en las manos de un joven ingeniero guatemalteco llamado Manuel F. Ayau un folleto de Ludwig von Mises sobre el mercado que cambió la vida de aquél, y, en cierta forma, la de su país ... fundó, con siete amigos profesionales y empresarios, un centro de estudios para investigar esta corriente de pensamiento...

Trece años después, en 1971, en una modesta vivienda del centro de la capital nacía la Universidad Francisco Marroquín ... Lo extraordinario en esta institución no es sólo su alto nivel académico. También, el que, probablemente, sea la única universidad en el mundo que, a la vez que forma arquitectos, abogados, maestros, ingenieros, economistas, médicos, etcétera, se preocupa por dar a todos sus alumnos, no importa cuál sea su especialidad, una sólida formación sobre los principios filosóficos, económicos, históricos y jurídicos de una sociedad libre. Se trata de una verdadera ciudadela del pensamiento liberal, cuyos programas se diseñaron con la asesoría directa de Hayek, Friedman, Israel M. Kirzner y otros como ellos...”²⁹⁴

“Douglas Thompkins, un muchacho de San Francisco que en su adolescencia había sido un activista en las luchas por los derechos humanos y contra la discriminación racial en los Estados Unidos, creó en los años sesenta, con su esposa, Kris, una empresa de ropa para jóvenes (y viejos empeñados en parecerlo) que en poco tiempo conquistó los Estados Unidos y el mundo: *Esprit*. En los años ochenta la empresa estaba instalada en más de sesenta países y los Thompkins se habían hecho millonarios. Ambos, pero él sobre todo, a la vez que imaginativos y eficientes empresarios, eran deportistas entusiastas, y Doug pasaba sus vacaciones escalando montañas o remando en su kayak en la Patagonia, Rusia, Europa, la Antártica, Alaska y Canadá.

²⁹⁴ Mario Vargas Llosa, “En Guatemala”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de junio de 1993, pp. 13-14.

‘En 1985’, me dice, sin la menor amargura y con una sonrisa de oreja a oreja, ‘me di cuenta que nada de lo que había hecho hasta entonces servía absolutamente para nada, salvo para ganar dinero’. Para entonces había leído un libro de un par de ecologistas que le sacudió las fibras más íntimas: *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered*, de George Sessions y Bill Devall. Y poco después descubrió los escritos del noruego Arne Naess, filósofo del ambientalismo y del retorno a la naturaleza, y montañista eximio, como el propio Doug. Entonces, de acuerdo con Kris, vendieron *Esprit* y su colección de pintura y escultura moderna, y los 180 millones de dólares que sacaron por ello los invirtieron en la Foundation for Deep Ecology (Fundación para la Ecología Radical), a quien pertenece el gigantesco parque natural de Pumalín, en el sur de Chile, donde conversamos.”²⁹⁵

Definición

Relaciona las características esenciales, los detalles significativos y diferenciadores que definen o delimitan el concepto o el objeto en cuestión (descripción)²⁹⁶, con la intención de clarificar el discurso, fijar argumentos y puntos de vista propios, corregir, resaltar esencias, matices o diferencias.

“Dentro de la casi infinita serie de nomenclaturas y clasificaciones que han propuesto los locos y los sabios para describir la realidad, la de Karl Popper es la más transparente: el mundo primero es el de las cosas u objetos materiales; el segundo, el subjetivo y privado de las mentes, y el tercero, el de los productos del espíritu.”²⁹⁷

²⁹⁵ Mario Vargas Llosa, “El ejemplo del puma”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de marzo de 2005, pp. 13-14.

²⁹⁶ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2*, op. cit., p. 69.

²⁹⁷ Mario Vargas Llosa, “La sociedad cerrada y el 'mundo tercero’”, *El País* [Madrid], 5 de junio de 1989, pp. 15-16.

“¿Qué es entonces la historia? Una improvisación múltiple y constante, un animado caos al que los historiadores dan apariencia de orden, una casi infinita multiplicación contradictoria de sucesos...”²⁹⁸

“...(el militar, no lo olvidemos, es un burócrata con entorchados y espadín).”²⁹⁹

“La excentricidad es una institución británica tan antigua y tan respetable como el Parlamento, una forma vistosa y extrema del individualismo que está detrás de muchas cosas buenas que ha producido este país, empezando por su sistema político.”³⁰⁰

“Por eso el liberalismo es una filosofía, una doctrina, no una ideología. (Y Ludwig von Mises creía que tampoco podía ser patrimonio de un solo partido, más bien una atmósfera que impregnara toda la vida política).”³⁰¹

“¿Para qué entregarse, a partir de ellas, a esas pulverizaciones textuales, a esa prestidigitación esotérica, a ese juego de espejos retórico que es hoy día la crítica académica?”³⁰²

“Creo que el profesor Pierce fue el primero que conocí de esa bienaventurada estirpe –secta, internacional, mafia o masonería– repartida por todos los rincones del globo cuya razón de ser en la vida es contagiar a los mortales de otras geografías la pasión que sus miembros profesan por la lengua

²⁹⁸ Mario Vargas Llosa, “Historia y novela”, *El País* [Madrid], 1 de abril de 1990, pp. 11-12.

²⁹⁹ Mario Vargas Llosa, “La excepción chilena”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de abril de 1991, pp. 15-16.

³⁰⁰ Mario Vargas Llosa, “El paraíso de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1991, pp. 11-12.

³⁰¹ Mario Vargas Llosa, “La libertad y la igualdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1991, pp. 13-14.

³⁰² Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

de Cervantes y las literaturas que ella ha gestado en España y América: los hispanistas ... Constituyen una curiosa humanidad, en algunos sentidos peligrosa (e incluso extravagante)...”³⁰³

“...el indio-trinitario V. S. Naipaul, el más británico de los escritores británicos ... porque ninguno de sus colegas lo iguala en esas tradicionales virtudes literarias inglesas: la ironía, la socarronería, el suave escepticismo.”³⁰⁴

“El nacionalismo es una forma de incultura que impregna todas las culturas y convive con todas las ideologías, un recurso camaleónico al servicio de políticos de todo pelaje.”³⁰⁵

“...[La civilización es] el proceso gracias al cual el ser humano se individualiza y emancipa de la tribu, se convierte en un ser capaz de superar los condicionamientos naturales y sociales y de trazar su propia historia, mediante actos de voluntad, el trabajo y la creatividad.”³⁰⁶

Sentencia

Expresa de manera breve y rotunda pensamientos profundos que se pretenden de validez general (sentencia)³⁰⁷, con el propósito de hacer caer el peso de la universalidad sobre el caso concreto tratado.

“El ideal igualitario es incompatible con el libertario.”³⁰⁸

³⁰³ Mario Vargas Llosa, “El hispanista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1992, pp. 17-18.

³⁰⁴ Mario Vargas Llosa, “Naciones, ficciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

³⁰⁵ *Ibidem.*

³⁰⁶ Mario Vargas Llosa, “Cuestión de fondo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 1993, pp. 9-10.

³⁰⁷ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 73.

“No hay otra manera de progresar que tropezándose, cayéndose y levantándose una y otra vez.”³⁰⁹

“Las novelas tienen la obligación de defenderse solas...”³¹⁰

“Dos son los escollos que hace zozobrar a los programas culturales: aburrir o intimidar a los espectadores.”³¹¹

“...cuando el Estado regula, orienta o decide en materia de creación intelectual o artística el resultado es el embauque y la basura.”³¹²

“Lo ha dicho Steiner: las humanidades no humanizan.”³¹³

“...en todos los países la mayoría decide su voto por razones materialistas y egoístas, no por las generosas y altruistas.”³¹⁴

“Totalitario, autoritario o democrático, el Estado tiende irresistiblemente a subsidiar no el talento, sino la sumisión, y los valores seguros en vez de los posibles o en ciernes.”³¹⁵

³⁰⁸ Mario Vargas Llosa, “Los diez mil cubanos”, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1980, p. 11.

³⁰⁹ Mario Vargas Llosa, “Karl Popper al día”, *El País* [Madrid], 27 de abril de 1989, pp. 13-14.

³¹⁰ Mario Vargas Llosa, “Mi deuda con Euclides”, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1990, p. 9.

³¹¹ Mario Vargas Llosa, “Los viernes, milagro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1991, pp. 15-16.

³¹² Mario Vargas Llosa, “Arte degenerado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de marzo de 1992, pp. 11-12.

³¹³ Mario Vargas Llosa, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

³¹⁴ Mario Vargas Llosa, “¿Espejo del mundo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de abril de 1993, pp. 13-14.

³¹⁵ Mario Vargas Llosa, “La tribu y el mercado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de noviembre de 1993, pp. 13-14.

“...el racismo no entiende razones ni acepta evidencias: es un acto de fe, inmune a toda controversia.”³¹⁶

“En su defensa del liberalismo, Ortega insiste en el carácter laico que debe tener el Estado en una sociedad democrática (‘La historia es la realidad del hombre. No tiene otra’)...”³¹⁷

Corrección

Sustituye una palabra o expresión por otra más apropiada, exacta o adecuada a la intención del hablante (corrección) ³¹⁸, con el fin de precisar, profundizar, contradecir, argumentar, refutar, desarmar al adversario o sorprender.

“Para una versión estereotipada –pero muy extendida–, liberalismo quiere decir capitalismo y mercado y nada más. En verdad, antes de eso, quiere decir libertad económica y política, propiedad privada e imperio de la ley.”³¹⁹

“Pero las humanidades han caído en manos de falsarios y sofistas de todo pelaje, que hacen pasar por conocimiento lo que es ideología, y por modernidad al esnobismo intelectual, y que desinteresan o disgustan a los jóvenes de la vida de los libros.”³²⁰

³¹⁶ Mario Vargas Llosa, “La derrota de Martin Luther King”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de mayo de 1994, pp. 15-16.

³¹⁷ Mario Vargas Llosa, “La rebelión de las masas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 2005, pp. 13-14.

³¹⁸ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 81.

³¹⁹ Mario Vargas Llosa, “La libertad y la igualdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1991, pp. 13-14.

³²⁰ Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

“En sus descripciones –que eran, en verdad, invenciones– los pequeños objetos alcanzan a veces una extraordinaria dignidad, como la alcuza y la escudilla...”³²¹

“La famosa polémica de Hayek contra Keynes no fue nunca tal cosa, sino el alegato solitario, y transitoriamente inútil, de un hombre con convicciones contra la cultura de su época.”³²²

“Porque esos defectos –la corrupción, la ineficiencia, la incultura– no son de la democracia, sino de la sociedad...”³²³

“La literatura no describe a los países: los inventa.”³²⁴

“Grosz no era un artista social. Era un maldito.”³²⁵

“Es un error creer que Botero engorda a los seres y las cosas sólo para hacerlos más vistosos, para darles mayor sustancia, una presencia más rotunda e imponente. En verdad, la hinchazón que sus pinceles imprimen a la realidad perpetra una operación ontológica: vacían a las personas y a los objetos de este mundo de todo contenido sentimental, intelectual y moral.”³²⁶

³²¹ Mario Vargas Llosa, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

³²² Mario Vargas Llosa, “Muerte y resurrección de Hayek”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de abril de 1992, pp. 13-14.

³²³ Mario Vargas Llosa, “‘El pueblo’ y la ‘gente decente’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1992, pp. 13-14.

³²⁴ Mario Vargas Llosa, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

³²⁵ Mario Vargas Llosa, “La paradoja de Grosz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1992, pp. 9-10.

³²⁶ Mario Vargas Llosa, “Botero en los toros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de septiembre de 1992, pp. 13-14.

“El relator de la historia –fábula, más bien– es una reencarnación del gigante Adamastor –‘salvaje’ o ‘indómito’–, citado por Rabelais y enriquecido por Camôens...”³²⁷

“Las naciones existen, desde luego, pero no son esas entidades homogéneas, eternas y fecundantes de las que el individuo sería producto y emblema, como imaginan los nacionalistas.”³²⁸

Exclamación

Mediante enunciados exclamativos, intensifica sus sentimientos o estados de ánimo (exclamación)³²⁹, para expresar sorpresa, admiración, incredulidad, exaltación, decepción, indignación, etcétera.

“Tiempo después vi que Spalding Gray había reunido en un volumen varias de esas historias que iba contando por los teatros del mundo y me precipité a comprarlo. ¡Vaya decepción! Leída, *Nadando hacia Camboya* no era ni sombra de aquella sobrecogedora historia que él sabía decir tan bien.”³³⁰

"¡Por fin se puso los pantalones El Chino! ¡Ahora sí acabarán los militares con el terrorismo, cortando las cabezas que haya que cortar, sin el

³²⁷ Mario Vargas Llosa, “Cabo de tormentas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de junio de 1993, pp. 15-16.

³²⁸ Mario Vargas Llosa, “La libre elección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de enero de 1994, pp. 9-10.

³²⁹ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 82.

³³⁰ Mario Vargas Llosa, “Érase una vez”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de junio de 1991, pp. 11-12.

estorbo de jueces vendidos o pusilánimes y de los partidos y de la prensa de Sendero Luminoso y del MRTA!.”³³¹

“Ayer, al salir de dictar mi primera clase en esta universidad, me encontré en la bulliciosa y próspera Harvard Square con unas aguerridas señoras que enarbolaban carteles a favor de Sendero Luminoso y pedían: ‘Free president Gonzalo’. Cuando me acerqué para curiosear los folletos e insignias de propaganda senderista que además vendían –¡aquí, entre los universitarios más privilegiados de este país!–, divisé a un guitarrista de largos pelos y muchos tatuajes que compartía ese rincón de la calle con las susodichas revolucionarias y entonaba este adecuado estribillo: “Todo, todo en el mundo es confusión...”³³²

“Para alcanzar su liberación, explicaba Khalid Abdul Muhammad a sus entusiastas oyentes –¡estudiantes universitarios la mayoría de ellos!– los negros deberían convertirse en unos mastines carniceros y emprenderla a dentelladas contra esos judíos ‘que chupan la sangre de nuestros hermanos’.”³³³

“Y ahora lo que se oye por doquier son palabras de desprecio y repugnancia por este sistema ineficiente, que abre la puerta del poder a mediocridades rechinantes y a pícaros de toda calaña, y las encuestas de opinión muestran, en los primeros puestos de la simpatía popular, ¡a Fujimori!...”³³⁴

³³¹ Mario Vargas Llosa, “Regreso a la barbarie”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de abril de 1992, pp. 11-12.

³³² Mario Vargas Llosa, “El preso 1.509”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1992, pp. 13-14.

³³³ Mario Vargas Llosa, “La derrota de Martin Luther King”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de mayo de 1994, pp. 15-16.

³³⁴ Mario Vargas Llosa, “Payasada con sangre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2005, pp. 15-16.

“Mis compañeros del Bar jeder Vernunft, esta noche, y yo mismo, hacemos como el narrador de *Adiós a Berlín*: nos divertimos a fondo con las canciones de Sally Bowles y con los espavientos del *Conferencier* y sus cuatro aguerridas bailarinas, y nos reímos de esos payasos uniformados con esvásticas en los brazos que han comenzado a infiltrarse por el local y a sentarse en nuestras mesas. ¡Parecen tan estúpidos e inofensivos!”³³⁵

Interrogación

En algunas ocasiones, afirma usando la forma interrogativa (interrogación)³³⁶ con la intención de evitar la posición del periodista inflexible, dogmático, todopoderoso. En otras, la interrogación abre camino a una respuesta contundente. El uso de la interrogación provoca cambio de ritmo y participación del lector.

“¿Hará reflexionar este hecho a los estudiantes e intelectuales que tienen a Cuba por el modelo revolucionario que quisieran ver aplicado en sus países? Ciertamente, no. La reflexión está ausente de nuestra vida política, donde tanto derecha como izquierda actúan casi exclusivamente por reflejos condicionados.”³³⁷

“¿Cómo pudo ser la misma persona que revolucionó de este modo la poesía de la lengua el disciplinado militante que escribió poemas en loor de Stalin y a quien todos los crímenes del estalinismo –las purgas, los campos, los juicios fraguados, las matanzas, la esclerosis del marxismo– no produjeron la

³³⁵ Mario Vargas Llosa, “Cabaret en Berlín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de octubre de 2005, pp. 15-16.

³³⁶ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 84.

³³⁷ Mario Vargas Llosa, “Los diez mil cubanos”, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1980, p. 11.

menor turbación ética, ninguno de los conflictos y dilemas en que sumieron a tantos artistas?”³³⁸

“¿Cómo imaginar que esa prosa tan elegante y tan cuidada, de precisión maniática y respirar simétrico, que de leve y discreta parece escrita en puntas de pie, cuajó en el fragor del periodismo, la profesión que parece hecha para devastar el estilo y sofocarlo en el fárrago, el estereotipo y el tic?”³³⁹

“¿Alguien ha conocido a un intelectual mexicano que defienda al Partido Revolucionario Institucional? Yo, nunca...”³⁴⁰

“Por todo ello, y mucho más, el balance político y moral de lo que Ernesto Guevara representó –y de la mitología que su gesta y sus ideas generaron– es tremendamente negativo y no debe sorprendernos la declinación acelerada de su figura. Ahora bien, dicho todo esto, hay en su personalidad y en su silueta histórica, como en las de Trotski, algo que siempre resulta atractivo y respetable, no importa cuán hostil sea el juicio que nos merezca la obra. ¿Se debe ello a que fue derrotado, a que murió en su ley, a la rectilínea coherencia de su conducta política? Sin duda. Porque en todos los campos del quehacer humano es difícil encontrar personas que digan lo que creen y hagan lo que dicen, pero ello es, sobre todo, excepcionalmente raro en la vida política, donde la duplicidad y el cinismo son moneda corriente, indispensables instrumentos del éxito y, a veces, de la mera supervivencia de los actores.”³⁴¹

³³⁸ Mario Vargas Llosa, “Entre tocayos / 1”, *El País* [Madrid], 14 de junio de 1984, p. 11.

³³⁹ Mario Vargas Llosa, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

³⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

³⁴¹ Mario Vargas Llosa, “La muerte del Che”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de octubre de 1992, pp. 13-14.

“¿Es ésta una manifestación de la sensibilidad quintaesenciada de una sociedad que ha llevado el culto de lo animado y de lo vivo, el respeto y la religión de todo lo que existe a unos extremos tales de refinamiento donde el resto mediocre de la humanidad difícilmente podemos seguirla? ¿O se trata de una estupidez sin atenuantes, de la aberrante desnaturalización de cierta iniciativa loable, que, por una indiscernible mezcla de burocratismo, miopía, confusión entre fines y medios, fanatismo, inocencia y simple idiotez humana, degeneró hasta volverse caricatura de sí misma? Mi confusa opinión es que se trata de las dos cosas a la vez, inseparablemente unidas.”³⁴²

“¿Cómo explicar que un Papa de sesgo tan inequívocamente antimoderno sea llorado, venerado y añorado por tantos hombres y mujeres, dentro y fuera de la Iglesia católica? Porque en el país de los ciegos, el tuerto es rey.”³⁴³

Anticipación

Refuta de antemano posibles objeciones de los lectores (anticipación)³⁴⁴, con el propósito de desactivar potenciales argumentos en contra.

“Se me reprochará seguramente ser mezquino y obtuso: ¿acaso el aporte literario de un Neruda o un Carpentier no es suficiente para que nos olvidemos de su comportamiento político? ¿Vamos a volvernos unos inquisidores exigiendo de los escritores no sólo que sean rigurosos, honestos y

³⁴² Mario Vargas Llosa, “Historia de Ziggy”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1993, pp. 13-14.

³⁴³ Mario Vargas Llosa, “El espectáculo más grande del mundo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de abril de 2005, pp. 15-16.

³⁴⁴ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.* p. 84.

audaces a la hora de inventar, sino también en lo político y en lo moral? Creo que en esto Mario Benedetti y yo estaremos de acuerdo.”³⁴⁵

“Los conozco todos, desde el de la tradición y las costumbres, la idiosincrasia y la identidad cultural, hasta el de ‘¿habría que renunciar entonces, también, a los churrascos y jamones?’ pasando por los de ‘los animales no sienten como los humanos’ y el del *fair play*: ¿no tiene también el toro la oportunidad de ensartar al torero? Los he usado en mil discusiones defendiendo a capa y espada la fiesta contra sus impugnadores, pero cada vez creo menos en ellos. Porque lo cierto es que no hay argumento racional suficiente para justificar el fondo de crueldad escondido detrás de esa bellísima fiesta, la inhumanidad que subyace la gracia, la elegancia, el coraje y el dramatismo indescriptibles que puede alcanzar una señora corrida.”³⁴⁶

“Las presiones para que la nueva Administración aplique políticas proteccionistas, aísle cada vez más a Estados Unidos, frene o revierta el proceso de globalización de los mercados que ha permitido salir de la pobreza y desarrollar deprisa a muchos países en las últimas décadas van a ser enormes en los meses venideros, pues ni siquiera este país ... está inmunizado contra la fiebre nacionalista...”³⁴⁷

Concesión

Concede algo contra la propia causa, para reforzar el argumento propio (concesión)³⁴⁸ con el fin de evitar la refutación del adversario sobre los puntos ya

³⁴⁵ Mario Vargas Llosa, “Entre tocayos / 1”, *El País* [Madrid], 14 de junio de 1984, p. 11.

³⁴⁶ Mario Vargas Llosa, “Botero en los toros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de septiembre de 1992, pp. 13-14.

³⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “Clinton y los otros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de noviembre de 1992, pp. 13-14.

³⁴⁸ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.* p. 85.

concedidos. Figura que ayuda a eludir la posición del periodista inflexible, dogmático, todopoderoso.

“Mi deuda con Euclides”³⁴⁹ (titular).

“En términos cuantitativos, nadie –mejor dicho, nadie que no sea un sectario– puede negar que Cuba, gracias a la revolución, es la sociedad más igualitaria de toda América Latina, aquélla en la que es menor la diferencia entre los que tienen más y los que tienen menos, donde la pobreza y la riqueza están más repartidas, y, también, aquélla donde se ha hecho más por garantizar la educación, la salud y el trabajo de los humildes. Ningún otro país latinoamericano ha hecho lo que Cuba, en estos veinte años, para erradicar el analfabetismo, difundir los deportes y poner la medicina, los libros, las artes, al alcance de todos.”³⁵⁰

“Sé muy bien todo lo que hace el comunismo en favor de la literatura. He visto con mis ojos cómo se multiplican las bibliotecas y cómo los libros se abaratan y reeditan en ediciones masivas. Y he visto, sobre todo, cómo en los países comunistas la literatura que llega al gran público no se ha frivolidado como ocurre, por desgracia, en muchos países libres, donde el consumismo tiende a relegar la literatura de creación a auditorios minoritarios, en tanto que lo que lee el gran público suele ser una pseudo literatura conformista y adocenada. Pero ser lúcido a este respecto no debe cerrarnos los ojos sobre la otra evidencia: la más imperfecta democracia concede al escritor una libertad mayor que la sociedad socialista menos rígida (digamos, hoy, Hungría).”³⁵¹

“...es probable que la captura de Abimael Guzmán fortalezca a la dictadura y favorezca sus planes inmediatos. Aunque, en realidad, aquella

³⁴⁹ Mario Vargas Llosa, “Mi deuda con Euclides”, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1990, p. 9.

³⁵⁰ Mario Vargas Llosa, “Los diez mil cubanos”, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1980, p. 11.

³⁵¹ Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

captura no es obra de Fujimori, ni de la cúpula militar coludida con él, sino de la Dirección contra el Terrorismo (DIRCOTE)...”³⁵²

“No hubo el menor oportunismo en Heidegger al aceptar aquel rectorado. Su prestigio en el mundo académico era ya muy grande, desde la aparición de *Ser y tiempo* (1927) ... creía a pie juntillas, como dijo en su famosa proclama a los estudiantes del 3 de noviembre de 1933, que “el *Führer* y sólo él es la realidad alemana presente y futura, y su ley...”³⁵³

Suspensión

Mantiene suspenso el ánimo del lector (suspensión)³⁵⁴, para suscitar interés, enfatizar, realzar o elogiar.

“En los últimos dos años visité a varios jefes de Gobierno porque creía (ingenuamente) que estas visitas favorecerían el empeño en el que andaba. Todos eran gobernantes respetables que habían servido más o menos bien a su país. Pero sólo a uno de ellos profesaba esa admiración sin reservas, esa reverencia poco menos que filial que no he sentido por ningún otro político vivo, y sí, en cambio, por muchos intelectuales y artistas (como Popper, Faulkner o Borges): la señora Thatcher.”³⁵⁵

³⁵² Mario Vargas Llosa, “El preso 1.509”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1992, pp. 13-14.

³⁵³ Mario Vargas Llosa, “Führer o Heidegger”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de septiembre de 1993, pp. 9-10.

³⁵⁴ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 86.

³⁵⁵ Mario Vargas Llosa, “Elogio de la dama de hierro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

¿“Para entregarse, a partir de ellas, a esas pulverizaciones textuales, a esa prestidigitación esotérica, a ese juego de espejos retórico que es hoy día la crítica académica?”³⁵⁶

“Durante 15 años, uno de los programas más populares de la televisión francesa estuvo dedicado, no a las variedades, las canciones, los concursos, la actualidad política, los deportes, sino a los libros.”³⁵⁷

“La casa apenas ha cambiado desde la última vez que estuve aquí hace un cuarto de siglo...

El gran caballo de madera que recibía a los recién llegados está ahora bajo techo ... Allí están las máscaras africanas y los tambores napoleónicos, las cajitas de música italianas...

Y también el ejército de botellas de todas las formas y tamaños imaginables, como una erupción de pesadilla, junto al asta donde yo vi, la mañana aquella de hace veinticinco años, al despertar en mi habitación circular, en lo alto del torreón, a Neruda, tocado con gorra de capitán de barco, soplar un cornetín desafinado e izar su bandera particular, de tela azul y con un pescado jeroglífico que se le parecía, de perfil.”³⁵⁸

“Cuando ella se despliega con tanta brillantez como en los ensayos de Hans Magnus Enzensberger, y elige tan bien los ejemplos en apoyo de una tesis que desarrolla de manera tan coherente, en estilo tan claro y elegante, la inteligencia de un escritor soborna a sus lectores, embota su capacidad crítica y

³⁵⁶ Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

³⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “Los viernes, milagro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1991, pp. 15-16.

³⁵⁸ Mario Vargas Llosa, “La casa de Isla Negra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de noviembre de 1993, pp. 15-16.

les hace aceptar como verdades indestructibles las afirmaciones más fantásticas.”³⁵⁹

“Apenas entré a La Hune, la librería del Boulevard St. Germain escurrida a medio camino de Le Flore y Les Deux Magots, lo vi. Estaba estratégicamente colocado entre los estantes del fondo, donde era menos visible a los empleados del local, simulando echar un vistazo a la mesa de las novedades, pero, en verdad, leyendo un libro. Aunque hacía por lo menos veinte años que no lo veía, lo reconocí al instante. Ya en la época en que nos encontramos la última vez, por los años ochenta, había perfeccionado su técnica para vivir sin un centavo ni sablear a nadie, y, además de otras originalidades, pasarse varias horas leyendo el mismo libro, saltando de una a otra librería de París.

Debe de tener unos 87 u 88 años, según mis cálculos, aunque en su pasaporte, que por coqueto hizo amañar para vivir en eterna juventud, figura como si tuviera veinte menos. Discretamente lo observo y me maravilla lo bien que se conserva. Esbelto, muy bien rasurado, lleva *short* y sandalias y una camiseta deportiva que deja parte de su pecho y sus brazos desnudos. Si esos cabellos tan bien asentados son un bisoñé o no, no hay manera de saberlo ... Digamos que se llama Alejandro.”³⁶⁰

Paréntesis

En la formulación de un pensamiento intercala ideas emparentadas lógicamente con él, que lo interrumpen antes de que concluya (paréntesis) ³⁶¹, con la intención de

³⁵⁹ Mario Vargas Llosa, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

³⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

³⁶¹ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 44.

especificar, matizar, ampliar, puntualizar, introducir un inciso, una confidencia, un pensamiento, una fuente o una traducción literal.

“Cuando en el planeta entero los regímenes despóticos que parecían más indestructibles se desmoronan, y por todas partes gobiernos civiles y democráticos reemplazan a las dictaduras, en el Perú, un presidente elegido en buena ley se las arregla para asesinar la democracia y convertirse en dictador, sin mayores dificultades y con el beneplácito “de todo ‘el pueblo’ y toda la gente decente del país”, como dijo un distinguido caballero que llamó a mi casa a acusarme de traidor a la Patria por pedir que la comunidad internacional asfixie a los golpistas con sanciones económicas (pedido que ahora reitero).”³⁶²

“En el año 1975 coincidí, en el jurado de un festival de cine, con el poeta libanés de lengua francesa Georges Schehadé. Era un viejecillo alerta y delicado, al que la ración de cuatro o cinco películas diarias producía vértigos. (Un día nos confesó, a sus colegas de jurado, que hasta entonces sólo iba al cine un par de veces al año).”³⁶³

“...los atropellos cometidos por el Gobierno israelí contra la población palestina en general –puniciones colectivas, demoliciones de casas, asesinato de líderes terroristas aunque para ello sea inevitable que mueran civiles inocentes, detenciones arbitrarias, torturas indiscriminadas, juicios de caricatura en que los jueces condenan a los acusados a largas penas sin que los abogados defensores puedan siquiera conocer el acta de acusación, que se mantiene secreta por razones de inteligencia militar, etcétera– son injustificables e indignas de un país civilizado.”³⁶⁴

³⁶² Mario Vargas Llosa, “‘El pueblo’ y la ‘gente decente’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1992, pp. 13-14.

³⁶³ Mario Vargas Llosa, “Violencia y ficción”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de agosto de 1992, pp. 9-10.

³⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “Luces y sombras de Israel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de septiembre de 2005, pp. 15-16.

“Este fracaso sume a la mujer en la desesperación total y su lamento de europea transplantada, en el contexto de lo que ocurre cuatro siglos después en África del Sur, tiene unas connotaciones premonitorias bastante siniestras: ‘Nada puedo hacer bien. No entiendo nada de ti ni de tu pueblo ni de esta maldita tierra. No tengo dónde ir. Mi propio pueblo hace tiempo que me abandonó. Todo se ha vuelto imposible’ (“I can't do anything right. I understand nothing about you or your people or this goddammed country. There's nowhere I can go. My own people abandoned me long ago. Everything is impossible.’)”³⁶⁵

“Introduciéndose en el apartamento de Lisa –¿mediante efracción?–, el investigador comprobó...”³⁶⁶

“...del individuo singular y de su soberanía –ese espacio autónomo para decidir los actos y las creencias–...”³⁶⁷

“Años después, en 1930, en Etiopía, Ras Tafari Makonnen fue entronizado emperador y proclamado Negus (rey de reyes).”³⁶⁸

“Pero a diferencia de otros exiliados, que permanecen en esta condición –física y mental– hasta que pueden reintegrarse a sus países, él decidió integrarse a la sociedad que le había abierto las puertas...”³⁶⁹

³⁶⁵ Mario Vargas Llosa, “Cabo de tormentas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de junio de 1993, pp. 15-16.

³⁶⁶ Mario Vargas Llosa, “Historia de Ziggy”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1993, pp. 13-14.

³⁶⁷ Mario Vargas Llosa, “La libre elección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de enero de 1994, pp. 9-10.

³⁶⁸ Mario Vargas Llosa, “Trench Town Rock”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1995, pp. 11-12.

³⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “Hacerse el sueco”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de agosto de 2005, pp. 13-14.

“Anna Netrebko –hay que decir que soberbiamente acompañada por el mexicano Rolando Villazón en el papel de Alfredo y de Thomas Hampson como Giorgio Germont– es un deslumbrante soprano y una actriz sin igual.”³⁷⁰

“Quien parece haberse acercado más a dar una descripción detallada de aquella noche es György Dalos, un escritor húngaro de lengua alemana que ha dedicado todo un libro al asunto y que se ha publicado también en inglés: *The Guest from the Future (El huésped del futuro)*. El título viene de la manera críptica como Anna Ajmátova llama a Isaías Berlin en los poemas que escribió refiriéndose a aquel encuentro y que forman parte de su poemario *Cinque*.”³⁷¹

Gradación

Enumera miembros oracionales (sinónimos a veces) dispuestos en orden, creciente o decreciente, en relación a diferentes valores significativos (gradación) ³⁷², con el propósito de redundar, enfatizar, tensar, profundizar o expresar la auténtica magnitud o dimensión de un hecho o idea.

“Pero en un sentido mucho más profundo, filosófico o metafísico, es justo hablar de Azorín como de un escritor conservador. Pues todo en su literatura –su temática y, sobre todo, su estilo y artesanía– parece fraguado con la intención de conservar la vida y el mundo tal como son, de suspender el tiempo y evitar la muerte.”³⁷³

³⁷⁰ Mario Vargas Llosa, “Camelias fragantes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de septiembre de 2005, pp. 15-16.

³⁷¹ Mario Vargas Llosa, “El huésped del futuro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 2005, pp. 17-18.

³⁷² José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 46.

³⁷³ Mario Vargas Llosa, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

“El legendario comandante de largos cabellos y boina azul ... es ahora una figura semiolvidada que a nadie inspira ni interesa, cuyas ideas se han petrificado en libros sin lectores y al que la historia contemporánea desdibujó hasta confundirlo con esas momias históricas de tercera o de cuarta arrumbadas en un lugar oscuro del panteón.”³⁷⁴

“...gracias a un sistema omnipresente de vigilancia, delaciones, escarmientos y represiones de gran ferocidad preventiva, reducir al mínimo, acaso extinguir, las posibilidades inmediatas de una acción colectiva de liberación.”³⁷⁵

“Nombrar con exactitud, precisar hasta la obsesión, encarnizarse en el dato de apariencia trivial, insistir en lo más superfluo y perecedero de los atributos de la realidad, era una manera de reaccionar contra la visión heroica y la predisposición hacia lo grandioso de los románticos...”³⁷⁶

“Haber sido invitado a pasar un fin de semana a este palacio austral, a compartir la intimidad de Neruda, fue para mí emocionante y casi un acto de justicia, por lo mucho que lo leí, lo aprendí de memoria, lo recité y lo admiré, aún antes de tener eso que se llama ‘el uso de razón’.”³⁷⁷

³⁷⁴ Mario Vargas Llosa, “La muerte del Che”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de octubre de 1992, pp. 13-14.

³⁷⁵ Mario Vargas Llosa, “Eterno crepúsculo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de enero de 1993, pp. 13-14.

³⁷⁶ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

³⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “La casa de Isla Negra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de noviembre de 1993, pp. 15-16.

“...en hechura y prototipo de la abusiva bestia falócrata que desde los albores de la civilización discrimina, veja, anula y sodomiza –física, moral, psicológica y culturalmente– a la mujer...”³⁷⁸

“Como en la gran señora de las letras argentinas, el mérito principal de Rodríguez Feo consistió, por encima de los ensayos y antologías que compuso, en detectar el talento ajeno, en admirarlo, frecuentarlo y promoverlo sin reservas y en vivir cerca de quienes lo poseían, en estado de devoción hipnótica, como secretamente esperanzado de que esa contigüidad lo contagiara.”³⁷⁹

“Ello crea impaciencia, desasosiego, frustración, desesperación...”³⁸⁰

“Haber puesto mis libros (y casi mi vida) en las manos pródigas de Carmen Balcells.”³⁸¹

Metáfora

Traslada el significado de un término al de otro por relación de semejanza en algunas propiedades de sus respectivos referentes (metáforas)³⁸² –muchas veces la relación de semejanza es ‘creada’ por la propia metáfora–, con el fin de asociar ideas, explicar, clarificar, connotar, valorar, enjuiciar, enfatizar alguna cualidad o reforzar la argumentación.

³⁷⁸ Mario Vargas Llosa, “El pene o la vida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1994, pp. 13-14.

³⁷⁹ Mario Vargas Llosa, “Antes del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de febrero de 1994, pp. 13-14.

³⁸⁰ Mario Vargas Llosa, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

³⁸¹ Mario Vargas Llosa, “La verdad de las mentiras”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de octubre de 2005, pp. 15-16.

³⁸² José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 52.

“Sombras de amigos”³⁸³ (titular. Presencia de amigos que ya marcharon).

“Pájaro tropical”³⁸⁴ (titular. Reynaldo Arenas).

“La muerte del Che”³⁸⁵ (titular. La imagen del guerrillero, otrora legendaria, ahora es una figura semiolvidada y su doctrina no tiene vigencia).

“Cruzados del arco iris”³⁸⁶ (titular. Manifestantes en favor de los derechos de los homosexuales).

“Epitafio para una biblioteca”³⁸⁷ (titular. La British Library se traslada a otro inmueble).

“Epitafio para un caballero”³⁸⁸ (titular. Fallece Fernando Belaúnde Terry).

“La voz de Dios”³⁸⁹ (titular. La televisión, según Karl Popper).

“Dinosaurios en tiempos difíciles”³⁹⁰ (titular. Humanistas en la era de la realidad virtual).

³⁸³ Mario Vargas Llosa, “Sombras de amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de mayo de 1992, pp. 11-12.

³⁸⁴ Mario Vargas Llosa, “Pájaro tropical”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1992, pp. 15-16.

³⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “La muerte del Che”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de octubre de 1992, pp. 13-14.

³⁸⁶ Mario Vargas Llosa, “Cruzados del arco iris”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1993, pp. 15-16.

³⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “Epitafio para una biblioteca”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1997, pp. 13-14.

³⁸⁸ Mario Vargas Llosa, “Epitafio para un caballero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de junio de 2002, pp. 15-16.

³⁸⁹ Mario Vargas Llosa, “La voz de Dios”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de septiembre de 1995, pp. 13-14.

“El diablo predicador”³⁹¹ (titular. George Soros).

“El filósofo en la sacristía”³⁹² (titular. Ortega y Gasset en la cultura franquista).

“Duelo de gigantes”³⁹³ (titular. Encuentro entre Wittgenstein y Popper en 1946).

“¿Dios o la espada?”³⁹⁴ (titular ¿Integristas islámicos o golpistas militares en el Gobierno de Argel?).

“¿No encarcelan acaso en el tiempo artificial del relato ese torrente sin riberas, el tiempo real?”³⁹⁵

“Un espectáculo, por lo demás, muy parecido al que había visto en las calles de La Habana durante la crisis de los cohetes, en noviembre de 1962, y en el que, con idéntica ingenuidad, había creído también apresar aquel fuego fatuo: el socialismo en libertad.”³⁹⁶

³⁹⁰ Mario Vargas Llosa, “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1996, pp. 15-16.

³⁹¹ Mario Vargas Llosa, “El diablo predicador”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1997, pp. 15-16.

³⁹² Mario Vargas Llosa, “El filósofo en la sacristía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de marzo de 1998, pp. 15-16.

³⁹³ Mario Vargas Llosa, “Duelo de gigantes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de noviembre de 2003, pp. 11-12.

³⁹⁴ Mario Vargas Llosa, “¿Dios o la espada?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1992, pp. 11-12.

³⁹⁵ Mario Vargas Llosa, “El arte de mentir”, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1984, pp. 9-10.

³⁹⁶ Mario Vargas Llosa, “Impresión fugaz de Václav Hável”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de abril de 1991, pp. 11-12.

“De uno de los riachuelos de esa vasta hidrografía procede mi familia paterna.”³⁹⁷

“...esa Revolución Francesa, hija de los *philosophes* y de la guillotina, cuyos ejércitos avanzan por todo el continente, nivelándolo e integrándolo bajo el peso de unas mismas leyes, ideas y valores que se proclaman superiores y universales...”³⁹⁸

“En las hermosas tardes de Esplanada [pueblo del noreste brasileño], cuando el sofocante calor del día decaía y el cielo se llenaba del oro y la sangre del crepúsculo, yo la escuchaba fascinado evocar los Alpes helados y hablar con qué emoción y nostalgia de la limpieza y el orden de los suizos, de la seguridad y la puntualidad de su vida, de su diligencia en el trabajo, de su respeto a la ley, de su manía por hacer todo bien hecho.”³⁹⁹

“Yo finjo escucharla, pero mi atención se concentra en la pieza maestra del lugar, que es el dueño de casa: el empresario neozelandés Alan Gibbs.

Basta verlo para pensar en una fuerza de la naturaleza, en un toro de lidia que se lleva de encuentro lo que se le pone delante.”⁴⁰⁰

“...y a John Wayne Bobbit, en encarnación maligna y bien castigada de esta última, en hechura y prototipo de la abusiva bestia falócrata que desde los albores de la civilización discrimina, veja, anula y sodomiza –física, moral,

³⁹⁷ Mario Vargas Llosa, “La historia interminable”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de mayo de 1991, pp. 11-12.

³⁹⁸ Mario Vargas Llosa, “El nacionalismo y la utopía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1991, pp. 11-12.

³⁹⁹ Mario Vargas Llosa, “Pasión helvética”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de julio de 1991, pp. 13-14.

⁴⁰⁰ Mario Vargas Llosa, “El toro de Auckland”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de octubre de 1993, pp. 11-12.

psicológica y culturalmente– a la mujer, impidiéndole realizarse y asumir de manera cabal su humanidad.”⁴⁰¹

“El antisemitismo ha sido siempre una flor que crecía con facilidad en ese deletéreo jardín y el tradicional chivo expiatorio para quienes viven en el furor de la total desesperanza.”⁴⁰²

“Fue cinco veces elegido presidente del Ecuador y, las cinco, derribado por los gorilas militares.”⁴⁰³

“Es una región que yo conozco, en ella ocurre buena parte de mi novela *La casa verde* y no debe de haber cambiado mucho desde que, remontando sus majestuosos ríos en canoas aguarunas, descubrí la existencia de Tushía, señor feudal, que vivía en el corazón de esa maleza, con su harén y su ejército particular, con el que asolaba periódicamente las aldeas indígenas para robarles el jebe y las doncellas.”⁴⁰⁴

“Su escaso número en comparación con la muchedumbre de los que callaron o mintieron y se engañaron y engañaron a los demás, ese ejército de cortesanos y de cómplices de lo que Robert Conquest llamó El Gran Terror, sobrecoge menos que saber que entre estos últimos figuran los príncipes de la inteligencia y la cultura de nuestro siglo, las voces canoras, los dramaturgos deslumbrantes, los maestros que nos enseñaron a pensar y a novelar.”⁴⁰⁵

⁴⁰¹ Mario Vargas Llosa, “El pene o la vida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1994, pp. 15-16.

⁴⁰² Mario Vargas Llosa, “La derrota de Martin Luther King”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de mayo de 1994, pp. 15-16.

⁴⁰³ Mario Vargas Llosa, “La guerra absurda”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 1995, pp. 13-14.

⁴⁰⁴ *Ibidem*.

⁴⁰⁵ Mario Vargas Llosa, “La ficción y la historia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de febrero de 1995, pp. 13-14.

“Señor Enric Marco, contrabandista de irrealidades, bienvenido a la mentirosa patria de los novelistas.”⁴⁰⁶

“Nadie ha mantenido tanto como él, a costa de tantos ímprobos esfuerzos, el mito de que París es la capital de la cultura universal, el faro del espíritu, el Partenón moderno de las ideas y las artes.”⁴⁰⁷

“...[a Ortega y Gasset] le han tenido arrumbado injustamente en el desván de las antiguallas, o, peor aún, han desnaturalizado, convirtiéndolo en un exclusivo referente del pensamiento conservador.”⁴⁰⁸

Ironía y sarcasmo

Expresa en tono de burla una significación contraria (o diferente) a la del enunciado (ironía); a veces, expresando intención cruel, hostil o maliciosa (sarcasmo)⁴⁰⁹, para, de manera elegante, menospreciar, ridiculizar, criticar o encontrar una salida en situaciones de pertinaz desesperanza o adversidad.

“La revolución posmoderna”⁴¹⁰ (titular. La Revolución Zapatista).

“No sólo los cadáveres embalsamados de Stalin y Lenin, también sus émulos vivientes, Fidel Castro y Kim il Sung, deben haber temblado de desprecio hacia semejantes valedores de la lucha de clases y el materialismo

⁴⁰⁶ Mario Vargas Llosa, “Espantoso y genial”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de mayo de 2005, pp. 15-16.

⁴⁰⁷ Mario Vargas Llosa, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

⁴⁰⁸ Mario Vargas Llosa, “La rebelión de las masas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 2005, pp. 13-14.

⁴⁰⁹ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 56.

⁴¹⁰ Mario Vargas Llosa, “La revolución posmoderna”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de agosto de 1996, pp. 9-10.

histórico que querían atajar a la contrarrevolución sin cortar cabezas, sin hacer disparar a los soldados y sin instalar paredones de fusilamiento de modo que la gente entendiera que toda resistencia sería ahogada en sangre.”⁴¹¹

“Afortunadamente, hay todavía algunos Deng Xiaopings, Fidel Castros, ayatolás, Kim il Sung y congéneres, sueltos por el mundo. Se han empeñado en bajar el cielo a la tierra y, como todos los que lo han intentado, crearon sociedades invivibles. En esos pequeños y sórdidos infiernos donde reinan, la literatura reina también...”⁴¹²

“¡Y que debía ser de club o de primera clase! Uno en económica no valía. ¿Por qué? Porque, presumo, para la imaginación burocrática, alguien que viaja en club o en primera tiene menos posibilidades de ser un potencial inmigrante clandestino, un narco o un terrorista.”⁴¹³

“El golpe de Estado es un típico producto latinoamericano, como el tabaco y la cocaína, pero bastante más mortífero que ellos.”⁴¹⁴

“Dentro de esas reformas olvidadas por los flamantes Gobiernos liberales de América Latina se halla la moralización.”⁴¹⁵

“Durante mucho tiempo, el PRI fabricaba y subsidiaba a sus partidos de oposición, de manera que esos extraordinarios *happenings* de la vida del país

⁴¹¹ Mario Vargas Llosa, “Yeltsin y la nariz de Cleopatra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

⁴¹² Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

⁴¹³ Mario Vargas Llosa, “Cabezazos con la Madre Patria”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1992, pp. 11-12.

⁴¹⁴ Mario Vargas Llosa, “Regreso a la barbarie”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de abril de 1992, pp. 11-12.

⁴¹⁵ Mario Vargas Llosa, “Ruido de sables”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de febrero de 1992, pp. 13-14.

–las elecciones– tuvieran cierto semblante democrático. Ahora ni siquiera necesita el esfuerzo de ese dispendio, pues, como Eva de una costilla de Adán, ha generado una excrecencia rival, el PRD, de Cuauhtémoc Cárdenas, partido que, con prodigiosa ceguera, ha hecho suyas todas las lacras y taras ideológicas –populismo, estatismo, socialismo, nacionalismo económico– de las que el camaleónico PRI necesitaba desprenderse a fin de mostrarse renovado –democrático, internacionalista, promercado y liberal–, y permeable a los vientos que corren.”⁴¹⁶

“Los panegiristas del régimen tendrían que preguntarse al cerrar su libro: ¿es esto el hombre nuevo? ¿Ésta es la sociedad sana y purificada por tres décadas de socialismo ortodoxo que reemplazó a ese burdel de Estados Unidos manejado por gánsteres que, según el estereotipo, era Cuba antes de Fidel?”⁴¹⁷

“...hasta conseguir esas apariencias de sociedades integradas semejantes a las que, en nuestros días, están edificando los croatas y los serbios de la ex-Yugoslavia sobre un vasto cementerio de cadáveres bosnios.”⁴¹⁸

“Su oscurantismo dogmático, totalmente incompatible con la tecnología y la ciencia modernas, los retrocede pronto, como se ha visto en Irán, a unos niveles de primitivismo y subdesarrollo que, desde una perspectiva internacional, les resta peligrosidad: sus infiernos son apenas aptos para achicharrar a sus propios ciudadanos.”⁴¹⁹

⁴¹⁶ Mario Vargas Llosa, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

⁴¹⁷ Mario Vargas Llosa, “Pájaro tropical”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1992, pp. 15-16.

⁴¹⁸ Mario Vargas Llosa, “Cuestión de fondo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 1993, pp. 9-10.

⁴¹⁹ Mario Vargas Llosa, “Los nuevos retos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de marzo de 1993, pp. 17-18.

“El distraído guerrillero no parecía saber por qué cayó el muro de Berlín ni haberse percatado de que el golfo de México y el mar Caribe hierven de balsas de fortuna en que desesperados cubanos, hartos de escorbuto y las dietas de raíces y flores que les trajo el socialismo, están dispuestos a que se los coman los tiburones con tal de llegar al infierno capitalista, incluso en versión mexicana.”⁴²⁰

“Y, a juzgar por las noticias que llegan de la Cordillera del Cóndor, los secuaces de Montesinos y Bari Hermosa son más eficaces matando estudiantes –el secuestro, asesinato e incineración de los diez universitarios de La Cantuta fue una impecable operación militar– que combatiendo a cara descubierta en las fronteras del Perú.”⁴²¹

Antítesis

Enfrenta términos antónimos en un contexto (antítesis)⁴²², con la intención de contrastar, clarificar, resaltar, expresar complejidad, totalidad o evolución.

“Se trata de que es difícil vivir sin héroes, sin líderes carismáticos, y eso es lo que susurran, bajito, las páginas del libro: qué monotonía atroz, qué terrible mediocridad la del presente. Qué tiempos aquellos cuando había gobernantes a los que se podía odiar o querer a fondo, y no como los actuales, que no hacen las cosas tan mal como para detestarlos ni tan bien como para bañarlos en incienso.”⁴²³

⁴²⁰ Mario Vargas Llosa, “México en llamas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1994, pp. 13-14.

⁴²¹ Mario Vargas Llosa, “La guerra absurda”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 1995, pp. 13-14.

⁴²² José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 64.

⁴²³ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

“Era tempranísimo y no se veía por los alrededores persona alguna, ni amistosa ni hostil.”⁴²⁴

“El desenfado y buen humor con que muchas de estas peripecias están narradas es un contraste refrescante, que el lector agradece, con los horribles padecimientos que acarreó a Arenas su rebeldía congénita...”⁴²⁵

“...[Grosz, en Berlín, fue una] fuerza espontánea, demoniaca, incontrolable ... [y, en Estados Unidos,] apela a la sensatez, la inteligencia, la razón, para no decir la bondad y la generosidad...”⁴²⁶

“La figura del guerrillero ha perdido su aureola valerosa y romántica de antaño. Ahora, detrás de las barbas y las melenas al viento de aquel prototipo que hace 20 años parecía un generoso idealista, se vislumbra la fanática y cobarde silueta del terrorista que, emboscado en las sombras, vuela coches y asesina inocentes.”⁴²⁷

“...los inofensivos estudios hispánicos adoptaban allí –¡qué envidia!– un semblante de inconformidad y disidencia, un aura casi subversiva.”⁴²⁸

“La propensión natural de la especie es la horda, no el individuo; la servidumbre y no la rebeldía; la superstición y la magia y no la averiguación

⁴²⁴ Mario Vargas Llosa, “Pasión helvética”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de julio de 1991, pp. 13-14.

⁴²⁵ Mario Vargas Llosa, “Pájaro tropical”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1992, pp. 15-16.

⁴²⁶ Mario Vargas Llosa, “La paradoja de Grosz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1992, pp. 9-10.

⁴²⁷ Mario Vargas Llosa, “La muerte del Che”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de octubre de 1992, pp. 13-14.

⁴²⁸ Mario Vargas Llosa, “¿Espejo del mundo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de abril de 1993, pp. 13-14.

inteligente de los fenómenos; la pasión y el instinto en vez de la racionalidad.”⁴²⁹

“Oigo hablar de él en todas partes –elogios desmesurados y feroces diatribas– y esta misma mañana he leído en el *New Zealand Herald* un artículo sobre la vida de Gibbs que me ha abierto el apetito.”⁴³⁰

“El verdadero espectáculo vino después. En un primer momento, cuando el hecho acababa de saltar al primer plano de los medios, pareció que el héroe de la historia sería John Wayne Bobbit, por nativo de viejo cuño, además de decapitado y remendado, y, la mala, Lorena Gallo, por victimaria y, además, por inmigrante recientísima e 'hispanica’.”⁴³¹

“Su tema, el más importante sin duda entre todos los que han llenado de ruido y de furia el siglo que termina, no es la historia real del comunismo, sino la del extraordinario contraste que hay entre esta historia objetiva y su visión idealizada o mítica y la manera como esta última resultó, a lo largo de casi setenta años, sobreponiéndose a aquélla y sustituyéndola para todos los efectos intelectuales y prácticos.”⁴³²

“Este logro es todavía más significativo si se tiene en cuenta que la Palestina donde llegaron los primeros sionistas procedentes de Europa, en 1909, era la más miserable provincia del imperio otomano, un páramo de

⁴²⁹ Mario Vargas Llosa, “Cuestión de fondo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 1993, pp. 9-10.

⁴³⁰ Mario Vargas Llosa, “El toro de Auckland”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de octubre de 1993, pp. 11-12.

⁴³¹ Mario Vargas Llosa, “El pene o la vida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1994, pp. 15-16.

⁴³² Mario Vargas Llosa, “La ficción y la historia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de febrero de 1995, pp. 13-14.

desiertos pedregosos convertido ahora, gracias al trabajo y al sacrificio de muchas generaciones, en poco menos que un vergel.”⁴³³

“Probablemente pocas naciones han hecho avanzar tanto el progreso social, económico y cultural en el mundo como Francia ... ¿Por qué se ha extinguido ese espíritu en la sociedad francesa y lo ha reemplazado ese terrible letargo y resistencia a la modernización que está, paso a paso, hundiendo cada día más a Francia en una decadencia que parece irreversible?”⁴³⁴

“Es un hecho más que probado que no son la estabilidad y el sosiego el clima más estimulante para la creación artística y literaria, sino, más bien, el riesgo y la inseguridad.”⁴³⁵

“Predicción fallida en un libro repleto de profecías cumplidas.”⁴³⁶

Oxímoron

Funde términos contrarios (que se excluyen mutuamente) en una misma unidad gramatical y de sentido (oxímoron)⁴³⁷, con el propósito de transmitir complejidad, contrariedad o sensaciones.

“El odio y el amor”⁴³⁸ (titular).

⁴³³ Mario Vargas Llosa, “Luces y sombras de Israel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de septiembre de 2005, pp. 15-16.

⁴³⁴ Mario Vargas Llosa, “Voluntad de morir”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de mayo de 2005, pp. 15-16.

⁴³⁵ Mario Vargas Llosa, “Cabaret en Berlín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de octubre de 2005, pp. 15-16.

⁴³⁶ Mario Vargas Llosa, “La rebelión de las masas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 2005, pp. 13-14.

⁴³⁷ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 66.

“...el general De Gaulle hablaba. O, más bien, tronaba, elegante y distante...”⁴³⁹

“...con el mismo apasionamiento helado y la misma lucidez con que escribió en 1944 su alegato a favor del mercado y la libertad como realidades inseparables, *The road to Serfdom*...”⁴⁴⁰

“Éste es el tema, explosiva mezcla de fuego y de hielo, del último drama de David Marnet, *Oleanna*...”⁴⁴¹

“...el Bob Nesta Marley que se impuso en estas calles como pandillero, futbolista y matón debió ser una especie de Rimbaud: arcangélico y demoniaco, apuesto y bruto, crudo y genial.”⁴⁴²

“Atrapado por el sortilegio de su descripción apocalíptica del mundo en que vivimos –convulsionado por desplazamientos de poblaciones rechazadas por doquier y amenazados de aniquilamiento por una violencia ciega, autista, molecular y protoplasmática– he disfrutado de ese agradable horror con que, dice Borges, amueblaban sus noches los cuentos fantásticos.”⁴⁴³

“Algunos de esos textos, como los que leyó, en el Panteón, ante las cenizas del héroe de la resistencia francesa, Jean Moullin, y ante las de Le

⁴³⁸ Mario Vargas Llosa, “El odio y el amor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de diciembre de 1991, pp. 9-10.

⁴³⁹ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

⁴⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “Bienvenido, caos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1991, pp. 11-12.

⁴⁴¹ Mario Vargas Llosa, “Contacto visual”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de febrero de 1993, pp. 13-14.

⁴⁴² Mario Vargas Llosa, “Trench Town Rock”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1995, pp. 11-12.

⁴⁴³ Mario Vargas Llosa, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

Corbusier, en el patio del Louvre, son hermosísimas piezas literarias, y quienes se las oímos decir, con su voz tonitronante, con las debidas pausas dramáticas y la mirada visionaria, no olvidaremos nunca ese espectáculo (yo lo oía desde muy lejos, escondido en el rebaño periodístico; pero, igual, sudaba frío oyéndolo y me emocionaba hasta los huesos.)”⁴⁴⁴

Paradoja

Expresa pensamientos sorprendentes por ser contrarios a lo esperado, al sentido común o la opinión establecida (paradoja)⁴⁴⁵, con el fin de sorprender, profundizar, mostrar un aspecto complejo, buscar tres pies al gato o navegar a contra corriente.

“¿Libertad para los libres?”⁴⁴⁶(titular).

“Bienvenido, caos”⁴⁴⁷ (titular).

“La derrota de Martin Luther King”⁴⁴⁸(titular).

“Ayuda para el primer mundo”⁴⁴⁹ (titular).

“Al mismo tiempo que esas minorías se empeñaban en calcar sus países sobre el modelo de París, Londres, Nueva York, Moscú o Pekín, la

⁴⁴⁴ Mario Vargas Llosa, “La metamorfosis de Malraux”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1996, pp. 15-16.

⁴⁴⁵ José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, pp. 66-67.

⁴⁴⁶ Mario Vargas Llosa, “¿Libertad para los libres?”, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 1984, p. 11.

⁴⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “Bienvenido, caos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1991, pp. 11-12.

⁴⁴⁸ Mario Vargas Llosa, “La derrota de Martin Luther King”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de mayo de 1994, pp. 15-16.

⁴⁴⁹ Mario Vargas Llosa, “Ayuda para el primer mundo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de octubre de 1994, pp. 13-14.

sociedad latinoamericana seguía desenvolviéndose dentro de ciertas pautas, fijadas siglos atrás (sin sospechar la longevidad que tendrían) por los conquistadores.”⁴⁵⁰

“Pero en la triste historia de *Los versos satánicos* hay algo aleccionador para Occidente.”⁴⁵¹

“Así, una de las paradojas más exquisitas de la abundosa retórica de tantos sociólogos, politólogos, antropólogos, etnólogos, periodistas, poetas, ensayistas y novelistas latinoamericanos denunciando la ‘penetración cultural’ del gigante del Norte es que ella es la mejor –y acaso la única– prueba de que esta ‘penetración’ existe ... el *establishment* cultural de Estados Unidos subsidia y estimula afanosamente a quienes han hecho del antinorteamericanismo un *modus vivendi*.”⁴⁵²

“El Sah no cayó por los muchos males que causó a su pueblo, sino por las pocas cosas buenas que intentó.”⁴⁵³

“Que, al poner el punto final a este libro, Reynaldo Arenas se matara, para acabar de una manera más digna que aquella que la enfermedad le reservaba, fue un simple trámite. Porque su verdadero y espléndido suicidio es *Antes que anochezca*.”⁴⁵⁴

⁴⁵⁰ Mario Vargas Llosa, “La tradición centralista”, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1981, p. 7.

⁴⁵¹ Mario Vargas Llosa, “Acomodos con el cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de enero de 1991, pp. 9-10.

⁴⁵² Mario Vargas Llosa, “El odio y el amor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de diciembre de 1991, pp. 9-10.

⁴⁵³ Mario Vargas Llosa, “Ruido de sables”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de febrero de 1992, pp. 13-14.

⁴⁵⁴ Mario Vargas Llosa, “Pájaro tropical”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1992, pp. 15-16.

“El ingenuo voluntarismo agazapado detrás de ellas se hizo trizas cuando, en el oriente boliviano, los campesinos ayudaron al ejército a aniquilar a la guerrilla de internacionalistas que venía a salvarlos.”⁴⁵⁵

“Cuando me arrastran a su despacho, [Balaguer, sempiterno Presidente de la República Dominicana] acaba de despachar, de un plumazo, a la mitad de su gabinete, y hay una efervescencia periodística al respecto y enjambres de políticos y gacetilleros por todo el Palacio. Pero se diría que a él sólo le interesan la historia y la literatura. También la geografía...”⁴⁵⁶

“...pese a ello, y pese a quien hizo pública la denuncia es una secretaria despedida y pudo actuar por venganza, hay en Boston, de la izquierda (*The Boston Globe*) a la derecha (*The Boston Herald*), una fuerte presión pidiendo la cabeza de alguien que ya quisieran para sí muchos centros académicos del mundo entero.”⁴⁵⁷

“El realismo de Azorín es una de las ficciones –una de las irrealidades– más logradas de nuestra literatura.”⁴⁵⁸

“...la exposición, pese a sus claros propósitos hagiográficos, revela lo ciego, torpe y equivocado que estuvo casi siempre Sartre en todas las posturas que defendió o atacó...”

⁴⁵⁵ Mario Vargas Llosa, “La muerte del Che”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de octubre de 1992, pp. 13-14.

⁴⁵⁶ Mario Vargas Llosa, “El sueño de Charlie”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de enero de 1993, pp. 11-12.

⁴⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “La guerra florida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de febrero de 1993, pp. 13-14.

⁴⁵⁸ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

¿Por qué, entonces, el glamour del ilegible Sartre de nuestros días sigue intacto y a casi nadie parece seducir la figura del sensato y convincente Raymond Aron?”⁴⁵⁹

“¿Por qué una tan mediocre, convencional y truculenta novela, repleta de lugares comunes, escrita sin nervio ni fantasía, que manipula tan groseramente la sensiblería de los lectores y exhibe una moral tan falsa, puede alcanzar una audiencia tan descomunal?”⁴⁶⁰

“...resucita como idioma nacional una lengua muerta, el hebreo, y la vivifica y moderniza...”⁴⁶¹

Enumeración

Emplea series coordinadas de términos con la misma categoría y función gramatical (enumeración)⁴⁶², para relacionar, explicar, especificar, transmitir idea de cantidad, variedad, amplitud o totalidad.

“...a los estereotipos marxistas y maoístas se injertan consignas emocionales, delirios mesiánicos, razonamientos tautológicos y proclamas hiperbólicas que desmoralizan por primitivismo, banalidad y confusión.”⁴⁶³

⁴⁵⁹ Mario Vargas Llosa, “Los compañeritos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de abril de 2005, p. 22.

⁴⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “Camelias fragantes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de septiembre de 2005, pp. 15-16.

⁴⁶¹ Mario Vargas Llosa, “Luces y sombras de Israel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de septiembre de 2005, pp. 15-16.

⁴⁶² José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 23.

⁴⁶³ Mario Vargas Llosa, “El Perú en llamas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de marzo de 1991, pp. 11-12.

“En esos almuerzos me toca a veces al costado de un especialista alemán de la caligrafía china del siglo XII, un coreógrafo israelí, un exégeta de Platón, un psicoanalista kleiniano o una antropóloga australiana que investiga la brujería.”⁴⁶⁴

“En cambio, cuando una dictadura, la del general Velasco, decidió expropiarles sus haciendas, sus periódicos, sus compañías pesqueras, sus radios, sus canales de televisión, etcétera, tuvieron que aceptar los despojos dócilmente, sin poder mover un dedo para impedirlo.”⁴⁶⁵

“...dirige e ilustra innumerables publicaciones de la vanguardia artística y la acción revolucionaria, protagoniza escándalos, hace exposiciones, es enjuiciado y multado tres veces por blasfemo y ofensor del Ejército, y vive hasta los tuétanos, sin desperdiciar, se diría, uno solo, todos los desenfrenos, locuras, diversiones y polémicas de esos años veinte...”⁴⁶⁶

“...de transcribir viñetas del mundo tal como es, el artículo y el reportaje periodístico, la reseña de libros, la crónica de viaje, el comentario de la actualidad –un debate en el Congreso, la inauguración de una estación, el estreno de una película–, fue un verdadero revolucionario...”⁴⁶⁷

“...el nazismo es de una elementalidad casi física. Ella se puede reducir a tres principios o dogmas que proclaman: 1) la superioridad de la raza aria sobre otras razas humanas; 2) la superioridad de la nación alemana sobre las

⁴⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “Bienvenido, caos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1991, pp. 11-12.

⁴⁶⁵ Mario Vargas Llosa, “‘El pueblo’ y la ‘gente decente’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1992, pp. 13-14.

⁴⁶⁶ Mario Vargas Llosa, “La paradoja de Grosz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1992, pp. 9-10.

⁴⁶⁷ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

demás naciones y 3) la superioridad del líder (Führer) sobre el resto de la sociedad.”⁴⁶⁸

“Una gran movilización de intelectuales, empresarios y políticos, en la que muchos socialistas, comunistas, fascistas, gaullistas y demócratas marchan unidos...”⁴⁶⁹

“El gran caballo de madera que recibía a los recién llegados está ahora bajo techo, pero juraría que todas las otras curiosidades, maravillas, mamarrachos y caprichos que hacen de la casa de Isla Negra un palacio encantado, una fantasía encarnada de niño viejo, están aún en el mismo sitio: las caracolas y las marinas, los barquitos erigidos con palos de fósforos en el interior de botellas ... Allí están las máscaras africanas y los tambores napoleónicos, las cajitas de música italianas y los carteles californianos del siglo pasado pidiendo la cabeza de Joaquín Murrieta.”⁴⁷⁰

“Sus cartas a Lezama lo muestran en Nueva York, Harvard, Princeton, Granada, Madrid, Florencia, Londres, corriendo desalado detrás de las celebridades literarias de Estados Unidos y de Europa –Wallace Stevens, T. S. Eliot, Steplian Spender, George Santayana, Jorge Guillén, Pedro Salinas, Luis Cernuda, entre otros– y arrancándoles colaboraciones para *Orígenes*. Calificar de mero esnobismo esa persecución sería injusto...”⁴⁷¹

⁴⁶⁸ Mario Vargas Llosa, “Führer o Heidegger”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de septiembre de 1993, pp. 9-10.

⁴⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “¿La excepción, Cultura?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de octubre de 1993, pp. 11-12.

⁴⁷⁰ Mario Vargas Llosa, “La casa de Isla Negra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de noviembre de 1993, pp. 15-16.

⁴⁷¹ Mario Vargas Llosa, “Antes del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de febrero de 1994, pp. 13-14.

Polisíndeton

Emplea el nexos conjuntivo “y” contra la norma por la que se inserta sólo entre los dos últimos términos enumerados (polisíndeton) ⁴⁷², con el fin de cohesionar, enfatizar o intensificar una idea.

“Gran Bretaña es, hoy, el austriaco Popper y el letón Isaías Berlin y los fundamentalistas islámicos que, en Brighton, queman *Los versos satánicos* y quieren matar a Salman Rushdie.”⁴⁷³

“...y otros como ellos, y cuyos cinco mil alumnos, con los que tuve ocasión de dialogar varias veces, me impresionaron por su falta de complejos frente al populismo, el estatismo y el colectivismo ... y la fuerza y solvencia de sus argumentos...”⁴⁷⁴

“Por estas razones pedí que la comunidad internacional penalizara el gobierno de Pinochet y a la dictadura castrense argentina, apoyé el embargo comercial contra África del Sur y Haití, el bloqueo de Irak y de la ex Yugoslavia y he pedido sanciones contra quien destruyó el Estado de Derecho en el Perú. Y por eso apoyo el embargo estadounidense contra la satrapía comunista de Cuba.”⁴⁷⁵

⁴⁷² José Luis García Barrientos, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2, op. cit.*, p. 24.

⁴⁷³ Mario Vargas Llosa, “Naciones, ficciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

⁴⁷⁴ Mario Vargas Llosa, “En Guatemala”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de junio de 1993, pp. 13-14.

⁴⁷⁵ Mario Vargas Llosa, “Desbarajuste con samba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1993, pp. 11-12.

“Ecuador y Perú tienen la misma geografía y una historia común, los habitan las mismas razas, y sus problemas políticos, económicos y culturales son intercambiables.”⁴⁷⁶

“¿Qué hechizó a la Ajmátova de Isaías Berlin? Ante todo el ruso que hablaba, tan refinado y tan culto, tan tradicional, y su conocimiento exhaustivo de libros, escritores y poemas que la nueva sociedad soviética había ya enterrado como antiguallas burguesas despreciables. Lo bien que conocía la obra de ella misma y la devoción que le mostraba. Y el hecho de que viniera de una Europa occidental...”⁴⁷⁷

b) Literatos y libros

En “Piedra de Toque”, Vargas Llosa acerca clásicos de la literatura al lector común, principalmente autores modernos ya fallecidos: Azorín, Ortega y Gasset, Alfonso Reyes, Octavio Paz⁴⁷⁸, Jorge Luis Borges, André Malraux, Julio Cortázar, Pablo Neruda, Ernest Hemingway, Guillermo Cabrera Infante, Lezama Lima, Jorge Amado, Vidia S. Naipaul, Bertolt Brecht, Anna Ajmátova, Cavafis, Inca Garcilaso de la Vega..., con el ánimo de que el público no estudioso de la literatura los conozca mejor, los lea más y experimente el placer que proporcionan algunas lecturas. Y porque, como escribió Pedro Salinas, “los clásicos son una escuela total; se aprende en ellos por todas partes, se admira lo entrañablemente sentido o lo claramente pensado, en lo bien dicho. Y cuando nos toque a nosotros, en nuestra modesta tarea del mundo, la necesidad de hacer partícipes a nuestros prójimos de una idea o de un sentimiento nuestros, esos clásicos que leímos estarán detrás,

⁴⁷⁶ Mario Vargas Llosa, “La guerra absurda”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 1995, pp. 13-14.

⁴⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “El huésped del futuro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 2005, pp. 17-18.

⁴⁷⁸ La opinión de Vargas Llosa sobre los cuatro primeros autores de esta enumeración ya ha sido expuesta en el capítulo IV.

a nuestra espalda, invisibles pero fieles, como los dioses que en la epopeya helénica inspiraban a los héroes, ayudándonos a encontrar la justa expresión de nuestra intimidad”⁴⁷⁹. En sus ensayos literarios y artículos periodísticos el autor peruano tiene bien en cuenta lo dicho por Eliot sobre el crítico practicante, el crítico que también es creador. Éste no debe intentar la objetividad. Ha de asumir la subjetividad y utilizar su propia concepción de la literatura⁴⁸⁰. En el ejercicio de la crítica literaria, el escritor es creativo, original y agudo; no se acomoda en “la cultura del comentario, de lo parásito, en lo que Steiner llama ‘la era del epílogo’”⁴⁸¹. A pesar de que denota estudio y conocimiento profundo de los autores, no los *autopsia* en exceso; no pierde la perspectiva en el análisis. El lenguaje que emplea es accesible, ni especializado ni técnico. Esta posición deliberada no impide que alcance momentos de refinado estilismo. Vargas Llosa a menudo hace constar datos biográficos sobre los creadores y traza líneas del perfil psicológico de éstos porque entiende que “todas las biografías explican en gran parte la obra literaria ... [y que] puestos a elegir, se equivocan más los críticos que se atienen a un criterio estrictamente estilístico que los que siguen un criterio estrictamente biográfico”⁴⁸². Se detiene en cómo se refleja la *circunstancia* del literato en su producción (sin olvidar que lo que da unidad y sentido a la vida de un escritor ya fallecido es su obra y no los chismes o cotilleos⁴⁸³). Comenta la evolución personal y literaria del autor. Observa y enjuicia de qué posaban los escritores y si esa imagen se correspondía con la realidad. Tal como hiciera Azorín, el autor peruano *humaniza* a los creadores: refiere sus amarguras, diferencias, luchas, padecimientos, pasiones, costumbres, manías, ritos, secretos, anécdotas, los objetos que acopiaban, sus materiales de trabajo, la atmósfera que les envolvía, el trato que recibían en

⁴⁷⁹ Pedros Salinas, *La responsabilidad del escritor y otros ensayos*, Barcelona, 1961, pp. 79-80; en José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística*, *op. cit.*, p. 159.

⁴⁸⁰ Ricardo Cano Gaviria, *El buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con MVLL*, *op. cit.*, pp. 22-23.

⁴⁸¹ Mario Vargas Llosa, “Presencia real”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de agosto de 1991, pp. 7-8.

⁴⁸² Ricardo Cano Gaviria, *El buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa*, *op. cit.*, p. 33.

⁴⁸³ Mario Vargas Llosa, “La prehistoria de Hemingway”, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1986, pp. 11-12.

su entorno, sus relaciones con terceros, su comercio con el poder, su comportamiento ético, sus actividades al margen de la literatura, sus pretensiones y ambiciones artísticas y, por descontado, su conocimiento literario y su compromiso con la literatura (“Practico el fetichismo literario y, de los autores que admiro, no sólo olisquearía libros y manuscritos; también sábanas, cuentas de lavandería, corbatas, y me gustaría enterarme de todos sus pecados mortales y veniales y hasta coleccionaría sus huesos”⁴⁸⁴). El escritor presta especial atención al significado, dimensión y singularidad de la producción de un autor en un ámbito o época. Capta y transmite claramente el mérito literario principal del literato y los rasgos peculiares que se aprecian en sus textos. Define y delimita, sin caer en lugares comunes, el estilo y el mundo ficticio del escritor (“No hay nada tan difícil de definir y tan fácil de reconocer como el estilo. Aquello del ‘estilo es el hombre’ es una frase que parece profunda, pero, cuando se la examina de cerca, resulta tan vaga y general como un lugar común. Sin embargo, los estilos literarios existen, y a los autores (muy pocos, en verdad) que llegan a tener un estilo propio, como un Quevedo, un Borges, un Ortega y Gasset o un García Márquez, se los identifica de inmediato detrás de lo que escriben, por su manera –inconfundible– de desarrollar una idea, de adjetivar, de hacer respirar la frase, por la abundancia o austeridad de su vocabulario, por su música y la precisión o imprecisión con que se expresan”⁴⁸⁵). Busca en las palabras de un autor lo que Pedro Salinas creía que había que perseguir en la enseñanza de la literatura: “la palpitación psíquica que las entrega encendidas a través de los siglos: el espíritu de su letra”⁴⁸⁶. Valora, siente y agradece lo que determinado autor significó para él o el efecto que le causó la lectura de su obra, la vigencia y eternidad de algunas creaciones, y asigna a algunos escritores victorias póstumas en sus enfrentamientos con el poder. Vargas Llosa, al igual que Alfonso Reyes y otros polígrafos, es un ‘hombre de letras’, personaje-puente que conjuga la academia con el diario, la sabiduría universitaria con la inteligibilidad del artículo o el ensayo que llega

⁴⁸⁴ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

⁴⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “El canto de las sirenas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de julio de 1996, pp. 13-14.

⁴⁸⁶ Pedros Salinas, *La responsabilidad del escritor y otros ensayos*, Barcelona, 1961, p. 19; en José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística, op. cit.*, p. 159.

al lector común, con la misión de guardar una cierta unidad en la cultura e impregnar la literatura en amplios sectores de público profano⁴⁸⁷. El escritor leyó a Alfonso Reyes por primera vez durante su primer año de universidad en Lima y desde entonces se declara “un admirador y un lector devoto del maestro regiomontano”, quien, bajo su punto de vista, “aparte de su sabiduría y de su inmensa cultura”, nunca perdió de vista que “la literatura se dirige a un público, que la literatura jamás se contenta con llegar a los especialistas, que quiere ir más allá y alcanzar a todos los lectores”⁴⁸⁸.

El autor peruano parte desde una posición privilegiada; es escritor profesional y con muchos de estos literatos ha tratado personalmente, incluso ha entablado amistad (en la etapa parisina, en los años sesenta, cuando todavía no vivía de la literatura, el ser periodista de la Televisión Francesa le facilitó conocer a escritores). Recuerda vívidamente la primera vez que habló con ellos y las anécdotas, impresiones y sentimientos en posteriores encuentros. No obstante, la mera relación, por afectuosa que sea, no es suficiente para emitir un acertado juicio crítico. Martínez Albertos cita a Eliot, para quien “el gusto estético es un don del cielo que llega a los hombres una vez que éstos han alcanzado determinadas cotas de madurez estética y psicológica”⁴⁸⁹. Es decir, requiere de lectura crítica, amplio bagaje, estudio, aptitudes personales y tiempo (“sólo el lector excepcional es capaz con el transcurso del tiempo de llegar a clasificar y ordenar sus experiencias, a considerar cada una a la luz de las demás”⁴⁹⁰). En opinión de Guillermo de Torre, “[El juicio de valor estético] no se enseña, no se aprende. Le acomoda la denominación romántica; es el arte del genio. No todos la alcanzan. Ni todo es impresionismo, ni todo es método. No se adquiere con ningún cambio, no se vende ni se compra por nada la alta facultad interpretativa de Longino, Dante, Coleridge, Sainte-

⁴⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “Un hombre de letras”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2005, pp. 15-17.

⁴⁸⁸ Cuadernos de la Cátedra Alfonso Reyes del Tecnológico de Monterrey, *Mario Vargas Llosa. Literatura y política*, op. cit., pp. 41-42.

⁴⁸⁹ José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística*, op. cit., p. 158.

⁴⁹⁰ Thomas S. Eliot, *Función de la poesía y función de la crítica*, Barcelona, 1968, pp. 49-50; en José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística*, op. cit., p. 159.

Beuve, De Sanctis, Arnold, Pater, Brandes, Baudelaire, Menéndez Pelayo, Croce”⁴⁹¹. Vargas Llosa alcanzó la madurez literaria muy joven. No sólo por lo mucho que había leído y escrito, también por su espíritu contradictorio y su alta facultad de *impresión*, estudio, análisis, síntesis y expresión.

El escritor va y vuelve de la realidad a la ficción y viceversa. Para él no hay capas impermeables entre ambos mundos: en la obra literaria inevitablemente se refleja la *‘realidad real’* y ésta, en ocasiones, se explica mejor acudiendo a las creaciones literarias. Para el autor peruano, lo mejor que puede sucederle a un artista es que el mundo que inventó sustituya al real y prevalezca indeleble, inmortal⁴⁹², como la Alejandría de Cavafis, el Buenos Aires de Cortázar, la Comala de Juan Rulfo, La Habana de Cabrera Infante o el Macondo de García Márquez.

Vargas Llosa menciona o comenta títulos o personajes literarios a modo de ejemplo con la intención de reforzar sus tesis, o como mero ejercicio de proselitismo desinteresado, para recordar o dar a conocer al lector del diario la existencia y valor de algunos textos: *Las mil y una noches*; *Tirant lo Blanch* (Martorell); *Don Quijote de La Mancha* (Cervantes); Julieta, personaje de Shakespeare; *Las soledades* (Góngora); *Madame Bovary* (Flaubert); *Los miserables* (Victor Hugo); *La Regenta* (Leopoldo Alas); *La Guerra y la Paz* (Tóstoi); *Los demonios* (Fiodor Dostoievski); *El amante de Lady Chatterley* (Lawrence); *Dublineses, Ulises, Finnegan's Wake* (Joyce); *La montaña mágica* (Thomas Mann); *Patriotic Gore* (Edmund Wilson); Gregor Samsa, protagonista de *La metamorfosis* (Kafka); la traducción de los poemas de Cavafis de Joan Ferraté; *Reunión* (Anna Ajmátova); *Goodbye to Berlin* (Christopher Isherwood); *Las aventuras de Huckleberry Finn* (Mark Twain); *Las ruinas circulares, Ficciones, El Aleph, Antología comentada de Quevedo* (Borges); *Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Canto general, Residencia en la tierra* (Neruda); *La condición humana, La esperanza, Los conquistadores, La vida real, El tiempo del desprecio, Oraciones fúnebres* (André

⁴⁹¹ Guillermo de Torre, *Nuevas direcciones de la crítica literaria*, Madrid, 1970, p. 13; en José Luis Martínez Albertos, *Curso general de redacción periodística, op. cit.*, p. 158.

⁴⁹² Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina, op. cit.*, p. 104.

Malraux); *La ruta de Don Quijote, Al margen de los clásicos, Los pueblos, Un pueblecito, Riofrío de Ávila, España: hombres y paisajes* (Azorín); *The sound and the fury* (Faulkner); *Bestiario, Rayuela, La vuelta al día en ochenta mundos* (Julio Cortázar); *Tres tristes tigres, Así en la paz como en la guerra, Un oficio del siglo XX* (Cabrera Infante); *El viejo y el mar, The sun also rises, A farewell to arms* (Hemingway); *Leben des Galilei, Artur Ui, En la selva de las ciudades, La ópera de tres centavos, Terror y miseria del Tercer Reich, Ascensión y caída de la ciudad de Mahagonny* (Bertolt Brecht); *El obscuro pájaro de la noche, Historia personal del "boom", Conjeturas sobre la memoria de mi tribu* (José Donoso); *Modern Latin American Literature* (David Gallagher). *El largo viaje, Netchaiev ha vuelto, Los guiones de X, Staviski* (Jorge Semprún); *Pedro Páramo, El llano en llamas* (Rulfo); *Week-end en Guatemala, Viento fuerte, El Papa verde* (Miguel Ángel Asturias); *Cacao, O Cavaleiro da Esperança, Doña Flor e Seus Dois maridos, Gabriela* (Jorge Amado); *Una curva en el río, Una casa para Mr Biswas* (V. S. Naipaul); *Manifiesto* (Augusto Lunel); *Textos heréticos* (Enrique Krause); *A healing family* (Kenzaburo Oé); *La Virgen de los Sicarios* (Fernando Vallejo); *Rosario Tijeras* (Jorge Franco Ramos); *Seda* (Alessandro Baricco); etcétera.

Jorge Luis Borges

Vargas Llosa confiesa que siente una “admiración sin reservas”, una “reverencia poco menos que filial” por algunos autores; entre ellos, Jorge Luis Borges⁴⁹³. Cree que la frase del escritor argentino “Muchas cosas he leído y pocas he vivido” lo retrata plenamente y que él fue testigo del *coup de foudre* o amor a primera vista de los franceses por Borges en 1960 o 1961. Recuerda cómo el escritor acudió a París a participar en un homenaje de la UNESCO a Shakespeare y su intervención en “un acicalado francés” sobre por qué Dante se convierte en símbolo de la cultura italiana, Cervantes de la española o Goethe de la alemana “eclipsó” al auditorio. Dos días después dictó en un abarrotado Instituto de América Latina una “deslumbrante” conferencia sobre Literatura fantástica,

⁴⁹³ Mario Vargas Llosa, “Elogio de la 'dama de hierro’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

que tuvo una amplia resonancia en los diarios y revistas del país galo (“el conferenciante parecía llevar en la memoria la literatura universal y desenvolvía su argumentación con tanta elegancia como astucia”). El autor peruano asevera que Francia catapultó a Borges hacia el estrellato: había escrito obras de gran calidad pero sólo era conocido en “pequeñas capillas” y en aquella época cuando Francia dictaba sentencia en asuntos de cultura, el resto de países seguían el veredicto. Entonces Vargas Llosa ejercía de reportero en la Televisión Francesa y pudo entrevistar al escritor porteño. Siente que fue la única vez que realmente conectó con él, que aún era tímido y sencillo y todavía no era el personaje de dichos y desplantes estereotipados en el que después se convirtió –Borges representando a Borges–. En años sucesivos volvió a entrevistarle y a conversar con él, incluso lo recibió en su casa, pero siempre tuvo la impresión de que el autor de *Ficciones* sólo tenía oyentes (no interlocutores) y que se parapetaba detrás de un interminable monólogo⁴⁹⁴. Para el escritor peruano, el genio excéntrico y cosmopolita⁴⁹⁵ de Borges crea un mundo casto⁴⁹⁶, de una imaginación singular e insólita y una gran riqueza y originalidad expresiva⁴⁹⁷. En opinión de Vargas Llosa, Borges no era consciente de su influencia en la Literatura ni de la “revolución que su manera de escribir significó en la lengua castellana. El estilo de Borges es inteligente y límpido, de una concisión matemática, de audaces adjetivos e insólitas ideas, en el que, como no sobra ni falta nada, rozamos a cada paso ese inquietante misterio que es la perfección ... el estilo que fraguó demuestra que la lengua española puede ser tan exacta y delicada como la francesa, tan flexible e innovadora como el inglés ... un estilo que desinfló la lengua española de la elephantiasis retórica, del énfasis y la reiteración que la

⁴⁹⁴ Mario Vargas Llosa, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

⁴⁹⁵ Mario Vargas Llosa, “Antes del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de febrero de 1994, pp. 13-14.

⁴⁹⁶ Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

⁴⁹⁷ Mario Vargas Llosa, “¿Por qué? ¿Cómo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de enero de 2002, pp. 13-14.

asfixiaban, que la depuró hasta casi la anorexia y obligó a ser luminosamente inteligente”⁴⁹⁸.

Borges es el autor más citado en “Piedra de Toque”. El escritor peruano recurre a sus dichos para añadir una pizca de genialidad, humor, malicia o picardía porque el escritor argentino “nunca dejó de llevar consigo, escondido, al insolente vanguardista que se divertía soltando impertinencias”⁴⁹⁹. Así, para Borges, preguntarse si un bello poema o un hermoso cuento servían para algo era tan estúpido como querer establecer “si eran necesarios o prescindibles el trino de un canario o los arreboles de un crepúsculo”⁵⁰⁰; “los novelistas norteamericanos habían hecho de la brutalidad una virtud literaria”⁵⁰¹; la política es “una de las formas del tedio”⁵⁰²; una persona puede encontrarse con su destino⁵⁰³; si se lo propone, un país occidental puede empeñarse y lograr caminar de mal en peor hacia la fatalidad, hacia “un destino sudamericano”⁵⁰⁴; Lorca fue “un andaluz profesional”⁵⁰⁵; o la obra de Sabato “puede ser puesta en manos de cualquiera sin ningún peligro”⁵⁰⁶.

⁴⁹⁸ Mario Vargas Llosa, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

⁴⁹⁹ *Ibidem*.

⁵⁰⁰ Mario Vargas Llosa, “Segunda carta a Kenzaburo Oé”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de febrero de 1999, pp. 15-16.

⁵⁰¹ Mario Vargas Llosa, “La prehistoria de Hemingway”, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1986, pp. 11-12.

⁵⁰² Mario Vargas Llosa, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

⁵⁰³ Mario Vargas Llosa, “Los rasputines”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de mayo de 1998, pp. 13-14.

⁵⁰⁴ Mario Vargas Llosa, “Espejismos colectivistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

⁵⁰⁵ Mario Vargas Llosa, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

⁵⁰⁶ *Ibidem*.

Vargas Llosa alude a los cuentos y ensayos borgianos con el propósito de clarificar hechos, contextos o teorías de la ‘realidad real’ refiriendo a la técnica, personajes e historias de Borges: la historia se ha vuelto “tan desconcertante y escurridiza como un cuento fantástico de Jorge Luis Borges”⁵⁰⁷; Israel, antes de ser historia fue ficción y “como aquella criatura del cuento de Borges, *Las ruinas circulares*, fue trasvasada al mundo concreto desde las nieblas impalpables de la imaginación humana”⁵⁰⁸; en la situación del capitán Vlademiro Montesinos, preso en una de las celdas que él diseñó para terroristas, “hay algo de las elegantes y barrocas paradojas de los cuentos de Borges”⁵⁰⁹; si el celeberrimo capitán cantara, de su garganta saldrían “arpegios memorables, historias, personajes, tráficos, complicidades, dignas de figurar entre las que sirvieron a Borges para su *Historia Universal de la Infamia*”⁵¹⁰; un libro de cruda temática y forma lograda puede hacer sentir “ese ‘agradable horror’ con que, dice Borges, amueblaban sus noches los cuentos fantásticos”⁵¹¹; presentar una novela como ensayo es una impostura que tiene algunos precedentes, entre ellos, “los artículos bibliográficos de Borges sobre libros inexistentes”⁵¹².

⁵⁰⁷ Mario Vargas Llosa, “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1996, pp. 15-16.

⁵⁰⁸ Mario Vargas Llosa, “Bajo el cielo de Jerusalén”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1995, pp. 13-14.

⁵⁰⁹ Mario Vargas Llosa, “El capitán en su laberinto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de julio de 2001, pp. 13-14.

⁵¹⁰ Mario Vargas Llosa, “Podredumbre terminal”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de noviembre de 2000, pp. 19-20.

⁵¹¹ Mario Vargas Llosa, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

⁵¹² Mario Vargas Llosa, “La violencia de la calma”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de noviembre de 1997, pp. 13-14.

André Malraux

Desde la lectura de *La condición humana*, de André Malraux, y un libro de Pierre de Boisdeffre sobre este autor, Vargas Llosa supo que la vida que hubiera deseado tener era la de Malraux, una vida mutante y contradictoria en la que confluían el pensamiento y la acción “en el grado más alto que cabe”: aventurero, intelectual, escritor, crítico, promotor de todos los experimentos plásticos y poéticos de los años veinte y treinta, uno de los primeros analistas del cine, editor de pornografía clandestina, jugador a la bolsa, promotor de una expedición a Arabia a la búsqueda de la capital de la Reina de Saba, comunista, nacionalista, conspirador anticolonialista, se las apañó para estar presente en los acontecimientos capitales de su época (la revolución china, la guerra de España, fue héroe en la resistencia francesa durante la ocupación nazi, las luchas anticolonialista en Asia, colaborador de De Gaulle...) El escritor peruano señala que al mismo tiempo que participaba intensamente en la historia viviente, “era un ser dotado de una lucidez y un vigor creativo fuera de lo común, que le permitía tomar una distancia inteligente con la experiencia vivida y trasmutarla en profunda reflexión crítica y en formidables ficciones”. Vargas Llosa destaca de entre sus obras *La condición humana*, una novela que dice haber leído al menos en media docena de ocasiones, “una obra maestra absoluta, digna de figurar junto a las que escribieron Joyce, Proust, Faulkner, Thomas Mann o Kafka como una de las más notables creaciones narrativas de nuestro siglo ... Todo es, en ese libro perfecto: la historia épica, sazónada de toques románticos; el sutil contraste entre la aventura política y el debate ideológico; las psicologías y culturas enfrentadas de los personajes y las payasadas del barón de Clappique ... pero, sobre todo, la eficacia de la prosa sincopada, reducida a un mínimo esencial, que obliga al lector a ejercitar su fantasía todo el tiempo, para llenar los espacios vacíos y apenas sugeridos, en los diálogos y descripciones”. Vargas Llosa elogia la capacidad oratoria de Malraux, arte “en el que no tuvo antecesores ni émulos”, un hombre-espectáculo, algo histrión y narciso, un enamorado de la comedia mundana que se sentía cómodo y se crecía pronunciando discursos en sobrecogedores escenarios donde otros no se hubieran encontrado a sí mismos: “Algunos de esos textos, como los que leyó, en el Panteón, ante las cenizas del héroe de la resistencia francesa, Jean Moullin, y ante las de Le Corbusier, en el patio del Louvre, son hermosísimas piezas

literarias, y quienes se las oímos decir, con su voz tonitronante, con las debidas pausas dramáticas y la mirada visionaria, no olvidaremos nunca ese espectáculo (yo lo oía desde muy lejos, escondido en el rebaño periodístico; pero, igual, sudaba frío oyéndolo y me emocionaba hasta los huesos)”⁵¹³.

Julio Cortázar

Julio Cortázar fue amigo, “modelo” y “mentor” de Vargas Llosa en los sesenta, durante los años que éste vivió en París (“A él di a leer en manuscrito mi primera novela y esperé su veredicto con la ilusión de un catecúmeno. Y cuando recibí su carta, generosa, con aprobación y consejos, me sentí feliz”⁵¹⁴). Al escritor peruano le maravillaban los diálogos cultos, inteligentes, divertidos y vitales de Julio y Aurora (su primera mujer), tan brillantes que parecían ensayados en casa. Le fascinaban la secreta inteligencia que parecía unirlos, su compromiso exclusivo, excluyente y total con la literatura, su generosidad, sus ritos, manías y costumbres, el París mágico y secreto que conocía, las noticias insólitas y objetos inverosímiles que acopiaba, la limpieza de su prosa, la apariencia doméstica y desenfadada que en sus textos adquieren los temas fantásticos, la dignidad literaria sin igual que dio al juego en su obra ... En “La trompeta de Deyá”, evoca aquella noche de finales de los cincuenta en la que le sentaron “junto a un muchacho muy alto y delgado, de cabellos cortísimos, lampiño, de grandes manos que movía al hablar ... Sólo al despedirnos me enteré –pasmado– que era el autor de *Bestiario* y de tantos textos leídos en la revista de Borges y de Victoria Ocampo, *Sur*, y el admirable traductor de las obras completas de Poe que yo había leído ... parecía mi contemporáneo y en realidad era veintidós años mayor que yo”. Según Vargas Llosa, el Cortázar que conoció en París era “un hombre eminentemente privado”, con quien se podía entablar amistad pero no intimidar, pues te mantenía a distancia mediante un sistema de cortesías y reglas que había que respetar. Para

⁵¹³ Mario Vargas Llosa, “La metamorfosis de Malraux”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1996, pp. 15-16.

⁵¹⁴ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 129.

el escritor peruano, el cambio que experimentó el autor de *Rayuela* a partir de 1967/1968, cuando se convirtió en fiel defensor del socialismo, es “el más extraordinario que me haya tocado ver nunca en ser alguno”, una mudanza personal y ética más que ideológica. Cambió de pareja sentimental y se dejó crecer el cabello y “unas barbas rojizas e imponentes, de profeta bíblico. Me hizo llevarlo a comprar revistas eróticas y hablaba de marihuana, de mujeres, de revolución, como antes de jazz y de fantasmas”. Su vida se volvió pública y se organizó en función del compromiso adquirido. Cada vez que lo vio en años sucesivos tuvo la impresión de que era más distinto de aquel modelo y mentor de la época parisina. Vargas Llosa cree que en sus últimos dieciséis años de vida, acaso en el plano personal Cortázar fuera más feliz pero en el literario “fue menos personal y creador como escritor que el primigenio”. Independientemente de esta evolución, el autor peruano muestra un gran afecto, respeto y gratitud hacia el escritor argentino. El Cortázar que se inmortaliza en “Piedra de Toque” es el muchacho “con el pelo cortado a lo alemán y una camiseta de mangas cortas” que juega con la trompeta⁵¹⁵, o el espíritu alegre del cincuentón genio anárquico, generoso y candoroso, cosmopolita de curiosidad universal, que superaba las fronteras entre géneros, y jugaba y se divertía “recortando disparates en los periódicos, confundiendo baratijas y obras de arte, solapando y cruzando las materias, los textos, los objetos, en un enloquecido disfuerzo creador”⁵¹⁶.

Pablo Neruda

De niño, cuando apenas sabía leer, Vargas Llosa intentaba descifrar una edición de *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* que su madre tenía en el velador, motivado y excitado porque ésta le prohibió aquella lectura. El escritor dice que no entendía el significado de los versos, pero que presentía “que detrás de algunas de sus misteriosas exclamaciones (‘Mi cuerpo de labriego salvaje te socava / y hace saltar el hijo

⁵¹⁵ Mario Vargas Llosa, “La trompeta de Deyá”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1991, pp. 7-8.

⁵¹⁶ Mario Vargas Llosa, “El mundo en un pañuelo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de octubre de 2002, pp. 15-16.

del fondo de la tierra’, ‘Ah, las rosas del pubis!’) anidaba un mundo que tenía que ver con el pecado”. Para Vargas Llosa, Pablo Neruda fue el poeta de sus amores adolescentes, el poeta épico de sus años revolucionarios universitarios y, más adelante, por siempre, un autor de cabecera “pero ya no el Neruda del *Canto general*, sino el de *Residencia en la tierra*, un libro que he leído y releído tantas veces como sólo lo he hecho con los poemas de Góngora, de Baudelaire y de Rubén Darío”. El novelista conoció al poeta en los años sesenta en París en una cena en casa de Jorge Edwards. Recuerda que el encuentro le resultó tan impactante que se le cortó el habla y que a pesar de su actitud cariñosa y generosa es el único escritor con el que nunca se sintió de igual a igual. “Era gordo, simpático, chismoso, engreído, goloso (‘Matilde, precipítese hacia esa fuente y resérveme la mejor presa’)” y hacía grandes esfuerzos porque el interlocutor no se sintiera incómodo a causa de su imponente presencia. Vargas Llosa piensa que, al contrario que Borges, Neruda quería hacer creer que había vivido mucho y leído poco, que no quería confinarse en los libros y sí estar en contacto con la materia y los objetos (su casa de Isla Negra en el mar pacífico era “un palacio encantado, una fantasía encarnada de niño viejo” en las que acumulaba un gran caballo de madera, caracolas, máscaras, barquitos de fósforos, tambores, carteles...⁵¹⁷); sin embargo, en opinión del escritor peruano, “nadie que no hubiera leído mucho y hubiera asimilado muy bien la mejor literatura, y reflexionado intensamente, hubiera revolucionado la palabra poética en lengua española como él lo hizo, ni hubiera escrito una poesía tan diversa y esencial como la suya”. Vargas Llosa matiza que aunque el poeta siempre fue leal al Partido Comunista, en sus últimos años, su actitud fue más tolerante y abierta y esta circunstancia se reflejó en una poesía más serena, alegre y comprensiva. Para el escritor peruano, “no hay en lengua española una obra poética tan exuberante y multitudinaria como la de Neruda”⁵¹⁸. Es la poesía “más rica y liberadora que se ha escrito en castellano [en el siglo XX], una poesía tan vasta como es la pintura de Picasso, un firmamento en el que hay misterio, maravilla, simplicidad y

⁵¹⁷ Mario Vargas Llosa, “La casa de Isla Negra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de noviembre de 1993, pp. 15-16.

⁵¹⁸ Mario Vargas Llosa, “Neruda cumple cien años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 2004, pp. 13-14.

complejidad extremas, realismo y surrealismo, lírica y épica, intuición y razón y una sabiduría artesanal tan grande como capacidad de invención”⁵¹⁹.

Gabriel García Márquez

Vargas Llosa conoció a Gabriel García Márquez en 1967. Ese año fue pródigo para ambos. El escritor peruano recibió el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos por *La casa verde* y el colombiano disfrutaba el éxito mundial de *Cien años de soledad*. Fueron grandes amigos y, en los primeros años setenta, en Barcelona, vecinos. En 1976, en México, inesperadamente, ante la estupefacción de los presentes, Vargas Llosa propinó en público un puñetazo a García Márquez. La ruptura quedó para siempre como un ‘asunto privado’. Hasta el año 2006, dentro de sus Obras completas, el escritor peruano no autoriza la reedición de *García Márquez. Historia de un deicidio* (1971) y, aunque no escribe ninguna “Piedra de Toque” circunscrita exclusivamente al escritor colombiano, en esta columna, el autor peruano (en el plano literario) manifiesta admiración y reconocimiento por el autor colombiano y no olvida Macondo: “Probablemente admiro la obra literaria de García Márquez tanto como usted [Günter Grass]. Y, acaso, la conozco mejor pues dediqué dos años a estudiarla y escribí sobre ella. Él y yo fuimos muy amigos; luego, nos distanciamos y las diferencias políticas han ido abriendo un abismo entre nosotros en todos estos años. Pero nada de eso me impide gozar con la buena prosa que escribe y con la imaginación fosforescente que despliega en sus historias”⁵²⁰; “Ningún escritor moderno de nuestra lengua, con la excepción tal vez del inventor de Macondo, ha sido capaz de crear una mitología citadina de tanta fuerza y color como el cubano [Cabrera Infante]”⁵²¹; “Aquella peste del olvido que aquejó a Macondo empieza, una vez más en nuestra historia,

⁵¹⁹ Mario Vargas Llosa, “Entre tocayos / 1”, *El País* [Madrid], 14 de junio de 1984, p. 11.

⁵²⁰ Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

⁵²¹ Mario Vargas Llosa, “Cabrera Infante”, *Piedra de Toque*, *El País* [Madrid], 14 de diciembre de 1997, pp. 13-14.

a socavar, poquito a poco, la precaria y apenas reciente democracia peruana.”⁵²². Por contra, Vargas Llosa (en el plano ético/político) critica severamente a García Márquez: “Con este telón de fondo quiero situar aquella respuesta mía en Nueva York, a la pregunta de un escritor surafricano, en la que dije lamentar que García Márquez hubiera aceptado ser un ‘cortesano’ de Fidel Castro ... No voy a retirar esa frase. Sé que ella es dura pero estoy convencido de que expresa una verdad ... Tener un gran talento literario no me parece un atenuante sino un agravante en estos casos. Simplemente no entiendo qué puede llevar a un escritor como García Márquez a conducirse como lo hace con el régimen cubano. Porque su adhesión va más allá de la solidaridad ideológica y asume a menudo las formas de la beatería religiosa o de la adulación. Que un escritor inciense como él lo hace al caudillo de un régimen que mantiene muchos presos políticos –entre ellos varios escritores–, que practica una estrictísima censura intelectual, no tolera la menor crítica y ha obligado a exiliarse a decenas de intelectuales, es algo que, como decimos en español, me hace sentir vergüenza ajena. Y también me alarma, pues poniendo su prestigio al servicio incondicional de Fidel Castro, García Márquez confunde a mucha gente en América Latina sobre la verdadera naturaleza de su régimen ... Porque reconozco en él un talento literario poco común, no puedo comprender que, tratándose de Cuba, haya renunciado a toda forma de discriminación moral y de independencia crítica asumiendo resueltamente un papel que me parece indigno de él: el de propagandista”⁵²³.

Victor Hugo

Vargas Llosa llama la atención sobre un par de datos que ayudan a calibrar la sombra literaria de Victor Hugo (después de Shakespeare, el autor occidental que más estudios, traducciones y adaptaciones ha generado): un lector empleando catorce horas diarias tardaría unos veinte años en leer todas las obras dedicadas al autor de *Los*

⁵²² Mario Vargas Llosa, “Contra la amnesia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de enero de 2004, pp. 11-12.

⁵²³ Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

miserables y no menos de diez años en leer todo lo que el dramaturgo francés escribió. El escritor peruano apunta anécdotas biográficas que constatan que el gran vate no *sólo* escribió: vivió una vida intensa y variada. Llegó virgen al matrimonio a los veinte años pero la misma noche de bodas le hizo nueve veces el amor a su mujer. Tuvo amantes de toda clase y a los 83 años todavía presentó sus respetos a alguna señora o señorita. Existe un cuaderno en el que registró sus comercio carnal con las sirvientas en los años que estuvo exiliado en Jersey y Guernesey. Por otra parte, practicó durante dos años y medio el espiritismo. Y, “más que poeta, dramaturgo, narrador, profeta, dibujante y pintor, llegó a creerse un teólogo, un vidente ... Para él, *Los miserables* no fue una novela de aventuras, sino un tratado religioso”. Vargas Llosa añade que Victor Hugo murió rico y famoso, que fue ambicioso en sus empresas literarias, que pecó de vanidoso y cursi, que fue un mar inmenso en el que conviven lo más bello y más feo de las creaciones humanas. El escritor peruano hace uso de la sentencia de Cocteau, a su juicio, la que mejor define al escritor francés: “Victor Hugo era un loco que se creía Victor Hugo”⁵²⁴.

Ernest Hemingway

Vargas Llosa sostiene que el sufrimiento y la desgracia en Ernest Hemingway no son una fatalidad. Son el medio para superarse y alcanzar la gloria, la plenitud, el absoluto: una prueba en que la proeza física (en el deporte, la guerra o el sexo) se vuelve metafísica. El escritor peruano mantiene que la tabla de valores del escritor norteamericano ha quedado desfasada; no es de este tiempo. Sin embargo, como era un gran escritor, “el hechizo de sus imágenes, la magia estoica de sus frases, la perfecta elegancia con que en sus historias se ejecutan los ritos del combate, el amor o la matanza” continúan seduciendo a los jóvenes. Vargas Llosa comenta tres estudios publicados en 1985 sobre el autor de *El viejo y el mar*. Del primero (*Hemingway, a biography*, de Jeffrey Meyers) critica que da la impresión de que la literatura fuera una labor secundaria en una vida donde el alcohol, el boxeo, los toros, las mujeres, los viajes fueran lo más importante. Cree que Meyers ha

⁵²⁴ Mario Vargas Llosa, “Victor Hugo. Océano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de septiembre de 2003, pp. 11-12.

autopsiado en exceso al escritor obviando el significado y dimensión de su obra, pues más allá de las anécdotas y accidentes, “lo que da unidad y vida a un escritor después de muerto, cuando la chismografía periodística, los mitos y malicias que lo acosaron ya no tienen en qué cebarse, son los poemas o las historias que escribió”. Sobre el segundo (*Along with youth Hemingway*, de Peter Griffin) ironiza cuando dice que, aparte de sacar en claro algunos provechosos elementos de juicio de la obra del escritor, se trata de “una biografía tan ferviente que linda con la hagiografía”. A propósito del tercero (*The young Hemingway*, de Michael Reynolds) considera un acierto que el autor se centrara en el entorno en que creció Hemingway, pues el estudio evidencia que hasta los 20 o 21 años Hemingway fue un inculto literario, que había leído poco y mal, y que la marcha a París resultó providencial para formarse, forjarse y hallar su camino⁵²⁵.

Guillermo Cabrera Infante

Guillermo Cabrera Infante recibe el Premio Cervantes (1997). En opinión de Vargas Llosa, este galardón es un acto de justicia y desagravio hacia un gran escritor que padeció una soledad más profunda y amarga que la del exilio. Desterrado de Cuba por sus diferencias con el régimen castrista y expulsado de España, hubo de refugiarse en un sótano en Earl’s Court (Londres), a pocos metros del departamento del escritor peruano. Vargas Llosa considera que el humor, para Cabrera Infante, no es un mero *divertimento*: es una manera de retar al mundo, su manera de escribir, su manera de defenderse de la vida. El escritor peruano observa que pocos sospechan que las carcajadas y disparates geniales de los ensayos y crónicas escritos en Londres, en la época que esperaba la concesión de asilo político, fueron redactados por un ser a punto de hundirse, que sobrevivía como podía con su mujer y dos hijas en tierra de nadie –en un limbo jurídico, profesional y humano– y, por si esto fuera poco, era “atacado por valientes gacetilleros que, encarnizándose con él, ganaban sus credenciales de ‘progresistas’”. Vargas Llosa apunta que el cubano no fue un político, que éste se opuso a Castro por amor a la libertad y por este motivo durante

⁵²⁵ Mario Vargas Llosa, “La prehistoria de Hemingway”, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1986, pp. 11-12.

muchos años fue “un apestado para gran parte de la clase intelectual de América Latina y España”. El escritor peruano escribe que Cabrera Infante tenía buen oído, gran memoria y pasión por la broma y el cotilleo; que los ingredientes de su obra son “el humor, el juego verbal, el cine y una nostalgia pertinaz por una ciudad que tal vez nunca existió”; que su prosa es “exhibicionista, lujosa, musical e intrusa”; y con su estilo, inconfundible y sensorial, el escritor cubano exprimió las palabras hasta llegar a disociarlas de su referente⁵²⁶.

En el año 2005 fallece Cabrera Infante. La noticia mantuvo a Vargas Llosa en “un duermevela angustioso” pensando en el que fue amigo y vecino por más de cuarenta años. Recuerda su primer libro, realista y comprometido, una colección de cuentos, *Así en la paz como en la guerra*. El escritor peruano afirma que después se impondría por siempre la otra vena de su personalidad literaria, “la joyciana, la del juego y la prestidigitación lingüística”. Vargas Llosa proclama, que a pesar del destierro y exilio que padeció, nadie podrá arrebatar a Cabrera Infante La Habana que ideó en sus cuentos, novelas y crónicas. El escritor peruano añade que, a la vez que lo inspiró, su amada ciudad lo consumió: el exilio “abrió en su vida una herida que nunca dejó de supurar ... lo fue matando a poco de nostalgia, de amargura y de frustración”, y hace un llamado para que, cuando Cuba sea una democracia, los cubanos recuerden que “nadie fue más consecuente, constante y radical en su rechazo de la tiranía [que Cabrera Infante] ... Nunca hizo la menor concesión, nunca optó por callar”, cuando enfrentarse a la Revolución Cubana era condenarse a ser un apestado⁵²⁷.

⁵²⁶ Mario Vargas Llosa, “Cabrera Infante”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de diciembre de 1987, pp. 13-14.

⁵²⁷ Mario Vargas Llosa, “Así en la paz como en la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de marzo de 2005, pp. 13-14.

Lezama Lima y Rodríguez Feo

En un librería de lance en Washington, Vargas Llosa encontró *Mi correspondencia con Lezama Lima*, de José Rodríguez Feo (cartas cruzadas entre estos dos amigos cubanos entre 1945 y 1953). El escritor recuerda y elogia la revista *Orígenes*, una gran aventura literaria que fue posible gracias al talento de Lezama Lima y al mecenazgo del joven rentista Rodríguez Feo y establece una analogía con la revista *Sur*, alumbrada en Argentina por el genio de Borges y costeadada por Victoria Ocampo. Afirma que, “como en la gran señora de las letras argentinas, el mérito literario principal de Rodríguez Feo consistió ... en detectar el talento ajeno, en admirarlo, frecuentarlo y promoverlo sin reservas y en vivir cerca de quienes lo poseían, en estado de devoción hipnótica, como secretamente esperando que esa contigüidad lo contagiara”. Las cartas de Rodríguez Feo a Lezama lo muestran recorriendo Occidente, persiguiendo a literatos consagrados, para arrancarles alguna colaboración con *Orígenes*, o asistiendo a las mejores exposiciones y conciertos, pues no quería quedarse al margen, en la periferia de la cultura occidental. Por contra, Vargas Llosa resalta que Lezama prácticamente no salió de su ciudad, La Habana, pues sabía que las obras de los grandes escritores pasarían por su casa. El escritor peruano cuenta que Lezama aconseja a Rodríguez Feo (su “Inestimable Cherubini”, su “Querido-falso-solitario-a-quien-yo-siempre-acompañó”) que lea a los clásicos del Siglo de Oro, a Juan Ramón Jiménez, que traduzca a Eliot, y “lo alerta contra el riesgo ‘menéndezpelayesco’ de creer que cultura y erudición son sinónimos ... Sabio es lo que tiene sabor; universitario es lo insípido”. Borges y Lezama Lima no se conocieron. A juicio de Vargas Llosa, entre ambos había una distancia tan grande como la que media entre dos figuras totémicas, Quevedo y Góngora: el mundo del argentino donde la razón se impone y parece no dejar espacio a atributos vitales, “está muy lejos de la sensualidad quemante del cubano, de su jeroglífica prosa de reminiscencias proustianas y de su barroca poesía, lujosa, abrumadora y excesiva con frecuencia”. Según el escritor peruano, Lezama Lima observó la Revolución Cubana con socarronería, escepticismo y mirada crítica. Rodríguez Feo la abrazó y fue fiel al régimen que había expropiado el ingenio azucarero familiar. La última vez que Vargas Llosa estuvo en Cuba, en 1970, vio que el otrora diletante mecenas que se movía por Nueva York, Harvard, Princeton, Granada, Florencia o

Londres, “dedicaba la mayor parte de su tiempo, de día y de noche, a hacer las colas del racionamiento”⁵²⁸.

Jorge Amado

Vargas Llosa acompañó en 1982 a Jorge Amado en su setenta cumpleaños en Salvador (Bahía, Brasil) y el escritor peruano se maravilló por lo querido que era por sus compatriotas este autor; a su entender, un ser de enorme generosidad y humanidad, que abría puertas a quien podía y creaba en torno suyo una cálida y limpia atmósfera de felicidad. Un señor que cultivaba la amistad y “[evitaba] esos deportes –las intrigas, las rivalidades, los chismes– que avinagran las vidas de tantos escritores”. Vargas Llosa agradece que en los años setenta el escritor brasileño le orientara y presentara a gente amiga cuando exploraba el sertón bahiano, en la fase de documentación de *La guerra del fin del mundo*. El autor peruano matiza que si bien, en sus primeros libros, época de guerra fría y dictaduras en América Latina, su obra se identificaba con la del escritor militante, “lo que salvó al Jorge Amado de entonces de la trampa en que cayeron muchos escritores latinoamericanos ‘comprometidos’, que se convirtieron, como quería Stalin, en ‘ingenieros de almas’, es decir en meros propagandistas, fue que en sus novelas políticas un elemento intuitivo, instintivo y vital derrotaba siempre al ideológico y hacía saltar los esquemas racionales”. Vargas Llosa señala que, con discreción, el autor de *Gabriela* despolitizó su novela, la vació de ideología y *pedagogía* y se abrió al humor, la picardía, la gracia, los placeres del cuerpo, los juegos del intelecto. Para el escritor peruano, el éxito de sus libros en países dispares se debe no sólo a su capacidad técnica, también a la limpieza moral que transpiran sus relatos, al optimismo humano de sus personajes, a la alegría de vivir que se transmite a pesar del sufrimiento y las adversidades que sus historias contienen⁵²⁹.

⁵²⁸ Mario Vargas Llosa, “Antes del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de febrero de 1994, pp. 13-14.

⁵²⁹ Mario Vargas Llosa, “Jorge Amado en el paraíso”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1997, pp. 13-14.

Inca Garcilaso de la Vega

Vargas Llosa elogia la figura de Gómez Suárez de Figueroa, que años después cambió su nombre por el de Inca Garcilaso de la Vega. Detalla algunos datos biográficos de este escritor. Nació en Cusco, en 1539, hijo de un conquistador español y una princesa inca. Creció entre gente cuya memoria conservaba vívida el trauma de la conquista y destrucción del Incaio (y escuchó sus historias). En 1560 partió de los Andes hasta Sevilla, para reivindicar los derechos de conquista de su padre, el capitán Garcilaso de la Vega. El Consejo de Indias denegó su petición. Vivió en Montilla (Córdoba) una vida ordenada y disciplinada. Luchó contra los moriscos y ganó galones de capitán. A los setenta años publicó el libro “que lo ha inmortalizado y convertido en símbolo”, *Los Comentarios Reales*. El escritor peruano cree que su valor más que histórico es literario: embellece e idealiza la historia del Tahuantinsuyo (obvia los sacrificios humanos y las crueldades de las guerras) y, a menudo, las conquistas de los emperadores cusqueños son un ritual trasplantado de las novelas de caballería. Vargas Llosa sostiene que, a pesar de la falta de solidez histórica, el texto ha perdurado siglos porque “Garcilaso fue un notable escritor, el más artista entre los cronistas de Indias ... Es un gran prosista y su prosa rezuma poesía a cada trecho ... La elegancia de su estilo está en su claridad y en su respiración simétrica, en sus frases de vasto aliento que, sin perder la ilación ni atropellarse, despliegan, en perfecta armonía, ideas e imágenes que alcanzan, algunas veces, la hipnótica fuerza de las narraciones épicas y, otras, los acentos líricos de las elegías”. El escritor peruano destaca que el Inca fue el primero en reivindicar su condición de mestizo (de indio y de español) y en universalizar el español: hizo “de la lengua de Castilla una lengua de extramuros, de allende el mar ... una lengua no sólo de blancos, ortodoxos y cristianos, también de indios, negros, mestizos, paganos, ilegítimos, heterodoxos y bastardos”⁵³⁰.

⁵³⁰ Mario Vargas Llosa, “La lengua de todos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de octubre de 2001, pp. 19-20.

Cavafis

Vargas Llosa recorre Alejandría, tras la estela de un griego de la diáspora, Constantino Cavafis (1863-1933), un funcionario modélico durante treinta años, a quien un cáncer de laringe sesgó la vida. Constata que el poeta es poco menos que un desconocido en la ciudad que él embelleció e inmortalizó en sus versos, aquella en que los sofistas discutían, las callesapestaban a vino e incienso al paso del cortejo a Baco, los hijos de Cleopatra generaban expectación entre los ciudadanos cuando acudían al gimnasio y la gente se sobresaltaba porque se extendía el rumor de que pronto llegarían los bárbaros. En el pequeño museo que el escritor visita no hay ni una sola hoja volandera donde publicó sus primeros poemas (treinta o cuarenta copias para elegidos), ni opúsculo alguno, y en las fotografías allí colgadas, el poeta aparece “bien rasurado y bien peinado, mira a la cámara muy serio, como la encarnación misma del hombre sin cualidades”. Vargas Llosa afirma que la poesía de Cavafis no se exponía a la luz pública. No sólo por su homosexualidad, una *tara* reprochable a un funcionario de la época; sobre todo, por “la fascinación que ejercieron sobre él la clandestinidad, la catacumba, la vida maldita y marginal, que practicó a ratos y a la que cantó con inigualable elegancia”. El escritor percibe que en la ciudad bullen los cafetines y tabernas de sus poemas, ese ambiente donde “se fraguaban los ardientes encuentros, los primeros escauceos, los tráficos mercantiles que preceden a los acoplamientos afiebrados”. Cree que “los poemas eróticos de Cavafis arden de una sensualidad desbocada y, pese a ello, y a su utilería romántica de decadencia y malditismo, son sin embargo curiosamente fríos”. Observa que en ellos, los amantes gozan con naturalidad y alcanzan un estadio superior, místico, de eternidad y perfección. Vargas Llosa defiende que si bien la temática de la poesía de Cavafis es romántica, él fue “un clásico obsesionado con la armonía de las formas y la claridad de la expresión”, que alcanzó la perfección y por eso su poesía es capaz de superar la prueba de la traducción, “una prueba que casi siempre asesina a los demás poetas”. Según el escritor peruano, hay un Cavafis “extemporáneo”, heleno, romano, bizantino y judío: gracias a la fantasía y la historia, el autor que más hizo por la lengua griega desde los clásicos, saltó de una

civilización a otra, de un siglo a otro, con la naturalidad y armonía de un consumado bailarín⁵³¹.

Anna Ajmátova

Vargas Llosa evoca la reunión que tuvo lugar el 20 de noviembre de 1945 en Leningrado entre Isaías Berlin y Anna Ajmátova, “uno de los más extraordinarios encuentros literarios del siglo veinte”. Él tenía entonces 35 años y era primer secretario de la embajada británica en Moscú; ella, veinte años mayor, era la poeta viva más importante en lengua rusa (no aceptaba que la llamasen poetisa). El escritor peruano relata que el filósofo, que tenía por lengua materna el ruso y era especialista en estudios literarios e históricos eslavos, obtuvo un permiso del régimen soviético para viajar a la antigua San Petersburgo, interesado porque en esta ciudad había muchos anticuarios de libros. En la primera librería que visitó supo por un cliente que la gran Anna Ajmátova, de quien nada se sabía en Occidente, estaba viva y residía cerca. Este señor le gestionó una cita ... El intercambio de impresiones en el departamento de la poeta se prolongó doce horas. “Han corrido ríos de tinta sobre lo que ocurrió en el curso de aquella noche ... Está descartado que hicieran el amor ... Quien parece haberse acercado más a dar una descripción detallada de aquella noche es György Dalos [en *The Guest from the Future*] ... El título viene de la manera críptica como Anna Ajmátova llama a Isaías Berlin en los poemas que escribió refiriéndose a aquel encuentro y que forman parte de su poemario *Cinque*”. En aquella noche corrieron lágrimas. Ella lloró recitando sus poemas, hablando de escritores amados y recordando su infancia y juventud antes de padecer la censura y maltrato del régimen soviético. Él se enamoró. Escuchaba transido y se abrió como nunca había hecho ni haría jamás. Vargas Llosa hace la observación de que los dominios de Stalin no eran confortables para los poetas: El dictador recibió un informe detallado del encuentro y le comentó al comisario para asuntos culturales: “O sea que ahora la monjita frecuenta a espías británicos, qué te parece”. Durante los siguientes quince años no se publicó libro

⁵³¹ Mario Vargas Llosa, “El alejandrino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2000, pp. 15-16.

alguno de Anna Ajmátova en la Unión Soviética, nunca más daría recitales de poesía, borraron su nombre a traducciones hechas por ella, su hijo fue enviado al Gulag siberiano por trece años y la poeta hubo de padecer una durísima campaña de desprestigio e insultos. Vargas Llosa se maravilla porque, a pesar de la condena al ostracismo que pesaba sobre ella, “su popularidad era inmensa; sus poemas circulaban en hojas sueltas y eran copiados y aprendidos de memoria por millones de personas”. El escritor peruano elogia que Anna Ajmátova no renegara la resistencia poética y espiritual contra la tiranía estalinista y se muestra convencido de que soportó la desgracia “por ese temple de acero que, según Isaías Berlin, se transparentaba en ella bajo sus maneras corteses y elegantes. Lo más notable es que, en esos años, tuviera incluso el ánimo de escribir de memoria –a fin de que no quedara huella escrita que pudiera caer en manos del KGB– los versos de *Reunión*”⁵³².

Bertolt Brecht

En Berlín se celebra el centenario del nacimiento de Bertolt Brecht (1998). Vargas Llosa confiesa que sigue bajo el hechizo de su genio creador aunque siente antipatía moral por el autor y discrepa de sus teorías sobre la literatura y el teatro (‘teoría de la distanciamiento’: el teatro épico, crítico de la realidad social, debe reemplazar al aristotélico, que sume al público en la ilusión y embota su razón y debe alertar al público de su condición hechicera, debe hacer ver al espectador que está asistiendo a una representación). El escritor peruano asevera que pese a haber desarrollado en el Berliner Ensemble, teatro que Brecht dirigió, “una técnica del trabajo actoral y del montaje escénico de una enorme originalidad, que tuvo una influencia extraordinaria en todo el mundo”, en la práctica, la teoría de la distanciamiento no funcionó. Sólo logró “sustituir una convención por otra, desdoblado el espectáculo de una obra en dos vertientes: la anécdota dramática y la técnica distanciamiento”. Vargas Llosa cree que ni antes ni ahora acuden los espectadores raudos a inscribirse al Partido Comunista después de haber sido *educados* y *esclarecidos* mediante una obra del autor de *Terror y miseria del Tercer Reich*.

⁵³² Mario Vargas Llosa, “El huésped del futuro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 2005, pp. 17-18.

Simplemente salen encantados por haber vivido una ficción. El escritor peruano opina que los personajes de Brecht son “meros plenipotenciarios de abstractas teorías, huérfanos de misterio, libertad y soberanía, ni más ni menos que los títeres de las barracas. Eso sí, el titiritero que los mueve luce una destreza consumada ... [capaz] de insuflar una ilusión de vida y verdad ... [donde] había sobre todo embauque y propaganda”. Aunque aprecia su genio, Vargas Llosa no olvida que detrás de las proclamas de sus obras “estaba el Gulag, así como detrás de las piadosas moralizaciones de Calderón ardían las parrillas de la Inquisición”, ni pasa por alto que el director del Berliner Ensemble se dejó utilizar, premiar, condecorar y censurar mientras millones de inocentes eran deportados y morían en campos de concentración siberianos. Según el escritor, está constatado que él era sabedor de este drama y prefirió mirar hacia el otro lado y atacar al “Occidente explotador y putrefacto, el imperialismo donde anidaba ya el nuevo nazismo”. El autor peruano concluye que, para ser un dómine en cuestiones morales y políticas como él pretendió, “es indispensable, además de una pluma sutil y una imaginación fulgurante, una conducta coherente”⁵³³.

Vidia S. Naipaul

Vargas Llosa comenta que Vidia S. Naipaul, “el mejor escritor de lengua inglesa vivo y uno de los más grandes que ha producido nuestra época”, es atacado con envidia y resentimiento por un antiguo discípulo, Paul Theroux, “un excelente escritor (de segundo orden)”⁵³⁴. El escritor peruano cuenta que éste encontró en la tienda de un anticuario algunos libros dedicados de su puño y letra al escritor indio-trinitario-inglés, su admirado modelo y mentor, por quien se había desvivido como mandadero a cambio de consejo e instrucción. Como venganza Theroux escribió un libro con anécdotas, exabruptos y dicerios *impublicables* proferidos por Vidia S. Naipaul: “A los jóvenes

⁵³³ Mario Vargas Llosa, “Distanciando a Brecht”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de febrero de 1998, pp. 15-16.

⁵³⁴ en *Sir Vidia's Shadow: a Friendship across Five Continents*, de Paul Theroux.

poetas africanos que le leían sus poemas en busca de consejo los conminaba a cambiar de profesión, y, en algún caso, completaba el desafuero reconociendo que el catecúmeno ‘tenía una aceptable caligrafía’. Juez de un concurso literario, pontificó que, dado el material sólo debía darse un tercer premio. Y, a quienes protestaron, replicó: ‘Ustedes dan al África una importancia que no se merece ... No tenía escrúpulos en afirmar que, cuando los blancos partieran, el continente negro se barbarizaría’. En opinión de Vargas Llosa, sacadas de contexto, estas afirmaciones mudan de naturaleza y Paul Theroux muestra la pequeñez y mezquindad, la envidia que es capaz de albergar el ser humano, que envinagra su vida. El escritor peruano argumenta que el hombre es un animal predatorio (necesita matar) y la literatura es un arte predatorio (aniquila lo real de manera simbólica y lo sustituye por una irrealdad): el alumno tenía una cuenta pendiente con el maestro y lo mató. Vargas Llosa afirma que la genialidad de Vidia S. Naipaul está tan fuera de duda como su incorrección política, pues éste “es un maestro diciendo impertinencias y decepcionando a sus admiradores”; quizá por naturaleza o para superar la adversidad (estudió becado en Eton y Oxford donde por culpa de la discriminación del color de su piel y su procedencia estuvo a punto de suicidarse. No lo hizo porque no tenía monedas para activar el suministro de gas). Sea cual fuere la causa, a juicio del novelista peruano, su carácter personal no desmerece su prosa precisa, inteligente, limpia de hojarasca, de ironía sutil, a ratos cínica, a ratos cáustica⁵³⁵.

Los hispanistas

Vargas Llosa muestra gratitud y admiración hacia los incansables y feroces hispanistas, “bienaventurada estirpe –secta, internacional, mafia o masonería–” que hablan correctamente y no se equivocan en el uso de las preposiciones como el resto de los comunes, que a lo ancho del mundo han desprovincianizado el español y han profesado pasión por la lengua de Cervantes y la literatura que ésta ha gestado en España y América. Recuerda el primer hispanista que conoció a mediados de los sesenta, el profesor Frank

⁵³⁵ Mario Vargas Llosa, “Predadores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de diciembre de 1998, pp. 15-16.

Pierce, que “arañando cielo y tierra (e infierno, si hace falta)”, se las apañaba para traer conferencistas a su cátedra de literatura española aunque tuviera que alojarlos en “posadas dickensianas donde el inquilino recibía, con la llave de la habitación, una botella de agua caliente para deshelar las sábanas” por los ajustados presupuestos que manejaba en una época que Inglaterra declinaba. El escritor peruano proclama que “semejante empresa requiere algo más intenso y motivado que la mera enseñanza de un idioma. Es decir, ser no sólo profesores sino apóstoles, cruzados, fanáticos, agitadores, mesiánicos o astutos maquiavelos convencidos de que ese fin sí justifica todos los medios”. Vargas Llosa advierte de que los hispanistas se valen de cualquier recurso o estratagema “para arrastrar a los escritores vivos o muertos al banquillo de acusado de sus cátedras”, y cuando éstos comparecen y se someten a sus preguntas, se percatan de que aquéllos saben más de su vida y obra que ellos mismos. Cuenta por experiencia propia que los hispanistas tientan a los escritores con hoteles paradisiacos, minutas de restaurantes, itinerarios arqueológicos, ecológicos, histórico-literarios, prostibularios y escatológicos, o acontecimientos sociales a los que es difícil resistirse⁵³⁶.

⁵³⁶ Mario Vargas Llosa, “El hispanista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1992, pp. 17-18.

Capítulo VII. Periodismo cercano a la Cultura

En “Piedra de Toque”, Vargas Llosa trae a discusión, resume, expone, interpreta, comenta y refuta ideas acerca de las grandes cuestiones intelectuales de su tiempo, su cultura. Lo hace sin ambigüedad, alejándose de verdades infalibles y deterministas, desde una perspectiva cosmopolita, con talante pedagógico, con optimismo pero sin caer en la tentación de lo imposible y, si viene al caso, confrontando su posición a la de otros intelectuales. Defiende la democracia, el liberalismo, la cultura de la libertad. En Latinoamérica, este discurso le acarrió ser condenado al “infierno ideológico de los réprobos (la *reacción*)”¹. Divulga teorías de los grandes maestros liberales Popper, Hayek e Isaiah Berlin y hace proselitismo de sus obras capitales (también menciona a otros pensadores como Adam Smith, Ludwing von Mises o Raymond Aron). Según Fernando Iwasaki, “Vargas Llosa se ha convertido en una suerte de profesor de filosofía política y en un moderno moralista, en el sentido en que lo fueron Voltaire, Montaigne, Locke y Adam Smith”². Teoriza sobre las ideas de verdad, realidad e historia, el marco moral, la justicia, la tradición centralista en América Latina, la estabilidad económica, la creación de empleo, el individualismo, la excentricidad, el nacionalismo, la identidad nacional, la globalización, el canon cultural de Occidente, la ‘cultura adormidera’, la función de la crítica, la frívola posmodernidad, la excepción (extinción) cultural, etc. Además, Vargas Llosa acerca a pintores, escultores, exposiciones artísticas y representaciones musicales al gran público porque entiende que la Cultura es importante, pues enriquece la vida de las personas y las arma espiritualmente. También hay en “Piedra de Toque” un espacio reservado a la nostalgia del escritor, a un mundo que se va o que fue.

¹ Mario Vargas Llosa, “Entre tocayos / y 2”, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1984, pp. 11-12.

² Fernando Iwasaki Cauti, “Mario Mandarin: Vargas Llosa y el canon intelectual”, *Ínsula*, número 624, diciembre de 1998, pp. 17-19.

Vargas Llosa es miembro de esa estirpe a la que pertenecen un Victor Hugo, un Thomas Mann, un Ortega y Gasset, un Albert Camus, un Jean-Paul Sartre, un Octavio Paz, un Günter Grass. “Creían que ser escritor era, al mismo tiempo que fantasear ficciones, dramas o poemas, agitar las conciencias de sus contemporáneos, animándolos a actuar, defendiendo ciertas opciones y rechazando otras, convencidos de que el escritor podía servir también como guía, consejero, animador o dinamitero ideológico sobre los grandes temas sociales, políticos, culturales y morales, y que, gracias a su intervención, la vida política superaba el mero pragmatismo y se volvía gesta intelectual, debate de ideas, creación”³. El escritor es consciente de que en América Latina existe una tradición muy arraigada: “un escritor no es sólo un escritor”. Por su capacidad de hacerse escuchar debe contribuir activamente en la solución de los problemas del continente⁴.

a) ‘Liberal de los de siempre’

Vargas Llosa se considera liberal (“‘Nada de neo, liberal de los de siempre’, me dice recalcando cada sílaba ... liberal sin más añadidos, con todo lo que significa tradicionalmente ese término político e intelectual”⁵); es decir, partidario de la democracia, la libertad política, la libertad de ideas y costumbres, la libertad económica, la propiedad privada y el imperio de la ley⁶. Dice conocer a otras personas que también lo son y a muchísimas más que no sintonizan con esta corriente, pero asevera que no ha

³ Mario Vargas Llosa, “Günter Grass, en la picota”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de agosto de 2006, pp. 13-14.

⁴ Mario Vargas Llosa, “Entre tocayos / 1”, *El País* [Madrid], 14 de junio de 1984, p. 11.

⁵ Juan José Armas Marcelo, *Vargas Llosa. El vicio de escribir, op. cit.*, p. 407.

⁶ Mario Vargas Llosa, “La libertad y la igualdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1991, pp. 13-14.

conocido todavía a un sólo ‘neoliberal’: “Decir ‘neo-liberal’ equivale a decir ‘semi’ o ‘seudo’ liberal, es decir, un puro contrasentido ... La fórmula no ha sido inventada para expresar una realidad conceptual, sino para devaluar semánticamente, con el arma corrosiva de la irrisión la doctrina liberal”. El escritor cuenta la anécdota acaecida en Borge, un pueblecito malagueño. El Ayuntamiento de esta localidad convocó una consulta popular. Los vecinos debían pronunciarse entre dos posibilidades, o Humanidad o Neo-liberalismo (quinientos catorce vecinos votaron por la Humanidad y cuatro por el Liberalismo). Para el autor peruano, este hecho es una manifestación extrema de un vasto movimiento político e ideológico transversal cuyos miembros tienen en común la desconfianza hacia la libertad como instrumento de solución para los problemas humanos, que propugnan lo que Karl Marx llamaba un ‘fetiche’ –“una construcción artificial, pero al servicio de intereses muy concretos”–; a saber, que la libertad de mercado hace a los ricos más ricos y a los pobres más pobres, y que la internacionalización y la globalización sólo beneficia a las grandes transnacionales. Vargas Llosa sostiene que la batalla intelectual que hoy han de librar los intelectuales liberales no es contra Marx o Keynes sino contra “una nueva especie de pensadores escépticos, que, en vez de oponer a la cultura democrática, como hacían un Lukács, un Gramsci o un Sartre, una resuelta contradicción, se contentan con negarla, asegurándonos que, en verdad, no existe, que se trata de una ficción, detrás de la cual anida la sombra ominosa del despotismo”⁷.

Popper, Hayek e Isaiah Berlin

Vargas Llosa no duda en citar a Popper, Hayek e Isaiah Berlin como los tres pensadores modernos a los que más debe. Comenzó a leerlos a principios de los años setenta, “cuando salía de las ilusiones y sofismas del socialismo y buscaba, entre las filosofías de la libertad, las que habían desmenuzado mejor las falacias constructivistas

⁷ Mario Vargas Llosa, “Razón, modernidad, ilustración: El liberalismo entre dos milenios”, *Revista Debats*, número 66, verano de 1999, pp. 6-15.

(fórmula de Hayek) y las que proponían ideas más radicales para lograr en democracia ... un sistema capaz de congeniar esos valores contradictorios que son la igualdad y la libertad, la justicia y la prosperidad”⁸. Las teorías de estos tres filósofos sobre el liberalismo, la democracia, la tribu, el individuo, el nacionalismo, las nociones de realidad, verdad o historia serán citadas, resumidas, explicadas, interpretadas y asumidas por el escritor en “Piedra de Toque”.

A juicio de Vargas Llosa, Popper es “el pensador más importante de nuestra época” y *La sociedad abierta y sus enemigos* es “el libro de filosofía política más fecundo y enriquecedor” del siglo XX⁹. El escritor dilucida en torno a la idea de ‘verdad’ popperiana, no descubierta, inventada, frágil, provisional, circunscrita a una ciencia no infalible, sometida por siempre a la crítica, al examen del juicio y del error, con un pie en la realidad objetiva (contraste entre teoría y hechos), todopoderosa “hasta que, de pronto, otra teoría irrumpe, falseándola, y desmorona lo que parecía su firme consistencia como un ventarrón a un castillo de naipes. La nueva verdad entra entonces en el campo de batalla”. Según el escritor, esta teoría del conocimiento se sustenta en la tolerancia y el filósofo hace de la crítica, del ejercicio de la libertad, el fundamento del progreso¹⁰. La clasificación ideada por Popper sobre la ‘realidad’ es, para Vargas Llosa, “la más transparente” de cuantas ha leído: “el mundo primero es el de las cosas u objetos materiales; el segundo, el subjetivo y privado de las mentes, y el tercero, el de los productos del espíritu”. La tribu, la sociedad cerrada, es anterior al espíritu soberano, al individuo emancipado. A partir del espíritu crítico (la racionalidad, la verdad científica), el mundo tercero fue ganando terreno a los otros dos y el hombre hubo de soportar el peso de la responsabilidad: “la libertad, hija y madre de la racionalidad y del

⁸ Mario Vargas Llosa, “Muerte y resurrección de Hayek”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de abril de 1992, pp. 13-14.

⁹ Mario Vargas Llosa, “La voz de Dios”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de septiembre de 1995, pp. 13-14.

¹⁰ Mario Vargas Llosa, “Karl Popper al día”, *El País* [Madrid], 27 de abril de 1989, pp. 13-14.

espíritu crítico, pone sobre los hombros del ser humano una pesada carga: tener que decidir por sí mismo qué le conviene y qué le perjudica”¹¹. El escritor explica el concepto popperiano de historia: “una improvisación múltiple y constante, un animado caos al que los historiadores dan apariencia de orden ... suma de todas las manifestaciones humanas, sin excepción. Esta historia, la única real, la total, no es abarcable ni describible por el conocimiento humano”. No tiene lógica, sentido o dirección racional alguna. No es tan solo la historia del poder político como generalmente se explica la Historia. Vargas Llosa establece una semejanza entre esta concepción de la historia y su visión de lo que es una novela: “una organización arbitraria de la realidad humana” en la que el genio del escritor consigue que su mundo ficticio luzca sólido y coherente¹².

En 1992 fallece a los 92 años de edad Frederich von Hayek, un amante de la libertad que proclamaba que “todo liberal debe ser un agitador”. El escritor hace constar que el profesor de la London School of Economics en Chicago y en Friburgo murió con la satisfacción de comprobar que la historia confirmaba buena parte de sus teorías. Vargas Llosa alaba la visión de este filósofo, quien ya “expuso en su pequeño panfleto de 1944, *The road to serfdom (Camino hacia la servidumbre)*: que la planificación centralizada de la economía mina de manera inevitable los cimientos de la democracia y hace del fascismo y del comunismo dos expresiones de un mismo fenómeno, el totalitarismo, cuyos virus contaminan a todo régimen, aun el de apariencia más libre, que pretende controlar el funcionamiento del mercado”. Vargas Llosa afirma que toda la obra del autor de *Constitution of liberty* es “un prodigioso esfuerzo científico e intelectual” para demostrar que la libertad de producir y comerciar no son suficientes por sí mismas si no se respetan la propiedad privada y los contratos y si no

¹¹ Mario Vargas Llosa, “La sociedad cerrada y el 'mundo tercero’”, *El País* [Madrid], 5 de junio de 1989, pp. 15-16.

¹² Mario Vargas Llosa, “Historia y novela”, *El País* [Madrid], 1 de abril de 1990, pp. 11-12.

hay un poder judicial honesto, independiente y capaz¹³. Hayek, en opinión de Vargas Llosa, el “más radical de los pensadores liberales de nuestro tiempo”, defiende que el orden, de manera espontánea, puede surgir del caos, “que la institución así nacida es más eficiente, durable y provechosa para la sociedad que aquellas que el hombre inventa con la pretensión de planificar la vida”, y que las acciones decretadas por un poder centralizado no resultan más eficaces que las decisiones libremente tomadas por individuos dentro de ese incontrolable mecanismo que es el mercado¹⁴.

A partir de la colección de ensayos publicados por Isaiah Berlin, *The crooked timber of humanity: chatters in the historie of ideas* (1990), el escritor peruano hace referencia a la teoría del viejo profesor sobre el nacionalismo: el nacionalismo moderno nació en Alemania (Herder) como reacción a la Revolución Francesa (leyes, ideas y valores que se proclaman universales)¹⁵. En 1997 fallece Isaiah Berlin. Vargas Llosa rinde tributo al “sabio, discreto y liberal” profesor de Oxford, “que se movía con desenvoltura en una docena de lenguas, desde el ruso hasta el hebreo, del alemán al inglés y las principales lenguas románicas, y por disciplinas y ciencias tan dispares como la filosofía, la historia, la literatura, las ciencias físicas, la música”. De la fecunda obra del pensador británico de origen letón, recuerda las ideas de ‘libertad negativa’ (“aquella que se entiende en función de lo que la niega o limita: la coerción ... Mientras menos autoridad se ejerza sobre mi conducta, más libre soy”); y ‘libertad positiva’ (“no quiere limitar la autoridad, sino adueñarse de ella, ejercerla. Esta noción es más social que individual pues sostiene que la posibilidad que tiene el individuo de decidir su destino está supeditada a causas sociales”). Ambas ideas son incompatibles entre sí pero

¹³ Mario Vargas Llosa, “Muerte y resurrección de Hayek”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de abril de 1992, pp. 13-14.

¹⁴ Mario Vargas Llosa, “Bienvenido, caos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1991, pp. 11-12.

¹⁵ Mario Vargas Llosa, “El nacionalismo y la utopía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1991, pp. 11-12.

necesarias para el progreso. El escritor elogia la enriquecedora y franca actitud intelectual del autor de obras maestras como *Against the current* o *Russian Thinkers*: “es aburrido leer a los aliados, a quienes coinciden con nuestros puntos de vista. Más interesante es leer al enemigo, al que pone a prueba la solidez de nuestras defensas. Lo que, en verdad, me ha interesado siempre, es averiguar qué tienen de flaco, de débil o de erróneo las ideas en las que creo. ¿Para qué? Para poder enmendarlas o abandonarlas”¹⁶.

Liberalismo

Vargas Llosa predica un liberalismo radical, internacionalista, desconfiado y escéptico de las naciones y las identidades culturales colectivas ¹⁷. Según el escritor, el liberal cree que cuanto menos interviene la administración en el mercado más riqueza se crea y antes se alcanza la justicia social, que no quiere decir igualitarismo (un mismo punto de llegada) sino crear igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos. No obstante, Vargas Llosa entiende que en América Latina, dadas las circunstancias, convendría una cierta intervención de Gobiernos liberales que aceleraran este proceso y apuesta en países como Perú, Bolivia o Nicaragua por una reforma económica y social que facilite el acceso a la educación y extienda la propiedad privada con el fin de generar riqueza y que los ciudadanos “adquieran a través de ella un sentido concreto y estimulante de su libertad”. El escritor relaciona la grandeza del Reino Unido en el siglo XIX con la labor de sus jueces, quienes con su buen oficio inculcaron a la ciudadanía que la Justicia regía por igual para ricos o pobres. Por el contrario, opina que “tal vez en ningún otro orden, como en el del juez, está América Latina tan lejos de ser de veras democrática. Porque en nuestros países el Poder Judicial es casi siempre una caricatura.

¹⁶ Mario Vargas Llosa, “Sabio, discreto y liberal”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de noviembre de 1997, pp. 15-16.

¹⁷ Mario Vargas Llosa, “El escribidor y sus señores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1996, pp. 13-14.

Instrumento de quienes gobiernan y corrompido hasta los tuétanos, a menudo los tribunales subastan sus fallos”. Vargas Llosa sostiene que América Latina precisa de una reforma cultural porque la cultura predominante en el continente no es liberal, ni del todo democrática, es populista: los gobiernos son “populistas u oligárquicos, o absolutistas o colectivistas o dogmáticos, mechados de prejuicios sociales y raciales, intolerantes para con el adversario y amantes de las verdades absolutas, es decir, de una de las peores formas del monopolio: el de la verdad”. En opinión del escritor, una situación nada próxima al ideal liberal, porque el liberalismo es una filosofía, no una ideología (como pensaba Ludwig von Mises, una atmósfera que debiera impregnar toda la vida política) y significa tolerancia, relatividad y sometimiento a la prueba de la realidad. En este sentido, se muestra convencido de que para “el continente de las esperanzas siempre postergadas” el liberalismo supone una revolución ¹⁸.

Vargas Llosa advierte de que el paso de una economía controlada y de subsidio a una de libre mercado no es fácil; genera descontento y requiere por parte de los gobernantes, aparte de moralización, sinceridad, pedagogía y transparencia: “la vieja picardía criolla de los politicastos profesionales no sirve para hacer una reforma liberal en democracia” ¹⁹. Además, argumenta que las sociedades latinoamericanas no parten de cero, “han desarrollado un sistema propio y antiguo, poderoso, que costará mucho reemplazar”: el escritor comenta la tesis desarrollada por Claudio Véliz en *The centralista tradition of Latin America*. Según este historiador chileno, el centralismo, una tradición pragmática, un estilo de organización “civil o militar, siempre burocrático y legalístico, generado por un Estado ávido y ubicuo ... ha sido el principio ordenador de nuestra vida histórica y comunitaria, la sustancia que ha animado nuestras instituciones y leyes, la brújula de la vida económica”. Véliz defiende que la influencia

¹⁸ Mario Vargas Llosa, “La libertad y la igualdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1991, pp. 13-14.

¹⁹ Mario Vargas Llosa, “Ruido de sables”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de febrero de 1992, pp. 13-14.

centralista española y portuguesa fue robustecida por las repúblicas independientes americanas, ya que los intelectuales y políticos latinoamericanos de los siglos XIX y XX miraron fascinados hacia Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia, Alemania, la URSS o China Popular con el propósito de trasplantar modelos políticos ajenos (el positivismo radical francés, el liberalismo económico inglés, la socialdemocracia europea, el socialismo soviético o chino). Y en este intento fracasaron una y otra vez porque los latinoamericanos continuaban rigiéndose, quizá sin ser plenamente conscientes, por pautas implementadas por los conquistadores²⁰. En el *Diccionario del amante de América Latina*, el autor peruano reitera esta idea: “Sobre el latinoamericano pesa, como una lápida, una vieja tradición que lo lleva a esperar todo de una persona, institución o mito, poderoso y superior, ante el que abdica de su responsabilidad civil. Esa vieja función dominadora la cumplieron en el pasado los bárbaros emperadores y los dioses incas, mayas o aztecas y, más tarde, el monarca español o la iglesia virreinal y los caudillos carismáticos y sangrientos del XX. Hoy, quien la cumple es el Estado. Esos estados a quienes los humildes campesinos de los Andes llaman ‘el señor gobierno’, fórmula inequívocamente colonial que parece ser la causa primordial de nuestro subdesarrollo económico”²¹.

Vargas Llosa insiste una y otra vez en que los liberales clásicos subordinan “metódicamente la libertad económica a la idea de democracia”²², y lamenta que en nuestra época se haya reducido el significado del concepto ‘liberalismo’ a “su exclusiva expresión económica: la reducción del Estado mediante la privatización de la riqueza y las políticas de mercado”; que en Estados Unidos la palabra liberal ha perdido su sentido “de persona partidaria de la democracia política, de la libertad de ideas y de costumbres y del mercado, y adquirido la de radical de izquierda y aun socialista”, y que

²⁰ Mario Vargas Llosa, “La tradición centralista”, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1981, p. 7.

²¹ Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, *op. cit.*, p. 24.

²² Mario Vargas Llosa, “Pan y libertad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de noviembre de 1999, pp. 15-16.

en este país y otros, la defensa de un Estado pequeño y un mercado libre “se ha ido convirtiendo cada vez más en un monopolio de fuerzas políticas conservadoras, individuos o partidos que, en lo cultural, religioso, social y moral, por ejemplo, no son nada tolerantes y postulan tesis dirigistas, censoras, intervencionistas o nacionalistas que son la negación misma del espíritu y la doctrina liberal”²³. El multimillonario financiero George Soros, “príncipe del capitalismo”, hombre de lecturas que estudió con Popper y Hayek, promotor de la democracia y los derechos humanos en países sometidos a dictaduras o recién salidos de éstas, publica un ensayo en el *Atlantic Monthly* en el que expone que “el libre mercado y la filosofía del *laissez faire* son la más grave amenaza que existe contra la sociedad abierta, la paz mundial y la cultura democrática” (el capitalismo salvaje rompe consensos, propicia el resurgir de ideologías antidemocráticas, acumula la riqueza en pocas manos, propicia la instalación de un *robber capitalism* en las antiguas sociedades comunistas, convierte al éxito económico en el valor supremo y el culto al éxito reemplaza a la creencia en los principios). Vargas Llosa refuta esta prédica. Según el escritor, los grandes pensadores liberales, “de Smith a Von Mises, hicieron siempre hincapié en que una vida cultural y religiosa intensas eran el complemento indispensable del mercado libre para alcanzar la civilización”. Y, argumenta que, aparte de que no es cierto que se practique el *laissez faire* (Estados Unidos redistribuye el 35% de la renta nacional en programas sociales y Gran Bretaña el 40%), el mercado consiste sobre todo “en la existencia de un sistema legal claro y equitativo, que garantice el respeto de los contratos y defienda a los ciudadanos y a las empresas contra los abusos e injusticias. Eso es lo que no existe en Rusia y en muchas sociedades de la antigua Unión Soviética ... No es el exceso de mercado lo que estimula la proliferación de las mafias en Rusia, sino la falta de una legalidad, de un Estado digno de ese nombre y de jueces honestos y eficientes”²⁴.

²³ Mario Vargas Llosa, “Los estragos de Onán”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 1994, pp. 13-14.

²⁴ Mario Vargas Llosa, “El diablo predicador”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1997, pp. 15-16.

Vargas Llosa cree que la creación de riqueza dentro de la ley y la moral no está socialmente bien vista porque hemos sido educados en la convicción de que la riqueza es un ‘desvalor’ (un pecado, un delito contra la solidaridad humana) y la pobreza un valor ético y social²⁵. El escritor no interpreta la existencia de una economía sumergida o informal como un problema sino como una solución a obstáculos artificiales (burocracia e impuestos), que impiden que los ciudadanos puedan ganarse la vida decentemente, dentro de la ley. Para Vargas Llosa, la manera de erradicar o minimizar la economía sumergida es “‘informalizar’ la economía legal, emancipándola del reglamentarismo asfixiante y reduciendo sus costos hasta hacerla accesible también a los pobres”. El escritor asevera que las sociedades con menos problemas de empleo son aquellas como la de Estados Unidos, Reino Unido o Chile, “donde hay menos disposiciones ‘protectoras’ de la estabilidad laboral”²⁶.

Margaret Thatcher deja de liderar a los *tories* a finales de 1990. Vargas Llosa interpreta que por una conspiración de miembros de su partido y no por la polémica acerca de la *poll-tax* (un impuesto local) o por su actitud frente a Europa. El escritor le envía un ramo de rosas con una nota (“Señora, no hay palabras bastantes en el diccionario para agradecerle lo que usted ha hecho por la causa de la libertad”) y, después, en “Piedra de Toque” expresa públicamente su “admiración sin reservas” y una “reverencia poco menos que filial” hacia la ‘dama de hierro’. Lo sucedido en Gran Bretaña durante su mandato, para Vargas Llosa, “es probablemente la revolución más fecunda que haya tenido lugar en la Europa de este siglo [XX] y la de efectos más contagiosos en el resto del mundo. Una revolución sin balas y sin muertos, sin discursos flamígeros ni operáticos mítines”, pero más humana y progresista que la soviética. El escritor aduce que la importancia de la privatización de monopolios económicos

²⁵ Mario Vargas Llosa, “Robin Hood y los alegres compadres”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1996, pp. 11-12.

²⁶ Mario Vargas Llosa, “El desquite de los pobres”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de diciembre de 1997, pp. 11-12.

deficitarios (gas, teléfonos, aeropuertos, British Airways, etc.) no es sólo económica, también social porque once millones de ciudadanos se convirtieron en accionistas, en propietarios, y que la disposición que obligaba a los ayuntamientos a vender las viviendas de alquiler a los inquilinos que quisieran adquirirlas también contribuyó al *capitalimo popular*. Según Vargas Llosa, las reformas que emprendió Margaret Thatcher tuvieron como objetivo generar riqueza, extender la propiedad e incrementar las posibilidades de elección y decisión por parte del ciudadano. El escritor destaca que “el gran aporte de la señora Thatcher a su país y al mundo no puede medirse con estadísticas. Está en el impalpable territorio de las ideas, de los valores, de los ejemplos, de las imágenes, de los supuestos, en aquello que Popper considera la piedra miliar de la que dependen la solidez o la precariedad de las instituciones democráticas: el marco moral”. Vargas Llosa se muestra convencido de que el ejemplo de Gran Bretaña (la revitalización del liberalismo clásico) influyó en la caída del comunismo, y de que el liderazgo moral y cultural de esta época correspondió a la política británica y no a Ronald Reagan, del mismo modo que la gran figura de la II Guerra Mundial fue Churchill y no Roosevelt²⁷.

El escritor afirma que Chile es un ejemplo sin parangón en América Latina, una excepción a imitar por el resto de países del continente por el consenso establecido en este país sobre las reglas de juego en la vida económica y social que ha fructificado en buenas ratios económicas y estabilidad social. Vargas Llosa ofrece datos: el Estado chileno no ha crecido ni ha intervenido tanto como otros estados del continente, la economía crece de manera continua, la tasa de desempleo apenas es del 5%, se incrementan las inversiones extranjeras, el porcentaje que supone el cobre en las exportaciones decrece, las calles están limpias, los servicios públicos funcionan, la corrupción es menor que en otros países ... Vargas Llosa lamenta que esta reforma se iniciara bajo el autoritarismo y represión del régimen de Pinochet, y reitera una y otra vez que “la libertad es indivisible, pues si ella sólo reina en una de sus caras –la política

²⁷ Mario Vargas Llosa, “Elogio de la 'dama de hierro’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

o la económica–, el progreso resultante es siempre cojo, tuerto y con pies de barro. No fue con Pinochet, sino ahora, con Aylwin, cuando esas reformas han alcanzado la permanencia y solidez que sólo un régimen democrático, con medios de expresión libres y derecho de crítica garantizado, puede conferirles”²⁸.

El escritor proclama que para cualquier liberal el individuo es “la realidad humana básica, la única irreversible y final, y, por lo tanto, la que debe prevalecer sobre [sociedad, clase, Iglesia, raza, partido, cultura, Estado o nación]”. Vargas Llosa mantiene que la libre elección está en la raíz del pensamiento liberal como manifestación de su individualismo y defensa contra la pretensión de erigir lo *social* por encima del individuo singular y su soberanía (“ese espacio autónomo para decidir los actos y las creencias”). Recuerda que los pensadores liberales ya señalaron en el siglo XVIII al Estado como ese monstruo abstracto potencial enemigo de la libertad humana. El escritor mantiene que las doctrinas colectivistas, desde el comunismo al fascismo (y ahora los defensores de la ‘identidad cultural’), se han opuesto a la sociedad abierta y el mercado libre, y que el hombre primitivo estaba sujeto al clan, el habla, las costumbres, la cultura. Y hoy, estos “entes gregarios” son opciones que el individuo en las sociedades libres puede elegir o desestimar²⁹.

Excentricidad

La excentricidad, “forma vistosa y extrema del individualismo”³⁰, siempre ha atraído a Vargas Llosa. El escritor registra vívidamente en su memoria y recrea las

²⁸ Mario Vargas Llosa, “La excepción chilena”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de abril de 1991, pp. 15-16.

²⁹ Mario Vargas Llosa, “La libre elección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de enero de 1994, pp. 9-10.

³⁰ Mario Vargas Llosa, “El paraíso de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1991, pp. 11-12.

anécdotas y comportamientos extravagantes de personajes que parecen haberse equivocado de plano y en un despiste haber saltado de la literatura a la realidad. Los personajes poco convencionales e inadaptados le merecen aprecio, respeto y ternura.

Vargas Llosa visita Hay-on-Wye (1991), una aldea galesa de mil quinientos habitantes que desde 1962 Richard Booth ha ido convirtiendo en una gran librería de ocasión (en más de cien inmuebles se venden libros de lance y el promedio de oferta no baja del millón y medio de ejemplares). Booth contó con la inestimable ayuda de un vecino, Frank English, “anarquista, amante de los libros, bebedor oceánico, [que] era también un eximio carpintero”. Como tuvo éxito en esta aventura, compró el castillo de la gigante Matilda donde ofrecía fiestas extravagantes. En 1977 declaró a Hay monarquía independiente, se entronizó rey con el nombre de Ricardo Corazón de los Libros, se compró un Rolls Royce, se casó y descasó, y “dicen que recorre a diario los pubs del lugar con una coleta de vivos, que beben a su costa y escuchan, complacientes, sus proyectos delirantes”³¹.

El escritor recuerda a Álex, a quien conoció a mediados de los sesenta y, años más tarde, fue su único alumno en un seminario que impartió en Cambridge cuando dirigía la cátedra Simón Bolívar de Estudios Latinoamericanos (1977-1978). Además de ser curioso, padecía de “franqueza feroz”, “se mostraba desnudo, como un primitivo que aún no ha llegado al taparrabos”. A las muchachas recién conocidas les preguntaba si eran vírgenes, cuando era invitado a un restaurante pedía los platos más caros del menú y no guardaba forma o convención alguna: “Patricia, hoy tu comida estuvo pésima”, sentenció en alguna ocasión que almorzó en casa del matrimonio Vargas Llosa. El escritor matiza que había que ser paciente para descubrir que detrás del personaje se escondía un muchacho inteligente, generoso y bueno como un pan³².

³¹ *Ibidem*.

³² Mario Vargas Llosa, “Mi único alumno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de agosto de 1992, pp. 7-8.

Cuenta Vargas Llosa que Bruce Chatwin, aventurero, “pintoresco y excéntrico” cronista y escritor, fue un joven apuesto que en cierta ocasión se presentó a un baile de sociedad con una serpiente pitón en el cuello por corbata, y renunció a una prometedor carrera en Sotheby’s, para viajar durante más de veinte años con nómadas por los cuatro puntos cardinales del planeta hasta convertirse en uno de esos “*gentlemen of the road*” como los llamó, a los que, según su particular mitología, la vida en perpetuo movimiento hizo más austeros y espirituales, más rebeldes a las jerarquías y a la sumisión y menos propensos a la crueldad”. El escritor peruano no cree que esta teoría sea fiel reflejo de la realidad porque la vida del miembro de la tribu es más insegura y dura y menos libre que la del ciudadano de una ‘sociedad abierta’. Chatwin idealizó la vida de estas culturas, “en las que creyó ver una forma más acendrada de humanidad, una ética más auténtica y una vocación mayor que en las [culturas] sedentarias”. El aventurero cronista murió a los cuarenta y ocho años. Probablemente, de sida. Su figura hoy es objeto de culto en Gran Bretaña³³.

Vargas Llosa muestra gran admiración y respeto por ‘Alejandro’, “el último afrancesado”, leyenda viviente en París donde ha sobrevivido más de medio siglo sin un centavo, sin pedir un cobre y sin quejarse, para disfrutar y enriquecerse espiritualmente en la *France éternelle*, la de los pensadores, poetas, prosistas y artistas, “la capital de la cultura universal, el faro del espíritu, el Partenón moderno de las ideas y las artes”. Un esteta que lee de gorra en las librerías para estar a la última (no espera a que las novedades editoriales lleguen a las bibliotecas públicas porque quiere devorarlas en caliente, recién salidas de imprenta), asiste con una vieja credencial de periodista a las representaciones culturales y, si le invitan a cambio de consejo o amena conversación, gusta de comer en buenos restaurantes. Un ex ingeniero peruano que décadas atrás trabajaba duro y ahorrraba con el fin de disfrutar sus vacaciones en París, para asistir a la ópera, al teatro, a las exposiciones ... hasta que fue víctima de una estafa de fondos mutuos. En aquel momento decidió instalarse en la capital de Francia y alquiló una

³³ Mario Vargas Llosa, “Caballero del camino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de septiembre de 1993, pp. 13-14.

chambre de bonne en el octavo piso de un edificio sin ascensor. Al escritor le consta que este “caballero incorruptible”, desde hace décadas, está preparado para afrontar la muerte y, si es menester, evitar con unas pastillas “una agonía indigna, babosa y gagá”³⁴.

En *El pez en el agua*, Vargas Llosa reserva unas páginas a Norwin Sánchez, a Joaquín Ramos y a *Becerrita*. Con el primero, jefe de la página de policial de *Última Hora* (diario competidor de *La Crónica*, donde el escritor se inició como redactor a los quince años), entabló buena amistad. Ambos frecuentaban barcitos donde se reunía “la ruin humanidad de los noctámbulos del centro de Lima: borrachines inveterados, maricas mesocráticos a la caza de lances, cafiches, rufiancillos de medio pelo, oficinistas rematando una despedida de soltero”. El autor peruano, que descubría un mundo nuevo, *marginal*, pensaba secretamente que llevaba la vida bohemia del gran César Vallejo. Norwin Sánchez, “joven, flaquito, bohemio empedernido, generoso, incansable putaño y bebedor de cerveza. A la tercera o cuarta copa empezaba a recitar el primer capítulo del Quijote, que se sabía de memoria. Los ojos se le llenaban de lágrimas: ‘¡Qué prosa grande, coño!’”³⁵. El segundo personaje, Joaquín Ramos, exponente del otrora muy prestigioso arte de la declamación, uno de los ciudadanos más originales de Piura, estrella de las veladas literario-musicales de esta ciudad, bohemio de maneras aristocráticas importadas de Alemania donde vivió de joven, recitaba maravillosamente a Federico García Lorca, Rubén Darío, Santos Chocano y Héctor Manrique. El escritor recuerda cómo Joaquín Ramos “aparte de recitar no hacía sino vagabundear por las calles de la ciudad, con su monóculo y su capa, y arrastrando una cabrita a la que presentaba como su gacela”. Recitaba dirigiéndose a los cholos piuranos y éstos lo trataban como un idiota. Al autor peruano le apenó mucho verlo en cierta

³⁴ Mario Vargas Llosa, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

³⁵ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, *op. cit.*, p. 146.

ocasión en Lima convertido en una ruina por el efecto del alcohol ³⁶. El último, *Becerrita*, era un singular periodista que deslumbraba al adolescente Vargas Llosa. Fue el creador de la página roja del diario *La crónica* (crímenes y hechos luctuosos), un personaje nada común que andaba armado con una pistola y a veces la empuñaba, que frecuentaba las comisarías, burdeles, antros y submundos, donde era temido y admirado por miedo al escándalo público que suponía la publicación de una noticia en la sección que él dirigía, un personaje que parecía “un ciudadano del infierno”, para quien los bajos fondos carecían de secretos, un hombre que, “pese a sus borracheras y a su cara destemplada”, “la noche limeña transformaba en príncipe”. Un señor que en ocasiones se comportaba conforme su imagen caricatural: “A la hora de pagar la cuenta –las raras veces que le cobraban–, Becerrita solía empuñar su pistola y ponerla sobre la mesa: ‘Aquí el único que saca la cartera soy yo’”³⁷.

Nacionalismo e identidad nacional

Para Vargas Llosa, el nacionalismo (cualquier nacionalismo, sin excepción alguna) es el espejo colectivista que ha reemplazado al comunismo como mayor enemigo de la cultura de la libertad³⁸; el gran adversario que ésta tiene por delante en los próximos años³⁹. Esta posición, que ha molestado a ciudadanos que se sienten nacionalistas y demócratas, hay que interpretarla desde la perspectiva del hecho de que el nacionalismo a lo largo de la historia ha sido utilizado para enfrentar a pueblos y

³⁶ Mario Vargas Llosa, *El pez en el agua*, op. cit., p. 199.

³⁷ *Ibidem*, pp. 142-144.

³⁸ Mario Vargas Llosa, “Espejismos colectivistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

³⁹ Mario Vargas Llosa, “Los nuevos retos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de marzo de 1993, pp. 17-18.

discriminar o aniquilar personas y desde la visión del escritor, que aspira a un planeta sin lindes (“Mi propio sueño político es el de un mundo en el que las fronteras entren en un irreversible proceso de declinación, a todos los pasaportes se los coman las polillas y los aduaneros vayan a acompañar a los faraones y a los alquimistas entre las antiguallas que ocupan a arqueólogos e historiadores”⁴⁰). El novelista peruano cree que para afianzar la cultura de la libertad hay que internacionalizar la vida, disolver las fronteras y combatir esta “doctrina apasionada y de estrecho horizonte, religión de espíritus pequeños y de gentes incultas”⁴¹. Vargas Llosa ve en el nacionalismo la “religión del espíritu de campanario”, que distrae a los ciudadanos de los problemas capitales que padece la sociedad. El escritor relaciona el nacionalismo con valores nada humanísticos: “conciencia de lo histórico, fervor regional y paisajístico, defensa de la tradición, la lengua y las costumbres propias y máscara ideológica del chovinismo, la xenofobia, el racismo y los dogmatismos religiosos”⁴². Según el autor peruano, el nacionalismo se arraiga en el primitivismo, el odio al otro, el miedo a la libertad individual y la nostalgia del hombre-ancilar miembro de la tribu⁴³.

Vargas Llosa diferencia entre patriotismo, “sentimiento solidario y afirmativo de lo propio y lo próximo”, y nacionalismo, “ideología que levanta fronteras, excluye al otro y menosprecia lo ajeno”. Entiende como normal que un individuo se identifique con el entorno donde nació y creció, “pero convertir el accidente geográfico que es el nacimiento en una fatalidad ontológica, valor moral o distinción trascendental que

⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “Bajo el cielo de Jerusalén”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1995, pp. 13-14.

⁴¹ Mario Vargas Llosa, “Camus y Orwell, en Chechenia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1995, pp. 11-12.

⁴² Mario Vargas Llosa, “El nacionalismo y la utopía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1991, pp. 11-12.

⁴³ Mario Vargas Llosa, “Espejismos colectivistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

comporta responsabilidades irrenunciables es una aberración dogmática y una servidumbre que recorta la soberanía del individuo” y la facultad de elegir su propio destino⁴⁴. En opinión del escritor, las naciones no son un sentimiento comunitario, una fraternidad del nosotros que incorpora a muertos y *non natos* a la sociedad de los vivos como miembros de pleno derecho, una comunidad donde el lenguaje, la religión y la tierra que se comparten fundan el sentimiento nacional. Ninguna nación surgió de manera espontánea: Una nación es una ficción política impuesta casi siempre por la fuerza que suele beneficiar a una minoría. El escritor sostiene que ficciones literarias, históricas, artísticas, construyen identidades y encubren operaciones de eliminación de “contradicciones y diferencias” –credos, razas, costumbres, lenguas y no siempre de minorías– a las que la nación, como el Calígula de Camus, necesita eliminar para sentirse segura, sin riesgo de fragmentación”⁴⁵.

Vargas Llosa mantiene que los fantasmas ficticios pueden ser benignos, inocuos o malignos y que los nacionalismos pertenecen a este último tipo. Y que, en ocasiones, los grandes creadores se prestan a este juego. Menciona el caso de la imagen creada por el poeta William Butler Yeats, ‘la vieja que pasa llorando’ (la patria olvidada que espera ser redimida por sus hijos). El escritor comenta el libro *El bucle melancólico-Historias de nacionalistas vascos*, de Jon Juaristi, quien documenta que el nacionalismo vasco construye y preserva, mediante “mitos, rituales, liturgias, fantasías históricas, leyendas, delirios lingüísticos”, una melancolía, un tiempo pasado, bello, ideal, un paraíso perdido que nunca existió; que el nacionalismo es cultivado con abonos que no son de este mundo; que los nacionalistas preservan “aquella ficción intangible, inmunizada contra toda argumentación crítica o cotejo de la realidad”. Vargas Llosa asevera que las

⁴⁴ Mario Vargas Llosa, “La libre elección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de enero de 1994, pp. 9-10.

⁴⁵ Mario Vargas Llosa, “Naciones, ficciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

verdades que proclama el nacionalismo son dogmas, actos de fe. “Por eso, como hacen las iglesias, los nacionalismos no dialogan: descalifican, excomulgan y condenan”⁴⁶.

El escritor niega la existencia de *identidades nacionales*, sociedades a las que una lengua, una tradición, unas instituciones, ideas, ritos, creencias y prácticas habrían impreso una personalidad colectiva, una sensibilidad e idiosincrasia de la que cada nacional sería portador único e intransferible, “una suerte de sustancia metafísica que a todos ellos hermanaría de modo exclusivo y excluyente”. Vargas Llosa entiende que las identidades colectivas son potenciales enemigas de la libertad individual. El escritor suscribe la afirmación de Octavio Paz («la famosa búsqueda de la identidad es un pasatiempo intelectual, a veces también un negocio, de sociólogos desocupados»⁴⁷), y se pregunta: ¿qué rasgos permanentes comunes podrían portar Sade, Flaubert, Paul Bocousse, Rével, Le Pen y otros?⁴⁸ A juicio de Vargas Llosa, el filósofo polaco Leszek Kolakowski tiene razón cuando afirma que “la identidad cultural de Europa reside en la ausencia de cualquier identidad plenamente formada; en otras palabras, en la incertidumbre y el descontento”⁴⁹.

El escritor menciona algunos ejemplos de consecuencias nefastas que reportó este espejismo colectivista: el nacionalismo fue la bandera de enganche de los políticos

⁴⁶ Mario Vargas Llosa, “La vieja que pasa llorando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de agosto de 1998, pp. 9-10.

⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “El lenguaje de la pasión”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1998, pp. 13-14.

⁴⁸ Mario Vargas Llosa, “La identidad francesa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de julio de 1995, pp. 11-12.

⁴⁹ Mario Vargas Llosa, “Europa: ¿una bella idea?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de diciembre de 2004, pp. 19-20.

serbios, croatas y bosnios en los Balcanes⁵⁰; el nacionalismo de Perón retrocedió a la rica Argentina a la media continental sin que este político perdiera su fama⁵¹; el nacionalismo es la razón por la que los Gobiernos de India y Pakistán han aumentado su popularidad tras anunciar con éxito ensayos nucleares y los ciudadanos de estos países reciben con alegría estas noticias que son perjudiciales para estas naciones y peligrosas para la humanidad⁵²; el nacionalismo es “la versión moderna, ideológica, del espíritu tribal”, causante de dos guerras mundiales y conflictos locales⁵³.

La democracia, la hemiplejía moral y la máquina denigratoria

Vargas Llosa defiende el avance de la democracia en el mundo. Hace pedagogía de este sistema político y está atento a cómo se manifiesta en diferentes partes del planeta (América Latina, Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, España, Argelia, Rusia o Irak). Proclama que la democracia es la expresión política de la cultura de la libertad. Un punto de llegada, no de partida, que hay que conquistar mediante la práctica de la tolerancia, la convivencia, la crítica y renunciando en la vida cívica a deslumbrantes soluciones utópicas, a “la tentación de lo imposible en nombre de ese pragmatismo que los ingleses llaman el sentido común y los franceses el principio de

⁵⁰ Mario Vargas Llosa, “Cabezas de ratón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de marzo de 1993, pp. 13-14.

⁵¹ Mario Vargas Llosa, “Espejismos colectivistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

⁵² Mario Vargas Llosa, “Queremos la bomba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de junio de 1998, pp. 13-14.

⁵³ Mario Vargas Llosa, “El látigo del zorro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1999, pp. 15-16.

realidad”⁵⁴. Según el escritor, la democracia existe de veras cuando pasa de las leyes y los reglamentos a las costumbres y reflejos del ciudadano⁵⁵; la democracia ha de extender la libertad como costumbre de todos⁵⁶; la tolerancia y la responsabilidad individual son el sustento de la democracia⁵⁷; la convivencia en la diversidad es esencia de la democracia⁵⁸; la democracia por sí sola no garantiza el desarrollo, precisa de libertad de mercado y legalidad⁵⁹; en la democracia liberal la propiedad privada es un centro neurálgico⁶⁰; la democracia ha de preservar el carácter laico del Estado⁶¹, y sin la separación Iglesia-Estado no hubiera sido posible la democracia porque uno de sus principios sustantivos es el pluralismo⁶².

⁵⁴ Mario Vargas Llosa, “Sirenas en el Amazonas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de diciembre de 1998, pp. 11-12.

⁵⁵ Mario Vargas Llosa, “Madre Rusia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de diciembre de 1999, pp. 15-16.

⁵⁶ Mario Vargas Llosa, “Kafka en Buenos Aires”, *El País* [Madrid], 12 de abril de 1987, p. 11.

⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “El perfecto idiota latinoamericano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de febrero de 1996, pp. 13-14.

⁵⁸ Mario Vargas Llosa, “El látigo del zorro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1999, pp. 15-16.

⁵⁹ Mario Vargas Llosa, “Los ‘hispanicos’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de enero de 1992, pp. 13-14.

⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “La libertad y la igualdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1991, pp. 13-14.

⁶¹ Mario Vargas Llosa, “La señal de la cruz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de agosto de 1995, pp. 9-10.

⁶² Mario Vargas Llosa, “Acomodos con el cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de enero de 1991, pp. 9-10.

En opinión de Vargas Llosa, la democracia aventaja a otros sistemas políticos porque el sentido común o principio de realidad de las *gentes del común* prevalece sobre el de las élites ⁶³, y porque la democracia no garantiza resultados ni buenos gobiernos pero permite a los ciudadanos remover a sus gobernantes en las elecciones⁶⁴. Como dato significativo de los beneficios de este sistema político, el escritor señala que Amartya Sen, Premio Nobel de Economía en 1998, argumenta en *Development as Freedom (Desarrollo como Libertad)* que no ha habido guerras entre países democráticos ni hambrunas en sociedades democráticas⁶⁵. En política, el escritor prefiere el pragmatismo democrático de sociedades ‘aburridas’ al tumulto, ascesis, entrega, generosidad y riesgo de las aventuras revolucionarias⁶⁶. Vargas Llosa elogia algunos comportamientos y hábitos de sociedades con larga tradición democrática: cómo las viejecitas británicas acosan a parlamentarios, funcionarios y ministros con quejas y peticiones ⁶⁷, o cómo en Estados Unidos el presidente y los políticos en general son más vulnerables a la opinión pública que en otros países y esta circunstancia hace más fuerte al ciudadano y al sistema⁶⁸.

⁶³ Mario Vargas Llosa, “La sociedad abierta y sus enemigos”, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1989, pp. 13-14.

⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “La hora de todos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de febrero de 1996, pp. 13-14.

⁶⁵ Mario Vargas Llosa, “Pan y libertad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de noviembre de 1999, pp. 15-16.

⁶⁶ Mario Vargas Llosa, “Bajo el cielo de Jerusalén”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1995, pp. 13-14.

⁶⁷ Mario Vargas Llosa, “Los pacifistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de febrero de 1991, pp. 19-20.

⁶⁸ Mario Vargas Llosa, “Corrompiendo al presidente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de agosto de 1998, pp. 9-10.

El escritor advierte de que una democracia sin ética, puramente pragmática, se torna caricatura de sí misma⁶⁹. Cree que el político debiera atesorar cualidades y valores como la honestidad, las buenas ideas, la palabra persuasiva, la caballerosidad, las buenas maneras, el idealismo, el patriotismo, la elegancia, virtudes que encarnó, por ejemplo, Belaúnde Terry (1912-2002), presidente del Perú en dos ocasiones. Vargas Llosa teme que en un futuro la política tan sólo sea “un quehacer de gentes terriblemente pragmáticas y frías, calculadoras y de escasos escrúpulos”⁷⁰. El escritor apostilla que la corrupción, la ineficiencia y la incultura no son defectos de la democracia sino de la sociedad⁷¹ y acepta pragmáticamente que en la lucha por el poder aflora lo peor del ser humano, que “no hay democracia, por avanzada que ella sea, que no esconda escorpiones, venenos y dagas detrás de los bellos discursos, de los elegantes rituales, de los respetabilísimos caballeros o damas que ocupan los cargos públicos”⁷².

La consolidación del sistema democrático no es fácil en países que carecen de tradición o continuidad democrática. Vargas Llosa asume que esta tarea no es súbita, que requiere de aprendizaje, paciencia, visión a medio y largo plazo, y que hay que proteger y mimar los procesos de democratización y de aceptación de la legalidad y libertad de mercado⁷³. El escritor reclama sanciones y aislamiento para los regímenes no

⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “El último de los justos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de junio de 1994, pp. 15-16.

⁷⁰ Mario Vargas Llosa, “Epitafio para un caballero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de junio de 2002, pp. 15-16.

⁷¹ Mario Vargas Llosa, “El ‘pueblo’ y la ‘gente decente’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1992, pp. 13-14.

⁷² Mario Vargas Llosa, “El ‘culebrón’ del Capitolio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1991, pp. 15-16.

⁷³ Mario Vargas Llosa, “Los puñales en alto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de septiembre de 1994, pp. 13-14.

democráticos y hostilidad para con las dictaduras⁷⁴, y no cree cierto que existan sociedades ineptas para la democracia. A su entender, aquéllas que no han accedido a este régimen político (la mayor parte de estados del planeta) es porque no han podido catar sus beneficios, pues no se han podido librar “de la servidumbre a que tiene en ellas sometida a la mayoría de la población una élite autoritaria, represora, de militares y clérigos parásitos y rapaces, con la que, por desgracia muy a menudo, los gobiernos occidentales han hecho pactos indignos por razones estratégicas de corto alcance o por intereses económicos”⁷⁵.

Vargas Llosa piensa que, tras la caída del comunismo, resurgieron con fuerza los fantasmas colectivistas (nacionalismo, xenofobia, racismo, autoritarismo, integrismo religioso), que frenan la marcha hacia una civilización global bajo el signo de la democracia, el individuo y el respeto a los derechos humanos⁷⁶. Sin embargo, es optimista en este largo camino. Al escritor le llama la atención que los escépticos de la democracia sólo se hallan en los países democráticos y no en aquellos países en los cuales no se disfruta de libertad y seguridad jurídica⁷⁷. El autor peruano afirma que el pesimismo y el cinismo (más que la corrupción) pueden acabar con las democracias liberales, tornarlas insustanciales⁷⁸. Cuando la evolución de los antiguos estados comunistas hacia la democracia no es la deseable algunas voces predicen el fracaso de

⁷⁴ Mario Vargas Llosa, “Clinton y los otros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de noviembre de 1992, pp. 13-14.

⁷⁵ Mario Vargas Llosa, “La lucha final”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de septiembre de 2001, pp. 27-28.

⁷⁶ Mario Vargas Llosa, “Cabezas de ratón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de marzo de 1993, pp. 13-14.

⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “La gota en el vaso”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de julio de 1997, pp. 11-12.

⁷⁸ Mario Vargas Llosa, “El oscuro vidriero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1991, pp. 11-12.

esta apuesta política (1993). Sin embargo, Vargas Llosa espera que la democracia se imponga victoriosa porque la historia no avanza en línea recta, porque la corrupción, el mercantilismo y la abulia cívica “acompañan a las sociedades democráticas desde el principio, y no han logrado destruirlas ni les han impedido remozarse”, y porque el sistema democrático “ha llegado a ser lo que Sartre dijo alguna vez que era el marxismo: ‘El insuperable horizonte de nuestro tiempo’”⁷⁹. Por otra parte, Argelia deriva en las urnas hacia el radicalismo islámico (1993). El escritor defiende respetar el resultado de la lid electoral, porque la democracia necesita de “un avanzado proceso de secularización”, y porque el día que los argelinos se den cuenta de que los imanes no les resolverán sus problemas terrestres, Argelia será propicia “para esa libertad que tan resueltamente rechazó en las urnas”⁸⁰.

Vargas Llosa polemiza con Günter Grass (1984) porque éste recomendó la “solución cubana” para los países latinoamericanos. El escritor interpreta que la causa de esta petición se debe a que hay en Grass, un “estereotipo, profundamente arraigado en la subconsciencia de Occidente, que nos ve como bárbaros e inciviles, constitutivamente ineptos para la libertad y condenados a elegir, por eso, entre el modelo Pinochet o el modelo Fidel Castro”. Y que este cliché lo albergan también órganos de comunicación occidentales como *The Times*, *The New York Times* o *El País*, que elaboran “información ofensiva, denigratoria y mentirosa” acerca de “régimenes democráticos latinoamericanos, a los que se presenta actuando con tanta o peor vileza que las mismas dictaduras”⁸¹.

⁷⁹ Mario Vargas Llosa, “Los nuevos retos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de marzo de 1993, pp. 17-18.

⁸⁰ Mario Vargas Llosa, “¿Dios o la espada?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1992, pp. 11-12.

⁸¹ Mario Vargas Llosa, “¿Libertad para los libres?”, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 1984, p. 11.

Dos años después, a principios del verano de 1986, “en el congreso del PEN Internacional que tuvo lugar en Hamburgo, Grass conminó a MVLL, en ausencia de éste, a retirar las acusaciones que el peruano había hecho contra García Márquez en Nueva York, ‘so pena –según los cables– de dejar de ser para usted un interlocutor válido’”. Vargas Llosa, que no pudo asistir al evento, reprocha al autor alemán que polemizara sin descanso con él (un “interlocutor fantasma” que no tuvo la oportunidad de “responder a sus cargos ni a sus bravatas”). El autor peruano proclama que la brillantez intelectual no es garantía de lucidez política, y que en América Latina, “con pocas excepciones, nuestros intelectuales siguen practicando la hemiplejía moral, que consiste en condenar las iniquidades de las dictaduras militares y los atropellos que permiten a menudo las democracias, y en guardar ominoso silencio cuando quienes cometen los abusos son regímenes socialistas”⁸². Vargas Llosa critica el apoyo de algunos prominentes creadores a Fidel Castro: “Y, mientras, en la Plaza de la Revolución, llena hasta los topes, pronuncie su discurso, el dictador bueno susurrará sin duda a su cortesano más próximo, acaso un Premio Nobel, que estos enemigos de clase son todavía más tontos de lo que suponía. Y, por una vez, tendrá razón”⁸³.

El escritor confía más en el “espíritu pragmático y tolerante” que ha desarrollado la cultura de la libertad entre las *gentes del común* que en la “riqueza de conocimientos de las *elites* culturales o la integridad y visión de intelectuales y artistas”⁸⁴. Por experiencia propia, Vargas Llosa denuncia que defender gobiernos nacidos de elecciones y un estado de derecho “en América Latina es extremadamente difícil para un escritor”, y quien lo hace se ve pronto atrapado en la “máquina denigratoria”, en un

⁸² Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Ghünther Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

⁸³ Mario Vargas Llosa, “Las ‘putas tristes’ de Fidel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de octubre de 2004, pp. 19-20.

⁸⁴ Mario Vargas Llosa, “El futuro de la esperanza”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de diciembre de 1995, pp. 17-18.

“*mecanismo de satanización*” en el que los “intelectuales revolucionarios” del continente lo condenan ⁸⁵. El autor peruano asevera que hubo un tiempo en que el *establishment intelectual* en América Latina era conservador; que ahora es de izquierdas; que en el continente casi no existe la derecha, sino matices dentro de la izquierda y que, “si tú infringes esos principios, inmediatamente te conviertes en un pararrayos del vituperio, de la calumnia, del insulto y de la caricatura”⁸⁶.

La globalización

Hans Magnus Enzensberger denuncia que desde que el mercado mundial se convirtió en realidad global fabrica cada año menos ganadores y más perdedores. El escritor peruano no entiende cómo “el príncipe de la intelligentsia europea” acepta que la economía tiene un límite y no ve que al consumidor francés le interesan los productos baratos fabricados en Filipinas y que este comercio genera potenciales consumidores filipinos de productos franceses ⁸⁷. Robert D. Kaplan, en el ensayo *Was Democracy Just a Moment?* (diciembre de 1997), extrae funestas consecuencias de la globalización: la humanidad camina hacia el autoritarismo; la democracia en Estados Unidos se halla en peligro por oscuras fuentes; en otros países los regímenes democráticos se asemejan en exceso a las oligarquías de las antiguas Atenas y Esparta; es difícil que la democracia arraigue en el Tercer Mundo sin regímenes autoritarios. Vargas Llosa refuta estas tesis. Bien al contrario, piensa que la globalización abre una oportunidad para que las democracias avanzadas expandan la cultura democrática, “que es sinónimo de tolerancia, pluralismo, legalidad y libertad”. Está convencido de que la presión y ayuda internacional pueden resultar decisivas para que una sociedad adopte la cultura

⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “Entre tocayos / y 2”, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1984, pp. 11-12.

⁸⁶ Javier Tusell, *Retrato de Mario Vargas Llosa, op. cit.*, p. 82.

⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

democrática como sucedió en Alemania y Japón. La expansión de las multinacionales, según el escritor, no constituye una amenaza, porque el peligro no reside en el tamaño de las empresas sino en el monopolio del comercio. Sin embargo, Vargas Llosa sí cree que la globalización económica pudiera resultar peligrosa para la ecología del planeta si no tiene como correlato la globalización de la legalidad y la libertad ⁸⁸. El escritor afronta la globalización como un reto: “nunca antes, en la historia de la civilización humana hemos tenido tantos recursos intelectuales, científicos y económicos como ahora para luchar contra los males atávicos: el hambre, los prejuicios y la opresión”⁸⁹.

En Seattle tiene lugar la Conferencia de la Organización Mundial del Comercio (1999). Vargas Llosa denuncia que los ciento treinta y cinco gobiernos representados no fueron capaces de ponerse de acuerdo en un solo punto importante y que los gacetilleros allí acuartelados, a tenor de las crónicas, andaban despistados. El escritor destaca como única nota positiva del encuentro que “fueron sobre todo los delegados de países en vías de desarrollo, de Nigeria a Ecuador, y de África del Sur a Tailandia, quienes defendieron una agenda genuinamente liberal, exigiendo que los países europeos, Estados Unidos y Japón reduzcan sus barreras proteccionistas contra las exportaciones procedentes del tercer mundo, y que, en cambio, los países desarrollados, en flagrante contradicción con sus prédicas retóricas aperturistas, se mostraron inflexibles, incapaces de hacer una sola concesión. Ni siquiera aceptaron discutir la eliminación, por ejemplo, de los injustos sistemas de cuotas y de subsidios a sus exportadores”⁹⁰.

Millares de jóvenes protestan en Porto Alegre (Brasil) contra la globalización (2001). Vargas Llosa establece una analogía entre estos manifestantes y los

⁸⁸ Mario Vargas Llosa, “Refutación a Kaplan”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de julio de 1998, pp. 11-12.

⁸⁹ Mario Vargas Llosa, “Las culturas y la globalización”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de abril de 2000, pp. 13-14.

⁹⁰ Mario Vargas Llosa, “Aguafiestas en Seattle”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de diciembre de 1999, pp. 15-16.

‘quiebraquilos’, campesinos liderados por el Apóstol Ibiapina, que se sublevaron a finales del siglo XIX en el estado de Sergipe (Brasil), que rompieron metros y pesas, mataron y fueron muertos porque se resistían a la implantación del sistema métrico decimal que el Estado pretendía instaurar para facilitar los intercambios comerciales con el resto del mundo. El escritor interpreta que este hecho histórico, al igual que la posterior rebelión (guerra) de Canudos –liderada por *O Conselheiro*, contra el establecimiento de la República en Bahía (Brasil)– “forman parte de una robusta tradición, que de un extremo a otro del continente, ha acompañado la historia de América Latina, y que, en vez de desaparecer, se acentuó a partir de la emancipación: el rechazo de lo real y lo posible, en nombre de lo imaginario y la quimera. Nadie la ha definido mejor que el poeta peruano Augusto Lunel, en las primeras líneas de su Manifiesto: ‘Estamos contra todas las leyes, empezando por la ley de la gravedad’”. Vargas Llosa señala que esta costumbre continental ha resultado fructífera en el campo cultural (Borges, García Márquez, Neruda, César Vallejo, Lezama Lima, etc.), pero en el político ha resultado nefasta, y América Latina, después de África, es “la región del mundo donde hay más hambre, atraso, desempleo, dependencia, desigualdades económicas y violencia”⁹¹.

Los jóvenes ‘antiglobalización’ adquieren protagonismo en la actualidad informativa por sus protestas en la reunión del G-8 en Génova (2001). Vargas Llosa reclama mayor libertad comercial (menos trabas arancelarias) para los países en vías de desarrollo (“una globalización efectiva y no la mediatizada y parcial que impera aún”). Cree que, tras las palabras de aquellos que proclaman que el movimiento ‘antiglobalización’ es una seria alternativa al capitalismo, asoma “en el horizonte, una vez más –Ave Fénix que renace de sus cenizas–, un nuevo paraíso igualitario y colectivista”. El escritor tiene la impresión de que al movimiento ‘antiglobalización’, “por su naturaleza caótica, contradictoria, confusa y carente de realismo, le ocurrirá algo semejante al Mayo del 68 en Francia, con el que tiene mucho de parecido: lo que hay en

⁹¹ Mario Vargas Llosa, “¡Abajo la ley de la gravedad!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de febrero de 2001, pp. 11-12.

él de crítica social válida y de iniciativas realizables, será absorbido y banalizado por el sistema democrático, y lo demás, el estruendo y los estragos de las grandes gestas callejeras, perderá toda actualidad y quedará sólo como un estimulante material para sociólogos e historiadores”⁹².

Vargas Llosa exige que se imponga a los países del Tercer Mundo la democratización política e institucional como requisito básico para integrarse en la globalización, porque “el aspecto fundamental de la globalización no es el entramado mundial de los mercados, sino el avance de la legalidad y la libertad por todo el mundo, al mismo tiempo que el comercio, algo que sólo el sistema democrático garantiza”⁹³. El escritor predice, como aventuró T. S. Eliot en el ensayo *Notas para la definición de la cultura*, un renacimiento de las culturas locales y regionales con la expansión de la globalización (apunta que en los siglos XVIII y XIX el Estado-nación aniquiló lenguas, religiones, tradiciones y costumbres). Vargas Llosa diferencia el “renacimiento cultural regional, positivo y enriquecedor” experimentado en España del nacionalismo, “fuente de problemas y una seria amenaza para la cultura de la libertad”⁹⁴.

La cultura adormidera y la extinción cultural

El autor peruano está convencido de que “el Estado no premia el talento, sino la sumisión”, y que las ayudas culturales estatales tienen consecuencias perniciosas para la sociedad. Para explicarlo recurre al término que acuñó César Vallejo, ‘la cultura

⁹² Mario Vargas Llosa, “¿Una nueva revolución?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de agosto de 2001, pp. 9-10.

⁹³ Mario Vargas Llosa, “La tortuga y la liebre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de mayo de 2002, pp. 19-20.

⁹⁴ Mario Vargas Llosa, “Las culturas y la globalización”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de abril de 2000, pp. 13-14.

adormidera': "como la adormidera que produce el opio y tiene unas hojas abrasadoras y trepantes, el subsidio oficial debilita y agota por desfallecimiento interno la acción creadora: ésta pierde pugnacidad, audacia, independencia, libertad. Sin exigirle nada, la dependencia banaliza". El escritor cree que las manifestaciones artísticas pueden tener (no de una manera inmediata) un efecto sobre la vida de las personas y la sociedad, y previene al lector de que no se deje engañar por las insolencias, los desfuerzos, los desplantes y la espectacularidad que a veces despliega el arte que sólo pretende distraer y entretener, porque a menudo sólo disfraza su vacío. Vargas Llosa defiende que el artista es un 'contrapoder' que ha de guardar celosamente su independencia, y asevera que la cultura verdaderamente creativa nace fuera de los círculos oficiales, "en esas catacumbas y tinieblas exteriores a donde son expulsados los réprobos, es decir, un Joseph Brodski, un Kundera, un Mrozec, un Solzhenitsin"⁹⁵. El arte adormidera ("espectáculos y ficciones de superficies inmensamente divertidas y brillantes pero de entrañas a menudo escapistas y cínicas"⁹⁶), en opinión del escritor, "fabrica lectores y espectadores eunucos"⁹⁷.

Vargas Llosa se hace eco de que una gran movilización de intelectuales, empresarios y políticos (desde comunistas a fascistas) se da en Francia exigiendo que los acuerdos del GATT sobre la libertad de comercio excluyan a los productos culturales, en especial los audiovisuales, porque Hollywood podría asestar un golpe de muerte a la 'cultura francesa' (1993). Los manifestantes exigen restringir una cuota de mercado para la proyección de películas y productos audiovisuales franceses. El escritor se pregunta sarcásticamente si estas obras deberán también ser producidas "por hombres

⁹⁵ Mario Vargas Llosa, "La cultura adormidera", Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 2004, pp. 11-12.

⁹⁶ Mario Vargas Llosa, "Hitler para menores", Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 2002, pp. 15-16.

⁹⁷ Mario Vargas Llosa, "En buenas manos", Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de abril de 1997, pp. 13-14.

y mujeres inequívocamente franceses” y quién determinará “qué es lo auténticamente francés y cuál lo espurio y adulterado entre esos productos culturales”. Vargas Llosa apuesta porque el cine francés conquiste otros mercados como el estadounidense, de altos ingresos y gran consumo. Aduce que Francia cuenta con un buen punto de partida para emprender esta empresa, una cultura riquísima. El escritor hace constar su amor, respeto, devoción y deuda eterna para con la cultura francesa, y manifiesta que si alguna lección aprendió de ésta “fue saber que las culturas no necesitan ser protegidas por burócratas ni policías, ni confinadas dentro de barrotes, ni aisladas por aduanas, para mantenerse vivas y lozanas, porque ello, más bien, las folcloriza y las marchita. Ellas necesitan vivir en libertad, expuestas al cotejo continuo con culturas diferentes, gracias a lo cual se renuevan y enriquecen, y evolucionan y adaptan a la fluencia continua de la vida. No son los dinosaurios del Parque Jurásico los que amenazan a la honra cultural de la tierra que dio al mundo a Flaubert y a los Lumière, a Debussy y a Cézanne, a Rodin y a Marcel Carné, sino la banda de pequeños demagogos y chovinistas que hablan de la cultura francesa como si ella fuera una momia que no puede ser sacada a los aires del mundo porque la libertad la desharía”⁹⁸.

París era un sueño para el adolescente Vargas Llosa, convencido en la gris Lima de los años cincuenta que para un escritor en ciernes no era posible alcanzar la mayoría de edad sin forjarse en la “capital universal del pensamiento y de las artes”. Ciudad hospitalaria al talento y la originalidad, a la que acudían a respirar filósofos, cineastas, novelistas, poetas, escultores, pintores de todas partes del mundo. Sin embargo, ahora, en estas movilizaciones se reclama proteger la ‘identidad cultural’. Al escritor le preocupa esta evolución y se pregunta qué ha sucedido para que aquella “patria abierta hacia el mundo y a la que acudían los artistas del mundo entero como a una fuente nutricia, haya podido declinar tan rápidamente, hasta sucumbir en nuestros días a ese provincianismo chovinista y ridículo”. Está de acuerdo con Jean François Revel, quien en el artículo “La extinción cultural” pronostica las consecuencias de la aplicación de

⁹⁸ Mario Vargas Llosa, “¿La excepción, Cultura?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de octubre de 1993, pp. 11-12.

una ‘excepción cultural’: “Defenderse contra la influencia extranjera, dice [Revel], no es la mejor manera de preservar la cultura propia; es, más bien, la mejor manera de matarla. Y coteja el caso de Atenas, ciudad abierta, en la que circulaban libremente las letras, las artes, la filosofía y las matemáticas, con el de Esparta, defensora celosa de su excepción, que realizó ‘la proeza de ser la única ciudad griega que no produce ni un poeta, ni un orador, ni un pensador, ni un arquitecto’. Esparta defendió con tanto éxito su cultura, que ésta se extinguió”⁹⁹.

b) El canon, la crítica y la frívola posmodernidad

Vargas Llosa reflexiona sobre las preocupaciones del escritor Saul Bellow y del crítico Harold Bloom. El primero piensa que el hilo conductor de la civilización, el canon clásico cultural que arranca en Grecia y Roma y perdura a lo largo de los siglos se ha roto en Estados Unidos, “un gigante con pies de barro”. El escritor señala que Bellow ha apreciado en la obra de grandes pensadores y artistas las fuerzas motrices de un largo proceso de humanización de la vida en el cual el hombre ha ido superando el estado de naturaleza y adquiriendo una conciencia moral y estética, y –añade– que el profesor ha dedicado buena parte de su vida a fomentar la lectura de los grandes clásicos entre los jóvenes porque entendía que estas creaciones enriquecen la vida y la hacen menos salvaje. Sin embargo, según Vargas Llosa, ahora Saul Bellow cree que los productos seudoculturales de consumo masivo han arrinconado a los “genuinamente creativos”, que en Estados Unidos hay un peligro de desintegración por las exigencias de las ‘minorías’ que viven en antagonismo contra otras ‘minorías’, y que paradójicamente la educación contribuye a la decadencia y empobrecimiento de la sociedad norteamericana. Por otra parte, Harold Bloom –según el escritor peruano– reprocha a las universidades norteamericanas “lo que Julien Benda a los intelectuales de su tiempo en *La trahison des clercs*: haber vuelto la espalda a la tradición clásica,

⁹⁹ Mario Vargas Llosa, “Cuando París era una fiesta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de marzo de 2002, pp. 13-14.

sustituido el culto y el estudio vivificante de los grandes pensadores y artistas del pasado, por los ídolos fraudulentos de una supuesta modernidad. Y haber entronizado en los claustros un relativismo ético y estético en el que todas las ideas se equivalen, para el que ya no hay jerarquías ni valores”. Vargas Llosa afirma que “la Universidad ha abdicado de su obligación de defender la cultura contra las imposturas ... las humanidades han caído en manos de falsarios y sofistas de todo pelaje, que hacen pasar por conocimiento lo que es ideología y por modernidad al esnobismo intelectual, y que desinteresan o disgustan a los jóvenes de la vida de los libros” (1991) . El escritor piensa que por culpa de fariseos y filisteos la gran tradición clásica que posibilitó la sociedad liberal moderna agoniza en los preciosos y bien dotados *campus* norteamericanos. Vargas Llosa deja flotar una pregunta en el aire: si las obras literarias sólo remiten a otras obras literarias (no a su autor, ni a la historia, ni a los problemas sociales) y no son juzgadas de acuerdo a unos criterios y jerarquía, “¿para qué entregarse, a partir de ellas, a esas pulverizaciones textuales, a esa prestidigitación esotérica, a ese juego de espejos retórico que es hoy día la crítica académica?”¹⁰⁰ .

El escritor profesa un año en Harvard y Princeton (1993) y constata la influencia del pensamiento de Lacan, Foucault, Derrida o Debray en las universidades estadounidenses cuando, a su entender, en Francia su hegemonía decae¹⁰¹. Meses después, Vargas Llosa expone las conclusiones del ensayo *Mirando el abismo* (*On looking into the abyss*), de Gertrude Himmelfarb, en el que la historiadora critica el estructuralismo de Michel Foucault y el deconstruccionismo de Jacques Derrida y Paul de Man. El escritor apunta que el libro también es un homenaje al olvidado ensayista Lionel Trilling, un crítico que tuvo gran influencia en la vida intelectual y académica en los años de la posguerra en Estados Unidos. Resalta que el estudio de Himmelfarb

¹⁰⁰ Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

¹⁰¹ Mario Vargas Llosa, “La tribu y el mercado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de noviembre de 1993, pp. 13-14.

muestra el abismo que media entre la generación de Trilling y la de Derrida o Foucault, pese a que se llevan pocos años: el ensayista norteamericano creía que “la historia humana era una sola, el conocimiento una empresa totalizadora, el progreso una realidad posible y la literatura una actividad de la imaginación con raíces en la historia y proyecciones en la moral”. Los estructuralistas y deconstruccionistas, en cambio, “han relativizado las nociones de verdad y de valor hasta volverlas ficciones, entronizando como axioma que todas las culturas se equivalen y disociado la literatura de la realidad, confinando aquélla en un mundo autónomo de textos que remiten a otros textos sin relacionarse jamás con la experiencia humana”. Vargas Llosa lamenta que, gracias a los estragos causados por los deconstruccionistas, “en nuestros días sea ya poco menos que inconcebible hablar de ‘humanidades’”. El escritor confiesa que cuando ha leído análisis filosóficos o literarios de Jacques Derrida ha tenido la sensación de perder el tiempo, tratando con textos impermeables, autónomos, que no mantienen contacto con el exterior y no pueden ser valorados (“el deconstruccionismo me asfixió, y tuvo el mérito de retrocederme a Proust, a Sainte-Beuve, y a Flaubert, ¡siempre a Flaubert!”¹⁰²). Vargas Llosa cuestiona esta corriente: “¿Para qué esos laboriosos esfuerzos de erudición, de arqueología retórica, esas arduas genealogías lingüísticas, aproximando o alejando un texto de otro hasta constituir esas artificiosas deconstrucciones que son como vacíos animados?”. Al escritor no le extraña, después de la influencia de la deconstrucción en Europa y Estados Unidos, que los departamentos de literatura tengan cada vez menos alumnos y que decrezca el número de lectores no especializados en libros de crítica literaria (Vargas Llosa comenta que ya no es extraño encontrar en las librerías textos de este género entre manuales de artes marciales u horóscopos chinos). El autor peruano dice haber leído varias veces el ensayo sobre la enseñanza de la literatura de Lionel Trilling y no recuerda entre sus profesores de literatura a ninguno que le “hiciera sentir que un buen libro nos acerca al abismo de la experiencia humana y a sus efervescentes misterios” como sí lo lograron los críticos literarios. Entre todos, Vargas Llosa destaca a uno de la misma generación de Trilling, Edmund Wilson, quien

¹⁰² Mario Vargas Llosa, *Diccionario del amante de América Latina*, op. cit., p. 287.

le contagió “su convicción de que lo peor y lo mejor de la aventura humana pasaba siempre por los libros y de que ellos ayudaban a vivir”. Wilson no quiso ser profesor universitario. Ejerció el magisterio en periódicos y revistas con rigor, responsabilidad e inteligibilidad. El escritor concluye que si la función de la literatura sólo se limita a contribuir a la inflación retórica, “el crítico puede, a la manera de tantos posmodernos, entregarse impunemente a los placeres del desatino conceptual y la tiniebla expresiva”¹⁰³.

Vargas Llosa asiste a una conferencia dictada por Jean Baudrillard, exponente eximio de la posmodernidad, –a su juicio– uno de los responsables de lo que está sucediendo con la vida de la cultura en nuestros días. En “La hora de los charlatanes”, el escritor critica al filósofo francés, que defiende que la realidad real no existe, pues ha sido reemplazada por la realidad virtual, y que el desarrollo de la tecnología audiovisual y la revolución de las comunicaciones ha embotado al hombre de la capacidad de discernir entre la verdad y la mentira, la historia y la ficción. De paso, hace lo propio con otros pensadores: “Según Foucault el hombre no existe, pero, al menos esa inexistencia está allí, poblando la realidad con su versátil vacío. Roland Barthes sólo confería sustancia real al estilo, inflexión que cada vida animada es capaz de imprimir en el río de palabras, donde, como fuego fatuo, aparece y desaparece el ser. Para Derrida, la verdadera vida es la de los textos, universo de formas autosuficientes que se remiten y modifican unas a otras, sin tocar para nada a esa remota y pálida sombra del verbo que es la prescindible experiencia humana”. La conferencia tuvo lugar en el Institute of Contemporary Arts. En los prolegómenos de la misma, Vargas Llosa se asombró al ojear la librería de esta institución y comprobar que “a las anticuadas secciones de antaño –literatura, filosofía, arte, cine, crítica– habían reemplazado las posmodernas de teoría cultural, clase y género, raza y cultura y un estante titulado ‘el sujeto sexual’”. Al acabar la conferencia, el escritor apostilla que no se acercó a saludar

¹⁰³ Mario Vargas Llosa, “Posmodernismo y frivolidad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1994, pp. 13-14.

a Baudrillard, “ni a recordarle los tiempos idos de nuestra juventud, cuando las ideas y los libros nos exaltaban y él aún creía que existíamos”¹⁰⁴.

Vargas Llosa asevera que la crítica no cumple su función, “la de servir, facilitando la comprensión y revelando la complejidad y sutileza de la obra de arte al lector, espectador y oyente”, y que vivimos en ‘la cultura del comentario’, de lo parásito (falta de originalidad); en palabras de Steiner, en ‘la era del epílogo’¹⁰⁵. El escritor cree que la crítica literaria en nuestros días es un género considerado “poco serio”, distante de los grandes problemas de la humanidad, que “ha dejado de ser el hervidero de ideas y el vector central de la vida cultural que fue hasta los años cincuenta y sesenta, cuando empezó a ensimismarse y frivolizarse. Que, desde entonces, se ha ido bifurcando en dos ramas que, aunque formalmente distintas, exhiben una idéntica vacuidad: una, académica, pseudocientífica, pretenciosa y a menudo ilegible, de charlatanes tipo Derrida, Julia Kristeva o el difunto Paul de Man, y la otra, periodística, ligera y efímera, que cuando no es una mera extensión publicitaria de las casas editoriales, suele servir a los críticos para quedar bien con los amigos o tomarse mezquinos desquites con sus enemigos”¹⁰⁶. Entre los autores más admirados por Vargas Llosa hallamos críticos: Sainte-Beuve, Edmund Wilson, Dámaso Alonso, Eliot u Octavio Paz (“el crítico más lúcido, y también el más arbitrario, no sólo en América Latina sino en lengua española”)¹⁰⁷. Al recibir el Premio Bartolomé March 2002 por *La verdad de las mentiras*, Vargas Llosa reivindicó la necesidad de la crítica para clarificar y poner orden

¹⁰⁴ Mario Vargas Llosa, “La hora de los charlatanes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de agosto de 1997, pp. 11-12.

¹⁰⁵ Mario Vargas Llosa, “Presencia real”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de agosto de 1991, pp. 7-8.

¹⁰⁶ Mario Vargas Llosa, “La vieja que pasa llorando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de agosto de 1998, pp. 9-10.

¹⁰⁷ Mario Vargas Llosa, “Patria portátil”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de julio de 2002, pp. 11-12.

“en la época de gran inflación de títulos y de gran confusión literaria que atravesamos”. En opinión del escritor, la crítica académica “se ha distanciado del lector y se convierte cada vez más en una ciencia poco menos que esotérica”, y la crítica más informativa “llega a un público más amplio, pero a veces sin creatividad y sin rigor”. La única ventaja que Vargas Llosa extrae en este contexto es que la crítica es más pura, “porque los que la practican la escriben por amor”¹⁰⁸.

c) Profesor de idealismo

Vargas Llosa es un ‘profesor de idealismo’, término empleado por Francisco García Calderón para definir a ese tipo de personas convencidas de que la cultura está viva, que está al alcance de todos y que vale la pena aproximarse a ella, porque “en todas sus vertientes y expresiones, los libros, los cuadros, la música, las ideas, enriquece extraordinariamente la vida de las gentes y les permiten gozar mejor, o, en toda caso, sufrir menos y armarse espiritualmente”¹⁰⁹. El escritor aprecia, siente, vive, disfruta el arte y exige al artista convicción, creación y cierto sentido ético frente a la vocación. En “Piedra de Toque”, Vargas Llosa da cuenta de exposiciones o representaciones artísticas desde Berlín, París, La Haya, Delft, Salzburgo, Nueva York y otras ciudades. Comparte con el lector la *impresión* que le produce el encuentro con las obras de arte. Sigue el rastro de creadores por el mundo (Arlés, Tánger, San Sebastián, Las Marquesas...). Ofrece datos biográficos de artistas, describe su entorno y transmite el espíritu, significado, peculiaridad, evolución y dimensión de su obra en un lenguaje accesible y de intensa carga poética.

El escritor visita en Berlín la exposición titulada *Entartete Kunst –Arte degenerado–* (1991), una selección de obras confiscadas por los nazis porque el régimen

¹⁰⁸ *El País* [Madrid], 10 de diciembre de 2002, Cultura, Xavier Moret, p. 40.

¹⁰⁹ Mario Vargas Llosa, “Profesor de idealismo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de agosto de 2004, pp. 9-10.

hitleriano las consideró “obscenas, sacrílegas, antipatrióticas, projudías y provolveviques”. Vargas Llosa establece una analogía entre esta muestra y “los sólidos volúmenes que don Marcelino Menéndez Pelayo dedicó a los heréticos, apóstatas e impíos de la España medieval y renacentista: porque en esos heterodoxos estaba la mejor fantasía creadora de su tiempo”. Fuera del Alten Museum, en las calles berlinesas, el escritor se da de bruces con esculturas que, a su parecer, la única causa que justifica que ocupen un lugar público es “la absoluta benevolencia para con todo lo que en materia de arte parece nuevo u osado”, que ha derivado a un confucionismo y relativismo en el que ya nadie sabe qué es arte o impostura y si lo sabe, se calla para no ser acusado de filisteo o reaccionario. Vargas Llosa cree que en las sociedades abiertas, la libertad total con frecuencia priva de fuerza y originalidad al artista. “Como si, al sentir que lo que hacen ya no asusta ni importa a nadie, en los artistas se marchitaran la convicción, la voluntad de crear, un cierto sentido ético frente a la vocación, y prevalecieron el manierismo, el cinismo y otras formas de irresponsabilidad”¹¹⁰. El escritor aprovecha su estancia en Berlín (1992) para profundizar en la obra y evolución del pintor Grosz, que en 1933 partió de Berlín a Estados Unidos y evolucionó radicalmente. Según Vargas Llosa, las obras de su etapa berlinesa reflejan “el odio, la irracionalidad, lo arbitrario, esas presencias que vienen de los estratos más oscuros y reprimidos de la subconsciencia”. Sin embargo, las telas y cartulinas de los años americanos apelan “a la sensatez, la inteligencia, la razón, para no decir la bondad y la generosidad”. Para el escritor, Grosz no fue un artista social. Fue un *maldito*. Su obra nació de una autenticidad indómita y todavía perdura: “Los años de Berlín no son, hoy, los que padeció y gozó Alemania, sino los que Grosz inventó”¹¹¹.

¹¹⁰ Mario Vargas Llosa, “Arte degenerado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de marzo de 1992, pp. 11-12.

¹¹¹ Mario Vargas Llosa, “La paradoja de Grosz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1992, pp. 9-10.

Vargas Llosa evoca la tarde de 1956, cuando en un parque de México Botero, “como jugando, infló la mandolina que dibujaba y descubrió, de pronto, como quien vive un milagro, el suntuoso mundo secreto de la opulencia que lo habitaba y su método de pintar”. El escritor cree que el pintor colombiano, en una operación ontológica, engorda a personas y objetos y así los reduce a meras presencias físicas vacías de contenido sentimental, intelectual y moral. El resultado son figuras sensuales, superiores a nosotros, instaladas fuera del tiempo, en “una realidad fija e imperecedera”¹¹².

Vargas Llosa describe el hábitat del pintor Claudio Bravo, “aristócrata solitario y artista de vida ascética y paleta sensual”, una casa del siglo XVIII, sita en las colinas de Tánger, de altos techos, decorada con objetos venidos de los cuatro rincones del mundo, donde todo está bien ordenado y en su sitio. Según el escritor, la pintura de Claudio Bravo es “orden, claridad, pureza, lucidez, formas perfectas y contenidos suficientes, abolición del instinto y los sentimientos”¹¹³.

Vargas Llosa se desplaza a La Haya y Delft con el fin de admirar la exposición de Johannes Vermeer (1632-1675), “maestro y comerciante en pintura, nacido y muerto en Delft y cuya biografía cabe en dos palabras: pintó y procreó”. El escritor cree que Vermeer transformó el aburrido y mediocre mundo que fue su entorno en un paraíso de burgueses dichosos, felices y diligentes, “en una realidad soberana, sin defectos ni equivocaciones, ni ingredientes superfluos o dañinos”¹¹⁴.

El autor peruano cuenta que a partir de la aparición en Estados Unidos del libro *Frida: a biography of Frida Kahlo*, de Hayden Herrera, la obra de la pintora se cotizó

¹¹² Mario Vargas Llosa, “Botero en los toros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de septiembre de 1992, pp. 13-14.

¹¹³ Mario Vargas Llosa, “El ermitaño de Tánger”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1996, pp. 13-14.

¹¹⁴ Mario Vargas Llosa, “Un paraíso burgués”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de mayo de 1996, pp. 13-14.

en el mundo entero. Vargas Llosa opina que “es una pintura a la que difícilmente se le podría llamar bella, perfecta o seductora, y, sin embargo, sobrecoge y conmueve hasta los huesos, como la de un Munch o la del Goya de la Quinta del Sordo, o como la música del Beethoven de los últimos años o ciertos poemas del Vallejo agonizante”. Confiesa que la primera vez que contempló la obra de la pintora mexicana no le gustó. Sin embargo, su vida siempre le fascinó por su sobrehumana fuerza. De niña la pintora padeció la polio, y de adolescente sufrió un brutal accidente de tráfico en un ómnibus (una barra le entró por el cuello y le salió por la vagina). A pesar de las treinta y dos operaciones y las dolorosas secuelas que debió superar, se casó y descasó, amó a hombres y mujeres, viajó, hizo política y sobre todo pintó¹¹⁵.

El escritor asiste en el Festival de Salzburgo (1998) a la representación de “Ascensión y caída de la ciudad de Mahagonny”, ópera escrita en 1930 por Bertold Brecht y observa que, a juzgar por los aplausos, da la impresión de que muy pocos de los espectadores asistentes “–altos ejecutivos, profesionales de éxito, rentistas de alto vuelo, banqueros, funcionarios de primer nivel, sirenas del jet set–, la encarnación misma del capitalismo triunfante en su expresión más satisfecha y menos acomplejada, advierte de la deliciosa ironía de que son inconscientes protagonistas”. Como si los burgueses de ahora no tuvieran la misma capacidad crítica que los de antaño. Estos últimos, según el autor peruano, cuando acudían al teatro, eran conscientes de lo que presenciaban, sabían lo que les gustaba y disgustaba y manifestaban su veredicto aplaudiendo o pataleando¹¹⁶.

El escritor cuenta que Monet, ya afamado, compró una casa en la orilla del Sena, a unos setenta kilómetros al noreste de París. Construyó un jardín con laguna y contemplando los cabrilleos de la luz en el agua y los sutiles cambios de color de los

¹¹⁵ Mario Vargas Llosa, “Resistir pintando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de marzo de 1998, pp. 15-16.

¹¹⁶ Mario Vargas Llosa, “La ciudad de los nidos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de agosto de 1998, pp. 11-12.

nenúfares se preguntó qué era el realismo. Entonces, emprendió una “batalla perdida” cuando casi tenía sesenta años. Intentó fijar en los lienzos “aquellos brillos, reflejos, evanescencias, luminosidades ... ¿no eran también la realidad? Hasta ahora ningún artista lo había pintado”. Y, en este momento, mudó de famoso pintor a notable creador. En esta utopía Monet halló algo más profundo de lo que buscaba, dio con “la piedra miliar conceptual sobre la que se levantaría toda la arquitectura del arte moderno”¹¹⁷.

Vargas Llosa visita una exposición sobre la potencia del sexo en el mundo picassiano en el Jeu de Paume de París. Opone los dibujos y pinturas de la época juvenil del pintor malagueño en Barcelona, que muestran “un sexo de hambrientos y ortodoxos, no de soñadores ni exquisitos ... Un sexo de hombres y para hombres, primitivos y rijosos, donde el falo es rey [poder]”, con obras posteriores en las que el sexo se carga de simbolismo, mitología y, con el paso de los años, de tristeza y melancolía¹¹⁸.

El escritor visita la Casa Amarilla de Arlés, alquilada, pintada y decorada por Van Gogh para recibir a Gauguin en el otoño de 1888. Allí pintaron, discutieron y se pelearon ambos pintores. En la víspera de la Nochebuena, Van Gogh se cortó parte de la oreja izquierda. Después de este encuentro ambos artistas se cartearon, pero nunca volvieron a verse. Vargas Llosa apunta que mantuvieron una relacional “pasional” aunque no hay indicios de una relación homosexual, y mantiene que “las diferencias estéticas eran más teóricas que prácticas. Van Gogh se proclamaba realista a ultranza ... Gauguin sostenía que la verdadera materia prima de un creador no era la realidad sino la memoria ... Este diferendo, que provocó al parecer tremendas discusiones entre ambos

¹¹⁷ Mario Vargas Llosa, “La batalla perdida de 'Monsieur' Monet”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de marzo de 1999, pp. 13-14.

¹¹⁸ Mario Vargas Llosa, “El pintor en el burdel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de abril de 2001, pp. 11-12.

amigos, se ha resuelto con el tiempo: ninguno de ellos ilustró sus teorías con sus pinturas”¹¹⁹.

Entre hayas, robles y magnolios el escritor recorre el Museo Chillida-Leku, erigido en las afueras de San Sebastián por Eduardo Chillida y su esposa Pilar. Del escultor admira la sencillez de sus explicaciones técnicas, la franqueza con que manifiesta afinidades y distancias con otros artistas, y su modestia. El novelista siente que “casi tanto como la luz, el viento parece un habitante obligatorio de las esculturas de Chillida (...) [en las] obras públicas de gran tamaño, circula siempre el viento, hálito refrescante, animador, que alegra y aligera el tremendo volumen”¹²⁰.

Vargas Llosa sigue las huellas de Gauguin en las islas Las Marquesas. Constata que en Tahití hay un culto oficial a su memoria, pero no olvidan que fue pedófilo y contagió la sífilis a muchas amantes. El escritor cree que el pintor buscaba la felicidad, la belleza y colmar su vocación en paz sin esas distracciones que son el dinero y el éxito, que perseguía un paraíso que no es de este mundo y, por tanto, estaba condenado al fracaso¹²¹.

Vargas Llosa asiste al espectáculo más exitoso del momento en Broadway, *'The Producers'*, un musical de Mel Brooks, dirigido por Susan Stroman, en el que “un Führer amanerado y marica, rodeado de blondas walkirias de larguísimas piernas con svásticas en el brazo, canta y baila en lo alto de una escalera hollywoodiense la canción

¹¹⁹ Mario Vargas Llosa, “Dos amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de junio de 2001, pp. 15-16.

¹²⁰ Mario Vargas Llosa, “Peinar el viento”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de julio de 2001, pp. 15-16.

¹²¹ Mario Vargas Llosa, “Huellas de Gauguin”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de enero de 2002, pp. 15-16.

'Heil Myself, Heil To Me'. El público delira de risa y las salvas de aplausos resuenan en el teatro como repiqueteos de ametralladoras”¹²².

El escritor visita Berlín cada cierto número de meses y constata el notable desarrollo de la vida cultural de la capital alemana. Presencia en el Bar jeder Vernunft, en Wilmersdorf, la representación de *Cabaret*, el musical de Joe Masteroff, inspirado en la obra de Christopher Isherwood, *Adiós a Berlín* (1939). Para Vargas Llosa, esta novela escrita en forma de diario por un autor inglés, y las versiones cinematográficas y de teatro que inspiró constituyen “la versión más extendida de lo que fue Berlín en los años neurálgicos de la República de Weimar”, años terribles en lo político-social y fecundos en lo artístico, “los años de Bertolt Brecht, de Max Reinhardt, de George Grosz, de Otto Dix, de Kurt Weill y de por lo menos una docena más de grandes creadores”¹²³.

d) Un mundo que se va o que fue

Con el paso de los años resulta natural e inevitable mirar hacia atrás con cierta nostalgia y comparar imágenes y sentimientos albergados en la memoria con el presente. Recordar la inocente infancia, la revoltosa pubertad, los mitos de juventud, los amigos que ya no están, los lugares donde hemos sentido confort, calor y hemos hallado felicidad. Con mayor razón cuando sentimos que este mundo ya no es como fue, que en algunos aspectos va a peor. Vargas Llosa deplora el cierre de la sala de lectura de la British Library, la desaparición de las pequeñas y antiguas librerías, el espíritu perdido que décadas atrás identificaba a ciudades como Barcelona o París, los prolegómenos sentimentales y espirituales que requería el enamoramiento en su adolescencia, la Piura

¹²² Mario Vargas Llosa, “Hitler para menores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 2002, pp. 15-16.

¹²³ Mario Vargas Llosa, “Cabaret en Berlín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de octubre de 2005, pp. 15-16.

que conoció cuando todavía no calzaba pantalón largo, su niñez, menos violenta que la de hoy en día...

Una niña de seis años, Kayla Rolland, es asesinada de un balazo en la garganta por un niño de su misma edad en la escuela primaria de Blue, en Estados Unidos (2000). El niño antes de disparar le dijo “Tú a mí no me gustas”. Vargas Llosa piensa que cuando era niño la violencia infantil o juvenil no era un problema tan grave como en la actualidad. Tiene la impresión de que la raíz del problema se halla en “en ese légame entre letal y nutricio que llamamos civilización”. Señala como origen del mal a la desintegración de la familia y cree que “los niños que en la televisión , en el cine, en el ordenador, en las salas de juegos de vídeos, reciben ese baño continuo de imágenes que banalizan, exaltan, mitifican y sacralizan la crueldad, difícilmente pueden actuar como ángeles”¹²⁴.

El escritor regresa a Piura donde vivió cuando tenía diez y dieciséis años de edad. La ciudad que se le clavó en el alma e inspiró alguna creación como *La casa verde* ha cambiado mucho. Ya no es la misma. El autor evoca “un mundo que definitivamente se nos fue”: La ciudad de treinta mil almas, rodeada por los cuatro costados de arenas blancas y doradas, se ha convertido en una urbe de trescientos mil habitantes donde el desierto ha retrocedido y en su lugar han proliferado barriadas pobres. En los meses que el río estaba seco hacía las veces de cancha de fútbol, lugar apartado para parejas o escenario de trompeaderas de los alumnos del Colegio San Miguel. La Plaza de Armas casi no ha cambiado. Sus maestros de primaria fallecieron. Ya no se ven rebaños de cabras y los dos barrios rivales, La Mangachería y La Gallinacera, han desaparecido: “ya no habrá más, pues, esos enfrentamientos homéricos entre gallinazos y mangaches”. La Mangachería era un pozo de leyendas, jaranas y fechorías, un “barrio bravío, de palomillas, guitarristas, cuchilleros, santeras, forajidos,

¹²⁴ Mario Vargas Llosa, “Juegos de niños”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 2000, pp. 17-18.

atiborrado de piajenos (burros) y de churres descalzos, donde la Guardia Civil vacilaba en entrar, es ahora ‘barrio de blancos’. Se adecentó y desapareció”¹²⁵.

El Parque Salazar de Lima es remodelado (2000). Exterminan árboles, secan jardincillos con geranios y trazan explanadas de cemento. El resultado, según Vargas Llosa, es la destrucción del lugar más bonito de Lima por su intimidad, limpieza y vegetación, una impostura del parque de siempre, del tradicional y leal Parque Salazar. El escritor recuerda que cuando vivió en Lima o regresaba a la capital en periodos vacacionales se acercaba a pasear por este parque y observar las bellas puestas de sol. Esta agresión transporta a Vargas Llosa a su pubertad limeña (probablemente más de un lector de aquí o de allá se identifique con los inocentes hábitos generacionales): el sábado significaba libertad; por la tarde, el barrio; por la noche, fiestas tuteladas. Y el domingo uno podía ver a la enamorada tres veces; “primero, en la misa de once, en la Iglesia, y luego, dando una o dos vueltas a su lado, bajo los altos ficus y los laureles del Parque ... después, en la encubridora matiné de las tardes, donde, por fin, se entrelazaban las manos, y había besos y caricias lo que, en lenguaje viril, se conocía como ‘tirar plan’, algo que, por lo demás, expresaba un mero deseo, no una realidad. Después de la matiné era obligatorio tomar helados en el Cream-Rica o en el D’Onofrío, y finalmente –el clímax de la maravilla– pasear por el Parque Salazar”. El escritor especula con que “ya no hacen falta parquecitos recoletos en Lima, porque ya no hay niños ni jóvenes en esta ciudad, sólo adultos de distintas edades. Y tampoco enamorados, porque el amor se volvió anacrónico, nada sentimental, ferozmente carnal y expeditivo: un amor que en vez de parques cómplices y rumores marinos, necesita sólo camas. Amar se volvió sinónimo de fornicar, sin los prolegómenos sentimentales y espirituales, sin los ritmos preliminares de antaño”¹²⁶.

¹²⁵ Mario Vargas Llosa, “Peregrinación a las fuentes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de diciembre de 2002, pp. 13-14.

¹²⁶ Mario Vargas Llosa, “El Parque Salazar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de mayo de 2000, pp. 15-16.

Vargas Llosa cae en la cuenta, con cierta alarma, de que sus amigos de la Barcelona de los años sesenta (Carlos Barral, Gabriel Ferrater, Jaime Gil de Biedma, García Hortelano), todos ellos “ciudadanos del mundo”, ya no están entre nosotros. Sí sus sombras. Cree que apenas quedan trazas de la ciudad que él conoció: “Barcelona era entonces, todavía, pobretona, cosmopolita y universal; ahora es riquísima, nacionalista y provinciana. Como antes se desbordaba culturalmente, hacia el resto del mundo, ahora parece fascinada por su propio ombligo”¹²⁷. Tampoco el París soñado en su juventud, a su juicio, se corresponde con el actual, tal como ya hemos comentado en este capítulo¹²⁸.

El escritor constata una y otra vez que, en Londres, los “promiscuos libródomos” sustituyen a las cadenas de libros que, a su vez, mataron a las antiguas y pequeñas librerías, concentradas, desde hace más de cien años, en Charing Cross y alrededores. El novelista las recorría los sábados por la mañana como quien va a misa. “En muchas de ellas había libreros que parecían escapados de las novelas de Dickens, con bonetes, viejas mantas, cabelleras revueltas y hasta lupas e impertinentes. Con ellos era posible conversar, y pasarse horas escarbando las existencias, en esa atmósfera cálida, inconfundible, de polvo intemporal y de religiosidad laica que tienen –que tenían– las pequeñas librerías”¹²⁹.

Vargas Llosa pasó durante sus estancias londinenses cuatro o cinco tardes por semana en el *Reading Room* (la sala de lectura) de la British Library. Aquí preparó clases, fantaseó y soñó con la lectura de libros, y escribió cartas, artículos, ensayos, obras de teatro y media docena de novelas. La British Library se traslada a otro

¹²⁷ Mario Vargas Llosa, “Sombras de amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de mayo de 1992, pp. 11-12.

¹²⁸ Mario Vargas Llosa, “Cuando París era una fiesta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de marzo de 2002, pp. 13-14.

¹²⁹ Mario Vargas Llosa, “Endecha por la pequeña librería”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de julio de 2000, pp. 15-16.

inmueble y esta sala de lectura se destina a otro cometido (1997). El escritor sufre “un sentimiento de traición y soledad”, porque en este lugar dice haber “sido intensamente feliz, más que en ningún otro lugar del mundo”. Comenta que antes que los nueve millones de volúmenes depositados, le deslumbró la belleza de la principal sala de lectura, “abrigada por aquellos estantes olerosos a cuero y a papel y sumida en una luz azulina que discretamente descendía sobre ella de la increíble cúpula erigida por Sidney Smirke, en 1857, la más grande del mundo después de la del Panteón, en Roma, que la aventaja apenas por dos pies de diámetro”. De nada sirvieron comités, protestas, cartas y manifiestos en contra de la decisión del Gobierno. La cálida y majestuosa atmósfera de trabajo ya es un recuerdo. Vargas Llosa ni da su brazo a torcer, ni olvida: “seguiré proclamando hasta mi muerte que, sustituyendo aquel entrañable lugar por este horror, se ha cometido un crimen bochornoso, muy explicable por lo demás, pues ¿no son acaso estas mismas gentes las que mandaron a la cárcel al pobre Oscar Wilde y prohibieron el *Ulises* de Joyce y *El amante de Lady Chatterley* de Lawrence?”¹³⁰.

¹³⁰ Mario Vargas Llosa, “Epitafio para una biblioteca”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1997, pp. 13-14.

Capítulo VIII. Sólida argumentación

En “Piedra de Toque”, Vargas Llosa complementa el espíritu crítico y combativo, el ingenio literario, las teorías, anécdotas, impresiones y sentimientos con una sólida argumentación. Cabe destacar lo mucho que el escritor trabaja la argumentación; se documenta, ofrece datos y construye argumentos por analogía, argumentos mediante ejemplos, argumentos acerca de las causas y argumentos de autoridad, con el propósito de amasar un artículo consistente, capaz de resistir las objeciones y alternativas, y ser convincente, persuasivo, porque el discurso precisa de razones (argumentos) que sustenten las opiniones ¹. La vasta cultura de Vargas Llosa, sus muchas lecturas, su interés por el pensamiento político y social, la historia y la actualidad informativa, su agudeza y capacidad de análisis, síntesis y expresión le facilitan la creación de argumentos persuasivos.

a) Argumentos por analogía

Establece razonamientos basándose en la existencia de atributos semejantes en seres o cosas diferentes (argumentos por analogía).

“Porque lo cierto es que los regímenes marxistas–leninistas no permiten la neutralidad ideológica, y para impedirla han establecido unos métodos de censura tan perfectos como ridículos. Es una de las objeciones frontales que cabe hacer a la doctrina que nació para ‘encarnar’ las ideas en la historia. Haber convertido el pensar y el escribir en una actividad tan aséptica y tan insulsa como lo era en las colonias hispanoamericanas en el siglo XVII, cuando nuestros poetas y pensadores, paralizados por el miedo a

¹ Anthony Weston, *Las claves de la argumentación*, Ariel, Barcelona, 2003, p. 33.

la Inquisición, tornaron nuestra literatura en un ritual de tópicos o de huecas acrobacias verbales.”²

“Pero esperemos que, por encima de la chismografía y lo anecdótico, *La connaissance inutile* sea leída y asimilada, pues se trata de uno de esos libros que, por la profundidad de su reflexión, su valentía moral y lo ambicioso de su empeño, constituyen –como lo fueron, en su momento, 1984, de Orwell, u *Oscuridad al mediodía*, de Koestler– el revulsivo de una época.”³

“Obra suya parecen haber sido –hasta el año pasado, en que murió– gran parte de esos centenares de estantes que cubren las paredes, las escaleras, los vestíbulos, los entretechos, los establos y, se diría, todo espacio protegido de la lluvia y el viento en esta inesperada encarnación del cuento borgiano *La biblioteca* que es Hay-on-Wye.”⁴

“También ella [Aurora Bernárdez], a su modo, luce aquella virtud cortazariana por excelencia: ser una variante de Dorian Gray.”⁵

“Era un miniaturista [Azorín], como esos que pintan paisajes en la cabeza de un alfiler o construyen barcos con palitos de fósforos en el interior de una botella.”⁶

² Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

³ Mario Vargas Llosa, “La sociedad abierta y sus enemigos”, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1989, pp. 13-14.

⁴ Mario Vargas Llosa, “El paraíso de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1991, pp. 11-12.

⁵ Mario Vargas Llosa, “La trompeta de Deyá”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1991, pp. 7-8.

⁶ Mario Vargas Llosa, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

“Hay que hacer una larga cola para entrar, pero vale la pena, por las mismas razones que vale la pena sepultarse unos días en los sólidos volúmenes que don Marcelino Menéndez y Pelayo dedicó a los heréticos, apóstatas e impíos de la España medieval y renacentista: porque en esos *heterodoxos* estaba la mejor fantasía creadora de su tiempo.”⁷

“Esta prédica, que ha permitido a Jean Marie Le Pen y al neofascista Front National echar raíces en un espacio considerable del electorado francés, se halla en boca del aprendizaje del dictador peruano, Fujimori, quien despótica contra la partidocracia, y es el caballito de batalla del tejano Ross Perot...”⁸

“Nada parece ser imposible en la historia moderna, convertida poco menos que en ramal de la literatura fantástica.”⁹

“...a las que la nación, como el Calígula de Camus, necesita eliminar para sentirse segura, sin riesgo de fragmentación...”¹⁰

“La apatía del ciudadano medio cubano, que se trasluce en estas páginas, resulta, de una parte, de una rutina que es un puro desperdicio de energía, parecido al de aquel cuento fantástico de H. G. Wells donde una

⁷ Mario Vargas Llosa, “Arte degenerado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de marzo de 1992, pp. 11-12.

⁸ Mario Vargas Llosa, “La moral de los cínicos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de julio de 1992, pp. 11-12.

⁹ Mario Vargas Llosa, “Violencia y ficción”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de agosto de 1992, pp. 9-10.

¹⁰ Mario Vargas Llosa, “Naciones, ficciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

colectividad de esclavos es obligada a operar con enorme esfuerzo unas complicadas maquinarias que no fabrican nada...”¹¹

“Mundo sin tiempo y también sin sexo –porque el de Azorín es, con el de Borges, el más casto de los que se hayan creado en nuestra lengua–, sin grandes ideas ni arrebatos emocionales, pero sensible, sutil y bello...”¹²

“El ‘bloqueo’ es un mito –una ficción– de estirpe soreliana, amañado, con su inagotable capacidad manipuladora de la opinión pública internacional, por ese maestro supremo de la hechicería y el cinismo políticos que es Fidel Castro, quien, en la III Cumbre, ha aceptado sin el menor empacho un Documento final en el que los gobernantes iberoamericanos manifiestan su ‘pleno compromiso con la democracia representativa, el respeto, la defensa y la promoción de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales’. Imposible no recordar el delicado manifiesto que, desde la prisión de la Bastilla, donde estaba encerrado por torturar prostitutas y sirvientas, escribió el Marqués de Sade contra la pena de muerte.”¹³

“Como en la gran señora de las letras argentinas, el mérito principal de Rodríguez Feo consistió, por encima de los ensayos y antologías que compuso, en detectar el talento ajeno, en admirarlo, frecuentarlo y promoverlo sin reservas y en vivir cerca de quienes lo poseían, en estado de

¹¹ Mario Vargas Llosa, “Eterno crepúsculo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de enero de 1993, pp. 13-14.

¹² Mario Vargas Llosa, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

¹³ Mario Vargas Llosa, “Desbarajuste con samba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1993, pp. 11-12.

devoción hipnótica, como secretamente esperanzado de que esa contigüidad lo contagiara.”¹⁴

“Los hermanos Humala no sólo han tomado del nazismo el ideal de pureza racial; también la organización militar de sus adeptos, que se llaman entre sí ‘compatriotas’, llevan uniformes, van armados y realizan públicamente maniobras y prácticas de tiro para la revolución que, en una ola de violencia patriótica, limpiará todo el Perú de sus estigmas y de malos peruanos.”¹⁵

“Sólo que, ‘el gusanillo’ de mi historia –es una vergüenza que no recuerde su nombre, o, acaso, nunca lo supe–, en vez de fraguar historias, las adaptaba, tomándolas de los libros que le gustaban y transformándolas en historias orales, como aquellas que narraban las hechiceras junto al fuego o cuentan todavía, en los pueblos antiguos, como Irlanda o las tribus indígenas del Canadá, de Estados Unidos, de México y Guatemala o de los Andes, los juglares ambulantes.”¹⁶

b) Argumentos acerca de las causas

Explica por qué suceden algunas cosas; qué origina una situación; a qué obedecen unos resultados o qué motiva su opinión (argumentos acerca de las causas)¹⁷.

¹⁴ Mario Vargas Llosa, “Antes del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de febrero de 1994, pp. 13-14.

¹⁵ Mario Vargas Llosa, “Payasada con sangre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2005, pp. 15-16.

¹⁶ Mario Vargas Llosa, “El gusanillo de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de agosto de 2005, pp. 11-12.

¹⁷ Anthony Weston, *Las claves de la argumentación*, op. cit., p. 67.

“¿Por qué ocurre así? Porque estos atropellos confirman una imagen preestablecida y el fenómeno dominicano, en cambio, contradice ese estereotipo, profundamente arraigado en la subconsciencia de Occidente, que nos ve como bárbaros e inciviles, constitutivamente ineptos para la libertad y condenados a elegir, por eso, entre el modelo Pinochet o el modelo Fidel Castro.”¹⁸

“Yo también, desde mi modesto rincón de expatriado y de *metéque*, estaba contra [De Gaulle]. Me irritaba su caudillismo –que respetaba las formas democráticas pero era caudillismo puro y crudo– y sobre todo su nacionalismo, una de las formas más obtusas, a mi entender, de encarar la vida, la cultura y la política.”¹⁹

“Porque Bernard Pivot leía todos los libros que aparecían en su programa ... entre 4.000 y 5.000 libros en 15 años, cifra que, según Etiemble, lee a lo largo de toda su vida un buen lector.

Que Pivot hablara de lo que sabía ... contribuyó sin duda al éxito de *Apostrophes* ... acaso fue un factor aún más decisivo la invencible sencillez de la persona, su falta de arrogancia, afectación y frivolidad.”²⁰

“Se trata de una vieja historia que comenzó hace casi cinco siglos, con el trauma de la conquista. Ella estableció, en la sociedad peruana, una división jerárquica entre la pequeña élite occidentalizada y próspera y una inmensa masa de origen indio, miserable, a la que aquélla discriminó y explotó sin misericordia a lo largo de toda la colonia y de la república.

¹⁸ Mario Vargas Llosa, “¿Libertad para los libres?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 1984, p. 11.

¹⁹ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

²⁰ Mario Vargas Llosa, “Los viernes, milagro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1991, pp. 15-16.

El Perú es un país rico, porque su suelo está lleno de riquezas (tanto que en España y Francia aún se usa una expresión del siglo XVIII, ¡Vale un Perú!, para dar idea de lujo y opulencia), pero la mayoría de peruanos siempre han sido pobres. En los últimos 30 años su suerte se agravó y empezaron a ser pobrísimo y miserables y a hundirse, cientos de miles de ellos, en un abismo de desesperación que hizo, a algunos, receptivos al mensaje nihilista y autodestructivo de Sendero Luminoso.”²¹

“La rebelión está subordinada a una esperanza, a la ilusión de un cambio histórico posible para lograr una vida mejor, más que al mero repudio de lo existente, y a márgenes mínimos de libertad para organizarse y actuar. La razón por la que Fidel Castro sobrevive sin grandes amenazas internas de explosión popular, en medio del gran naufragio de los totalitarismos en el mundo, es que, mediante la censura, la educación y la propaganda, su régimen ha conseguido a lo largo de tres décadas internalizar en grandes sectores sociales el sentimiento fatalista de que ‘no hay alternativa a la Revolución’ y, gracias a un sistema omnipresente de vigilancia, delaciones, escarmientos y represiones de gran ferocidad preventiva, reducir al mínimo, acaso extinguir, las posibilidades inmediatas de una acción colectiva de liberación.”²²

“...una característica de culturas como la británica donde una tradición puritana poderosa enseña desde la cuna a las personas, sobre todo en los sectores sociales medios y altos, a reprimir las emociones y a formalizarlas dentro de unos ritos, unas maneras y unas formas de lenguaje muy estrictos. Con los *pets* uno se puede permitir echar por la borda aquella permanente autovigilancia que convierte a las relaciones con las otras

²¹ Mario Vargas Llosa, “El preso 1.509”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1992, pp. 13-14.

²² Mario Vargas Llosa, “Eterno crepúsculo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de enero de 1993, pp. 13-14.

personas –amigos, amantes o parientes– en la representación de un rígido guión (o en la materialización de ‘un contrato’ como dice V. S. Naipaul que es toda relación entre ingleses) y abandonarse a la pura efusión de las emociones, a esa alegre, desinhibida y catártica irresponsabilidad de la caricia y el disfuerzo).”²³

“Porque Cuba es una país quebrado, que no puede comerciar con nadie pues no tiene con qué ... fantasma de país, con un aparato productivo desintegrado por el dirigismo estatal, la burocracia y la corrupción, sin una sola industria que funcione, salvo la censura y la represión policial, ellas sí eficientísimas ... el régimen se benefició, durante cerca de treinta años, de subsidios y créditos –en verdad, donativos– de miles de millones de dólares– entre cinco mil y diez mil millones anuales se calcula– de la Unión Soviética, una ayuda más elevada que la que recibió ningún otro país del Tercer Mundo.”²⁴

“Fueron las reformas económicas, la apertura al mundo, la transferencia a la sociedad civil de las empresas públicas, la privatización del seguro social y el formidable aliento a la difusión de la propiedad y la empresa privadas, lo que puso en marcha ese despegue que ha hecho crecer a Chile todos estos años a promedios asombrosos de nueve y diez por ciento.”²⁵

“El gobierno de Cristiani introdujo desde el principio políticas de mercado, bajando los aranceles y abriendo la economía a la competencia internacional, equilibrando el presupuesto, reduciendo drásticamente la

²³ Mario Vargas Llosa, “Historia de Ziggy”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1993, pp. 13-14.

²⁴ Mario Vargas Llosa, “Desbarajuste con samba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1993, pp. 11-12.

²⁵ Mario Vargas Llosa, “La casa de Isla Negra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de noviembre de 1993, pp. 15-16.

burocracia, privatizando el sector público y estimulando las inversiones. El resultado son cuatro años seguidos de desarrollo y, en el último periodo, un verdadero despegue: 7% de crecimiento económico en lo que va corrido del año.”²⁶

“¿Qué ocurre? ¿Por qué el Partido Comunista que gobierna la populosa China oculta su propio pasado ... Porque, a diferencia de lo sucedido en la URSS o en Polonia o Checoslovaquia, en China el comunismo no está siendo enterrado de modo espectacular y traumático sino con delicada hipocresía, de manera indolora, a poquitos y salvando las apariencias.

Atención: enterrando el comunismo, no el autoritarismo, ni el control exclusivo y excluyente del poder...”²⁷

“Aunque no comparto del todo el pesimismo de Henri Raczymow, sobre el destino de la literatura, he leído su libro con mucho interés porque, me parece, pone el dedo en la llaga de un problema a menudo soslayado: el nuevo rol que ha impuesto al escritor la sociedad abierta moderna. En ella, es cierto, ya no tiene sitio el escritor mandarín, aquel que, como Sartre en Francia, u Ortega y Gasset y Unamuno en su tiempo, o un Octavio Paz todavía entre nosotros, hace las veces de guía y de maestro en todas las cuestiones importantes ... En una sociedad libre aquella tutoría que ejerce el escritor a veces provechosamente en las sociedades sometidas resulta inútil: la complejidad y multiplicidad de los problemas lo conducen a desbarrar.”²⁸

²⁶ Mario Vargas Llosa, “La resurrección de El Salvador”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de mayo de 1994, pp. 15-16.

²⁷ Mario Vargas Llosa, “Un tigre se echa a correr”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de agosto de 1994, pp. 9-10.

²⁸ Mario Vargas Llosa, “La muerte del gran escritor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 1994, pp. 13-14.

“Mi impresión es que ... [estos comandos que] surgen en el interior de Estados Unidos en vociferante rebelión contra el Estado son una exacerbada deformación, un furúnculo nocivo, de un movimiento de raíces profundamente democráticas y libertarias, que, inspirado en la mejor tradición política de Estados Unidos, quiere emanciparse de un intervencionismo estatal creciente que ha ido asfixiando la iniciativa individual, y expropiando la libertad...”²⁹

“La investigación de Mark Thompson prueba que la tragedia de Bosnia no fue inevitable y que ella no resultó de viejos contenciosos históricos, étnicos y religiosos que habrían estado fermentando, discretamente en los Balcanes hasta alcanzar su punto de ebullición. Ella fue artificialmente provocada gracias a la técnica de la manipulación de masas, en una sociedad donde no existía un sistema informativo libre y plural ... como en las ruinas circulares borgianas o en los bellos relatos político-fantásticos de Danilo Kis (*Una tumba para David Davidovich*), una acción fue concebida en abstracto e interpolada en la realidad, gracias a la propaganda...”³⁰

“Y, sobre todo, que el origen del mal, la estupidez-matriz de lo ocurrido, fue la pretensión nacionalista de separar, creando fronteras artificiales, lo que andaba visceralmente mezclado desde hacía tanto tiempo. Los responsables de ese horrendo crimen ... [también son] los gobiernos occidentales que la patrocinaron con la intención maquiavélica de ganar zonas de influencia o países vasallos y, como el aprendiz del brujo, se

²⁹ Mario Vargas Llosa, “Libertarios y psicópatas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de mayo de 1995, pp. 13-14.

³⁰ Mario Vargas Llosa, “La ficción y la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de julio de 1995, pp. 11-12.

vieron de pronto con un incendio entre las manos que ya nadie sabe cómo apagar.”³¹

“¿Por qué la democracia española premia con esta generosa manifestación artístico-literaria a la única dictadura integral (ya que, comparadas con ella, las de PRI en México y la de Fujimori en el Perú son juegos de niños) que queda en el continente americano? ¿Por qué no alentar, más bien, con un gesto así a países como Nicaragua, Chile o El Salvador, que, siguiendo el ejemplo español, transitaron pacíficamente del autoritarismo a la libertad y luchan ahora con uñas y dientes para apuntalar la difícil democracia? Por una razón sencillísima: porque para una parte significativa del Gobierno, la intelectualidad y los españoles en general el régimen de Castro no es la dictadura totalitaria que en verdad es, sino –¡todavía, a pesar del agua corrida en España, en Cuba y en el mundo!– la romántica revolución de los barbudos que parecía al principio. Y, por eso, aprueban o consienten sin chistar una operación que, bajo una desinteresada apariencia cultural, es en verdad política y quiere echar una pequeña bocanada de oxígeno al desfalleciente Gobierno de Fidel Castro.”³²

“El terrorista judío Yigal Amir se equivocó escogiendo a Isaac Rabin en lugar de Simón Peres como su víctima, cuando tuvo a ambos líderes al alcance de su arma y prefirió asesinar al primer ministro en lugar del ministro de Relaciones Exteriores de Israel ... ahora, con el acuerdo ya en marcha, el hombre clave para su éxito del lado israelí no es Rabin sino Peres. Él concibió la audaz idea, supo contagiársela a aquél, llevó a cabo el diálogo secreto de Oslo y ha presionado y obrado todo este tiempo con

³¹ Mario Vargas Llosa, “La guerra del serbio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de septiembre de 1995, pp. 11-12.

³² Mario Vargas Llosa, “Vamos a La Habana”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de octubre de 1995, pp. 13-14.

maestría, convicción y terquedad perruna para que el histórico acuerdo –que parecía hasta hace poco una quimera– se haga realidad.”³³

“Pero, más que por los movimientos del mercado, el Sheriff y los notables perderán esta guerra porque, aunque sus ideas son acertadas y era Robin quien erraba, éste es un mito y nunca en la historia de la humanidad los mitos han sido demolidos con argumentos racionales, apelando a la inteligencia de la gente. Los mitos sólo mueren cuando se agotan las raíces que los nutren y ya no sirven para explicar o aplacar aquellos miedos, vacíos, sueños y esperanzas que los generaron. La vigorosa personalidad de Robin de los Bosques ... se apoya en acendrados atributos de la especie humana (el resentimiento y la envidia) y en un prejuicio tenaz –el odio al rico– al que la tradición cristiana santificó bíblicamente...”³⁴

“¿Cuál es la explicación de que aquellos 111 diputados [colombianos] hayan dado ese espectáculo que los desprestigia ... Que un buen número de aquellos honorables representantes también fueron, están siendo o esperan ser untados por los dólares del narcotráfico...”³⁵

“Por dos razones, me parece posible afirmar que, si la literatura no sigue asumiendo esta función en el presente como lo hizo en el pasado –renunciando a ser *light*, volviendo a 'comprometerse', tratando de abrir los ojos de la gente, a través de la fantasía y la palabra, sobre la realidad en torno– será más difícil contener la erupción de guerras, matanzas, genocidios...”

³³ Mario Vargas Llosa, “Pueblos elegidos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

³⁴ Mario Vargas Llosa, “Robin Hood y los alegres compadres”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1996, pp. 11-12.

³⁵ Mario Vargas Llosa, “La noche colombiana”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1996, pp. 15-16.

La primera, es la urgencia de una movilización de las conciencias que exija acciones resueltas de los gobiernos democráticos en favor de la paz, donde ésta se quiebre y amenace con provocar cataclismos, como en Bosnia, Chechenia, Afganistán, el Líbano, Somalia, Ruanda, Liberia ... Abrir los ojos, contagiar la indignación por la injusticia y el crimen...

La segunda razón, es que la palabra escrita tiene, hoy, cuando muchos piensan que las imágenes y las pantallas la van volviendo obsoleta, posibilidades de calar más hondo...³⁶

c) Argumentos mediante ejemplos

Vargas Llosa ofrece uno o más ejemplos específicos en apoyo de una generalización (argumentos mediante ejemplos)³⁷.

“La prueba de que el *centralismo* está desprovisto de ideología la da el hecho de que, con prescindencia de las intenciones de gobernantes y dirigentes, todas las grandes conmociones vividas por los países latinoamericanos en el siglo XX se han traducido –sin excepción– por el fortalecimiento de la estructura vertical del poder político, es decir, del *centro*. No hay duda que esto es cierto de la revolución mexicana de 1910, de la boliviana de 1952, de la cubana de 1958 y de la nicaragüense de 1979. Y, sin duda, se puede decir lo mismo de todos los regímenes autoritarios, surgidos de golpes de Estado, en el pasado y en el presente.”³⁸

³⁶ Mario Vargas Llosa, “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1996, pp. 15-16.

³⁷ *Ibidem*, p. 33.

³⁸ Mario Vargas Llosa, “La tradición centralista”, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1981, p. 7.

“La frase ahora da risa, pero cuando él la decía, con su inmensa autoridad y su aire olímpico, en ciertos momentos neurálgicos, como el discurso con el que aniquiló el motín de los cuatro generales en Argel, del 22 de abril de 1961, los franceses temblaban.”³⁹

“Los progresos son inequívocos desde la última vez que estuve aquí, hace seis años. En sus primeros 12 meses, el Gobierno de Violeta Chamorro ha restablecido las libertades públicas. Partidos públicos y sindicatos funcionan sin cortapisas. Es refrescante la diversidad de opiniones en la prensa, la radio, la televisión (que ha dejado de ser un monopolio del Estado) ... La paz se mantiene frente a múltiples incidentes ... La reducción del ejército ha sido considerable...”⁴⁰

“Cuando me dijo que estudiaba el caos creí que hacía una metáfora. Pero la frase debe entenderse en sentido literal. El tema es vasto, desde luego, y Gérard se aproxima a él por varias vías. Una es la de los juegos infantiles. Muchos de ellos cruzan los siglos y las fronteras con un puñado de reglas idénticas, como el juego de la rayuela, el juego de las prendas y el juego de la berlina (yo he jugado de niño a los tres).”⁴¹

“(Como el manifiesto, encabezado por María Elena Cruz Varela y firmado en junio del año pasado por 17 intelectuales cubanos residentes en la isla y varios de ellos miembros de la Unión Nacional de Escritores y Artistas (UNECAC) pidiendo amnistía política y elecciones libres).”⁴²

³⁹ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

⁴⁰ Mario Vargas Llosa, “El juego de la piñata”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de marzo de 1991, pp. 9-10.

⁴¹ Mario Vargas Llosa, “Bienvenido, caos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1991, pp. 11-12.

⁴² Mario Vargas Llosa, “Los ‘hispanicos’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de enero de 1992, pp. 13-14.

“Mejor exigir el visado de una vez y hacer la discriminación allá, en el consulado de Lima: así, los rechazados se ahorrarán el pasaje, el trajín y la ilusión.

Esto es lo que han hecho ya un buen número de países europeos: Portugal, Francia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo.”⁴³

“Librarse de una dictadura militar, sostenían, es más fácil que poner fin a un sistema religioso–totalitario tipo Irán o Sudán, en el que todos los mecanismos democráticos quedarían abolidos al mismo tiempo que se restablecerían los castigos corporales –cortar la mano del ladrón, lapidar a la adúltera, azotar al que bebe alcohol–, se entronizaría una censura cultural y política asfixiante, el espionaje y la delación generalizados y una represión inmisericorde al menor síntoma de disidencia.”⁴⁴

“He leído la autobiografía de Arenas al mismo tiempo que el libro del periodista Andrés Oppenheimer –*Castro's final hour*–, escrito después de una estancia de varios meses en la isla, y lo más punzante del relato de éste no es la falta de libertades elementales, la asfixiante atmósfera de miedo, censura, delaciones y paranoia en que transcurre la vida diaria del cubano, sino, más bien, la omnipresente y desaforada corrupción, el envilecimiento generalizado que el sistema ha producido, convirtiendo, por ejemplo, al juego, el contrabando, la prostitución de menores, el tráfico de divisas, la compraventa de influencias y el robo poco menos que en deportes nacionales.”⁴⁵

⁴³ Mario Vargas Llosa, “Cabezazos con la Madre Patria”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1992, pp. 11-12.

⁴⁴ Mario Vargas Llosa, “¿Dios o la espada?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1992, pp. 11-12.

⁴⁵ Mario Vargas Llosa, “Pájaro tropical”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1992, pp. 15-16.

“Nadie, en esto, supera la estrategia renacentista de mi amigo John King, profesor de la Universidad de Warwick. Comparados con los suyos, los cantos de las sirenas que tentaron a Ulises son unos chillidos desafinados. John nunca invita a dar una conferencia. Él tienta y corrompe, mordiendo en el sitio que más duele –gusta– a su víctima y, psicológicamente, la desarma y secuestra. Llegan folletos de hoteles paradisiacos, o menús de restaurantes que llenarían de almíbar la boca de Lúculo, o itinerarios arqueológicos o ecológicos o histórico–literarios o prostibularios y escatológicos.”⁴⁶

“Leer a Dickens, escuchar a Mozart y ver un Tiziano son actividades esencialmente distintas a averiguar qué significan la aceleración o la partición del átomo.”⁴⁷

“Cuando funciona libremente, el mercado permite, por ejemplo, que películas producidas en ‘la periferia’ se abran camino de pronto desde allí hasta millares de salas de exhibición en todo el mundo, como les ha ocurrido a *Como agua para chocolate* o *El Mariachi*.”⁴⁸

“Para saber lo que le espera ahora a México no hay que esforzar la fantasía. Basta recordar el recientísimo pasado de El Salvador, antes de que el Frente Farabundo Martí y el Gobierno de Cristiani hicieran las paces, o pasear la vista por la realidad actual de Guatemala, Colombia y el Perú, donde movimientos subversivos que no tienen la menor posibilidad de capturar el poder se las arreglan, sin embargo, para crear inseguridad y jaquear a los gobiernos poniendo coches bomba, emboscando patrullas

⁴⁶ Mario Vargas Llosa, “El hispanista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1992, pp. 17-18.

⁴⁷ Mario Vargas Llosa, “Las dos culturas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de diciembre de 1992, pp. 9-10.

⁴⁸ Mario Vargas Llosa, “La tribu y el mercado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de noviembre de 1993, pp. 13-14.

militares, con asesinatos selectivos, secuestros, cupos revolucionarios, asaltos a bancos...”⁴⁹

d) Argumentos de autoridad

Confía en otros (medios de comunicación de diversos países, informes de organismos, investigadores, especialistas, voluntarios de organizaciones no gubernamentales, filósofos, historiadores, etc.), para informarnos o versarnos sobre aquello que no podemos saber por nosotros mismos (argumentos de autoridad)⁵⁰.

Cita, entre otros, a Claudio Véliz (historiador chileno)⁵¹, *The New York Review of books*⁵², *Le Monde*⁵³, Karl Popper⁵⁴, Malraux⁵⁵, Hável⁵⁶, Isaiah Berlin⁵⁷, *New Statesman*⁵⁸, Llya Prigogine y Frederic Hayek⁵⁹, Saul Bellow⁶⁰, *The Salisbury Review*⁶¹,

⁴⁹ Mario Vargas Llosa, “México en llamas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1994, pp. 13-14.

⁵⁰ Anthony Weston, *Las claves de la argumentación*, op. cit., p. 55.

⁵¹ Mario Vargas Llosa, “La tradición centralista”, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1981, p. 7.

⁵² Mario Vargas Llosa, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

⁵³ Mario Vargas Llosa, “Kafka, en Buenos Aires”, *El País* [Madrid], 12 de abril de 1987, p. 11.

⁵⁴ Mario Vargas Llosa, “Karl Popper, al día”, *El País* [Madrid], 27 de abril de 1989, pp. 13-14.

⁵⁵ Mario Vargas Llosa, “De Gaulle cumple 100 años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

⁵⁶ Mario Vargas Llosa, “Impresión fugaz de Václav Hável”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de abril de 1991, pp. 11-12.

⁵⁷ Mario Vargas Llosa, “El nacionalismo y la utopía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1991, pp. 11-12.

⁵⁸ Mario Vargas Llosa, “Presencia real”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de agosto de 1991, pp. 7-8.

⁵⁹ Mario Vargas Llosa, “Bienvenido, caos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1991, pp. 11-12.

*El Universal de Caracas*⁶², *The Washington Post*, *The New York Times*, ABC, CBS, NBC, *The Boston Globe* y *The Boston Herald*⁶³, *Time*⁶⁴, el Hermano Guillermo⁶⁵, *The New York Times*, France Presse, Agencia Oficial Cubana y *El País*⁶⁶, ONU⁶⁷, Juan Ossio⁶⁸, *L'Espresso*, Fondo Monetario, Banco Mundial y *The Economist*⁶⁹, Camus y Orwell⁷⁰, François Furet (historiador)⁷¹, Daniel Rondeau y Jean-François Revel⁷², Horacio Verbitsky en *Time*⁷³, Mark Thompson (investigador)⁷⁴, Sartre y *Nouvell Revue*

⁶⁰ Mario Vargas Llosa, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

⁶¹ Mario Vargas Llosa, “Naciones, ficciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

⁶² Mario Vargas Llosa, “La OEA y los golpistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

⁶³ Mario Vargas Llosa, “La guerra florida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de febrero de 1993, pp. 13-14.

⁶⁴ Mario Vargas Llosa, “La derrota de Martin Luther King”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de mayo de 1994, pp. 15-16.

⁶⁵ Mario Vargas Llosa, “Un tigre se echa a correr”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de agosto de 1994, pp. 9-10.

⁶⁶ Mario Vargas Llosa, “¡Con ustedes!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 1994, pp. 9-10.

⁶⁷ Mario Vargas Llosa, “Dios los cría”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de agosto de 1994, pp. 11-12.

⁶⁸ Mario Vargas Llosa, “El precio de ser moderno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de octubre de 1994, pp. 15-16.

⁶⁹ Mario Vargas Llosa, “Italia no es Bolivia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de noviembre de 1994, pp. 13-14.

⁷⁰ Mario Vargas Llosa, “Camus y Orwell, en Chechenia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1995, pp. 11-12.

⁷¹ Mario Vargas Llosa, “La ficción y la historia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de febrero de 1995, pp. 13-14.

⁷² Mario Vargas Llosa, “El fin de la impostura”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de abril de 1995, pp. 13-14.

⁷³ Mario Vargas Llosa, “Una casa de naipes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de junio de 1995, pp. 11-12.

*Français*⁷⁵, *The New York Times*⁷⁶, *Romania Libera*⁷⁷, Fraser Institute de Canadá y Eugenio Trias⁷⁸, Morgan (voluntaria inglesa en Grbavica, Sarajevo)⁷⁹, *The Times*⁸⁰, Amnistía Internacional⁸¹, *L'Humanité* y *Le Figaro*⁸², *The Herald Tribune*⁸³, *The Mail on Sunday* y *News of the World*⁸⁴, *The New Yorker*⁸⁵, *The Financial Times*⁸⁶, *The Wall Street Journal*⁸⁷, etcétera.

⁷⁴ Mario Vargas Llosa, “La ficción y la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de julio de 1995, pp. 11-12.

⁷⁵ Mario Vargas Llosa, “La identidad francesa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de julio de 1995, pp. 11-12.

⁷⁶ Mario Vargas Llosa, “Jugar con átomos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de agosto de 1995, pp. 7-8.

⁷⁷ Mario Vargas Llosa, “La casa de Ceausescu”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de octubre de 1995, pp. 11-12.

⁷⁸ Mario Vargas Llosa, “La hora de todos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de febrero de 1996, pp. 13-14.

⁷⁹ Mario Vargas Llosa, “Morir en Grbavica”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de mayo de 1996, pp. 11-12.

⁸⁰ Mario Vargas Llosa, “Las profecías de Casandra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1996, pp. 13-14.

⁸¹ Mario Vargas Llosa, “Acoso y derribo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de octubre de 1997, pp. 9-10.

⁸² Mario Vargas Llosa, “Esperpento con petróleo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de octubre de 1997, pp. 13-14.

⁸³ Mario Vargas Llosa, “Corrompiendo al presidente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de agosto de 1998, pp. 9-10.

⁸⁴ Mario Vargas Llosa, “Nuevas inquisiciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de noviembre de 1998, pp. 13-14.

⁸⁵ Mario Vargas Llosa, “Juegos de niños”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 2000, pp. 17-18.

⁸⁶ Mario Vargas Llosa, “El discreto encanto del liberalismo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de junio de 2001, pp. 15-16.

⁸⁷ Mario Vargas Llosa, “Los Añños”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de noviembre de 2003, pp. 13-14.

Capítulo IX. Conclusiones

Vargas Llosa se ha guiado a lo largo de su vida por unas constantes: el ímpetu, la pasión, el espíritu de aventura, la superación de la adversidad, el cuidado de las formas y el ritual, la disciplina, la perseverancia, el valor, la integridad ética e intelectual, el compromiso cívico, la coherencia entre conciencia, actos y palabras, la curiosidad, el estudio, la investigación, la dualidad teoría-práctica, el pleno desarrollo personal y profesional, la eficacia, la inteligencia emocional y, por supuesto, la vocación literaria (lectura y creación). La literatura ha modelado la personalidad, el pensamiento y la visión del mundo del escritor.

La situación del escritor latinoamericano en la década de los 60 era desoladora e inhóspita, no encontraba acomodo en su medio. Si quería forjarse como escritor profesional, debía emigrar y abrirse camino. Es decir, desempeñar un empleo alimenticio a la vez que escribir. En aquellos años, en el ámbito hispánico, ni siquiera el éxito y el reconocimiento editorial, universitario y de la crítica garantizaban al escritor vivir de su oficio: entre 1962 y 1969 Vargas Llosa publicó, a la vez que ejercía de profesor y de periodista en París y Londres, *La ciudad y los perros*, *La casa verde* y *Conversación en La Catedral*. Para realizar semejante proeza, aparte de talento, se requiere mucha convicción y una gran capacidad de disciplina y sacrificio.

La relación con su padre marca la vida y la obra del autor peruano. Ernesto J. Vargas, que maltrató al escritor y a su madre, despreciaba la literatura. Los auténticos padres de Vargas Llosa fueron su abuelo Pedro, un hombre bueno, recto y generoso y el tío Lucho, quien le enseñó que la peor desdicha para un hombre es pasarse la vida haciendo cosas que no le gustan. El escritor entiende la asunción de la vocación como un proceso paulatino y fundamentalmente ético, más que técnico o estético: en principio, antes de conocer a su padre a los diez años, la literatura era una diversión; después, un juego de resistencia contra la figura paterna; más adelante —en la adolescencia—, una especie de elección vital, y finalmente, una necesidad, una vocación

exclusiva y excluyente.

La conciencia profesional y estética de Vargas Llosa es elevada. El escritor ha estudiado a otros autores, para aprender, dominar el lenguaje, la técnica, el oficio y, de esta manera, llegar a ser un gran creador. Vargas Llosa también se ha interesado por la historia, el pensamiento político y social y el arte. A lo largo de los años el escritor ha configurado su propia *poética literaria*, su propia *poética periodística* y su propia visión del pensamiento político y social y de la creación y crítica artística. El profesor Vargas Llosa prepara los cursos y seminarios que imparte concienzudamente, tal como hacía su maestro Raúl Porras Barrenechea (instructor, tutor y protector del escritor). Según el autor peruano, este historiador de la Universidad de San Marcos atesoraba todas las cualidades del buen docente (interés, conocimiento, erudición, preparación, rigor documental, exactitud, probidad académica, elocuencia, fuerza evocadora, elegancia, precisión y riqueza léxica, capacidad persuasiva y amenidad).

El escritor ha vivido intensamente, movido por una gran ambición intelectual y un espíritu aventurero. Nunca ha dejado de crecer. Declara que quiere morir aprendiendo y que tiene intención de mantenerse vivo hasta el final haciendo realidad sueños personales y profesionales. Vargas Llosa sigue una serie de hábitos que le hacen eficaz. Establece planes quinquenales de trabajo, gestiona su tiempo de manera metódica y eficiente, es consciente de qué puede aportar a la literatura y al periodismo y se marca objetivos ambiciosos y metas distintas y difíciles sin seguir la corriente dominante. Además, el escritor posee una elevada inteligencia emocional, o sea, una gran capacidad para motivarse, luchar a contra corriente, disciplinarse, trabajar a medio y largo plazo, mantener una estabilidad emocional, cultivar relaciones y amistades, comprometerse con determinadas causas, adoptar responsabilidades y mantener una visión ética de la vida. La eficacia y la inteligencia emocional son ‘metahabilidades’ que facilitan el desarrollo de competencias y el logro de objetivos profesionales.

Vargas Llosa, Cortázar, García Márquez y Carlos Fuentes se convirtieron en el rostro del *boom* de la literatura latinoamericana, un fenómeno surgido en los años sesenta, que significó la internacionalización de la narrativa latinoamericana. Es cierto que la promoción editorial y algunos hechos coyunturales resultaron decisivos en el

auge de esta ‘nueva literatura’, pero no debiera caer en olvido el esfuerzo y sacrificio de estos escritores una vez antepusieron la literatura a cualquier otra actividad, bien o circunstancia, es decir, una vez asumieron su vocación literaria, las penurias que padecieron, la calidad de sus obras, su asimilación de la mejor novela moderna extranjera, sus aportaciones en la exploración del lenguaje y la experimentación de técnicas narrativas y su acierto en temas, lenguaje, tono y forma. La prueba más evidente de que el *boom* tenía unos argumentos más consistentes que la mera promoción editorial es que aquellos textos continúan siendo un referente de la literatura universal. El *boom* supuso la proyección internacional de autores latinoamericanos, un legado valioso de cuentos y novelas (incluidas las reediciones de obras anteriores a los sesenta) y un impulso definitivo en el largo proceso de renovación de lenguaje, temas y técnicas de la ‘nueva narrativa latinoamericana’. Gracias al *boom* el escritor latinoamericano comenzó a tratar de igual a igual a colegas de otros continentes, España se reencontró con América Latina, los escritores españoles se dieron cuenta de que debían renovar el lenguaje y la técnica narrativa, América Latina descubrió a sus escritores, éstos se conocieron entre sí y fueron reconocidos como una particularidad de la cultura Occidental, dejaron de haber fronteras para la literatura en español y en las universidades tomaron impulso los departamentos de literatura latinoamericana. El *boom* debe mucho a dos catalanes, un ingenioso y extravagante editor y poeta, Carlos Barral, y una diligente y ‘revolucionaria’ agente literaria, Carmen Balcells. El editor, más allá de descubrir a Vargas Llosa e inventarle como escritor, fue determinante en la modernización intelectual de España, en el redescubrimiento de Hispanoamérica por parte de los españoles y de los hispanoamericanos entre sí. La agente literaria defendió celosamente los intereses de los escritores, cambió las reglas del juego, exigió a los editores límites geográficos y temporales en los contratos y que no se reservaran el derecho de gestionar las traducciones: algunos escritores pudieron vivir total o parcialmente de la literatura. Gracias a la capacidad de liderazgo de Barral y la discreta labor de Balcells, Barcelona fue por un tiempo la capital de la literatura hispanoamericana y un punto de referencia de la literatura universal.

En algunas de sus obras Vargas Llosa se ha mostrado como un novelista ‘deicida’ que crea una ‘realidad total’ porque ambiciona la ‘novela total’; en otras, como

un novelista ‘curioso’ que explora aspectos que le atraen o le suscitan dudas, como el humor, la obediencia fanática, el radioteatro truculento, el folletín, la verdad y la mentira ideológica, la historia y la ficción, el mito y la superstición, el erotismo, la pintura y la literatura, la utopía política o personal o el amor. Aunque las ‘novelas totales’ han sido mejor recibidas por parte de la crítica –*La ciudad y los perros*, *La casa verde*, *Conversación en La Catedral*, *La guerra del fin del mundo* y *La Fiesta del Chivo*–, el escritor no ha querido limitarse a la ‘novela total’: ha experimentado cosas distintas porque teme que escribir se convierta en una rutina monótona.

Por varias razones Vargas Llosa piensa que la literatura resulta imprescindible: a) el periodista ha de modelar el lenguaje y, a su juicio, la limitación verbal conlleva una limitación intelectual y es imposible hablar con corrección, profundidad y sutileza, disponer de un léxico rico, sin leer buena literatura; b) para el autor peruano, las novelas tienen una misión esencial. El escritor las escribe porque desea reedificar la realidad, no la acepta conforme es y desea vivir otra vida. Es el eterno aguafiestas del poder. No puede ni debe someter su pluma. Debe evidenciar las injusticias y carencias de la sociedad, entregándose disciplinada y apasionadamente. Vargas Llosa cree que, a largo plazo, la literatura ‘comprometida’ tiene una incidencia en las sociedades, en la historia, porque esta disciplina es capaz de contagiar la indignación por la injusticia y el entusiasmo por ciertos ideales; c) el escritor sostiene que el autor de ficción y el lector juegan a las mentiras y que esta relación afirma un espacio soberano fuera del control del poder, que es el origen de las otras libertades; d) el autor peruano mantiene que la riqueza de la literatura radica en que nos ayuda a saber lo que nos gustaría ser; e) además, en su opinión, este arte nos ayuda a conocer y expresar la condición humana.

Vargas Llosa asume el periodismo como un ejercicio de compromiso ciudadano, una manera de participar en la vida cívica y un complemento a su actividad literaria porque, bajo su punto de vista, el escritor es un ser egoísta. El autor peruano señala que el periodismo es una fuente de experiencias para sus creaciones literarias y le ayuda a no distanciarse de la realidad, a comprometerse con el presente. Para Vargas Llosa, el periodismo ha sido una sombra de su vocación literaria, una actividad a través de la cual ha hallado respuestas a los interrogantes de la vida, un ejercicio de posicionamiento

público. El escritor defiende un periodismo sin adjetivos, objetivo y nada sensacionalista, que actúe como contrapoder y barómetro de la sociedad democrática, que mantenga viva la cultura democrática y que informe de manera eficiente. Ante la pujanza de los medios audiovisuales, Vargas Llosa reivindica las virtudes de la palabra escrita, peligrosa, inconforme, agitadora de conciencias y más profunda en el análisis de la descripción de la realidad que los medios audiovisuales, ya que la información audiovisual, fugaz, transeúnte, llamativa y superficial, frivoliza las historias y no expone el desarrollo y encaje de los acontecimientos. El escritor es partidario de la tradición sajona que exige separar informaciones y opiniones, no mezclar una noticia con juicios o prejuicios personales (no informar de manera subjetiva). Vargas Llosa cree en la objetividad, el laconismo y la precisión como los rasgos más característicos del lenguaje periodístico contemporáneo, a diferencia del periodismo ‘de adjetivos’ del pasado, que –según especifica– hoy sólo tendría justificación en las secciones de opinión. El autor peruano advierte de que la práctica de informar con el objetivo de hacer daño o desacreditar a oponentes está minando el prestigio del periodismo. Vargas Llosa aconseja al periodista que no peque de ligero, que no caiga en el ‘facilismo’ (aptitud para demostrar, con una prosa elegante y lo que parece sólida erudición, cualquier cosa, incluso algunas ineptias). Además de información fundada e integridad, el escritor exige en el ejercicio del periodismo, destreza, juego limpio y decencia. En su opinión, la solución al amarillismo pasa por un cambio cultural, no por la aprobación de más leyes. Vargas Llosa concluye que la raíz del periodismo de escándalo o amarillo está en la banalización lúdica de la cultura imperante, en la que el valor supremo es ahora divertirse, entretenerse, por encima de toda otra forma de conocimiento o actividad; o sea, en la frívola posmodernidad.

El periodismo y la ficción, para el escritor, son sistemas opuestos de aproximación a lo real. El primero es esclavo de la realidad y la verdad. El segundo, no. Vargas Llosa se siente y se define escritor profesional: la literatura es su pasión, el centro de su vida. Cualquier otro quehacer, incluido el periodismo, es secundario para él. Según el autor peruano, la vocación literaria no es un *divertimento* o un juego de salón. Es algo que ocupa la existencia.

Vargas Llosa elogia en “Piedra de Toque” la labor periodística de Ortega y Gasset, Azorín, Alfonso Reyes, Octavio Paz, Jean-François Revel, *Le Monde*, BBC, el semanario guatemalteco *Crónica*, *The Economist*, *Apostrophes* (Televisión Francesa), *Sixty Minutes* (CBS), Francisco Pérez de Antón y Luis Miró Quesada. Podemos enumerar valores, principios y pautas (criterios de referencia profesional) que el escritor admira en el ejercicio del periodismo: accesibilidad, afabilidad, agudeza, amenidad, amor a la libertad, amplitud de temas, análisis *radical*, análisis riguroso, audacia, autocrítica, buen humor, capacidad de relacionar (la evolución de acontecimientos y fenómenos), calidad artística, calidad ética, claridad, compromiso, conciencia rectora, concordancia entre conciencia, palabras y actos, conocimiento, coraje, creatividad, curiosidad, debate, decencia, demarcación entre información y opinión, descripción, desenvoltura de palabra, documentación, dominio del idioma, elegancia, erudición, espíritu abierto, espíritu generoso, estilo adecuado, estilo personal, estudio, excelencia visual, goce estético, humanidad, imparcialidad, implicación, importancia de las ideas, proximidad a la literatura y a la cultura, inconformismo, independencia, integridad intelectual, integridad moral, inteligencia, intensidad, investigación, ironía, laconismo, musicalidad de las palabras, navegar a contra corriente, nombrar hasta la exactitud, objetividad, originalidad, pasión, penetración crítica, permanencia, plasticidad, prosa cuidada, prosa precisa, prosa limpia, prosa de respiración amplia y armoniosa, prosa simétrica, puntillosa información, rechazo al amarillismo, rigor documental, sabiduría, seguridad de las palabras, sencillez, seriedad, solidez de pensamiento, sutileza, transparencia de pensamiento, valor, verificación de la información, vigencia de pensamiento, visión global y visión planetaria.

Vargas Llosa siente y denuncia que el periodismo sea cada vez menos crítico e independiente. Como hemos probado en esta tesis el escritor ejerce un periodismo combativo. En “Piedra de Toque” arremete sin ambigüedad contra dictaduras, guerras injustas, genocidios, integrismos religiosos, racistas, xenófobos, terroristas, instituciones ociosas y perniciosas, políticos y ciudadanos corruptos, la degradación ética de gobernantes y ciudadanos, la cultura estatista, el provincianismo chovinista, la no separación de Iglesia y Estado... El autor peruano critica y opina bien informado. No se sustenta en ambigüedades y rumores. No contrabandea con el uso del condicional. Cita

fuentes. Señala y acusa con nombres y apellidos. Se posiciona con valor y firmeza. Toma parte en los conflictos. No es frívolo. Vargas Llosa confronta la propaganda política, las visiones idealizadas, los clichés, las falacias y los falsos mitos con hechos, disposiciones, prácticas, hábitos o costumbres. Observa y enjuicia a los gobiernos, de acuerdo con la idea de que el periodismo ha de actuar como ‘contrapoder’. En el plano ético es extremadamente susceptible y exigente con las palabras, comportamientos y decisiones de personalidades públicas. Valora la autenticidad y la altura de las personas en su dimensión ética y profesional. Concede gran importancia al significado de los conceptos y sospecha de las mudas semánticas. En la observación y opinión siempre le acompaña un *espíritu de contradicción*. No sólo critica; también ofrece alternativa o soluciones. No rehúsa el debate intelectual y reprocha los silencios bochornosos y la *hemiplejía intelectual* (aplicar dos varas de medir en la evaluación de acontecimientos, según se trate de unos regímenes políticos u otros).

El autor peruano deplora que el periodismo se aleje cada vez más de la literatura, que descuide el lenguaje, la forma, la creatividad, la exigencia artística, la belleza y, por consiguiente, la eficacia del discurso. Tal como se ha probado en esta investigación, aparte de la crítica e independencia, si algún rasgo caracteriza a “Piedra de Toque” es el ingenio literario del escritor: el estilo adecuado al contenido, las alcafonías o especias (la ironía, el sarcasmo, el desdén, algún toque de picardía y humor), la riqueza léxica, escribir con propiedad, con arraigo y sujeción al origen y a la realidad, la búsqueda de la palabra justa, la construcción de figuras retóricas y titulares atractivos. El escritor posee un rico repertorio de ideas, citas, imágenes y anécdotas ‘reales’ o ‘fantásticas’. No podemos referirnos a Vargas Llosa sin emplear la expresión ‘el lenguaje total’: el lenguaje de la pasión, el lenguaje de la descripción, el lenguaje de la reflexión, el lenguaje de los sentimientos, el lenguaje de los sentidos. No es posible comprender y definir la *poética periodística* del autor peruano sin asimilar sus consejos en torno a la creación literaria. Hay que tener siempre bien presente el peso que Vargas Llosa concede al genio literario (a su juicio, a éste le son indiferentes los temas y los géneros y, aunque parezca mentira, incluso las ideas). El escritor sostiene que el fondo y la forma siempre caminan de la mano, que el poder de persuasión se alcanza a través de la eficacia de la forma, que la obligación del escritor es encontrar ‘las palabra justas’

(cabalidad en el sentido y armonía musical en la expresión) y ordenarlas adecuadamente. La fusión de moral y estética produce un periodismo crítico. La aproximación de Vargas Llosa a la literatura en “Piedra de Toque” es necesaria. No es un movimiento ornamental. Si se alejara de la literatura, el escritor no podría poner en palabras con el mismo grado de eficacia su manera de ver, sentir y pensar la realidad, sus ideas, juicios, emociones, sentimientos, prejuicios, gustos, fobias y manías porque, a su entender, las ideas por sí solas no pueden mezclar el intelecto y las pasiones, el conocimiento y el instinto, la sensación y la intuición.

Vargas Llosa lamenta que los clásicos de la literatura ya no tengan valedores en la prensa diaria que los acerquen al gran público. Según los ejemplos establecidos con anterioridad, en “Piedra de Toque” el autor peruano aproxima grandes creadores al lector común, principalmente escritores modernos ya fallecidos: Azorín, Ortega y Gasset, Alfonso Reyes, Octavio Paz, Jorge Luis Borges, André Malraux, Julio Cortázar, Pablo Neruda, Ernest Hemingway, Guillermo Cabrera Infante, Lezama Lima, Jorge Amado, Vidia S. Naipaul, Bertolt Brecht, Anna Ajmátova, Cavafis, Inca Garcilaso de la Vega..., con el propósito de que el público no docto los conozca mejor, los lea más y experimente el placer que proporcionan algunas lecturas. Y porque, como escribió Pedro Salinas, los clásicos son una escuela total. En el ejercicio de la crítica literaria el escritor es creativo, original y agudo. El lenguaje que emplea es accesible, ni especializado, ni técnico. Vargas Llosa constantemente refiere a la biografía de los escritores y traza pinceladas del perfil psicológico de estos porque está convencido de que las biografías explican en gran parte las obras literarias y que se equivocan menos los críticos que siguen criterios biográficos que los que se rigen por criterios estilísticos. Tal como hiciera Azorín, el autor peruano *humaniza* a los creadores: refiere sus amarguras, diferencias, luchas, padecimientos, pasiones, costumbres, manías, ritos, secretos, anécdotas, los objetos que acopiaban, sus materiales de trabajo, la atmósfera que les envolvía, el trato que recibían en su entorno, sus relaciones con terceros, su comercio con el poder, su comportamiento ético, sus actividades al margen de la literatura, sus pretensiones y ambiciones artísticas y, por descontado, su conocimiento literario y su compromiso con la literatura. Vargas Llosa va y vuelve de la realidad a la ficción y viceversa. Para él ambos mundos no son estancos: en la obra literaria

inevitablemente se refleja la *'realidad real'* y ésta, en ocasiones, se explica mejor acudiendo a las creaciones literarias. Según el autor peruano, lo mejor que puede sucederle a un artista es que el mundo que inventó sustituya al real. El escritor presta especial atención al significado, dimensión y singularidad de la producción de un autor en un ámbito o época. Capta y transmite claramente el mérito literario principal del literato y los rasgos peculiares que se aprecian en sus textos. Define y delimita, sin caer en lugares comunes, el estilo y el mundo ficticio del escritor. Busca en las palabras de un autor lo que Pedro Salinas creía que había que perseguir en la enseñanza de la literatura: el espíritu de su letra. Vargas Llosa, al igual que Alfonso Reyes y otros polígrafos, es un 'hombre de letras', personaje-puente que conjuga la academia con el diario, la sabiduría universitaria con la inteligibilidad del artículo o el ensayo que llega al lector común, con la misión de guardar una cierta unidad en la cultura e impregnar la literatura en amplios sectores de público profano. Vargas Llosa alcanzó la madurez literaria muy joven. No sólo por lo mucho que había leído y escrito, también por su espíritu contradictorio y su alta facultad de *impresión*, estudio, análisis, síntesis y expresión.

Al escritor le preocupa que el conocimiento, la información, la cultura no se trasvasen entre ámbitos comunicados entre sí debido a que académicos, escritores y periodistas se confinan en sus 'dominios reservados' y la cultura se ha especializado de tal manera que el ciudadano común la mira como si se tratara de algo ajena a él, sin saber para qué y por qué es útil y necesaria. Echa en falta a notables colaboradores de la prensa como Azorín, Ortega y Gasset, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña o Francisco García Calderón, que alternaban la Academia con el artículo periodístico y, haciéndose entender, acercaban los grandes temas de la cultura al lector común, sin renunciar al rigor, a la autocrítica, y sin ceder al facilismo y a la banalidad. Tal como se ha demostrado en esta investigación, en "Piedra de Toque" Vargas Llosa resume, expone, interpreta, comenta y refuta ideas acerca de las grandes cuestiones intelectuales de su tiempo. El autor peruano es miembro de esa estirpe a la que pertenecen un Victor Hugo, un Thomas Mann, un Ortega y Gasset, un Albert Camus, un Jean-Paul Sartre, un Octavio Paz, un Günter Grass. Éstos creían que una de las misiones del escritor era inquietar las conciencias de sus contemporáneos, incitándolos a actuar, apoyando ciertas

opciones y combatiendo otras, convencidos de que el escritor debía pronunciarse sobre los grandes temas sociales, políticos, culturales y morales, y que, gracias a su intervención, la vida política se volvía gesta intelectual, debate de ideas, creación.

Vargas Llosa se declara ‘liberal de los de siempre’; es decir, partidario de la democracia, la libertad política, la libertad de ideas y costumbres, la libertad económica, la propiedad privada y el imperio de la ley. El escritor propugna un liberalismo radical, internacionalista, desconfiado y escéptico de las naciones y de las identidades culturales colectivas. Para el escritor, el nacionalismo (cualquier nacionalismo, sin excepción alguna) es el espejo colectivista que ha reemplazado al comunismo como mayor enemigo de la cultura de la libertad. En opinión del autor peruano, la democracia existe de veras cuando pasa de las leyes y los reglamentos a las costumbres y reflejos del ciudadano. Vargas Llosa confía más en el espíritu pragmático y tolerante que la cultura de la libertad ha desarrollado entre las ‘gentes del común’ que en las élites culturales o políticas. El escritor no afronta la globalización como una amenaza sino como un reto porque, a su juicio, nunca antes en la historia de la civilización humana hemos tenido tantos recursos intelectuales, científicos y económicos como ahora para luchar contra los males atávicos: el hambre, los prejuicios y la opresión.

Vargas Llosa asevera que el Estado no premia el talento sino la docilidad y la obediencia, que las ayudas culturales estatales tienen consecuencias perjudiciales para la sociedad y que la producción cultural, en el momento en que es subvencionada, pierde pugnacidad, audacia, independencia y libertad. El escritor se opone a los partidarios de la ‘excepción cultural’, que exigen gravar con aranceles proteccionistas productos culturales ‘no nacionales’. Vargas Llosa cree que la Universidad ha abdicado de su obligación de defender la cultura contra las imposturas y lamenta la influencia de estructuralistas y deconstruccionistas en los campus universitarios, pues piensa que éstos han relativizado las nociones de verdad y de valor, han establecido como verdad que todas las culturas se equivalen y disocian la literatura de la realidad, confinando aquélla en un mundo autónomo de textos que remiten a otros textos sin conectar jamás con la experiencia humana. Censura a los críticos académicos que no relacionan las obras literarias con otras creaciones, con su autor, con la historia o con los problemas

sociales. El escritor advierte de que hoy en día la crítica es poco original y no cumple su función, que es la de ayudar al lector, espectador u oyente a comprender la obra y revelarle la complejidad y sutileza de la misma. Que la crítica ha derivado en dos tendencias; una, académica, pseudocientífica, pretenciosa y a menudo ilegible; y la otra, periodística, ligera y efímera. El autor peruano critica el pensamiento posmoderno y defiende la tradición clásica que posibilitó la sociedad liberal moderna.

Vargas Llosa es un ‘profesor de idealismo’. Está convencido de que la cultura está viva, que está al alcance de todos y que vale la pena aproximarse a ella porque enriquece extraordinariamente la vida de las personas y les permite gozar más, sufrir menos y armarse espiritualmente. El escritor aprecia, vive, disfruta el arte y exige al artista convicción, creación y cierto sentido ético frente a la vocación. En “Piedra de Toque” Vargas Llosa da cuenta de exposiciones o representaciones artísticas desde diferentes países. En la columna de opinión también hay un espacio reservado a la nostalgia del escritor, a un mundo que se va o que fue.

Vargas Llosa complementa el espíritu crítico y combativo, el ingenio literario, las teorías, anécdotas, impresiones y sentimientos con una sólida argumentación. Cabe destacar lo mucho que el escritor trabaja la argumentación; se documenta, ofrece datos y construye argumentos por analogía, argumentos mediante ejemplos, argumentos acerca de las causas y argumentos de autoridad con el propósito de amasar un artículo compacto y convincente, porque el discurso precisa de razones (argumentos) que sustenten las opiniones.

Por todas las razones expuestas en esta tesis doctoral, Vargas Llosa es un buen referente profesional para periodistas y aprendices y estudiosos del periodismo en un momento en que el oficio está herido, en que convendría resituar los valores y límites de esta profesión. En una época en que, no en pocas ocasiones, se mezclan noticias con juicios o prejuicios personales; se informa para dañar o perjudicar al adversario; se usa el subjuntivo con el fin de levantar la sospecha en torno a alguien; el periodismo amarillo, la telebasura y la radio-veneno están en boga; el periodismo es cada vez menos crítico e independiente y se aleja más de la literatura y de la cultura; la vida se banaliza, se simplifican las cuestiones y se infantiliza a los destinatarios. En un tiempo

en el que los filólogos se quejan de que los periodistas no prestan suficiente atención al lenguaje que manejan; éstos descuidan la formación continua; no son autocríticos con la misión y función del periodismo; reconocen (en buena medida) falta de creatividad y originalidad en su trabajo periodístico; los gabinetes de comunicación pesan mucho en el establecimiento de la agenda de noticias; el índice de insatisfacción laboral entre los periodistas es alto y la valoración de la profesión por parte de la ciudadanía es discreta.

Capítulo X. Bibliografía

a) Bibliografía de Mario Vargas Llosa

VARGAS LLOSA, Mario, *Carta de batalla por Tirant lo Blanc*, Seix Barral, Barcelona, 1991.

VARGAS LLOSA, Mario, *Cartas a un joven novelista*, Ariel/Planeta, Barcelona, 1997.

VARGAS LLOSA, Mario, *Contra viento y marea, vol. I (1962-1972)*, Seix Barral, Barcelona, 1990. Primera edición: 1983.

VARGAS LLOSA, Mario, *Contra viento y marea, vol. II (1972-1983)*, Seix Barral, Barcelona, 1990. Primera edición: 1983.

VARGAS LLOSA, Mario, *Contra viento y marea, III (1964-1988)*, Seix Barral, Barcelona, 1990.

VARGAS LLOSA, Mario, *Conversación en La Catedral*, Alfaguara, Madrid, 1999. Primera edición: 1969.

VARGAS LLOSA, Mario, *Desafíos a la libertad*, Alfaguara, Madrid, 2005.

VARGAS LLOSA, Mario, *Diario de Irak*, Madrid, Aguilar, 2003.

VARGAS LLOSA, Mario, *Diccionario del amante de América Latina*, Paidós, Barcelona, 2006.

VARGAS LLOSA, Mario, *El lenguaje de la pasión*, Suma de Letras, Madrid, 2002.

VARGAS LLOSA, Mario, “El misterio de la creación literaria”, Ayuntamiento de Oviedo, Oviedo, 1993.

VARGAS LLOSA, Mario, *El paraíso en la otra esquina*, Alfaguara, Madrid, 2003.

VARGAS LLOSA, Mario, *El pez en el agua*, Seix Barral, Barcelona, 1993.

VARGAS LLOSA, Mario, “En torno a la nueva novela latinoamericana”, Agnes y Germán Gullón (eds.), *Teoría de la novela (Aproximaciones hispánicas)*, Taurus, Madrid, 1974.

VARGAS LLOSA, Mario, *García Márquez. Historia de un deicidio*, Barral Editores, Barcelona, 1971.

VARGAS LLOSA, Mario, *Historia de Mayta*, Alfaguara, Madrid, 2000. Primera edición: 1984.

VARGAS LLOSA, Mario, *Historia secreta de una novela*, Fábula. Tusquets Editores, Barcelona, 2001. Primera edición en *Cuadernos Marginales*: 1971.

VARGAS LLOSA, Mario, *La casa verde*, Alfaguara, Madrid, 1999. Primera edición: 1966.

VARGAS LLOSA, Mario, *La ciudad y los perros*, Alfaguara, Madrid, 2003. Primera edición: 1962.

VARGAS LLOSA, Mario, “La fantasía sediciosa”, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, *Mario Vargas Llosa, XIII Premio Internacional Menéndez Pelayo*, Santander, 1999.

VARGAS LLOSA, Mario, *La guerra del fin del mundo*, Alfaguara, Madrid, 2003. Primera edición: 1981.

VARGAS LLOSA, Mario, *La Fiesta del Chivo*, Alfaguara, Madrid, 2000.

VARGAS LLOSA, Mario, *La orgía perpetua*, Bruguera, Barcelona, 1978.

VARGAS LLOSA, Mario, *La tentación de lo imposible. Victor Hugo y Los Miserables*, Alfaguara, Madrid, 2004.

VARGAS LLOSA, Mario, *La tía Julia y el escribidor*, Alfaguara, Madrid, 2003. Primera edición: 1977.

VARGAS LLOSA, Mario, *La utopía arcaica. José María Arguedas y las ficciones del indigenismo*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1996.

VARGAS LLOSA, Mario, *La verdad de las mentiras*, Alfaguara, Madrid, 2002. Primera edición: 1990.

VARGAS LLOSA, Mario, “Las discretas ficciones de Azorín”, Real Academia de la Lengua, Madrid, 1996. Discurso leído el 15 de enero de 1996, en su recepción pública en esta institución.

VARGAS LLOSA, Mario, *Los cuadernos de don Rigoberto*, Alfaguara, Madrid, 1996.

VARGAS LLOSA, Mario, *Los jefes y los cachorros*, Alfaguara, Madrid, 2001. Primera edición de *Los jefes*: 1959. Primera edición de *Los cachorros*: 1967.

VARGAS LLOSA, Mario, *Pantaleón y las visitadoras*, Alfaguara, Madrid, 2002. Primera edición: 1973.

VARGAS LLOSA, Mario, “Razón, modernidad, ilustración: El liberalismo entre dos milenios”, *Revista Debats*, número 66, verano de 1999, pp. 6-15.

VARGAS LLOSA, Mario, “Travesuras de la niña mala”, Alfaguara, Madrid, 2006.

b) Bibliografía de otros autores

ALONSO, M. Rosa [et al.], *Agresión a la realidad: Mario Vargas Llosa*, Inventarios Provisionales, Las Palmas, 1971.

ARMAS MARCELO, Juan J., *Vargas Llosa. El vicio de escribir*, Alfaguara, Madrid, 2002. Primera edición: 1991.

CABALLERO BONALD, José Manuel, “Barral y el personaje de sus ‘memorias’”, *Revista de Occidente*, número 110, 1990, pp. 73-78.

CANEL, María José [et al.], *Periodistas al descubierto. Retrato de los profesionales de la información*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Colección Opiniones y Actitudes, número 33, Madrid, 2000.

BENET, Juan, “El efecto Barral”, *Revista de Occidente*, número 110, 1990, pp. 11-15.

CANO GAVIRIA, Ricardo, *El Buitre y el Ave Fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa*, Anagrama, Barcelona, 1972.

CONTE, Rafael, “Vargas Llosa y la novela total. Radiografía política del Perú contemporáneo”, *Informaciones de las Artes y las Letras*, 15 de enero de 1970, pp. 1 y 3; en Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, op. cit., pp. 601-609.

CUADERNOS DE LA CÁTEDRA ALFONSO REYES DEL TECNOLÓGICO DE MONTERREY, *Mario Vargas Llosa. Literatura y política*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2003.

DÍEZ, Luis A. (ed.), *Asedios a Vargas Llosa*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1972.

DONOSO, José, *Historia personal del “boom”*, Alfaguara, Madrid, 1999. Primera edición: 1972.

DRUCKER, Peter F., *El ejecutivo eficaz*, Ediciones Apóstrofe, Barcelona, 1993. Primera edición: 1969.

EDWARDS, Jorge, “*El mar de la memoria*”, *Revista de Occidente*, número 110, 1990, pp. 89-84.

EDICIONES EL PAÍS, *Libro de Estilo de El País*, Santillana Ediciones Generales, Madrid, 2004.

FERRER, Jesús y SANCLEMENTE, Carmen, “De orígenes y recelos (1960-1966)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, pp. 83-106.

FUENTES, Carlos, “El afán totalizante de Vargas Llosa”, Helmy F. Giacoman y José Miguel Oviedo (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, *op. cit.*, pp. 161-172.

FUENTES, Carlos, *La nueva novela hispanoamericana*, Planeta de Agostini, Barcelona, 2003. Primera edición: 1969.

GALLAGHER, David, “Vargas Llosa: la fecunda aventura”, Helmy F. Giacoman y José Miguel Oviedo (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, *op. cit.*, pp. 357-366.

GARCÍA BARRIENTOS, José Luis, *Las figuras retóricas. El lenguaje literario 2*, Arco/Libros, Madrid, 2000.

GIACOMAN, Helmy F. y OVIEDO, José Miguel (eds.), *Homenaje a Mario Vargas Llosa*, Las Américas Publishing, Madrid, 1971.

GOLEMAN, Daniel, *Inteligencia emocional*, Kairós, Barcelona, 1997. Primera edición: 1995.

GRACIA, Jordi, “Una larga celebración. Las letras españolas e Hispanoamérica entre 1960 y 1981”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, pp. 47-82.

GRAS, Dunia y SÁNCHEZ, Pablo, “La consagración de la vanguardia (1967-1973)”, Joaquín Marco y Jordi Gracia (eds.), *La llegada de los bárbaros...*, *op. cit.*, pp. 107-152.

GRIJELMO, Álex, *El estilo del periodista*, Taurus, Madrid, 2004.

HARSS, Luis, *Los nuestros* (título del original en inglés *Into the Mainstream*), Sudamericana, Buenos Aires, 1969. Primera edición: 1966.

HERRÁEZ, Miguel, *Julio Cortázar. El otro lado de las cosas*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia, 2001. Hay edición revisada y ampliada en Ronsel, Barcelona, 2003.

IWASAKI CAUTI, Fernando, “Mario Mandarín: Vargas Llosa y el canon intelectual”, *Ínsula*, número 624, diciembre de 1998, pp. 17-19.

LÁZARO CARRETER, FERNANDO, *El dardo en la palabra*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2003. Primera edición: 1997.

LEÓN GROSS, Teodoro, *El artículo de opinión. Introducción a la historia y la teoría del articulismo español*, Ariel, Barcelona, 1996.

MARCO, Joaquín y GRACIA, Jordi (eds.), *La llegada de los bárbaros. La recepción de la literatura hispanoamericana en España, 1960-1981*, Edhasa, Barcelona, 2004.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *Curso general de redacción periodística*, Thomson Editores Spain, Madrid, 2004. Primera edición: 1983.

MICHNIK, Adam, “Optimismo de la historia” (entrevista a Vargas Llosa), *Cuadernos Hispanoamericanos*, número 574, abril de 1998, pp. 7-14.

OVIEDO, José Miguel (ed.), *Mario Vargas Llosa*, Taurus, Madrid, 1982.

SORELA, Pedro, *El otro García Márquez. Los años difíciles*, Mondadori, Madrid, 1988.

SHAW, Donald L., *Nueva narrativa hispanoamericana. Boom. Posboom. Posmodernismo*, Cátedra, Madrid, 2003. Primera edición: 1981.

TUSELL, Javier, *Retrato de Mario Vargas Llosa*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1990.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE INGENIERÍA, *La novela en América Latina. Diálogo*, Lima, 1991. Primera edición: 1968.

UNIVERSIDAD REY JUAN CARLOS, “febrero universitario”, número 21, 5 de febrero de 2007.

URQUIDI ILLANES, Julia, *Lo que Varguitas no dijo*, Khana Cruz, La Paz, 1983.

WESTON, Anthony, *Las claves de la argumentación*, Ariel, Barcelona, 2003.

WILLIAMS, Raymond L., *Vargas Llosa. Otra historia de un deicidio*, Taurus, México D.F., 2001.

c) Prensa escrita

Dominical (El Periódico) [Barcelona], número 181, 5 de marzo de 2006, entrevista de Daniel Entrialgo, pp. 20-27.

El País [Madrid], 21 de enero de 1992, Sociedad, p. 21.

El País [Madrid], 12 de marzo de 1993, La Cultura, Rosa Mora, p. 32.

El País [Madrid], Última, entrevista de Feliciano Fidalgo, 18 de julio de 1993.

El País [Madrid], 30 de abril de 1999, Sociedad, p. 39.

El País [Madrid], 30 de abril de 1999, La Cultura, Miguel Mora, p. 42.

El País [Madrid], 17 de septiembre de 1999, La Cultura, p. 44.

El País [Madrid], 15 de febrero de 2001, La Cultura, Lourdes Gómez, p. 43.

El País [Madrid], 10 de diciembre de 2002, La Cultura, Xavier Moret, p. 40.

El País, Babelia, 29 de marzo de 2003, entrevista de Fietta Jarque, pp. 2-3.

El País [Madrid], 10 de julio de 2003, La Cultura, Rosa Mora, p. 27.

El País [Madrid], 28 de septiembre de 2003, España, Vasco Press, Bilbao, p. 21.

El País [Madrid], 3 de marzo de 2004, Internacional, Clodovaldo Hernández, p. 6.

El País [Madrid], 7 de marzo de 2004, Internacional, Clodovaldo Hernández, p. 4.

El País [Madrid], 4 de enero de 2006, Internacional, Clodovaldo Hernández, p. 2.

El País [Madrid], 19 de mayo de 2006, Internacional, Manuel Délano, p. 7.

El País [Madrid], Babelia, 20 de mayo de 2006, entrevista de María Luisa Blanco, pp. 2-4.

El País Semanal [Madrid], número 1540, 2 de abril de 2006, entrevista de Juan Cruz, pp. 12-18.

Magazine (La Vanguardia) [Barcelona], 23 de abril de 2006, entrevista de Xavi Ayén, pp. 42-52.

d) Prensa digital

ELPAIS.com, 9 de marzo de 2000, Cataluña, Xavier Moret [en línea].

<http://www.elpais.com/articulo/cataluna/VARGAS_LLOSA/_MARIO/Mario/Vargas/Llosa/libro/quiere/ser/novela/todas/dictaduras/elpepuespcat/20000309elpcat_28/Tes>

[consulta: junio de 2006]

ELPAIS.com, 17 de mayo de 2004, Cultura, EFE, Francfort [en línea].

<http://www.elpais.com/articuloCompleto/cultura/Vargas/Llosa/considera/EE/UU/ha/pe_rdid/argumento/moral/intervencion/Irak/elpepicul/20040517elpepicul_9/Tes>

[consulta: junio de 2006]

ELPAIS.com, 26 de enero de 2007, Sociedad, EFE [en línea].

<http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Inaki/Gabilondo/investido/doctor/honoris/causa/Universidad/Rey/Juan/Carlos/Madrid/elpepusoc/20070126elpepusoc_3/Tes>

[consulta: abril de 2007]

e) Webs consultadas

<http://www.aimc.es> (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación).

<http://www.cam.ac.uk> (Universidad de Cambridge).

<http://www.cbuc.es> (Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya).

<http://www.cervantesvirtual.com> (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes).

<http://www.cis.es> (Centro de Investigaciones Científicas).

<http://www.elpais.com> (EL PAÍS digital).

<http://www.mcu.es/comun/bases/isbn/ISBN.html> (Ministerio de Cultura. Base de datos de libros editados en España desde 1972 –ISBN–).

<http://www.mvargasllosa.com> (Web Oficial de Mario Vargas Llosa).

<http://www.rae.es> (Real Academia de la Lengua).

<http://rebiun.crue.org> (Red de Bibliotecas Universitarias).

<http://www.seix-barral.es> (Editorial Seix Barral).

f) Artículos de opinión de Mario Vargas Llosa publicados en *El País*

VARGAS LLOSA, Mario, “Los diez mil cubanos”, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1980, p. 11.

VARGAS LLOSA, Mario, “La tradición centralista”, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1981, p. 7.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿Libertad para los libres?”, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 1984, p. 11.

VARGAS LLOSA, Mario, “Entre tocayos / 1”, *El País* [Madrid], 14 de junio de 1984, p. 11.

VARGAS LLOSA, Mario, “Entre tocayos / y 2”, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1984, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El arte de mentir”, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1984, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La prehistoria de Hemingway”, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1986, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Respuesta a Günter Grass”, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1986, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Matones en el país de la malaria”, *El País* [Madrid], 25 de enero de 1987, p. 11.

VARGAS LLOSA, Mario, “Kafka, en Buenos Aires”, *El País* [Madrid], 12 de abril de 1987, p. 11.

VARGAS LLOSA, Mario, “Hacia el Perú totalitario”, *El País* [Madrid], 5 de agosto de 1987, p. 7.

VARGAS LLOSA, Mario, “La sociedad abierta y sus enemigos”, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1989, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Karl Popper al día”, *El País* [Madrid], 27 de abril de 1989, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La sociedad cerrada y el 'mundo tercero’”, *El País* [Madrid], 5 de junio de 1989, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Historia y novela”, *El País* [Madrid], 1 de abril de 1990, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Mi deuda con Euclides”, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1990, p. 9.

VARGAS LLOSA, Mario, “Elogio de la 'dama de hierro’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “De Gaulle cumple 100 años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1990, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Acomodos con el cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de enero de 1991, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cataclismos de la libertad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de febrero de 1991, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los pacifistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de febrero de 1991, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “El Perú en llamas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de marzo de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El juego de la piñata”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de marzo de 1991, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La excepción chilena”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de abril de 1991, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Impresión fugaz de Václav Hável”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de abril de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La historia interminable”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de mayo de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El nacionalismo y la utopía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Érase una vez”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de junio de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El paraíso de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Pasión helvética”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de julio de 1991, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La trompeta de Deyá”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1991, pp. 7-8.

VARGAS LLOSA, Mario, “Presencia real”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de agosto de 1991, pp. 7-8.

VARGAS LLOSA, Mario, “El oscuro vidriero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de agosto de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Yeltsin y la nariz de Cleopatra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Las palabras mentirosas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de septiembre de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La libertad y la igualdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1991, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El ‘culebrón’ del Capitolio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1991, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Bienvenido, caos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Saul Bellow y los cuentos chinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1991, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los viernes, milagro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de diciembre de 1991, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El odio y el amor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de diciembre de 1991, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los ‘hispanicos’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de enero de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cabezazos con la Madre Patria”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1992, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿Dios o la espada?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1992, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Ruido de sables”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de febrero de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El miniaturista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de marzo de 1992, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Arte degenerado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de marzo de 1992, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Muerte y resurrección de Hayek”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de abril de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Regreso a la barbarie”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de abril de 1992, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “‘El pueblo’ y la ‘gente decente’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Sombras de amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de mayo de 1992, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La dictadura perfecta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1992, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Pájaro tropical”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1992, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Y al tercer día, ¿resucitará?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de junio de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La moral de los cínicos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de julio de 1992, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La paradoja de Grosz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1992, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Mi único alumno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de agosto de 1992, pp. 7-8.

VARGAS LLOSA, Mario, “Violencia y ficción”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de agosto de 1992, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Botero en los toros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de septiembre de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “En la tierra de los puros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de septiembre de 1992, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El preso 1.509”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La muerte del Che”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de octubre de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El hispanista”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de noviembre de 1992, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Clinton y los otros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de noviembre de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Naciones, ficciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La OEA y los golpistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de diciembre de 1992, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Las dos culturas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de diciembre de 1992, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “El sueño de Charlie”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de enero de 1993, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Eterno crepúsculo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de enero de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La guerra florida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de febrero de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Contacto visual”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de febrero de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los nuevos retos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de marzo de 1993, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cabezas de ratón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de marzo de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿Espejo del mundo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de abril de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿Una izquierda civilizada?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de abril de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cruzados del arco iris”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1993, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cabo de tormentas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de junio de 1993, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “En Guatemala”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de junio de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Historia de Ziggy”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Una visita a Azorín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de julio de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Desbarajuste con samba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1993, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cuestión de fondo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 1993, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La presa y la sombra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de agosto de 1993, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Führer o Heidegger”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de septiembre de 1993, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Caballero del camino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de septiembre de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿La excepción, Cultura?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de octubre de 1993, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El toro de Auckland”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de octubre de 1993, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La casa de Isla Negra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de noviembre de 1993, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La tribu y el mercado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de noviembre de 1993, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Fieras en libertad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de diciembre de 1993, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Espantajos, fuera”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de diciembre de 1993, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La libre elección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de enero de 1994, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “México en llamas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El pene o la vida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de enero de 1994, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Antes del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de febrero de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los asesinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de febrero de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Ángeles en América”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de marzo de 1994, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Posmodernismo y frivolidad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Gaviria: ¿el trabajo sucio?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de abril de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La derrota de Martin Luther King”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de mayo de 1994, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La resurrección de El Salvador”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de mayo de 1994, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El último de los justos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de junio de 1994, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La utopía arcaica”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de julio de 1994, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Toral y las maletas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de julio de 1994, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Un tigre se echa a correr”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de agosto de 1994, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “¡Con ustedes!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 1994, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Dios los cría”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de agosto de 1994, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Anónimo veneciano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de septiembre de 1994, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los puñales en alto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de septiembre de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Ayuda para el primer mundo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de octubre de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El precio de ser moderno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de octubre de 1994, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Italia no es Bolivia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de noviembre de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Ángel del infierno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de noviembre de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La muerte del gran escritor”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los estragos de Onán”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 1994, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El embajador guerrillero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de diciembre de 1994, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Trench Town Rock”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de enero de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Camus y Orwell, en Chechenia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La guerra absurda”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La ficción y la historia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de febrero de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El príncipe agorero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de marzo de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Bajo el cielo de Jerusalén”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de marzo de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La piedra del escándalo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de abril de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El fin de la impostura”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de abril de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Jugar con fuego”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de mayo de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Libertarios y psicópatas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de mayo de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La tormenta y el mercado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de junio de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Una casa de naipes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de junio de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La ficción y la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de julio de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La identidad francesa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de julio de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “ETA, Sendero y el terrorismo de Estado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de julio de 1995, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Jugar con átomos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de agosto de 1995, pp. 7-8.

VARGAS LLOSA, Mario, “La señal de la cruz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de agosto de 1995, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La voz de Dios”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de septiembre de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La guerra del serbio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de septiembre de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Vamos a La Habana”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de octubre de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La casa de Ceausescu”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de octubre de 1995, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Espejismos colectivistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Pueblos elegidos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de noviembre de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Al asalto del cielo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de diciembre de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El futuro de la esperanza”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de diciembre de 1995, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Placeres de la necrofilia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de diciembre de 1995, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El Evangelio según La Pintana”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de enero de 1996, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El ermitaño de Tánger”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de enero de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El perfecto idiota latinoamericano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de febrero de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La hora de todos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de febrero de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El viejecito de los juanes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de marzo de 1996, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Botella al mar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de marzo de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Robin Hood y los alegres compadres”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de abril de 1996, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La rosa y el libro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de abril de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Morir en Grbavica”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de mayo de 1996, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Un paraíso burgués”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de mayo de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Las profecías de Casandra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de junio de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Ladrón que roba a ladrón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de junio de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La noche colombiana”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de junio de 1996, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El canto de las sirenas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de julio de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El idiota en la Madre Patria”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de julio de 1996, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La revolución posmoderna”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de agosto de 1996, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los inmigrantes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de agosto de 1996, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La reelección permanente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de septiembre de 1996, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El origen del mundo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de septiembre de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El túnel de Bibi”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de octubre de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Dinosaurios en tiempos difíciles”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de octubre de 1996, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Giacometti en La Coupole”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de noviembre de 1996, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El escritor y sus señores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de noviembre de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La metamorfosis de Malraux”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de diciembre de 1996, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “José Donoso o la vida hecha literatura”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de diciembre de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los buenos terroristas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de diciembre de 1996, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Librerías y libródomos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de enero de 1997, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El diablo predicador”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de enero de 1997, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Jorge Amado en el paraíso”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de febrero de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Defensa de las sectas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de febrero de 1997, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Mundo ancho y ajeno”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de marzo de 1997, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El país de las águilas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de marzo de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “En buenas manos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de abril de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Un paseo por Hebrón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de abril de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El ladrón en la casa vacía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de mayo de 1997, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Siete años, siete días”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de mayo de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Señoras desnudas en un jardín clásico”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de junio de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La buena alma de Jospin”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de junio de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Epitafio para una biblioteca”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de junio de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “México lindo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de julio de 1997, p. 12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La gota en el vaso”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de julio de 1997, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los patriotas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 1997, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La hora de los charlatanes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de agosto de 1997, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Diana o la caja de los truenos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de septiembre de 1997, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Caca de elefante”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de septiembre de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Acoso y derribo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de octubre de 1997, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Esperpento con petróleo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de octubre de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La violencia de la calma”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de noviembre de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Sabio, discreto y liberal”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de noviembre de 1997, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Una doncella”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de noviembre de 1997, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cabrera Infante”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de diciembre de 1997, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El desquite de los pobres”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de diciembre de 1997, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La isla de Mandela”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de enero de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La vejez intranquila”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de febrero de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Distanciando a Brecht”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de febrero de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El filósofo en la sacristía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de marzo de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La otra cara del Paraíso”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de marzo de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Resistir pintando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de marzo de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El sobreviviente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de abril de 1998, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Grosz y Renzo Piano en Postdamer Platz”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de abril de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El lenguaje de la pasión”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1998, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los rasputines”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de mayo de 1998, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Queremos la bomba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de junio de 1998, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El ‘hoolingan’ civilizado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de junio de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El sexo frío”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de julio de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Refutación a Kaplan”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de julio de 1998, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La vieja que pasa llorando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de agosto de 1998, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Corrompiendo al presidente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de agosto de 1998, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La ciudad de los nidos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de agosto de 1998, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El ‘nasciturus’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de octubre de 1998, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El bueno y el malo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de octubre de 1998, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Nuevas inquisiciones”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de noviembre de 1998, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El sexo débil”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de noviembre de 1998, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Sirenas en el Amazonas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de diciembre de 1998, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Predadores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de diciembre de 1998, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Carta a Kenzaburo Oé”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de enero de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Segunda carta a Kenzaburo Oé”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de febrero de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La erección permanente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de marzo de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La batalla perdida de 'Monsieur' Monet”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de marzo de 1999, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El mal francés”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de marzo de 1999, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La cabeza de Milosevic”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de abril de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La guerra inútil”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de mayo de 1999, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Ardores pacifistas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de mayo de 1999, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Borges en París”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de junio de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El látigo del zorro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El capitalismo en la cuerda floja”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de julio de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los pies de Fataumata”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 1999, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El suicidio de una nación”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 1999, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Agua sin pan”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de agosto de 1999, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Un punto en el océano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de septiembre de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los sicarios”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de octubre de 1999, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “La mentira de las verdades”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de octubre de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Pan y libertad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de noviembre de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El gigante y los enanos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de noviembre de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Aguafiestas en Seattle”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de diciembre de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Madre Rusia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de diciembre de 1999, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Oro y esclavos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los purificadores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de enero de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Fujimorazo en Ecuador”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de febrero de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El alejandrino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Juegos de niños”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 2000, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “España va bien”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de marzo de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Las culturas y la globalización”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de abril de 2000, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Vida y miserias de Elián”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de abril de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El Parque Salazar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de mayo de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Águila de dos cabezas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de mayo de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La inutilidad perniciosa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de junio de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El error de Blair”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de junio de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Endecha por la pequeña librería”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de julio de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Fumando espero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de julio de 2000, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Viles y malvados”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de agosto de 2000, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El jubileo de Carmen Balcells”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de agosto de 2000, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La patria sin alimañas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de septiembre de 2000, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Señora con gorilas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de septiembre de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La herencia maldita”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de septiembre de 2000, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La mala hierba”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de octubre de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La niña de Pataya”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de octubre de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Podredumbre terminal”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de noviembre de 2000, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “El cuento de nunca acabar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de noviembre de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “En el corazón de las tinieblas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de diciembre de 2000, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El águila en el torbellino”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de diciembre de 2000, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La libertad recobrada”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de enero de 2001, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La voluntad luciferina”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de enero de 2001, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “¡Abajo la ley de la gravedad!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de febrero de 2001, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La lucidez y el coraje”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de febrero de 2001, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Salvemos a Cataluña”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de marzo de 2001, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Mineros de la confección”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de marzo de 2001, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El pintor en el burdel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de abril de 2001, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Entre la magia y la razón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de abril de 2001, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Regreso a San Marcos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de abril de 2001, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El torturador y los tartufos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de mayo de 2001, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El sexo frío”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de mayo de 2001, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El discreto encanto del liberalismo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de junio de 2001, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Dos amigos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de junio de 2001, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Peinar el viento”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de julio de 2001, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El capitán en su laberinto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de julio de 2001, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿Una nueva revolución?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de agosto de 2001, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Lógica de la sinrazón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de agosto de 2001, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “El sueño de los héroes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 3 de septiembre de 2001, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La lucha final”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de septiembre de 2001, pp. 27-28.

VARGAS LLOSA, Mario, “Las réplicas del 11 de septiembre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de septiembre de 2001, pp. 23-24.

VARGAS LLOSA, Mario, “Viaje a las tinieblas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de octubre de 2001, pp. 25-26.

VARGAS LLOSA, Mario, “La lengua de todos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de octubre de 2001, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “El enemigo de Israel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de noviembre de 2001, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Novelista en New York”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de noviembre de 2001, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Historia de ratas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de diciembre de 2001, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “¡Fuera el loco!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de diciembre de 2001, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿Por qué? ¿Cómo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de enero de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Huellas de Gauguin”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de enero de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los hombres-mujeres del Pacífico”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de febrero de 2002, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿El principio de la impunidad?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de febrero de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Hitler para menores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de marzo de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cuando París era una fiesta”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de marzo de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Después del diluvio”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de marzo de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La guerra de Sharon”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de abril de 2002, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿La hora del fascismo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de abril de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Razones contra estereotipos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de mayo de 2002, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “La tortuga y la liebre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de mayo de 2002, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “Epitafio para un caballero”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de junio de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “¡Cuidado con Elizabeth Costello!”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de junio de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Queremos ser pobres”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de julio de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Patria portátil”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de julio de 2002, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Lo justo y lo posible”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de agosto de 2002, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “El mercader de Korcula”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de agosto de 2002, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La Costa de la Utopía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de septiembre de 2002, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Nihilistas del siglo XXI”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de septiembre de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Aristóteles y el Padre Simeón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de septiembre de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La música de los colores”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de octubre de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El mundo en un pañuelo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de octubre de 2002, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Ser robado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de noviembre de 2002, pp. 15 y 17.

VARGAS LLOSA, Mario, “Bienvenido, Mitzna”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de noviembre de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cobardía e hipocresía”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de diciembre de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Peregrinación a las fuentes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de diciembre de 2002, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Wittgenstein en Máncora”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de enero de 2003, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La dictadura y los fideos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de enero de 2003, pp. 11 y 13.

VARGAS LLOSA, Mario, “El largo viaje”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de febrero de 2003, pp. 13 y 15.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los desastres de la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de febrero de 2003, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Moscas en la taza de leche”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de marzo de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La batalla secreta de Tony Blair”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de marzo de 2003, pp. 17 y 19.

VARGAS LLOSA, Mario, “Mi vida con ‘Le Monde’”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de marzo de 2003, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “La decadencia de Occidente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de abril de 2003, pp. 17 y 19.

VARGAS LLOSA, Mario, “Democracia sobre las ruinas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de abril de 2003, pp. 13 y 15.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los hispanicidas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de mayo de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Debilidad por los enanos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de mayo de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Todas putas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de junio de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El velo islámico”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de junio de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Gente de Bagdad”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de julio de 2003, pp. 11 y 13.

VARGAS LLOSA, Mario, “Recado a los tartamudos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de julio de 2003, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “El pecado nefando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de agosto de 2003, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Con las botas puestas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de agosto de 2003, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “Victor Hugo. Océano”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de septiembre de 2003, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La verdad sospechosa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de septiembre de 2003, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “La hora de los cómicos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de octubre de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El cristal con que se mira”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de octubre de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “La capa de Belmonte”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de noviembre de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los Añños”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de noviembre de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Duelo de gigantes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de noviembre de 2003, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La gata en el tejado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de diciembre de 2003, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Contra la amnesia”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de enero de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Nostalgia del mar”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de enero de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La BBC en la picota”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de febrero de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “¿Quién mató al obispo?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de febrero de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Venezuela bajo el volcán”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de marzo de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Madrid en el corazón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de marzo de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “En el Darién”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de abril de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La agonía de Occidente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de abril de 2004, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La última corrida”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 2 de mayo de 2004, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La vida como teatro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 16 de mayo de 2004, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Abu Ghraib, Gaza”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 30 de mayo de 2004, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “Una idea de Europa”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 13 de junio de 2004, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Neruda cumple cien años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de junio de 2004, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Europa laica y creyente”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 11 de julio de 2004, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Razones contra la excepción cultural”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 25 de julio de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “La cultura adormidera”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 8 de agosto de 2004, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Profesor de idealismo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 22 de agosto de 2004, pp. 9-10.

VARGAS LLOSA, Mario, “La montaña de los capuchinos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 5 de septiembre de 2004, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Un liberal en el Siglo de Oro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 19 de septiembre de 2004, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “En la marcha del tiempo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de octubre de 2004, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Las ‘putas tristes’ de Fidel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de octubre de 2004, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los próximos cuatro años”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 14 de noviembre de 2004, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Dos muchachas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 28 de noviembre de 2004, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Europa: ¿una bella idea?”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de diciembre de 2004, pp. 19-20.

VARGAS LLOSA, Mario, “Apogeo del espanto”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de diciembre de 2004, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Payasada con sangre”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de enero de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Variaciones sobre el condón”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de enero de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Domingo en Irak”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de febrero de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Un hombre de letras”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de febrero de 2005, pp. 15 y 17.

VARGAS LLOSA, Mario, “Así en la paz como en la guerra”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de marzo de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El ejemplo del puma”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de marzo de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los compañeritos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de abril de 2005, p. 22.

VARGAS LLOSA, Mario, “El espectáculo más grande del mundo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 17 de abril de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “A Dios rogando”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 1 de mayo de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Espantoso y genial”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 15 de mayo de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Voluntad de morir”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 29 de mayo de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Los niños-brujos”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 12 de junio de 2005, pp. 15 y 17.

VARGAS LLOSA, Mario, “El matrimonio gay”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 26 de junio de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “El último afrancesado”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 10 de julio de 2005, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “King's Cross”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 24 de julio de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Hacerse el sueco”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 7 de agosto de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El gusanillo de los libros”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 21 de agosto de 2005, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Camelias fragantes”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de septiembre de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Luces y sombras de Israel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de septiembre de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La verdad de las mentiras”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 9 de octubre de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “Cabaret en Berlín”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 23 de octubre de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La lucha con el ángel”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 6 de noviembre de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “Fujimori entre rejas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 20 de noviembre de 2005, pp. 15-16.

VARGAS LLOSA, Mario, “La rebelión de las masas”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 4 de diciembre de 2005, pp. 13-14.

VARGAS LLOSA, Mario, “El huésped del futuro”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 18 de diciembre de 2005, pp. 17-18.

VARGAS LLOSA, Mario, “El pandillero del casco viejo”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 31 de diciembre de 2005, pp. 11-12.

VARGAS LLOSA, Mario, “Günter Grass, en la picota”, Piedra de Toque, *El País* [Madrid], 27 de agosto de 2006, pp. 13-14.